A
47
221

Donat
Angela Plaza Santamaría
Zalamea de la Serena
(Badajoz)
2-5-66

C. Hª de la Farm. Nº 280

Historia N

HISTORIA NATURAL,

GENERAL Y PARTICULAR.

BIBLIOTECA HC
GRA
Sala: A
47
221

G-2-19

Donat
Angela Rioja Santamaría
Zalamea de la Serena
(Badajoz)
2-5-66

C. Hª de la Farm. Nº 280

Historia N

HISTORIA NATURAL,

GENERAL Y PARTICULAR.

BIBLIOTECA HC GR
Sala A
47
221

G-2-19

R.4.528 CID 502

HISTORIA NATURAL,

GENERAL Y PARTICULAR,

ESCRITA EN FRANCÉS

por el Conde de BUFFON, *Intendente del Gabinete, y del Jardin Botánico de Paris, y Miembro de las Academias Francesa, y de las Ciencias,*

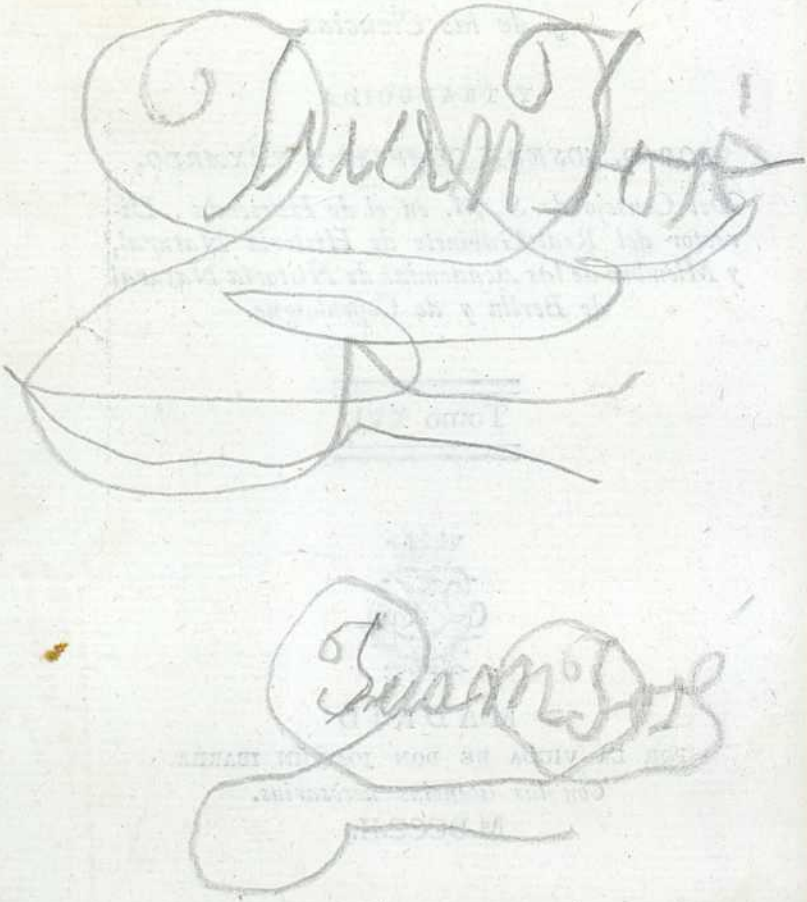
Y TRADUCIDA

POR D. JOSEPH CLAVIJO Y FAXARDO,

Del Consejo de S. M. en el de Hacienda, Director del Real Gabinete de Historia Natural, y Miembro de las Academias de Historia Natural de Berlin y de Copenhague.

Tomo XVI.

MADRID
POR LA VIUDA DE DON JOAQUIN IBARRA.
Con las licencias necesarias.
M.DCCC.II.



ÍNDICE

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS

EN ESTE TOMO DECIMO SEXTO.

El Oso marino..... Pág. 1
El Leon marino..... 23
Discurso sobre la degeneracion de los animales..... 44
Nomenclatura de los Monos..... 107
Los Orans-utangs, el Pongo, y el Joco.... 147
Adicion del Autor á la historia del Orang-utang, ó Joco..... 175
El Pitheco..... 202
Adicion del Autor á la historia del Pitheco. 210
El Gibon..... 217
El Magote..... 221
El Cynocéphalo pequeño..... 226
El Papion, ó el Babuino propiamente dicho.. 228
El Mandril..... 234
Adicion del Autor á la historia de los Babuinos: Babuino de Bosques..... 238
Babuino Zancudo..... 240
El Coras..... 242
El Babuino de hocico de Perro..... 246
El Vanderú, y el Lovando..... 249
Adicion del Autor á la historia del Lovando, ó Mono de Moca..... 253
Adicion del Autor á la historia del Vanderú. 255
El Maimon..... 256
El Macaco, y el Penacho..... 259
El Macaco de cola corta..... 263

El Patas..... 265
El Patas de cola corta..... 269
El Malbruco , y el Sombrero-Chinesco.... 271
El Mangabey..... 278
El Cefo..... 279
Adicion del Autor á la historia del Cefo.. 283
El Calitricho..... 285

COLOCACION DE LAS ESTAMPAS
DE ESTE TOMO XVI.

Oso marino, estampa CCLXXIX..... Pág. 22
Leon marino, estampa CCLXXX. } 42
Sus dientes, estampa CCLXXXI. }
El Joco, estampa CCLXXXII..... 174
El Joco de la especie pequeña, estampa CCLXXXIII..... 200
Pitheco en pie, estampa CCLXXXIV..... } 216
Pitheco á quatro pies, estampa CCLXXXV. }
Otro Pitheco en pie, estampa CCLXXXVI. }
Pitheco hembra, estampa CCLXXXVII.... }
Gran Gibon, estampa CCLXXXVIII. } 220
Pequeño Gibon, estampa CCLXXXIX. }
Magote, estampa CCLXXXX. } 224
Magota, estampa CCLXXXXI. }
Pequeño Cynocéphalo, est. CCLXXXXI. *... 226
Gran Papion, estampa CCLXXXXII..... } 232
Pequeño Papion, estampa CCLXXXXIII. }
Mandril, estampa CCLXXXXIV. } 236
Mandrila, estampa CCLXXXXV. }
Babuino de Bosques, estampa CCLXXXXVI... 238
Babuino Zancudo, estampa CCLXXXXVII... 240
Coras, estampa CCLXXXXVIII..... 244
Vanderú, estampa CCLXXXXIX..... 252
Mono de Moca, ó Lovando, estampa CCC. 254
Maimon, estampa CCCI..... 256
Macaco, estampa CCCII... } 262
Penacho, estampa CCCIII. }
Macaco de cola corta, estampa CCCIV..... 264
Patas de faxa negra, estampa CCCV. } 268
Patas de faxa blanca, estampa CCCVI. }

Patas de cola corta, estampa cccvii..... 270
Malbruco, estampa cccviii.....
Sombrero-Chinesco, estampa cccix. 276
Mangabey, estampa cccx.....
Mangabey de collar blanco, est. cccxi. 278
El Cefo, estampa cccxii..... 282
Otro Cefo, estampa cccxii. *..... 284
El Calitricho, estampa cccxiii..... 286

HISTORIA NATURAL,

GENERAL Y PARTICULAR.

EL OSO MARINO [1].

Todas las Focas de que tratamos en el tomo precedente carecen de orejas, y solo tienen conductos auditivos. El Oso marino no es el mas corpulento de las Focas con orejas; pero su especie es la mas numerosa y extendida [2]. Este animal di-

1 *Phoca ursina*, Linnæus. *Ursine feal*, Pennant, *Synops. quadrup.* pág. 271. Los Rusos le llaman *Kot*: Forster, *Foca ursina*: diferentes Viageros, *Foca comun*: Kracheninnikow, *Gato marino*: los Franceses, *Lobo marino*; y los Ingleses, *Ternera marina*.

2 Se encuentra á este animal en la isla de Juan Fernandez, situada á 36 grados de latitud austral, en la isla de San Pedro, en la de Sandwich, nuevamente descubierta, en la costa Patagónica, en las islas Maluinas, en la tierra de los

fiere enteramente del Oso blanco de mar, de que hemos hablado [1], pues aquel quadrúpedo es del género del Oso de tierra, y el Oso marino de que tratamos aquí, es un verdadero anfibio de la familia de las Focas. Mr. Forster, que vió muchos de estos animales en su viage con el Capitan Cook, y dibuxó algunos de ellos, me ha hecho el favor de darme uno de estos dibuxos, por el qual se ha grabado la estampa que presento aquí con el núm. CCLXXIX, y al mismo tiempo me comunicó varios hechos históricos sobre los hábitos naturales de estos Osos; de suerte que, unidas estas noticias con las de Mr. Steller y algunos otros Viageros, serán suficientes para dar á conocer con bastante exâctitud estos animales, que hasta ahora han sido confundidos con las demas Focas.

La especie del Oso marino se halla, al parecer, en todos los Océanos, pues los Viageros han encontrado y reconocido estos animales en los mares del Equador, y en todas las latitudes hasta el grado 56 en ámbos hemisferios. Dampier fué el primero que habló de ellos, indicándolos con el nombre de *Oso marino*: otros navegantes le llamáron *Foca comun*, por haberle encontrado muy freqüentemente en todos los mares australes ó boreales; pero no podemos dexar de advertir que este nombre se le ha aplicado con impropiedad, pues pertenece específicamente á la Foca comun

Estados, en la Nueva Holanda, en la Nueva Guinea, en las islas de los Galápagos, situadas casi debaxo del Equador, y en fin, desde el Cabo de Hornos, siguiendo las costas de América, hasta Kamtschatka.

1 Véase el tom. X. de esta traduccion, pág. 253.

que se halla en nuestros mares de Europa, la qual es mucho mas pequeña, y carece de orejas exteriores.

Entre todos los animales de este género, el Oso marino parece es el que hace viages mas largos: su temperamento se acomoda á la influencia de todos los climas: se le encuentra en todos los mares, y en los contornos de las Islas mas freqüentadas, y tambien se le vé en tropas numerosas en el mar de Kamtschatka, y en las Islas despobladas que hay entre Asia y América. Mr. Steller le observó en la Isla de Bering [1], despues de su desgraciado naufragio, y dice que este animal abandona en el mes de Junio las costas de Kamtschatka, y vuelve á ellas á fines de Agosto, ó principios de Septiembre para permanecer allí durante el otoño y el invierno [2]. Al tiempo de la partida, esto es en el mes de Junio, las hembras están cercanas al parto, y parece que el objeto del viage de estos animales no es ótro que el de alejarse lo mas que pueden de toda tierra habitada para dar á luz sus hijos tranquilamente, y entregarse despues á sus amores sin que haya quien los turbe,

1 Hay tanta cantidad de estos animales en la isla de Bering, que los Viageros se ven precisados á dexar las llanuras, y caminar por montañas y peñascos: debiendo observarse que no se les encuentra sino en la costa Meridional que hace frente á Kamtschatka, lo qual puede provenir de ser ésta la primer tierra que se presenta yendo del Cabo Kronotzkoi hácia el Oriente. *Historia de Kamtschatka* por Krascheninnikow. Leon 1767, tom. I, pág. 307.

2 Steller dice que una sola familia de estos animales suele constar de ciento y veinte individuos, y que no solo está reunida quando se halla en una playa, sino tambien quando navega por los mares.

pues las hembras están en calor al cabo de un mes de haber parido. A su regreso, que es en el mes de Agosto, vienen todos muy extenuados, de suerte que los disecados por Mr. Steller en aquella estacion, nada tenian en el estómago, ni en los intestinos, por lo qual este Autor presume que comen muy poco ó nada durante el tiempo del zelo. La estacion de los placeres es tambien para estos Osos la de los combates: los machos pelean con furor por mantener sin diminucion su familia y conservarse su propiedad, pues quando un Oso marino acude á robar las hijas adultas ó las hembras con quienes ótro está unido, ó á querer alejarle del parage de su domicilio, el combate es sangriento, y ordinariamente no se termina sino con la muerte de uno de los dos.

Cada macho tiene comunmente ocho ó diez hembras, aunque á veces suele tener quince ó veinte: las zela mucho, y las guarda cuidadosamente: lo comun es verle al frente de su familia, que se compone de sus hembras y de sus hijos de ámbos sexôs: cada familia se mantiene separada, y aunque en ciertos parages hay millares de estos Osos, las familias nunca se mezclan, y cada úna forma una pequeña manada, á cuya cabeza está el xefe macho que la gobierna como dueño. Sin embargo, sucede á veces que el xefe de otra familia acude al combate á proteger á uno de los que riñen, y entónces la guerra es mas general, y el vencedor se apodera de toda la familia de los vencidos, uniéndola á la suya propia.

Estos Osos marinos no temen á ninguno de los otros animales del mar, aunque miran con respe-

to, ó quizá aversion á los Leones de mar, pues los evitan cuidadosamente, y nunca se acercan á ellos aunque se hallen establecidos en sus cercanías [1]; pero persiguen cruelmente á las Nutrias marinas (Saricovienas) que, siendo mas pequeñas y débiles, no pueden resistirles. Aunque estos Osos se muestran ferocísimos en sus combates, no son peligrosos ni temibles, pues ni aún se atreven á acometer al hombre para defenderse, y solo se enfurecen quando se les acorrala de modo que no pueden huir. Tambien se enojan mucho quando se les provoca en el tiempo en que acarician á sus hembras; y entónces se dexan matar ántes que desampararlas.

El modo con que viven y se gobiernan entre sí es bastante notable. Parece que aman con pasion á su familia, pues si un Oso estrangero consigue robarles un individuo de ella, manifiestan su sentimiento con lágrimas, y lo mismo hacen si uno de su familia, al qual han maltratado, se les acerca en ademan de pedir perdon. Así se vé, al parecer, en estos animales, que la ternura sucede á la severidad: que, quando castigan á sus hembras ó á sus hijos, es siempre con repugnancia [2]; y que

1 „Observamos (en una isla pequeña, cercana á la tierra „de los Estados) que los Osos y los Leones marinos, aun„que domiciliados en una misma playa, se mantenian siem„pre muy distantes únos de ótros, sin tener ninguna comu„nicacion." Forster: *segundo viage de Coock*, tom. 4, páginas 35 y *siguientes*. „Los Leones marinos ocupan la ma„yor parte de la costa: los Osos marinos habitan en lo in„terior de la isla." *Ibid.* pág. 73.

2 Steller dice que estos animales castigan á su familia por la mas leve falta; pero basta á la hembra ó á un hijuelo,

el macho hace á un mismo tiempo los oficios de buen padre de familia, y de xefe imperioso, cuidando de conservar su autoridad, y no permitiendo que se le falte al decoro.

Los machos jóvenes viven algun tiempo en el seno de la familia, y la dexan quando son adultos, y bastante fuertes para ponerse al frente de algunas hembras, á quienes hace que le sigan; y esta pequeña tropa llega bien pronto á componer una familia mas numerosa: miéntras dura el vigor de la edad y se hallan en estado de gozar de sus hembras, las gobiernan como dueños, y nunca las dexan; pero quando la vejez ha disminuido sus fuerzas, y amortiguado sus deseos, las abandonan, y se retiran á vivir solitarios: la soledad y la tristeza parece los hace mas feroces, pues estos machos viejos, retirados, no manifiestan ningun temor, ni huyen como los demas á vista del hombre [1]:

quando han ofendido al macho, llegar á acariciarle, lamiéndole los pies, para calmar su cólera.

1 „Los machos viejos, *dice Mr. Krachenninikow*, duer„men á veces un mes entero sin tomar alimento: son muy „feroces, acometen á los pasageros, y son tan obstinados, „que quieren mas bien dexarse matar que abandonar su „puesto. Quando ven acercarse un hombre, algunos de es„tos animales se arrojan á él, y los demas se preparan „para defenderlos: muerden las piedras que les tiran, y „corren contra el que las ha tirado: aunque les quiebren „los dientes, y les hagan saltar los ojos, no se apartan del „parage en que están. Aún hay mas: ninguno se atrevería „á abandonar su puesto, y si lo hiciese, los ótros le devo„rarían: si alguno hace ademan de querer retirarse, los „ótros le rodean para impedir que huya; y si alguno des„confia del valor de su compañero, ó le sospecha de que„rer hacer fuga, se arroja á él." *Historia de Kamstchatka*, tom. I, pág. 299. „Tambien nos costó bastante trabajo ma-

regañan mostrando los dientes: acometen con osadía al que los ataca, sin retroceder, ni huir nunca; y se dexan matar ántes que tomar el partido de retirarse.

Las hembras, mas tímidas que los machos, tienen tan grande amor á sus hijos que, aún en los mayores peligros, no los abandonan hasta haber empleado toda su fuerza y valor para defenderlos y conservarlos, y muchas veces, aunque heridas, los libertan llevándolos en la boca.

Mr. Steller asegura que los Osos marinos tienen muchos gritos distintos, relativos todos á las circunstancias en que se hallan, ó á las pasiones

„tar las Terneras y los Leones de mar (en una pequeña isla „cerca de la tierra de los Estados): su hocico era la par„te mas sensible. Faltó poco para que al Doctor Sparrman „y á mí nos acometiese úno de los mas viejos Osos de „mar, que en un peñasco en que habia juntos muchos „centenares de Osos, parecia estaban esperando ver el éxî„to del combate: el Doctor habia disparado su fusil con„tra un páxaro, y se encaminaba á cogerle, quando el Oso „viejo regañó enseñando los dientes, y dió indicios de pre„pararse para oponerse á mi camarada: yo maté al animal „de un fusilazo, y al mismo instante toda la bandada, vien„do muerto su campeon, huyó hácia el mar, al qual se ar„rojáron algunos con tanta prisa, que cayéron, de quince á „veinte varas de alto perpendiculares, sobre peñascos pun„tiagudos, y creo que no se hiciéron mal alguno, porque „su cuero es muy grueso y duro, y su grasa muy elástica „se presta fácilmente á la compresion." Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 60. „Este anfibio parece hor„rible y muerde con tanta fuerza, que es capaz de tron„char el hasta de una media pica, como se experimentó; y „la presencia de dos ó tres hombres no le hace huir, án„tes bien les acomete estando colérico, si puede alcanzar„los corriendo." G. Spilberg. *Coleccion de los viages que sirviéron para el establecimiento de la Compañía de las Indias Orientales*, tom. II, pág. 438.

que los agitan. Quando están tranquilos en tierra, se distingue fácilmente, en el sonido de las voces, á las hembras y á los Osos pequeños, de los machos viejos, siendo el sonido de la voz de los primeros una mezcla que de léjos se parece á los balídos y mugidos de un rebaño de ovejas, carneros y terneras: quando padecen ó están fastidiados, braman ó mugen; y quando han sido batidos ó vencidos, gimen de dolor, y le manifiestan con un silvo de afliccion, casi semejante al grito de la Saricoviena: en los combates rugen como el Leon; y finalmente, quando están gozosos, y despues de una victoria, dan un grito agudo, el qual repiten muchas veces consecutivamente.

Tienen todos los sentidos muy perspicaces, y con especialidad el del oido, el qual les avisa aún durante el sueño, y despiertan quando se va hácia ellos, aunque sea de léjos.

No caminan con tanta lentitud como parece indicarlo la estructura de sus pies, y es preciso ser buen corredor para alcanzarlos [1]: nadan con mucha velocidad, de suerte que pueden avanzar en una hora la distancia de mas de una milla de Alemania [2]: quando se divierten cerca de las

1 Steller. *Novi Commentarii Academiæ Petropol.*, tom. II, ann. 1751. Sin embargo, Mr. de Pagés, que ha visto estos animales en el Cabo de Buena-Esperanza, donde la especie es de tamaño pequeño, dice que caminan con mucha lentitud, y que, con motivo de ser muy gordos y repletos, les cuesta trabajo volverse quando están en tierra. *Nota comunicada por Mr. de Pagés, Alférez de Navío de la Real Armada.*

2 El Gato marino (Oso marino), dice Mr. Kracheninnikow, nada tan velozmente, que le es fácil adelantar diez *Werstes* por hora. Quando se siente herido coje el barco,

playas, hacen en el agua diferentes evoluciones, nadando unas veces de espaldas, y ótras boca abaxo, y freqüentemente parece se mantienen en una situacion casi vertical: se revuelcan, se sumergen, y á veces saltan fuera del agua á la altura de algunos pies [1]: en alta mar se mantienen casi siempre de espaldas, sin vérseles no obstante los pies delanteros, sino solamente los traseros, que de tiempo en tiempo sacan fuera del agua; y como tienen abierto el agujero oval del corazon, pueden permanecer en ella mucho tiempo sin necesidad de respirar, y cojen en el fondo del mar los Cangrejos y otros Crustaceos y Mariscos, de que se alimentan quando les falta pescado.

Las hembras paren en el mes de Junio, en las Islas desiertas del hemisferio boreal; y como entran en calor en el mes de Julio siguiente, se puede inferir que el tiempo del preñado es, por lo ménos, de diez meses: sus partos son ordinariamente de un solo hijo, y muy rara vez de dos: los machos, al nacer, son mayores y mas negros que las hembras, las quales se ponen azuladas con la edad, y manchadas ó atigradas entre las piernas traseras [2]; y todos, así machos como hembras, nacen con los ojos abiertos, y con treinta y dos

del pescador con los dientes, y le lleva con tanta rapidez, que parece volar sobre el agua. A veces le vuelca, y se ahogan los que van dentro, á ménos que el Timonel sepa conducir el barco, y observar el camino que lleva el animal. *Historia de Kamstchatka*, tom. I, pág. 306.

1 Nota comunicada por Mr. de Pagés, Alférez de Navío de la Real Armada.

2 *Historia de Kamstchatka* por Mr. Kracheninnikow, tom. I, pag. 296.

dientes ; pero los caninos no se manifiestan hasta de allí á quatro dias : las hembras alimentan sus hijos con leche hasta su regreso de la gran tierra, esto es hasta fines de Agosto ; y los hijos, ya fuertes, juegan freqüentemente entre sí ; y quando llegan á reñir, el padre acaricia al vencedor, y la madre socorre y protege al vencido.

Estos animales prefieren el anochecer para el cóito : una hora ántes, el macho y la hembra se van al mar, donde nadan tranquilamente... y despues vuelven á tierra : la hembra, que comunmente es la primera que sale del agua, se tiende sobre la espalda, y el macho la cubre en esta situacion : el macho parece muy ardiente y activo, y oprime tan fuertemente á la hembra con su peso y sus movimientos, que á veces la hunde en la arena de suerte que no se la vé mas que la cabeza y los pies. Durante este tiempo, que es bastante largo, el macho está tan ocupado, que se puede llegar á él sin temor, y aun tocarle con la mano [1].

Estos animales tienen el pelo erizado, espeso y largo, de color negro en el cuerpo, y amarillento ó roxizo en los pies y los costados : debaxo de este pelo largo hay una especie de fieltro ó vello, esto es, un segundo pelo mas corto y mas suave, que es tambien de color roxizo ; pero en la

1 „He visto, *dice Mr. Steller*, uno de estos animales unido „con su hembra mas de un quarto de hora, y le dí un golpe „con la mano.... Este golpe le hizo mirar y ponerse colérico, lo qual manifestó con un ruxido terrible ; pero esto „no le impidió continuar su obra." *Novi Commentarii Academiæ Petropol*, ann. 1751, tom. II.

vejez, los pelos mas largos se ponen grises ó blancos por la punta, lo qual hace parecer á los animales de color gris algo obscuro : al rededor del cuello tienen pelos largos que forman una especie de crin, como los Leones marinos. Las hembras difieren tanto de los machos en el color y el tamaño, que casi se las creería animales de otra especie: sus pelos mas largos varían, siendo unas veces cenicientos, y ótras mezclados de roxizo: los hijos, al nacer, son del mas hermoso color negro, y de sus pieles se hacen forros muy estimados; pero á los quatro dias de nacidos tienen color roxizo en los pies y á los lados del vientre; y por esta razon se suele matar freqüentemente las hembras que están preñadas, para tener sus fetos, porque los forros de éstos son todavía mas sedosos y negros que los de los recien nacidos.

El peso de los mayores Osos marinos de los mares de Kamstchatka es de cerca de ochocientas libras, y el largo de estos animales no excede de diez pies y medio, verificándose lo mismo en los Osos que se hallan en la tierra de los Estados [1], y en muchas Islas del hemisferio austral, en

1 „Nosotros subimos á lo mas alto de la isla (cerca de „la tierra de los Estados) donde habia una infinidad de „montecillos ó prominencias cubiertas de yerbas y espada„ñas, y los intérvalos entre dichas prominencias eran cena„gosos y muy puercos.... En breve descubrimos que aquella „parte de la isla estaba ocupada por una especie de Focas, y „que aquel cieno provenia de llegar todas ellas mojadas á „tierra. Estos eran los Osos marinos que habíamos visto „en la bahía *Dusky*, en la nueva Zelanda; pero eran incom„parablemente mas numerosos, y su corpulencia mas con„siderable igualaba á la que les da Mr. Steller; sin embar„go, son muy inferiores á los Leones marinos: los ma-

que los Viageros han reconocido estos mismos Osos marinos, y ótros mucho mas pequeños.

En los diez meses que estos grandes animales permanecen en las costas de Kamstchatka, esto es, desde el mes de Agosto hasta el de Junio, tienen baxo la piel un panículo de grasa de cerca de quatro pulgadas: la grasa de los machos es oleosa y de sabor muy desagradable; pero la de las hembras, que es ménos abundante, no tiene tan mal sabor: se puede comer su carne; y la de los hijuelos es bastante buena, al paso que la de los Osos viejos es negra y de malísimo gusto, aunque esté despojada de su grasa, y solo se puede comer de ellos el corazon y el hígado [1].

El largo del Oso marino, descrito por Mr. Steller, solo era de ocho pies y cinco pulgadas, desde la extremidad del hocico hasta la de las aletas traseras, y de ocho pies y cinco pulgadas desde la misma extremidad del hocico hasta la de la cola.

Si se compara el Oso marino con el terrestre, no se hallará entre ellos otra semejanza que la que tienen en el esqueleto de la cabeza, y en la figu-

»chos nunca pasan de diez pies y medio de largo, y »su grueso es proporcionado..... No tienen crin como los »Leones de mar, pero el corte general del cuerpo, y la »figura de las aletas son exáctamente los mismos." Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 57.

1 »Nuestro principal cuidado fué extraer aceyte de los »Leones viejos, y de los Osos marinos que matamos, por»que, á excepcion de sus asaduras, que eran bastante bue»nas, lo demas de la carne no se podia comer por ser tan »rancia: los Osillos eran buenos, y aun la carne de algu»nas Leonas viejas no era mala; pero la de los machos vie»jos nos pareció detestable." Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 61.

ra de la parte anterior del cuerpo, que es gruesa y carnuda [1]: la cabeza, en su estado natural, está revestida de un panículo de grasa de una pulgada de grueso, lo qual la hace parecer mucho mas redonda que la del Oso terrestre. En efecto, tiene dos pies, diez pulgadas y cinco líneas de contorno, medida detras de las orejas, y de longitud solo cerca de nueve pulgadas, desde la extremidad del hocico hasta las orejas; pero despues de haberla despojado de su grasa, el esqueleto de esta cabeza de Oso marino es muy semejante al de la cabeza del Oso terrestre. Finalmente, en la figura de estos dos animales hay una gran diferencia: el cuerpo del Oso marino es muy delgado en su parte posterior, donde viene á ser casi de figura cónica, desde los riñones hasta cerca de la cola, la qual no tiene mas de dos pulgadas y quatro líneas de largo; de suerte que el grueso del cuerpo, que es de cinco pies, cinco pulgadas y quatro líneas de contorno cerca de las espaldillas, se reduce á un pie, nueve pulgadas y tres líneas junto á la cola.

El Oso marino tiene orejas exteriores, como el Leon de mar y la Saricoviena: el largo de sus

1 „Los Osos marinos (de la isla de Santa Isabel) son mas „parecidos á los Osos que á los Lobos..... Su color y su ca„beza se acercan mucho á la cabeza y al color de los Osos, „con la diferencia de que su hocico es mas afilado: tam„bien se le parecen en los movimientos, y en el modo con „que los executan; pero son como paralíticos en la parte „posterior del cuerpo, pues no hacen mas que arrastrar las „piernas y aletas: sin embargo, corren tan velozmente que „apénas un hombre puede alcanzarlos." G. Spilberg. *Coleccion de los viages que sirviéron para formar la Compañía de las Indias Orientales*, tom. II, pág. 437 y 438.

orejas es de una pulgada y diez líneas, y ademas son puntiagudas, cónicas, derechas, lisas y sin pelo en lo exterior, y su abertura se reduce á una hendidura longitudinal, la qual puede comprimir y cerrar enteramente quando se sumerge en el agua: los ojos son prominentes, y casi tan grandes como los de un buey: su iris es negro, y están guarnecidos de pestañas y párpados, y defendidos, como los de las Focas, con una membrana que tiene su orígen en el ángulo mayor del ojo, y puede cubrirle á voluntad del animal.

La boca, desde su ángulo hasta la extremidad del hocico, solo tiene cerca de tres pulgadas y media de largo, y está guarnecida de bigotes, cuyas sedas tienen de largo seis pulgadas y siete líneas: el labio superior sobresale una pulgada y nueve líneas al inferior, y la distancia entre los dos labios, quando la boca está abierta, es de quatro pulgadas y ocho líneas: la lengua, que, como la de todas las Focas, es un poco ahorquillada en su extremidad, tiene de cinco á seis pulgadas de largo.

Los dientes son muy agudos, y están colocados en cada quixada de modo que la punta de cada úno corresponde exâctamente al intérvalo que separa las extremidades de los ótros: en todo tiene treinta y seis, veinte arriba y diez y seis abaxo: 1.° en la quixada superior, quatro dientes incisivos, divididos en dos puntas en su extremidad: 2.° dos colmillos, uno á cada lado, de cerca de cinco líneas de largo, los quales son encorvados hácia dentro: 3.° otros dos colmillos muy agudos, úno á cada lado, de cerca de diez líneas y media de largo, y

con éstos se hieren y despedazan cruelmente estos animales: 4.° otros seis dientes á cada lado, agudos como todos los demas, y que ocupan el lugar que corresponderia á las muelas.

En la quixada inferior hay, como en la superior, 1.° quatro incisivos en la parte anterior de la quixada: 2.° dos colmillos solamente, úno á cada lado, cortantes en la faz interior, y largos de mas de una pulgada; y el Oso marino se sirve de ellos en los combates, del modo que lo executan con los suyos los Jabalíes; pero en esta quixada no hay, como en la superior, segundos colmillos: 3.° cinco dientes á cada lado, agudos, que ocupan, como en la quixada superior, el lugar de las muelas.

Un carácter comun á los Osos y á los Leones marinos, y que los distingue de todos los demas animales, es la figura de sus pies: éstos están armados de una aleta que, en los pies delanteros, reune los dedos en una sola masa, al paso que en los pies traseros los dedos están unidos tambien por una aleta, y tienen con corta diferencia la figura de los pies de las aves palmípedas: los pies delanteros sirven al animal para caminar por tierra, pero los traseros solamente le son útiles para nadar y rascarse: el Oso los lleva arrastrando como miembros embarazosos ó perjudiciales en tierra, pues estas partes posteriores del cuerpo acumulan baxo de su vientre tanta cantidad de cieno y arena, que le obligan á caminar circularmente; y aún por este motivo no puede subir á los peñascos.

Los pies anteriores, cuya longitud es de cerca de dos pies, y su ancho de ocho á nueve pulgadas, no se ocultan en parte debaxo de la piel,

como sucede á los de las Focas, sino que están enteramente fuera de ella, y cubiertos de pelo, á excepcion del carpo, del metacarpo, y de los dedos, cuya piel es negra, desnuda, lisa en la parte superior, y arrugada en la inferior: interiormente están compuestos del hueso humero, de los del brazo, del antebrazo, del carpo, del metacarpo y de las falanges de los dedos: de éstos hay cinco en cada pie, cuyas uñas tienen dos líneas de largo: el dedo mas largo es el pulgar, y los otros quatro van siempre disminuyendo de longitud hasta el quinto y último, que es el mas corto: el pulgar y el índice constan de tres falanges, el tercero y quarto tienen quatro, y el quinto no mas de dos.

Los pies posteriores, cuyo largo total es de veinte y tres á veinte y quatro pulgadas, y su ancho de seis á siete, están compuestos del femur, del tibia, del peroné, del tarso, del metatarso, y de las falanges de los dedos: el tibia y el peroné están ocultos baxo la piel del cuerpo: el tarso y el metatarso se presentan á lo exterior, y están cubiertos de pelo: tambien hay allí cinco dedos, armados cada úno de una uña oblonga, convexâ por la parte superior, y cóncava por la inferior: las uñas del pulgar y del dedo exterior son muy pequeñas; pero las de los dedos restantes tienen casi una pulgada de largo y quatro líneas de ancho: estos dedos son cortos, como los de los pies delanteros, y están cubiertos de una piel lisa por encima y arrugada por debaxo: el pulgar es una tercera parte mas ancho que los demas dedos, y de la misma longitud que los tres siguientes; pero

el quinto ó auricular es mucho mas corto : los pies traseros son ménos gruesos que los delanteros , y las falanges de los dedos mas anchas , mas aplastadas y mas delgadas : á la extremidad de las falanges empiezan epiphyses ternillosas, que hacen sus extremidades bastante parecidas á las de los pies de las aves palmípedas , y la aleta está dividida en cinco partes , en su extremidad : el pulgar no tiene mas de dos falanges , pero los otros quatro dedos tienen tres cada uno.

La verga es de veinte y tres á veinte y quatro pulgadas de largo , y contiene en su parte anterior un hueso del largo de cerca de seis pulgadas , semejante al que se halla en la verga del Saricoviena : la piel del escroto , situado debaxo del ano , y que contiene dos testículos de figura oblonga , es de color negro , arrugada y sin pelo; y las dos tetas de la hembra están colocadas cerca de la vulva.

La longitud de los intestinos , en el individuo descrito por Mr. Steller , era de ciento treinta y un pies , una pulgada y diez líneas , medidos desde el esófago hasta el ano , de suerte que juntos los intestinos, eran diez y seis veces mas largos que el cuerpo del animal , cuyo tamaño no excedia de ocho pies , tres pulgadas y nueve líneas , desde la extremidad del hocico hasta la de los dedos de los pies traseros. En uno de estos animales , recien nacido , la longitud de los intestinos solo era trece veces mayor que la de todo el cuerpo.

Tambien debemos observar y repetir aquí que el pequeño Foca , cuya figura hemos dado en el tom. X , estampa CCLXXVIII , tiene tanta analogía

con el Oso marino, que no sería estraño fuese un individuo perteneciente á esta última especie, ó á lo ménos una variedad de ella, pues se semeja absolutamente al gran Oso marino, en la figura del cuerpo, en la de las patas mancas y desnudas de pelo, en la figura de los dientes incisivos, hendidos en sus extremidades, en las orejas elevadas á lo exterior, y finalmente en la qualidad sedosa y el color negrizco de su forro; y siendo presumible que este animal, aunque de tamaño muy pequeño, era adulto, pues todos sus dientes estaban bien formados, se pudiera creer que exîste una segunda especie ó raza de Oso marino mas pequeña, y á esta segunda especie se debe referir lo que los Viageros han dicho de los pequeños Osos marinos [1] que viéron en los diferentes parages del hemisferio austral [2], y que hasta aho-

1 Forster y Pagés.

2 En la bahía Dusky, en la nueva Zelanda: en la nueva Georgia, á los cincuenta y quatro grados de latitud austral. Forster: *segundo viage de Cook*, tomos I y IV, páginas 174 y 84. Mr. Pagés vió tambien esta pequeña especie en el Cabo de Buena-Esperanza; y creo que se la puede apropiar lo que dice Dampier de las *Terneras marinas*, de que hay gran cantidad en la isla de Juan Fernandez. »Estos animales, »*dice*, se hallan á millares en esta isla: son del tamaño de »una Ternera ordinaria: su cabeza es semejante á la de un »perro..... Su pelo es de diversos colores, como negro, gris»parduzco, manchado, muy liso al parecer, y muy vistoso »quando salen del mar..... Su forro es tan fino y corto, que »no he visto su igual en ninguna parte: en el contorno de »la isla hay siempre millares de ellos, sentados en las bahias, »y volviendo del mar ó caminando á él: desde una ó dos »millas de distancia de la isla, se ven ésta y sus contornos »cubiertos enteramente de estos animales, que juegan en la »superficie del agua, ó están al sol en tierra: quando salen

ra no eran conocidos en el hemisferio boreal.

Finalmente, esta pequeña raza ó especie de Oso marino es enteramente parecida á la de la grande, así por los colores del pelo y la figura del cuerpo, como por los hábitos naturales; y solo se advierte que, siendo mucho mas pequeños, son tambien mucho mas tímidos que los grandes. Estos animales, *dice Mr. Pagés*, solo procuran huir hácia el mar, y nunca muerden sino lo que encuentran directamente al paso: muchos al tiempo de huir, pasaban por entre nuestras piernas: se

»del mar, llaman á sus hijos con un balído semejante al »de las ovejas; y aunque pasen cerca de una infinidad de »ótros, ántes de llegar á los suyos, no se dexan mamar »sino de los propios: los Osos pequeños se parecen á unos »perrillos, y gustan de estar en tierra; pero quando los es»pantan, se van al mar igualmente que los viejos, y nadan »con gran velocidad, sin embargo de que en tierra son su»mamente perezosos, y no se desvian de su camino sino á »fuerza de golpes: pero si acometen á los que los maltra»tan, un golpe que se les dé en la nariz los mata en el ins»tante..... Los hay igualmente en los climas frios y en los »calientes: en los climas frios gustan de estar sobre los ye»los, en los quales se echan y se calientan al sol, como »lo hacen en la isla de Juan Fernandez, quando están en »tierra. Hay muchos en las partes meridionales de Africa, »como en las cercanías del Cabo de Buena-Esperanza, y »tambien en América, en el Estrecho de Magallanes.... y los »hay en toda la costa del mar meridional de este contínen»te, desde la tierra del Fuego hasta la Línea equinoccial; »pero al Norte de la Línea no los he visto, sino á los vein»te y un grados de latitud, como tampoco los he visto »nunca en las Indias Orientales. En general, estos animales »buscan los parages desiertos de las costas, y las bahías »abundantes de pesca, porque se sustentan de ella: los pes»cados que comen son merluzas, y ótros de que abundan »las costas pedregosas." *Viage de Dampier*, tom. I, pág. 116 y sig.

familiarizan en breve con los hombres, y yo he conservado por espacio de ocho dias dos Osos vivos, en una cubeta de cerca de seis pies de diámetro : el primer dia hice poner agua del mar en la cubeta hasta la altura de medio pie; pero viendo que hacian esfuerzos para evitar aquella agua, hice ponerlos en agua dulce: observé que tambien ésta les disgustaba, y los dexé en seco : no bien se hubo quitado el agua, quando empezáron á sacudirse como lo hacen los perros, á rascarse, á limpiarse con el hocico y apretarse úno contra ótro, y tambien estornudaban como los perros.

Quando el sol estaba descubierto los soltaba en la carroza del navío, donde no hacian esfuerzos para huir, sino quando veían el mar : en tierra, se rascaban, y aun parecia que gustaban de que los rascasen los hombres, á cuyo lado caminaban con bastante familiaridad : tambien iban á oler á los marineros, y se subian á parages elevados para estar mas expuestos al sol.

Parecia que se amaban recíprocamente : se rascaban y frotaban úno á ótro, y quando los separaban, hacian esfuerzos por volverse á juntar: bastaba llevar uno de ellos para hacer que el ótro siguiese : se les presentaba pescado, algas, y pan mojado en agua, y olian y tomaban lo que se les daba, pero lo vomitaban inmediatamente. Al séptimo dia, uno de ellos tuvo palpitaciones y sollozos muy fuertes, abria la boca, echaba un licor verdoso, y roía la madera de la cubeta : á vista de esto le hice arrojar al mar : á la mañana siguiente solté al ótro en una pradera, pero no comió nada; y echándole tambien al mar, observé que

al principio nadaba con bastante lentitud; pero que habiendo permanecido mucho tiempo debaxo del agua, volvió á la superficie mas ligero y agil que ántes, probablemente porque habia tomado alimento.

Mr. Pagés añade que los mayores Osos marinos que vió en el Cabo de Buena-Esperanza, no tenian mas de quatro pies y ocho pulgadas de largo, y que la mayor parte (serían sin duda las hembras y los jóvenes) solo tenian dos pies y once pulgadas, en lo qual hay una gran diferencia, relativamente á la magnitud descrita por Steller.

»El pelo de los jóvenes es negrizco, *continúa* »*Mr. Pagés*, pero con la edad se pone gris-pla»teado en la punta: sus dientes son pequeños: los »bigotes bastante largos: la fisonomía apacible; y »la cabeza bastante parecida á la de un perro que »tuviese las orejas pequeñas: las de estos Osos »marinos son estrechas, poco abiertas, y de solas »veinte á veinte y una líneas de largo: el cue»llo es abultado, y está casi á nivel con la cabe»za: el parage mas abultado del animal es el pe»cho, desde donde el cuerpo va en diminucion »hasta la cola, que solo tiene de largo dos pul»gadas y quatro líneas.

»Los pies delanteros son formados de una »membrana ternillosa (casi de la figura de una »aleta), la qual es mas fuerte en la parte anterior »que en la posterior: estas piernas ó manos tie»nen cinco dedos que no se extienden tanto como »la membrana: el interior es el mas bien señala»do, igualmente que sus falanges: los dos siguien»tes son ménos señalados, y los dos exteriores apé-

»nas lo están: cada dedo tiene una uña muy pe-»queña y casi invisible, estando cubierta con el »pelo.

»Los pies traseros constan tambien de cinco de-»dos, de los quales los tres de en medio tienen sus »falanges y uñas bien señaladas: los otros dos son »ménos caracterizados en esta parte, y tienen las »uñas muy pequeñas y delgadas: todos estos de-»dos están unidos por medio de una membrana »como la del Ganso [1].

1 Nota comunicada por Mr. de Pagés, Alferez de Navío de la Real Armada, sobre los Osos marinos del Cabo de Buena-Esperanza.

Oso Marino.

EL LEON MARINO [1].

La mas corpulenta entre las especies de Focas de orejas exteriores, es la del Leon marino, el qual excede en fuerza y corpulencia al Oso marino: sin embargo hasta ahora era poco conocido, y ya hemos observado que el verdadero Leon marino de que aquí se trata, no es el animal á quien el Redactor del viage de Anson ha aplicado impropiamente este nombre. La figura que éste ha dado representa *la Foca de hocico arrugado*, que dexo descrita, la qual no tiene orejas exteriores ni melena, y ademas se diferencia del Leon marino en otros muchos caractéres. Este descuido, ó por mejor decir, la falsa aplicacion de este nombre, no pudo rectificarse hasta haber conocido bien distintamente á úno y ótro de estos animales; pero unos Viageros instruidos [2] nos han puesto recientemente en estado de decidir acerca de sus diferencias, que son mas que suficientes para estable-

1 Leon de mar, ó Leon marino. Beauchene Gonin: *Navigations aux terres australes*, tom. II. Bougainville: *Voyage autour du monde.*

François Pretty: *Colection d'Akluit*, tom. III. Sir Richard Hauwkins. Sir John Narborough. Labbé: *Letres des Missionaires*, tom. XV. Dom Pernetty, Bernard Penrose: *Account of the last expedition*, to pr. Egmont in Falklands Islands. London, in 8.° 1775. Mr. Clayton: *Transactions philosophiques*, vol. LXVI, partie I, pag. 102. Kracheninnikow: *Histoire de Kamtschatka*, Lyon 1767, tom. I. *Phoca leonina.* Steller, *Novi Commentarii Academ. Petrop.* tom. II, an. 1751. *Phoque à criniere* por Mr. Forster, *Siwutcha* por los Rusos. *Siout*, por los habitantes de Kamtschatka. *Oulon*, por los Koriacos. *Etarpe*, por los Kurilos.

2 Los Señores Steller y Forster, padre é hijo.

cer con fundamento dos especies, y aun dos géneros distintos y separados. Damos aquí (estampa CCLXXX) la figura del verdadero Leon marino, dibuxado por el natural, por Mr. Forster, sabio Naturalista y Viagero, á quien debemos tambien muchas observaciones sobre algunos otros animales.

Este Viagero ha visto tropas de Leones marinos en las costas de las tierras Magallánicas, y en algunos parages del hemisferio austral [1]: otros Viageros han reconocido estos mismos Leones marinos en los mares del Norte, cerca de las islas Kuriles, y en Kamtschatka; y Mr. Steller [2] ha vivido casi en medio de ellos por muchos meses en la isla de Bering; de suerte que la especie está esparcida en los dos hemisferios, y quizá baxo todas las latitudes, como la de los Osos marinos, de la Saricoviena, y de la mayor parte de las Focas.

Los Leones marinos se mantienen y andan en tropas numerosas, pero no tanto como las de los Osos marinos, con las quales se les vé mezclados á veces en una misma ribera. Cada familia se compone ordinariamente de un macho adulto, de diez á doce hembras [3], y de quince á veinte jóvenes

1 Los Leones marinos son aquellos animales descritos por los Navegantes á las tierras australes, que tienen el cuello y la cabeza guarnecidos de melena (véase el tomo XV, artículo de las Focas, pág. 212 y sig.), el qual apénas podíamos reconocer (véase *ib.*) quando no teníamos para compararle mas que el falso Leon marino de Anson, ó la gran Foca de hocico arrugado. Véase el artículo de las Focas.

2 *Novi Commentarii Academ. Petropolit.* tom.II, an.1751.

3 Los Señores Forster dicen diez á doce hembras, y el Señor Steller no les da mas que dos, tres ó quatro: pero como la asercion de los Señores Forster parece mas fundada, relativamente al número de los hijuelos que siguen á cada fa-

de ámbos sexôs. Hay tambien machos que parece tienen mayor número de hembras, pero ótros que tienen muchas ménos. Todos nadan juntos en el mar, y permanecen así reunidos quando reposan sobre la tierra: la presencia ó la voz del hombre los hace huir y arrojarse al agua, porque aunque estos animales son mucho mas grandes y fuertes que los Osos marinos, sin embargo son mas tímidos. Quando un hombre les acomete sin mas armas que un palo, rara vez se defienden, y se puede estar en medio de ellos sin ningun temor [1]. No son temibles sino quando se ven heridos gravemente, ó se les reduce al último

milia, se puede creer que en efecto los machos de esta especie tienen el número de hembras que les dan. Por lo demas, parece que este número de hembras varía en ciertas circunstancias, porque se dice en el viage de Cook, que se vió un macho rodeado de veinte á treinta hembras, las quales cuidaba mucho de retener cerca de sí; pero que habia otros machos que no tenian mas de úna ó dos. *Segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 70.

1 No habia ningun peligro en andar en medio de ellos (en una isla cerca de la tierra de los Estados), porque entónces huían, ó permanecian quietos. Solamente hay peligro en ponerse entre ellos y el mar, porque si se espantan por alguna causa, se precipitan hácia el agua en tan gran número, que, no apartándose del paso, habia peligro de ser estropeado por ellos. A veces quando los sorprendíamos de repente, ó los despertábamos (porque duermen mucho y son muy estúpidos), levantaban la cabeza, bufaban, y mostraban los dientes con un aspecto tan feroz, que parecia querian devorarnos; pero luego que nos dirigíamos hácia ellos, huían..... En general, eran tan poco huraños, ó por mejor decir tan estúpidos, que nos dexáron acercar hasta poder matarlos á palos: á los grandes los matamos á fusilazos, porque creimos sería peligroso acercarse á ellos. Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 53 y 72.

apuro [1], que entónces la necesidad les da furor, hacen cara al enemigo, y pelean con tanta mayor rabia quanto mas se les maltrata. Los cazadores procuran sorprenderlos mas bien en tierra que en el mar, porque trastornan muchas veces las barcas, quando se sienten heridos. Como estos animales son fuertes, robustos y vigorosos, es una especie de gloria entre los Kamtschadales el matar un Leon macho: el hombre, en el estado natural, aprecia mas que nosotros el valor personal: estos Salvages, excitados por esta idea de gloria, se exponen al mayor peligro, y van á buscar los Leones marinos, discurriendo muchos dias consecutivos por los mares, sin mas brúxula que el sol y la luna. Ordinariamense los matan con chuzos, y á veces les disparan flechas envenenadas, que los matan en ménos de veinte y quatro horas, ó bien los cogen vivos con lazos, enlazándolos por los pies [2].

1 Steller: *Novi Commentarii Academiæ Petropolit.* tom.II, ann. 1751.

2 Solamente las personas ágiles se dedican á esta caza: se acercan ocultamente, y les meten un cuchillo por el pecho, por debaxo del codillo. Este cuchillo está atado á una larga correa de cuero de Becerro marino, la qual atan á una estaca. Todos echan á huir con ligereza, y les disparan desde léjos flechas ó cuchillos para herirles en muchos parages del cuerpo, y quando han perdido las fuerzas, los acaban de matar con mazas.

Quando los encuentran dormidos sobre el mar, les disparan saetas envenenadas, y huyen velozmente: el animal sintiéndose herido y no pudiendo sufrir el dolor que le causa el agua del mar que entra en la herida, sale á la ribera, donde le acaban de matar con dardos ó saetas; ó si el parage no es seguro, esperan á que muera de su primera herida, lo que sucede al cabo de veinte y quatro horas. Esta caza es tan honorífica, que el que ha muerto mas Leones mari-

Aunque estos animales son de índole brutal y bastante salvage, parece que al cabo de tiempo se familiarizan con el hombre. Mr. Steller dice que tratándolos bien se les podria domesticar, y añade que estaban tan acostumbrados á verle, que ya no huían de él como al principio: que le miraban tranquilamente, contemplándole con una especie de atencion; y que al fin habian perdido tambien todo miedo: que obraban con toda libertad, y aún se tomaban en su presencia. Mr. Forster dice tambien haber visto algunos tan habituados á ver hombres, que seguian las falúas, y parecia que exâminaban lo que en ellas se hacia.

Sin embargo, aunque los Leones marinos son de mejor índole que los Osos marinos, los machos tienen entre sí combates muy porfiados y sangrientos, y se han visto algunos que tenian el cuerpo cubierto de grandes cicatrices. Riñen por defender sus hembras [1] contra los rivales que quieren quitárselas, y despues del combate, el vencedor queda dueño de toda la familia del vencido. Tambien pelean por conservarse el puesto que cada macho ocupa siempre sobre una gran piedra, que elige para domicilio; y quando viene otro macho á desalojarle de ella, empieza el com-

nos se tiene por héroe, por lo que muchos se aplican á ella, no tanto por su carne, que pasa por delicada, como por adquirir honra. Kracheninnikow: *Historia de Kamtschatka*, tom. I, pág. 287.

1 Yo los he visto estar riñendo dos ó tres dias seguidos por una hembra que un macho queria quitar á ótro. Steller: *Novi Commentarii Academiæ Petropolit.* tom. II, ann. 1751.

bate, que se termina con la huida ó la muerte del mas débil [1].

Las hembras no pelean jamas únas con ótras ni con los machos, y parece que viven en una dependencia absoluta del xefe de la familia. Ordinariamente las siguen sus hijuelos de ámbos sexôs; pero quando dos machos, esto es, dos padres de familias diferentes, están riñendo, todas las hembras concurren con su comitiva para presenciar el combate; y si el xefe de alguna otra familia llega á este espectáculo, y toma partido en pro ó en contra de alguno de los dos combatientes, siguen su exemplo bien pronto otros xefes, y entónces la batalla se hace general, y no se termina sino con gran efusion de sangre, y regularmente con la muerte de muchos de los machos, cuyas familias se reunen en beneficio de los vencedores. Se ha notado que los machos muy viejos no se mezclan en estos combates; probablemente conocen la debilidad de sus fuerzas, porque cuidan de mantenerse apartados, y permanecer tranquilos sobre su piedra, pero sin permitir á los otros machos, ni aun á las hembras, el acercarse [2]. Durante la pelea, la mayor parte

1 Los Leones de mar viven juntos en tropas numerosas, manteniéndose separados los machos mas viejos y mas gordos. Cada uno de ellos escoge una gran piedra, y los ótros no pueden acercársele sin un combate furioso. Los hemos visto muchas veces asirse con tal rabia, que es imposible describirlo, y muchos tenian en el lomo cicatrices de las heridas recibidas en estos ataques. Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 55.

2 Observamos en varias ocasiones un Leon marino tendido solo, gruñendo, en un lugar apartado, sin permitir que los machos ni las hembras se le acercasen, y juzgamos

de las hembras olvidan á sus hijuelos, y procuran huir del lugar de la escena, lo que supone una índole muy diferente de la de los Osos marinos, cuyas hembras cargan con sus hijos quando no pueden defenderlos. Sin embargo, á veces se ven Leonas madres que se llevan á sus hijos en la boca [1]: ótras que no los abandonan, y que se dexan matar en el mismo parage procurando defenderlos [2]; pero esto debe ser una excepcion, porque Mr. Steller dice positivamente que estas hembras parece tienen muy poco amor á sus hijos, y quando se los quitan no las hace mucha impresion. Añade que ha cogido varias veces de estos hijuelos delante de sus padre y madre sin correr el menor peligro, y sin que estos animales insensibles ó desnaturalizados hiciesen movimiento para socorrerlos ó vengarlos.

Por lo demas, *dice*, los machos no son feroces y crueles sino únos con ótros: rara vez maltratan á sus hijos ni á las hembras: tienen mucho amor á éstas, y gustan de sus caricias, á las que corresponden con complacencia; pero lo que parecia singular, sino tuviésemos exemplos en nuestros serrallos, es que en el tiempo de los amores, ellos son

que éstos eran viejos, y debilitados por la edad. Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 71.

1 Los Leones marinos esperaban comunmente que nos acercásemos, pero luego que matábamos uno de la tropa, los demas huían con mucha precipitacion: entónces algunas hembras llevaban un hijuelo en la boca, pero la mayor parte se asustaban tanto, que los dexaban atrás abandonados. Forster: *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 55.

2 Memoria sobre las Focas, comunicada á Mr. Buffon por Mr. Forster.

ménos cariñosos y mas fieros : es preciso que la hembra haga las primeras caricias [1] ; no solamente el Sultan macho parece indiferente y desdeñoso , sino que da muestras de enfado , y solamente despues que ella ha repetido muchas veces sus instancias, se dexa él enternecer y corresponde á sus halagos. Entónces ámbos se arrojan al mar , hacen allí varias evoluciones , y despues de haber nadado tranquilamente juntos por algun tiempo , la hembra sale á tierra la primera , y se tiende de espaldas para esperar y recibir á su amo. Durante la cópula , que dura de ocho á diez minutos , el macho se sostiene sobre sus pies delanteros , y como tiene el cuerpo una tercera parte mas largo que la hembra , sobresalia de ella toda la cabeza.

Estos animales , así como los Osos marinos , escogen siempre las islas desiertas para ir á parir , y entregarse despues á los placeres del amor. Mr. Forster , que los ha observado sobre las costas de las tierras Magallánicas , dice que ha sido testigo

1 El acto de amor es precedido de varias caricias estrañas: el sexô mas débil es el que da los primeros pasos.... La hembra se tiende á los pies del macho , arrastrándose cien veces alrededor de él , y de quando en quando acerca su hocico al del macho como para besarle. El macho , durante esta ceremonia , parecia enfadado , gruñia y enseñaba los dientes á la hembra , como si quisiese morderla : al ver esto, la sagaz hembra se retiró , y volvió despues á repetir sus caricias , lamiendo los pies del macho. Despues de un largo preludio de esta suerte , se arrojáron los dos al mar, y diéron muchas vueltas persiguiéndose úno á ótro. En fin la hembra salió la primera á tierra , donde se tendió de espaldas : el macho que la seguia de cerca , la cubrió en esta situacion , y el acto duró ocho ó diez minutos. *Extracto de la Memoria comunicada por Mr. Forster.*

de sus amores y de su cópula en los meses de Diciembre y Enero, es decir, en la estacion del estío de aquellos climas. Mr. Steller, que tambien los ha observado en las costas de Kamtschatka, y en las islas cercanas, asegura que se toman siempre en los meses de Agosto y Septiembre, y que las hembras paren por el mes de Julio [1]. Parece, pues, que en los climas opuestos siempre se buscan los Leones marinos en estío, y que el tiempo de la gestacion es de cerca de once meses. Sin embargo, el mismo Steller dice positivamente que las hembras no están preñadas mas que nueve meses, como sino hubiese contado que desde Septiembre y Agosto hasta Julio no hay nueve, sino diez y once. Estos dos Viageros que acabamos de citar, no están de acuerdo sobre el número de hijos que la hembra pare cada vez: segun Mr. Steller, no pare mas que úno, y segun Forster, pare dos [2]; pero puede ser que ordinariamente no produzcan mas que úno, y algunas veces dos: tambien puede ser que en Kamtschatka sean ménos fecundas que en las tierras Magallánicas; y en fin que, como los hijos del año anterior siguen siempre á la madre con los del año siguiente, Mr. Forster no los haya distinguido, viendo que seguian dos hijuelos á la madre. Los mismos Viageros refieren que estos animales, y principalmente los machos, no comen nada miéntras duran sus amores [3], de suerte que

1 Mr. Kracheninnikow dice lo mismo en su historia de Kamtschatka.

2 Mr. Kracheninnikow dice que paren hasta tres y quatro, lo que no es verosímil.

3 Miéntras las Focas están en calor, *dice Mr. Forster*, esto

al cabo de este tiempo están muy flacos y extenuados. Los que han abierto en esta estacion no tenian en sus estómagos mas que piedras pequeñas, siendo así que en qualquiera otro tiempo están muy gordos, y su estómago lleno de peces y de testáceos, que comen en gran cantidad.

La voz de los Leones marinos es diferente segun la edad y el sexô; y es fácil de distinguir, aún de léjos, el grito de los machos adultos del de los jóvenes y de las hembras. Los machos tienen un mugido semejante al del Toro [1], y quando están irritados, denotan su cólera con un grande ronquido. Las hembras tienen tambien una especie de bramido, pero mas débil que el del macho, y bastante semejante al de un Becerro. La voz de los Leones pequeños es muy parecida al

es, por espacio de algunas semanas, no toman ningun alimento, de suerte que al cabo de este tiempo se vuelven al mar muy flacas, y decaidas. Encontramos en su estómago muchos guijarros redondeados, del tamaño de un puño, y en algunas habia hasta veinte guijarros, sin que sepamos el fin del instinto de estos animales de tragar guijarros. Solamente observamos que Beauchene Gonin, navegante Frances, muy hábil y fidedigno, refiere el mismo hecho, y añade lo que apénas quizá pareceria creible, y es que las piedras tenian ya la apariencia de estar digeridas en parte. Tal vez el licor gástrico de estos animales será tan ácre que necesiten de piedras para darle alguna ocupacion miéntras no comen. *Extracto de la Memoria de Mr. Forster. Véase tambien el segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 56. *y la historia de las navegaciones á las tierras australes*, tom. II.

1 El ruido que producian todos estos animales, nos aturdia: los machos viejos braman y rugen como los otros irritados, ó como los Leones: las hembras mugen exâctamente como los Novillos; y los pequeños (Leones marinos) como Corderos. Forster; *segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 55.

balído de un Cordero de algunos meses ; de suerte que á lo léjos parece se oyen rebaños de Vacas y Ovejas que estuviesen esparcidas por las costas , no siendo en la realidad mas que tropas de Leones marinos , cuyos acentos y tonos diferentes se perciben de bastante distancia para advertir á los Viageros que se acercan á la tierra [1], cuya vista se oculta muchas veces en aquellos parages á causa de las nieblas.

Los Leones marinos caminan como los Osos marinos , esto es , arrastrando por tierra , ayudados de sus pies delanteros ; pero lo hacen con mas pesadez y torpeza. Hay algunos tan pesados (y probablemente serán los viejos), que jamas se mueven de la piedra que escogen por domicilio, sobre la qual pasan todo el dia roncando y durmiendo. Los jóvenes tienen tambien ménos viveza que los Osos marinos jóvenes : se les encuentra muchas veces dormidos sobre la ribera ; pero su sueño es tan ligero , que al menor ruido despiertan y huyen hácia el mar. Quando los pequeños se cansan de nadar , se ponen sobre el lomo de su madre , pero el padre no los dexa estar allí mucho tiempo , y los derriba como para precisarlos á exercitarse y fortificarse en el exercicio de nadar. En general, todos estos Leones marinos , así pequeños como adultos , nadan con mucha agilidad y ligereza , y pueden tambien permanecer mucho tiempo debaxo del agua sin respirar. Exhalan un olor fuerte que se extiende á lo léjos : su carne es casi negra , y

1 Krachenínnikow: *historia de Kamtschatka.* Leon 1767, tom. I , pág. 285.

de bastante mal gusto, principalmente la de los machos. Sin embargo, Mr. Steller dice que la carne de los pies ó nadaderas de atrás es muy buena de comer; pero quizá solamente lo es para Viageros, tanto ménos delicados en esto, quanto se hallaban faltos, por decirlo así, de todo otro alimento. Dicen que la carne de los jóvenes es blanquizca y se puede comer, aunque es algo insípida, y bastante desagradable al paladar: su grasa es muy abundante, y bastante parecida á la del Oso marino, y aunque ménos aceytosa que la de las otras Focas, no por eso se puede comer. Esta gran cantidad de grasa, y su pelo espeso los defiende de los rigores de las regiones glaciales, pero parece que debian perjudicarles en los climas cálidos, mayormente no habiéndose experimentado ninguna muda en su pelo, ni diminucion en su gordura en ninguna de las latitudes [1] en que se les ha encontrado. En esto, pues, se diferencian estos animales anfibios de los terrestres, los quales mudan de pelo quando los transportan á climas estraños.

El Leon marino se diferencia tambien de todos los demas animales de mar por un carácter de donde se ha derivado su nombre, y que en efecto le da alguna semejanza al Leon terrestre, y consiste en una melena de pelo espeso, flotante, de dos ó

1 El Leon marino (de las costas del Brasil) no se diferencia del Lobo marino (que tambien es allí comun y que probablemente es el Oso marino) sino en las largas cerdas que le cuelgan del cuello. Los vimos tan corpulentos como un Toro, y matamos algunos: su cuerpo no es mas que una pella de grasa de que se saca aceyte, &c. *Cartas edificantes*, coleccion décimaquinta, pág. 344 y sig.

tres pulgadas de largo, y de color leonado, que se extiende sobre la frente, faz, cuello y pecho. Esta melena se eriza quando está irritado [1] y le da un aspecto feroz. La hembra, cuyo cuerpo es mas corto y mas delgado que el del macho, no tiene el menor vestigio de esta melena: todo su pelo es corto, liso, lustroso y de un color amarillo bastante claro: el del macho es igualmente lustroso, liso y corto, solo que su color es leonado mas obscuro que el de la hembra: no tiene bello, ó pelillos lanudos debaxo del pelo largo como el Oso marino. Por lo demas el color de estos animales varía segun la edad: los machos viejos tienen el pelo amarillo como la hembra, y á veces le tienen blanco sobre el cuello y cabeza: los jóvenes son ordinariamente del mismo color leonado de los machos adultos, pero hay algunos que tienen un color moreno casi negro, y otros que tienen el pelo amarillo pálido, como las hembras y los machos viejos.

El peso de este corpulento animal es de cerca de 1500 á 1600 libras, y tiene de diez á doce pies de largo, quando han adquirido todo su incremento [2]: las hembras que son mucho mas delga-

1 Se lee en el viage de Tomas Candish, que hay algunas islas en este Puerto (el Deseado) donde se vé gran cantidad de Perros marinos, que son en estremo robustos y corpulentos, y de ruin figura. Lo delantero de su cuerpo no se puede comparar mejor que con la del Leon: su cuello y toda la parte que se presenta en lo inferior, están cubiertos de un pelo largo y áspero. Oliverio de Noort: *Coleccion de los viages que han servido para establecer la Compañía de las Indias Orientales.* Amsterdam, 1702, tom.II, pág.14 y 15.

2 Los Viageros están de acuerdo sobre el peso de los Leo-

das, son tambien mas pequeñas, y comunmente solo tienen de siete á ocho pies de largo [1]: el cuerpo de únos y ótros, cuyo diámetro llega á ser igual al tercio de su longitud, tiene casi por todas partes igual corpulencia, y parece á la vista un grueso cilindro, hecho mas bien para rodar que para caminar por tierra. Así, este cuerpo, demasiado redondo, no puede hallar asiento sino porque estando cubierto por todas partes de una grasa excesiva, se acomoda fácilmente á las desigualdades del terreno, y á las piedras, sobre las quales se echa para reposar [2].

nes marinos, pero no sobre su tamaño: únos les dan de doce á catorce pies de largo, y Dom Pernetty los hace aun mayores. Mr. Steller dice que su cuerpo no excede en longitud al de los Osos marinos, pero que es mucho mas grueso: y Mr. Forster, que parece ha exâminado de cerca estos animales, dice que los Leones marinos viejos tienen por lo general de diez á doce pies de largo, que es la opinon que aquí adoptamos, mayormente porque parece ser la mas conforme al peso del animal. *Véase el segundo viage de Cook*, tom. IV, pág. 54.

1 Viniendo del puerto Deseado (dice Jacobo Lemaire) se aportó á la isla del Rey, donde se cogiéron algunos Leones marinos, jóvenes, que eran de buen gusto. Estos Leones son del tamaño de un caballo pequeño, y tienen la cabeza semejante á la del Leon, con una melena larga y áspera; pero las Leonas no la tienen, y son una mitad mas pequeñas que los machos. No se les podia matar sino hiriéndoles debaxo del cuello ó en la cabeza con mosquetes cargados con balas. Aunque se les diesen cien palos, hasta hacerles echar sangre por la boca y narices, no por eso dexaban de huir y ponerse en salvo. *Coleccion de los viages de la Compañía de la India*, tom. II, pág. 14.

2 Exceptuando algunas ligeras circunstancias, no se puede dudar que el pasage siguiente del viage de Coreal designa á nuestros Leones marinos.

„A medio dia tomé las dos falúas, y entré en la rada

La cabeza parece muy pequeña á proporcion de un cuerpo tan grueso, y el hocico es bastante parecido al de un gran Dogo, algo levantado y como truncado en su extremidad: el labio supe-

„de la isla de los Becerros marinos, con quarenta hombres, „armado cada uno con una maza y un palo. Llegando á tier„ra, dimos caza á los Becerros marinos, en tropas, los ro„deamos, y en media hora matamos quatrocientos..... Los „machos, quando llegan á viejos, son ordinariamente tan „grandes como Becerros, y se parecen en el cuello, pelo, ca„beza, hocico y melena al Leon. La hembra se parece tambien „por delante á una Leona, excepto que toda está cubierta de „pelo liso como el Caballo, en vez de que el macho no „le tiene liso sino por detrás. Son disformes: la parte tra„sera va en diminucion hasta dos nadaderas ó pies muy „cortos que tienen á la extremidad del cuerpo; tambien tie„nen otras dos en el pecho, de suerte que pueden caminar por „tierra y aun trepar sobre peñascos y montañas bastante al„tas. Gustan de estar tendidos al sol, y de dormir en la ribera: „los hay que tienen veinte y un pies de largo: de diez y seis „pies de largo hay millares; pero los mas comunes no tie„nen mas de seis, y son muy gordos. Abren siempre la „boca, y dos hombres tienen harto que hacer en matar uno „de los grandes con una estaca, que es la mejor arma de que „se pueden servir en esta ocasion.... Su carne es tan blanca y „bella como la de Cordero, y muy buena para comer quan„do está fresca; pero es mucho mejor, habiéndola tenido „un poco en sal. Todos los Becerros que guisamos, eran „de los mas jóvenes, que aún mamaban. Quando las madres „salen á tierra balan, y sus hijos van tras ellas balando co„mo Corderos. Una hembra vieja da de mamar á quatro ó cin„co, y rechaza á los otros pequeños que se la acercan, de „donde infiero que paren de una vez quatro hijos. Los pe„queños que matamos y comimos eran tan grandes como „un Perro de mediano tamaño: quitamos la grasa á los mas „grandes y sacamos aceyte para las luces, y uso del navío, „pero guardamos, para freir, el aceyte que sacamos de los „pequeños; mi gente le halló tan bueno como el aceyte de „olivas. *Viage de Francisco Coreal*, Paris 1522, tom. II, pág. 180.

rior sobresale del inferior, y úno y ótro están guarnecidos de cinco órdenes de cerdas ásperas en forma de bigote, que son largas, negras, y se extienden por toda la boca. Estas cerdas son unos tubos de que se pueden hacer mondadientes [1], y en la vejez se vuelven blancas: las orejas son cónicas, y de solas seis á siete líneas de largo: su cartílago es firme y tieso, y sin embargo están dobladas hácia la extremidad: su parte interior es lisa, y la superficie exterior está cubierta de pelo. Los ojos son grandes y prominentes: las carúnculas de los grandes ángulos son muy aparentes, y de color roxo bastante vivo, de suerte que los ojos de este animal parecen ardientes y encendidos: su iris es verde, y lo restante del ojo blanco, variado con algunos filamentos sanguinos. Tiene una membrana (*membrana nictitans*) en el ángulo interior, que en caso necesario puede abrir enteramente el ojo á voluntad del animal. Sobre los ojos tiene unas cejas compuestas de cerdas negras bastante fuertes: la lengua está cubierta de pequeñas fibras tendinosas, y es algo encorvada en su extremidad. El paladar está lleno de canales, y surcado transversalmente de arrugas bastante perceptibles. Tiene treinta y seis dientes, como el Oso marino, é igualmente dispuestos: los incisivos superiores (estamp. CCLXXXI, fig. 1) terminan en dos puntas, en vez de que los inferiores no tienen mas que úna, y hay quatro de ellos, así arriba como abaxo. Los colmillos (fig. 2) son mucho mas largos que los incisivos, y de figura cónica, algo en-

1 *Memoria sobre las Focas*, por Mr. Forster.

corvados en la extremidad, con una canal ó estría por la parte interior. Tiene, como el Oso marino, dobles colmillos en la mandíbula superior, colocados únos despues de ótros entre los incisivos y los molares, y en la mandíbula inferior solamente tiene un colmillo á cada lado; pero todos estos colmillos, así como los incisivos y los molares, son triplicadamente mas largos que los del Oso marino. Estos dientes molares (fig. 3) son en número de seis á cada lado en la mandíbula superior y solamente cinco á cada lado en la inferior: tienen casi la misma figura que los colmillos, solo que son mas cortos: se nota sobre estos dientes molares una prominencia ó tuberosidad de hueso, que parece es parte constitutiva del diente.

El Leon marino, en vez de pies delanteros, tiene unas nadaderas que le salen de cada lado del pecho, lisas, y de color negrizco sin apariencia de dedos, con una débil muestra de uña en medio, que apénas se distingue. Sin embargo, estas nadaderas contienen cinco dedos con falanges y sus articulaciones: estas uñitas tienen la forma de tubérculos redondeados, y son de una sustancia córnea. Están situadas al tercio de la longitud de la nadadera, midiéndola desde la extremidad: la forma de toda la nadadera es la de un triángulo prolongado y truncado hácia la punta, y está absolutamente desnuda de pelo y como coronada en la superficie interior.

Las nadaderas posteriores están, como las delanteras, cubiertas de piel negrizca, lisa y sin ningun pelo; pero divididas, en lo exterior, en cinco dedos muy largos y aplastados, que terminan en

una membrana delgada, comprimida, y que se extiende mas allá de la extremidad de los dedos: las uñas pequeñas que hay encima de estos dedos, no sirven al animal sino para rascarse.

En las Focas, la conformacion de los pies es muy diferente: todas tienen pies delanteros bien conformados con distincion de dedos, muy señalados, que están unidos solamente por una membrana: sus pies y dedos están tambien guarnecidos de pelo, como lo restante del cuerpo, en vez de que en el Leon marino, como en los Osos marinos, estas quatro extremidades son mas bien nadaderas que pies, por lo qual creemos deber referir á úna ú ótra de estas dos especies del Leon marino ó del Oso marino lo que dice Frezier de las Focas, que se hallan sobre las costas occidentales de América. "Se diferencian, *dice este Viagero*, de los Lobos »marinos del Norte, en que aquellos tienen pies, »y éstos nadaderas, prolongadas casi como unas »alas, hácia los hombros, y otras dos pequeñas que »cierran la grupa. Sin embargo, la Naturaleza ha »conservado al extremo de las grandes nadaderas »alguna conformidad con los pies, porque se no»tan allí uñas que terminan su extremidad; qui»zá estos animales se sirven de ellas para salir á »tierra, de la que gustan mucho, y adonde llevan »á sus hijuelos, á los quales alimentan con peces... »Dan gritos como Becerros, por lo que los llaman »*Becerros marinos*, pero su cabeza se parece mas »bien á la del Perro que á la de ningun otro ani»mal, por lo que con razon los Holandeses los lla»man *Perros marinos*. Su piel está cubierta de un »pelo muy liso y espeso, y su carne es muy acey-

»tosa y de mal gusto.... Sin embargo, los Indios de »Chiloe la hacen secar, y se proveen de ella para »alimentarse, y las tripulaciones de los navíos ex- »traen aceyte para varios usos. Su pesca es muy »fácil: se acercan á estos animales sin dificultad en »tierra y en el mar, y los matan de un solo golpe »en la nariz. Los hay de diferentes tamaños; en el »Sur son del tamaño de grandes mastines, y en »el Perú se encuentran algunos de mas de doce pies »de largo [1]."

La verga del Leon marino es casi del grueso de la del Caballo, y la vulva en la hembra está colocada muy abaxo hácia la cola, que no tiene mas que cerca de tres pulgadas de largo. Esta corta cola es de figura cónica, y está cubierta de un pelo semejante al del cuerpo: quando el animal está tendido, la cola se oculta entre las nadaderas de atrás, que en esta situacion están muy cerca úna de ótra.

Mr. Forster nos ha dado las dimensiones siguientes, de una hembra, que probablemente no habia adquirido aún todo su incremento.

	Pies.	*Pulg.*	*Lin.*
De la punta de la nariz hasta la extremidad de los dedos de enmedio de la nadadera de atrás.....	7.....	7.....	3.
De la punta de la nariz hasta la extremidad de la cola.....	6.....	7.....	
De la punta de la nariz hasta el orígen de la cola.....	6.....	1.....	6.

1 *Viage del mar del Sur.* Paris 1732, en 4.° pág. 74 y 75.

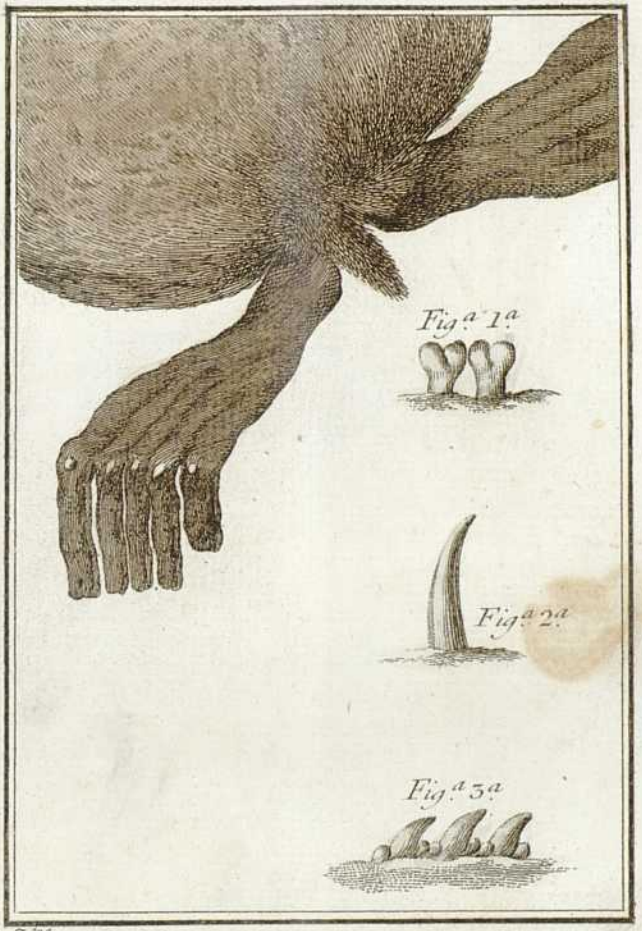
	Pies.	*Pulg.*	*Lin.*
Circunferencia del cuerpo por los hombros	4	6	10.
Circunferencia de la cabeza detrás de las orejas	2	5	6.
Longitud de las nadaderas delanteras	2		6.
Longitud de las nadaderas de atrás hasta la extremidad del pulgar	1	7	10.
Desde la extremidad del labio superior al ángulo de la boca	//	6	$7\frac{1}{3}$.
Desde la extremidad del labio superior hasta la basa de las orejas.	//	9	4.
Longitud de los bigotes	//	6	$1\frac{1}{2}$.
Longitud de la cola	//	3	$3\frac{2}{3}$.
Longitud de la uña del dedo de enmedio de la nadadera posterior.	//	1	10.
Alto de las orejas	//	1	2.

Si queremos comparar todo lo que hemos dicho del Oso marino con lo que acabamos de decir del Leon marino, se puede ver que hay mucha analogía entre estos animales, así en los hábitos naturales como en otros muchos caractéres exteriores. Sin embargo, como hay diferencias esenciales, y se ha confundido á veces estas dos especies, convendrá resumir aquí sus principales diferencias.

1ª El Leon marino tiene, como el Leon terrestre, una melena leonada, y todo lo demas de su pelo es corto, liso, lustroso, y tendido sobre la piel, en vez de que el Oso marino no tiene melena, y el pelo del cuello y de todo el cuerpo

J. X.o f.t

LEON MARINO.



J. X.ª

DIENTES DE LEON MARINO.

es largo y erizado: ademas, á la raiz del pelo largo tiene otro pelo mas corto, que es una especie de forro ó bello lanuginoso que falta al Leon marino.

2ª El color del Leon marino es leonado y amarillento, tirando á obscuro, y casi semejante al del Leon terrestre; siendo así que el color del Oso marino es de un moreno obscuro casi negro, salpicado á veces de pintas blancas.

3ª El tamaño de los Leones marinos es ordinariamenre de once á trece pies, y el de los Osos marinos mas grandes no excede jamas de nueve á diez.

4ª Los Leones marinos son indolentes y muy pesados, y muestran muy poco amor á sus hijos; al contrario, los Osos marinos son muy vivos, y dan pruebas de un grande amor á sus hijuelos, en el cuidado que tienen de ellos.

5ª En fin, aunque los Leones y los Osos marinos se hallen freqüentemente en un mismo terreno y en unas mismas aguas, sin embargo siempre viven en tropas separadas, y apartadas únas de ótras; y si alguna vez están tan cercanos que se mezclen, jamas se familiarizan entre sí, y cada uno se vuelve á juntar con su familia.

DE LA DEGENERACION DE LOS ANIMALES.

No bien el hombre hubo empezado á mudar de cielo, y á pasar de unos á otros climas, quando su naturaleza principió á sufrir alteraciones, que fuéron ligeras en las regiones templadas, que suponemos cercanas al parage en que tuvo su orígen, y se aumentáron segun se fué alejando de él; y quando despues de pasados siglos, de haber discurrido por varios continentes, y de haberse sucedido generaciones, ya degeneradas por la influencia de los diferentes terrenos, quiso habituarse á los climas extremos, y poblar las arenas ardientes del Mediodia, y los yelos del Norte, las mudanzas llegáron á ser tan grandes y tan sensibles, que se creería que el Negro, el Lapon, y el Blanco formaban especies diferentes, si por una parte no tuviésemos la certeza de que solo un hombre fué criado, y por ótra, que este Lapon, este Blanco, y este Negro, tan diferentes entre sí, pueden sin embargo cohabitar juntos, y propagar en comun la grande y única familia de nuestro género humano. Así, pues, sus manchas no son originales, y siendo sus desemejanzas solamente exteriores, estas alteraciones de naturaleza no pasan de superficiales, y se hace evidente que todos no son sino el mismo hombre, que se ha tinturado de negro en la Zona tórrida, y curtídose y minorádose con el frio glacial en la esfera del Polo. Esto solo bastaria para demostrarnos que

hay mas fuerza, mas extension y mas flexîbilidad en la naturaleza del hombre que en la de todos los demas seres, pues los vegetales, y casi todos los animales están confinados cada uno en su terreno y clima; y esta extension en nuestra naturaleza procede ménos de las propiedades del cuerpo que de las del alma, siendo ella la que ha habilitado al hombre para buscar los auxîlios necesarios á la debilidad de su cuerpo, y la que le ha dado los medios de arrostrar la inclemencia del ayre, y de vencer la dureza de la tierra. El hombre ha sometido, para decirlo así, los elementos: con un solo rasgo de su inteligencia, ha producido el del fuego, que no exîstia en la superficie de la tierra: ha sabido vestirse, abrigarse y alojarse: ha compensado con el discurso todas las facultades que faltan á la materia; y sin ser tan fuerte, tan grande, ni tan robusto como la mayor parte de los animales, ha sabido vencerlos, domarlos, subyugarlos, confinarlos, expelerlos, y apoderarse de los espacios que parecia haberles adjudicado exclusivamente la Naturaleza.

La mayor division que puede hacerse de la tierra es la de los dos continentes, la qual es mas antigua que todos nuestros monumentos: y sin embargo, el hombre es todavía mas antiguo, pues se halló ser el mismo en estos dos Mundos: el Asiático, el Europeo, y el Negro procrean igualmente con el Americano; y nada prueba con mas evidencia que proceden de un mismo y único orígen, que la facilidad que tienen de reunirse al comun tronco: la sangre es diferente; pero el germen es el mismo: la piel, el pelo, las facciones

y la estatura han variado, sin que se haya mudado la forma interior : su tipo es general y comun ; y si, por efecto de revoluciones, que no se pueden preveer, sino solamente divisar, en el órden general de las posibilidades que puede acarrear el tiempo, sucediese que el hombre se hallase obligado á abandonar los climas que invadió en otros tiempos, para reducirse á su pais nativo, recobraria á fuerza de años sus facciones originales, su estatura primitiva, y su color natural. El retroceso del hombre á su propio clima produciria este efecto ; pero la mezcla de las castas le produciria igualmente y con mucha mas prontitud : el Blanco con la Negra, ó el Negro con la Blanca producen igualmente un Mulato, cuyo color es pardo, esto es, mezclado de blanco y negro : este Mulato con una Blanca, produce un segundo Mulato, ménos pardo que el primero ; y si este segundo Mulato se junta igualmente con un individuo de casta blanca, este tercer Mulato no tendrá mas que una tinta ligera de pardo, la qual desaparecerá del todo en las generaciones siguientes; de suerte que ciento y cincuenta, ó doscientos años serán suficientes para blanquear la piel de un Negro, por medio de esta mezcla con la sangre del Blanco ; pero quizá sería necesario un número considerable de siglos para producir el mismo efecto por la sola influencia del clima, pues desde que se han transportado Negros á América, esto es, desde cerca de doscientos y cincuenta años, no se ha percibido que las familias negras, que se han mantenido sin mezcla, hayan perdido nada de su tinta original. Es verdad que, siendo de suyo el

clima de la América meridional bastante ardiente para hacer morenos á sus habitantes, no es de admirar que los Negros permanezcan negros: para hacer la experiencia de la mudanza de color en la especie humana, convendria conducir algunos individuos de la casta negra del Senegal á Dinamarca, donde, teniendo comunmente los hombres la piel blanca, el pelo rubio, y los ojos azules, es mayor la diferencia de la sangre, y la oposicion del color; en cuyo caso sería preciso tener reclusos estos Negros con sus mugeres, y conservar escrupulosamente su casta, sin permitirla mezclarse con Blancos; y éste sería el único medio de saber el tiempo preciso para reintegrar, en esta parte, la naturaleza del hombre, y conocer el que ha debido mediar para hacerle pasar de blanco á negro.

Esta es la alteracion mas notable que el cielo ha hecho sufrir al hombre, y se vé que no es profunda: el color de la piel, del pelo, y de los ojos varía por la sola influencia del clima: las demas alteraciones, como son las de la estatura, de la forma de las facciones y de la qualidad del pelo, me parece que no dependen de esta sola causa, pues en la casta de los Negros, los quales, como todos saben, tienen por lo comun la cabeza cubierta de lana ensortijada, la nariz chata, y los labios gruesos, hay naciones enteras que tienen largos y verdaderos cabellos, y facciones regulares; y si en la casta de los Blancos se comparase al Danés con el Calmuco, ó solamente al Finlandés con el Lapon con quien avecinda, se hallaria entre ellos, en quanto á las facciones y estatura, tanta

diferencia como hay en la casta de los Negros: por consiguiente, es necesario admitir para estas alteraciones, que son mas profundas que las primeras, algunas otras causas, unidas con la del clima. La mas general y directa es la calidad del alimento, pues por éste principalmente recibe el hombre la influencia de la tierra que habita, obrando mas superficialmente la del ayre y del cielo, respecto á que, miéntras ésta altera la superficie mas exterior, mudando el color de la piel, el alimento influye en la forma interior, por sus propiedades, que son constantemente relativas á las del terreno que le produce. En un mismo pais se observan diferencias notables entre los hombres que habitan en las alturas, y los que viven en los valles: los habitantes de las montañas son siempre mas bien formados, mas vivos, y mas hermosos que los de los valles; y con mas razon en climas distantes del primitivo. En climas en que las yerbas, las frutas, las semillas, y las carnes de los animales son de qualidad y aun de sustancia diferente, deben ser tambien diferentes los hombres que se nutren de estas yerbas, carnes y frutas. Estas impresiones no se reciben repentinamente, ni en el discurso de algunos años: es necesario tiempo para que el hombre reciba la tintura del cielo, y aun mayor espacio para que la tierra le transmita sus qualidades. Han sido necesarios siglos, junto con el uso siempre constante de los mismos alimentos, para influir en la forma de las facciones, en la estatura del cuerpo, y en la sustancia de los cabellos, y para producir las alteraciones interiores, que habiéndose perpetuado despues

por medio de la generacion, han llegado á ser los caractéres generales y constantes que hacen conocer las castas, y aun las diferentes naciones que componen el género humano.

Estos efectos son mayores y mas prontos en los animales, porque dependen de la tierra con mas inmediacion que el hombre: porque siendo su alimento mas uniforme, mas constantemente el mismo, y sin ninguna preparacion, su qualidad es mas decidida, y mas poderosa la influencia; y porque, ademas de esto, no pudiendo los animales vestirse, abrigarse, ni usar del elemento del fuego para calentarse, permanecen desnudamente expuestos y plenamente entregados á la accion del ayre, y á todas las intemperies del clima; y de aquí proviene que cada uno de ellos, segun su naturaleza, ha buscado su zona, y su region: que se mantienen en ella, y que, en vez de extenderse ó dispersarse como el hombre, subsisten por lo comun concentrados en los parages que más les convienen. Así se vé que, quando por algunas revoluciones que acaecen en el globo, ó por la fuerza del hombre, se ven precisados á abandonar su pais nativo, porque se les ha perseguido, ó confinado á climas distantes, su naturaleza ha sufrido alteraciones tan grandes y profundas, que no se la puede conocer á primera vista, y para juzgarla es necesario recurrir á la inspeccion mas atenta, y aun á la experiencia y á la analogía. Si á estas causas naturales de alteracion en los animales libres, se añade la del imperio del hombre sobre los que ha reducido á servidumbre, causará admiracion ver hasta qué punto puede la ti-

ranía degradar y desfigurar la Naturaleza. En todos los animales esclavos se hallarán las señales de su cautiverio, y la impresion de sus cadenas: se verá que estas llagas son tanto mayores, y tanto mas incurables, quanto son mas antiguas, y que en el estado á que los hemos reducido, acaso no sería ya posible rehabilitarlos, ni restituirles su forma primitiva, y los demas atributos de la Naturaleza de que los hemos despojado.

El temple del clima, la calidad del alimento, y las penalidades de la esclavitud, son las tres causas de mudanza, de alteracion, y degeneracion en los animales. Los efectos de cada úna merecen ser considerados en particular; y sus conexîones, exâminadas menudamente, nos presentarán un quadro en cuyo primer término se verá la Naturaleza como es actualmente, y á lo léjos lo que era ántes de su degradacion.

Comparemos nuestras débiles Ovejas con el Musmon de quien proceden: éste, grande y ligero como un Ciervo, armado de astas poderosas, y de cascos gruesos, y cubierto de pelo áspero, ni teme la inclemencia del ayre, ni la voracidad del Lobo, y no solo puede evitar sus enemigos con la velocidad de su carrera, sino tambien resistirles por la fuerza de su cuerpo y la solidez de las armas de que su cabeza y pies están provistos: ¡Que diferencia del Musmon á nuestras Ovejas, á quienes apénas queda la facultad de exîstir en rebaños: que ni aun podrian defenderse por su número: que no resistirian sin abrigo el frio de nuestros inviernos; y finalmente, que perecerian todas, si el hombre cesase de cuidarlas y

protegerlas! En los mas ardientes climas de Africa y Asia, el Musmon, que es el padre comun de todas las razas de esta especie, parece ha degenerado ménos que en todas las demas partes, pues aunque reducido á domesticidad, ha conservado su estatura y pelo, y solo ha perdido mucho de la magnitud y solidez de sus armas: las Ovejas del Senegal, y de la India son las mayores entre las Ovejas domésticas, y en las quales la Naturaleza ha sufrido ménos degradacion: las Ovejas de Berbería, de Egipto, de Arabia, de Persia, de Armenia, de la Calmuquia, &c. han tenido alteraciones mas notables, habiéndose perfeccionado por lo tocante á nosotros, en ciertas cosas, y viciádose en ótras; pero como el perfeccionarse, ó viciarse es todo uno, relativamente á la Naturaleza, se verifica que siempre se han desnaturalizado: su pelo áspero se ha convertido en lana fina: su cola, habiéndose cargado de una mole de grasa, ha adquirido un volúmen incómodo, y tan grande, que el animal no puede arrastrarla sin fatiga; y al mismo tiempo que se ha hinchado con una materia supérflua, y adornádose de un hermoso vellon, ha perdido su fuerza, su agilidad, su estatura y sus armas, pues estas Ovejas de colas anchas y largas apénas tienen la mitad del tamaño del Musmon: no pueden evitar el peligro, ni resistir al enemigo, y necesitan continuamente de los auxîlios y vigilancia del hombre, para conservarse y multiplicarse. La degradacion de la especie original es todavía mayor en nuestros climas: de todas las qualidades del Musmon no conservan nuestras Ovejas y nuestro Carnero,

mas que un poco de viveza, pero tan tímida, que cede hasta al cayado de una pastora: la timidez, la debilidad, y aun la estupidez, y el abandono de su ser, son las únicas y tristes reliquias de su naturaleza degradada. Si se quisiese restituirla su fuerza y su estatura, sería preciso juntar el Musmon con nuestra Oveja de Flándes, y dexar de propagar las razas inferiores; y si, como cosa mas útil, intentásemos dedicar esta especie á no producirnos mas que buena carne y lana fina, sería necesario á lo ménos, como lo han hecho nuestros vecinos, escoger y propagar la raza de las Ovejas de Berbería, la qual transportada á España, y tambien á Inglaterra, ha probado muy bien. La fuerza del cuerpo y lo grande de la estatura son atributos masculinos: la gordura y la belleza de la piel son qualidades femeninas: convendria, pues, en la execucion de las mezclas, observar estas diferencias: dar á nuestros Carneros, Ovejas de Berbería para tener buenas lanas, y juntar el Musmon con nuestras Ovejas para restituir su magnitud á la raza.

Lo mismo que con nuestras Ovejas sería preciso hacer con nuestras Cabras: mezclándolas con la Cabra de Angora, se podria mudar su pelo, y hacerle tan útil como la mejor lana. En general, la especie de la Cabra, aunque muy degenerada, lo es ménos que la de la Oveja en nuestros climas: en los paises ardientes de Africa y Asia parece estar mas degradada: entre todas las Cabras las mas pequeñas y débiles son las de Guinea, de Juida, &c.; y por el contrario, en aquellos mismos paises se crian las Ovejas mayores y mas robustas.

En la especie del Buey, es entre todos los animales domésticos, en la que el alimento parece tener mayor influencia. El Buey llega á ser de un tamaño prodigioso en los países en que el pasto es abundante y siempre renovado; y así los antiguos llamáron *Toros-Elefantes* á los Bueyes de Etiopia y de algunas provincias de Asia, donde estos animales se acercan efectivamente á la magnitud del Elefante: la abundancia de yerbas, y su calidad sustanciosa y xugosa producen este efecto, y nosotros tenemos la prueba aún en nuestro clima: un Buey nutrido en las cimas de las montañas siempre verdes de Suiza y de Saboya, adquiere duplicado volúmen que nuestros Bueyes, sin embargo de que los de Suiza son encerrados, como los nuestros, en establos, y están reducidos á mantenerse de yerba seca la mayor parte del año; de suerte que esta gran diferencia proviene de que en Suiza los echan á pacer en plena libertad, desde que se han derretido las nieves, en vez de que en nuestras provincias les está prohibida la entrada en los prados hasta haber recogido la yerba, que se guarda para los Caballos: de este modo nunca se alimentan abundante y convenientemente; y sería providencia tan necesaria como útil al Estado, hacer sobre esto un reglamento por el qual se aboliesen aquellos pastos sin sustancia, y se permitiesen los cercados. El clima ha influido mucho tambien en la naturaleza del Buey: en las tierras septentrionales de los dos continentes, está cubierto de pelo largo, y tan suave como lana fina, y tambien lleva una gran corcoba en la cruz, hallándose igualmente en todos los Bueyes

de Asia, Africa, y América esta deformidad que no tienen los de Europa. Sin embargo, la raza de Europa es la primitiva, á la qual vuelven las razas de corcoba por la mezcla, desde la primera, ó segunda generacion. Para comprobacion de que esta raza de corcoba no es mas que una variedad de la primera, basta saber que está sujeta á grandes alteraciones, y á degradaciones que parecen excesivas, pues hay en estos Bueyes de corcoba diferencias enormes de tamaños, como se observa en el pequeño Zebú de Arabia, que á lo más tiene la décima parte del volúmen del *Toro-Elefante* de Etiopia.

Por lo comun, la influencia del alimento es mayor, y produce efectos mas visibles en los animales que se nutren de yerbas, ó de frutas: por el contrario, los que no se sustentan sino de presa, varían ménos por esta causa que por la influencia del clima, porque la carne es un alimento preparado, y ya asimilado á la naturaleza del animal carnicero que la devora; en vez de que, siendo la yerba el primer producto de la tierra, tiene todas sus propiedades, y transmite inmediatamente las qualidades terrestres al animal que la pace.

Así, pues, el Perro en quien el alimento no parece producir sino ligeras influencias, es no obstante, entre todos los animales carnívoros, el que tiene mas variedades en su especie, pareciendo que sigue exâctamente en sus degradaciones, las diferencias del clima. En efecto, le vemos desnudo en los paises mas ardientes: cubierto de pelo espeso y áspero en las regiones del Norte: adornado de una hermosa piel sedosa en España y en Siria, donde el suave temple del ayre transforma

el pelo de la mayor parte de los animales en una especie de seda. Pero ademas de estas variedades exteriores, producidas por la sola influencia del clima, hay, en esta especie, otras alteraciones que provienen de su condicion, de su cautiverio, ó bien del estado de sociedad del Perro con el hombre. El aumento ó la diminucion de la estatura procede del cuidado que se ha tenido de juntar los individuos de mayor tamaño, ó los mas pequeños: el tener corta la cola, el hocico y las orejas proviene tambien de la mano del hombre; y los Perros á quienes de generacion en generacion han cortado la cola y las orejas, transmiten en todo ó en parte estos defectos á sus descendientes. Yo he visto Perros nacidos sin cola, que creí al principio eran monstruos individuales en la especie; pero despues me aseguré de que esta raza exîste y se perpetúa por la generacion. Por otra parte ¿las orejas caidas, que son la señal mas general y la mas cierta de la servidumbre doméstica, no se encuentran en casi todos los Perros? En cerca de treinta razas diferentes, que componen actualmente la especie, solas dos ó tres han conservado las orejas primitivas: el Perro de pastor, el Perro-lobo, y los Perros del Norte son los únicos que tienen las orejas derechas. La voz de estos animales ha sufrido, como todo lo restante, estrañas mudanzas: parece que el Perro se ha hecho vocinglero en la compañía del hombre, que de todos los seres dotados de lengua, es el que mas usa y abusa de ella, pues en el estado de naturaleza el Perro es casi mudo, y solo tiene un ahullido de necesidad que rara vez se le oye; y el ladrido le

ha adquirido en su comercio con el hombre, principalmente con el hombre culto, pues quando le transportan á climas muy remotos, y á pueblos groseros, como los Lapones, ó los Negros, pierde el ladrido, recobra su voz natural, que es el ahullido, y á veces llega á quedar absolutamente mudo. Los Perros de orejas derechas, y señaladamente el Perro de pastor, que entre todos es el que ménos ha degenerado, es tambien el que ménos usa de la voz, porque pasando su vida solitariamente en el campo, y no teniendo trato sino con los carneros y con algunos hombres rústicos, es, como ellos, serio y silencioso, sin embargo de ser al mismo tiempo muy vivo y muy inteligente. No hay Perro que tenga ménos qualidades adquiridas y mas talentos naturales que el Perro de pastor: éste es el mas útil para el buen órden y para la custodia de los ganados; sería mas ventajoso extender y multiplicar su raza que las de los demas Perros, que solo sirven de divertirnos, y cuyo número es tan grande que no hay Ciudad en que no se pudiese mantener un número de familias con los alimentos que los Perros consumen.

El estado de domesticidad ha contribuido mucho á variar el color de los animales, el qual en general es originariamente negro, ó leonado: el Perro, el Buey, la Cabra, la Oveja, y el Caballo han adquirido toda suerte de colores: el Puerco ha mudado de negro á blanco; y parece que el blanco, puro y sin ninguna mancha, es en órden á esto, el signo del último grado de degeneracion, y que ordinariamente se halla acompañado de imperfecciones, ó defectos esenciales. En

la casta de los hombres blancos, los que lo son mucho mas que ótros, y cuyo pelo, cejas, barba, &c. son naturalmente blancos, tienen por lo comun el defecto de ser sordos, y al mismo tiempo sus ojos son roxos y su vista débil; y en la casta de los Negros, los Negros albinos son todavía de naturaleza mas débil y defectuosa. Todos los animales absolutamente blancos tienen por lo comun estos mismos defectos de sordera y de ojos encarnados; y esta especie de degeneracion, aunque mas freqüentes en los animales domésticos, se observa tambien á veces en las especies libres, como en las de los Elefantes, los Ciervos, los Gamos, los Micos, los Topos, y los Ratones, en todas las quales este color se halla siempre acompañado de mas ó ménos debilidad de cuerpo, y torpeza de los sentidos.

Pero la especie en que el peso de la esclavitud parece haberse agravado más, y hecho impresiones mas profundas es la del Camello: este animal nace con una corcoba en el lomo, y callosidades en el pecho y las rodillas: estas callosidades son males evidentes, ocasionados por el roce, pues están llenas de materia y sangre corrompida **, la qual proviene de que no caminando

** El Conde de Buffon padeció varias equivocaciones en lo que dice aquí del Camello, muy disculpables por haberse criado en pais en que estos animales ó no se conocen, ó se ven raras veces, y porque acaso las noticias que le diéron de ellos no fuéron exâctas. Primeramente la carga que se pone á los Camellos no hace presion en la mitad del lomo, que es donde tienen la giba ó corcoba; y aun quando sirven para montar, se les pone una silla que dexa libre la giba sin tocar á ella: 2.º Las carnes inmediatas á la misma giba no se hinchan jamas, y ántes bien aquellas partes estan enxutas y como descarnadas: 3.º La corcoba nada tiene de musculosa

nunca sin una carga muy pesada, la presion de ésta empieza por impedir la libre extension y el incremento uniforme de las partes musculosas del lomo, y acaba por hinchar la carne de las partes contiguas; y como, quando el Camello quiere descansar ó dormir, le obligan á echarse sobre sus piernas dobladas debaxo del cuerpo, y que á poco tiempo él toma por sí mismo esta postura, todo el peso del cuerpo carga, por espacio de muchas horas consecutivas cada dia, sobre su pecho y rodillas, y la piel de estas partes, oprimida y rozada contra el suelo, se magulla, se pela, se endurece, y se desorganiza. El Llacma, que, no ménos que el Camello, pasa su vida cargado y tampoco descansa sino echado sobre el pecho, tiene semejantes callosidades, que igualmente se per-

constando de una especie de sebo, bastante compacto, que se emplea en la medicina, en hacer xabon, y otros usos: 4.° Jamas se ha obligado ni enseñado á los Camellos á que doblen las piernas delanteras debaxo del pecho para descansar, sino que ésto lo hacen naturalmente desde que salen del vientre de la madre; y segun su configuracion qualquiera otra postura les sería muy incómoda. Lo único que se hace quando se les va á cargar, es tocarles con una vara en qualquiera de los pies delanteros para que se echen, pero no de éste, ni el ótro modo, sino como los ha enseñado la naturaleza: 5.° Las callosidades, que tambien nacen con el Camello, y se ven igualmente en los que no han sido destinados para carga (los quales por consiguiente no se echan sino quando se les antoja) no contienen materia ni sangre, natural, ni corrompida, y solo en su grueso se distinguen de las que tienen en los pies los hombres y los animales fisípedos. Ninguna Girafa se ha domesticado todavía; y por consiguiente ni han sufrido carga, ni se las ha obligado ni enseñado á echarse para descansar: con todo, se echan del mismo modo que el Camello, y tienen iguales callosidades que este último animal.

petúan por la generacion. Los Babuinos, ó Cefos, y los Micos, cuya ordinaria postura, durmiendo, ó velando, es estar sentados, tienen tambien callosidades mas abaxo de las nalgas, y de tal modo, que esta piel callosa se ha hecho inherente á los huesos de su parte posterior, contra los quales se halla siempre oprimida por el peso del cuerpo; pero estas callosidades de los Babuinos y los Micos son secas y sanas, porque no provienen de la presion de un peso estraño, ántes por el contrario, son efecto de los hábitos naturales del animal, que con mas gusto y por mas tiempo se mantiene sentado que en otra situacion: sucediendo con estas callosidades de los Micos lo que con la doble suela de piel que tenemos en nuestros pies, la qual es una callosidad natural que nuestro hábito constante de caminar ó estar de pie hace mas ó ménos gruesa, y mas ó ménos dura, segun la mayor, ó menor frotacion que hacemos experimentar á las plantas de nuestros pies.

Los animales silvestres, como que no están inmediatamente sujetos al imperio del hombre, no experimentan alteraciones tan notables como los domésticos; y así, aunque su naturaleza parece expuesta á variar segun los diferentes climas, en ninguna parte se halla degradada. Si ellos fuesen absolutamente dueños de elegir el clima y los alimentos que les convienen, estas alteraciones serían todavía menores; pero como en todos tiempos han sido perseguidos y ahuyentados, ya sea por los hombres, ó ya por animales que tienen mas fuerza ó mas malicia, los más han tenido precision de huir, abandonando su pais nativo, y de adap-

tarse á otros paises ménos favorables: aquellos, cuya naturaleza ha sido bastante flexible para acomodarse á esta nueva situacion, han pasado á climas remotos, al mismo tiempo que los ótros no han tenido mas recurso que confinarse en los desiertos contiguos á su patria. Ninguna especie de animal hay que, como la del hombre, se halle generalmente esparcida por toda la superficie de la tierra: las únas (y éstas son muy numerosas) están ceñidas á las tierras meridionales del Continente antiguo: las ótras á las partes meridionales del Nuevo Mundo; ótras, en menor número, están confinadas en los climas del Norte, y en vez de extenderse hácia las regiones meridionales, han pasado de un continente á ótro por caminos ignorados hasta ahora; y finalmente, algunas otras especies no habitan sino en ciertas montañas y en ciertos valles, y las alteraciones de su naturaleza son por lo comun tanto ménos notables, quanto es mas ceñido el pais de su domicilio.

Siendo corta la influencia que el clima y el alimento tienen en los animales libres, y menor aún la del imperio del hombre, las principales variedades que se observan en los animales provienen de otra causa, y sin duda son relativas á la combinacion del número de los individuos, así de los que producen, como de los que son producidos. En las especies, como la del Corzo, en que el macho se une con su hembra y no la abandona, los hijos manifiestan, en la entera semejanza que tienen entre sí, la constante fidelidad de sus padres: en ótras, por el contrario, en que las hembras mudan frqüentemente de macho, como

sucede en la especie del Ciervo, se hallan variedades bastante numerosas; y como en toda la naturaleza no hay un solo individuo que sea perfectamente semejante á ótro, se vé en los animales tanto mayor número de variedades, quanto es mayor y mas freqüente el de su producto. En las especies en que la hembra produce cinco, ó seis hijos, tres ó quatro veces al año, y de padres diferentes, es necesario que el número de las variedades sea mucho mayor que en ótras, en que el producto es único y anual; y por tanto las especies inferiores, los animales pequeños, que todos producen con mas freqüencia y en mayor número que los de las especies mayores, están sujetos á mas variedades. La magnitud del cuerpo, que parece no ser mas que una quantidad relativa, tiene sin embargo atributos positivos, y derechos reales en el órden de la Naturaleza: lo grande es en este órden tan fixo, como es variable en lo pequeño; y esta variedad se demostrará por la enumeracion que vamos á hacer de las variedades que se hallan en los animales grandes y en los pequeños.

El Jabalí tiene en Guinea muy grandes las orejas, y echadas sobre el lomo: en la China, el vientre muy abultado y caido, y las piernas muy cortas: en Cabo-verde, y en otros parages, colmillos muy gruesos y encorvados como astas de Buey: en el estado de domesticidad tienen en todas partes las orejas medio caidas, y en los paises frios ó templados, sedas blancas. No cuento en las variedades de la especie del Jabalí al Pecari ó Tayazú, ni al Babirusa, porque ni úno, ni ótro son de esta especie, aunque se acercan á ella

mucho mas que á la de ningun otro animal.

El Ciervo, en los paises montuosos, secos y calientes, como Córcega y Cerdeña, ha perdido la mitad de su corpulencia, y adquirido pelo pardo y astas negrizcas: en los climas frios y húmedos, como el de Bohemia y de las Ardenas, su estatura se ha aumentado: su pelo y cuernas son de un pardo casi negro; y el mismo pelo ha crecido hasta formar un largo mechon debaxo de la barba: en el Norte del nuevo continente las cuernas del Ciervo se han extendido y ramificado con candiles encorvados. En el estado de domesticidad, el pelo muda de leonado á blanco; y á ménos que el Ciervo esté en libertad y en parages de grande anchura, sus piernas se desfiguran y encorvan. No cuento al Axîs en las variedades de la especie del Ciervo, porque se acerca mas á la del Gamo, de la qual acaso es variedad.

Sería dificil decidir en órden al orígen de la especie del Gamo, el qual en ninguna parte es totalmente doméstico, ni absolutamente silvestre: este animal varía indiferentemente, y en todas partes, de leonado á pio, y de pio á blanco: sus cuernas y cola son tambien mayores y mas largas, segun las diferentes razas; y su carne es buena ó mala, segun el terreno y clima: hállase, como el Ciervo, en los dos continentes, y parece que es mas corpulento en Virginia y en las demas provincias de la América templada, que en Europa. Lo mismo sucede al Corzo ó Revezo, que es mayor en el nuevo continente que en el antiguo, aunque por lo demas sus variedades se reducen á algunas diferencias en el color del pelo, que se mu-

da de leonado á pardo: los mayores Corzos son ordinariamente leonados, y los mas pequeños, pardos. Estas dos especies, esto es, el Corzo y el Gamo, son los únicos, entre todos los animales comunes á los dos continentes, que son mayores y mas robustos en el nuevo que en el antiguo.

El Asno ha suftido pocas variedades, aun en su condicion de la mas dura servidumbre, porque su naturaleza es tambien dura, y resiste igualmente á los malos tratamientos, y á las incomodidades de un clima destemplado y de un alimento grosero. Aunque el Asno es originariamente de los paises calientes, puede vivir, y aun procrear sin el cuidado del hombre en los climas templados. Antiguamente habia Onagros, ó Asnos silvestres en todos los desiertos del Asia menor: en el dia son allí mas raros, y solo se encuentran con abundancia en los de la Tartaria: el Mulo Daurico, ó de Dauria [1], llamado *Czygithai* por los Tártaros Mongoles, es probablemente el Onagro de las otras provincias de Asia, y solo difiere de él en lo largo del pelo, y en el color de éste, que, segun Mr. Bell, parece ondeado de pardo y blanco [2]: estos Onagros *Czygithais* se encuentran en

1 *Mulus Dauricus fœcundus*, Czigithai, *Mongolorum in Dauria. Mus. Petropolitanum*, pág. 335.

2 En los bosques Kuznetsky, cerca del rio Tom, uno de los que desaguan en el Obio, á los 51 y 52 grados de latitud, hay Asnos silvestres ú Onagros, y he tenido en mis manos muchas de sus pieles. La cabeza, cola y cascos de estos animales son enteramente parecidos á los de los Asnos comunes; pero su piel es ondeada y anubarrada de blanco y pardo. Bell, *viage á la China*. *NOTA*. Quizá Bell, que dice no haber observado mas que las pieles de estos anima-

los bosques de Tartaria hasta los 51 ó 52 grados, y no se les debe confundir con las Cebras, cuyos colores son mucho mas vivos, y cortados muy diversamente, y que ademas de esto componen una especie particular, casi tan diferente de la del Asno como de la del Caballo. La única degeneracion notable que se advierte en el Asno doméstico es que su piel se ha suavizado, y ha perdido los pequeños tubérculos que se ven sembrados en la piel del Onagro, de la qual los Levantinos hacen el cuero granugiento, que llaman zapa.

La Liebre es de naturaleza flexîble y al mismo tiempo vigorosa, pues se halla esparcida en casi todos los climas del continente antiguo, y en todas partes es con poca diferencia la misma, notándose solamente en ella que su pelo se pone blanco, durante el invierno, en los climas muy frios, y recobra en el verano su color natural, que solo varía del leonado al roxo: la calidad de su carne varía del mismo modo, siendo siempre las Liebres mas roxas las mas delicadas al paladar. Pero el Conejo, sin ser de naturaleza tan flexîble como la Liebre, puesto que está mucho ménos esparcido, y que parece confinado en determinadas regiones, es sin embargo mas sujeto á variedades, pues la Liebre en todas partes es montaraz, en vez de que el Conejo está casi siempre medio doméstico. Los Conejos silvestres han variado en

les, vería pieles de Cebras, pues los demas Viageros no dicen que los Onagros de Dauria sean rayados de blanco y pardo como las Cebras; y ademas hay en el Gabinete de Petersburgo pieles de Cebras y de Onagros que se enseñan á los curiosos.

el color, del leonado al gris, al blanco, y al negro, y tambien han variado en el tamaño y en la cantidad y calidad del pelo: este animal, que es originario de España, tiene larga la cola en Tartaria, y en Siria el pelo áspero y apelotonado á modo de fieltro, &c. A veces se encuentran Liebres negras en los paises frios; y se dice que en Noruega, y en algunas otras provincias del Norte, hay Liebres que tienen cuernos. Klein [1] ha hecho grabar dos de estas Liebres con cuernos; y es fácil juzgar, por sus figuras, que estas astas son cuernas semejantes á las del Corzo; pero esta variedad, si acaso exîste, es individual, y probablemente no se manifiesta sino en los parages en que la Liebre no encuentra yerba, y no puede alimentarse sino de sustancias leñosas, de cortezas, de bástagos, de hojas de árboles, de muzgos, &c.

Solo el Alce, cuya especie se halla confinada en el Norte de los dos continentes, es mas pequeño en América que en Europa, y se vé, por las enormes astas fósiles que se encuentran en Canadá, Rusia, Siberia, &c., que antiguamente estos animales eran mas corpulentos que en la actualidad; lo qual acaso proviene de que gozaban tranquilamente de sus bosques, y de que, no siendo inquietados por el hombre, que hasta entónces no habia penetrado hasta aquellos climas, eran árbitros de fixar su mansion en los parages en que el ayre, la tierra y el agua les eran mas convenientes. La domesticidad á que los Lapones han reducido al Reno, es causa de que éste haya variado mas

1 Klein, *de Quadrup.* pág. 52, tab. III, fig. *ad* §. XXI.

que el Alce, el qual nunca ha sufrido el yugo de la servidumbre: así se vé que los Renos silvestres son mayores, mas robustos y de pelo mas negro que los domésticos, los quales no solo han variado en el color del pelo, sino tambien en la magnitud y el grueso de las astas. La especie de *Lichen*, ó gran Musgo blanco, principal alimento del Reno, parece que contribuye mucho por su qualidad á la formacion, y al incremento de las astas, las quales son proporcionalmente mayores en el Reno que en ninguna otra especie; y quizá el mismo Musgo es el que en aquel clima produce astas en la cabeza de la Liebre, como en la de la hembra del Reno, pues en todos los demas climas, ni hay Liebres con astas, ni animal alguno cuya hembra tenga astas como el macho.

La especie del Elefante es la única en que no ha influido nunca el estado de domesticidad ó de servidumbre, porque en este estado rehusa producir, y por consiguiente no transmite á su especie los defectos ocasionados por dicho estado; y así en el Elefante no se ven sino variedades ligeras y casi individuales; y aunque siendo su color natural negro, se hallan algunos roxos **, y otros blan-

** En órden á los Elefantes roxos no debo omitir lo que de ellos dice Le Vaillant. Hallábase este Viagero en su campamento del rio de los Elefantes, quando á la media noche él y los Hotentotes que le acompañaban despertáron al ruido espantoso que hacia una tropa de Elefantes que desfilaba inmediata á sus tiendas y carros. A la mañana siguiente le dixéron los Hotentotes que los Elefantes que habian pasado eran peligrosos y mas dañinos que los de la especie comun, asegurándole que su carne era nociva porque ocasionaba llagas á los que la comian; en una palabra, que eran

cos son en cortísimo número. El Elefante varía tambien en la magnitud, segun la longitud mas bien que segun la latitud del clima, pues baxo la Zona tórrida, en que está, para decirlo así, confinado, y baxo la misma Línea, crece hasta mas de diez y siete pies de alto en las regiones orientales, al paso que en las tierras occidentales apénas llega á la altura de once ó doce pies, lo qual prueba que, no obstante ser necesario un gran calor para el entero desarrollo de su naturaleza, el calor excesivo la reduce á menores dimensiones. La estatura del Rinoceronte parece ser mas uniforme y ménos variable, de suerte que este animal no difiere de sí mismo sino en el carácter singular que le distingue de todos los demas animales, esto es, en la grande asta que tiene sobre la nariz, la qual es sencilla en el Rinoceronte de Asia, y doble en los de Africa.

No hablaré aquí de las variedades que se advierten en cada especie de animal carnicero, porque son muy ligeras, respecto á que de

Elefantes roxos. „Esta sola palabra, *dice Le Vaillant*, „me dió deseo de verlos, y me prometió adquirir nuevos „conocimientos, porque nunca habia oido que hubiese Ele„fantes de este color".... Al dia siguiente este Viagero y sus Hotentotes hiriéron uno de estos Elefantes. „En efec„to, *continúa el Autor*, el color de estos animales me „parecia un fenómeno extraordinario; pero habiendo ob„servado que el terreno en que nos hallábamos era casi del „mismo color, y reflexîonando que el Elefante gusta de „revolcarse en los parages húmedos y pantanosos, y pasa „en esto parte de su tiempo, conjeturé que el expresado „color no tenia otro orígen, y era puramente facticio..... „y comprobé mi conjetura al dia siguiente en que hallé „muerto el Elefante referido." Vaillant, *nuevo viage por lo interior del Africa*, tom. I, en 4.° pág. 126 y 127.

todos los animales, los que se alimentan de carne son los mas independientes del hombre, y á que por medio de este alimento, ya preparado por la Naturaleza, casi nada reciben de las qualidades del terreno en que habitan: á que se agrega que, estando todos dotados de armas y de fuerza, pende de su arbitrio la eleccion del terreno, del clima, &c.; y por consiguiente, las tres causas de mudanza, alteracion y degeneracion de que hemos hablado, no pueden producir en ellos sino efectos poco perceptibles.

Habiendo echado una ojeada sobre estas variedades que nos indican las alteraciones particulares de cada especie, se presenta una consideracion mas importante, y cuyo objeto es de mucha mayor extension, quiero decir, la de la mudanza de las especies mismas, de la degeneracion antiquísima é inmemorial, que parece haberse verificado en cada familia, ó si se quiere, en cada uno de los géneros en que se pueden comprehender las especies que son cercanas, y poco diferentes entre sí. En todos los animales terrestres solo tenemos algunas pocas especies aisladas, que, como la del hombre, constituyan á un mismo tiempo especie y género: el Elefante, el Rinoceronte, el Hipopótamo y la Girafa forman géneros ó especies simples, que solo se propagan en línea recta, sin tener ningunas ramas colaterales: todos los demas parece que forman familias en que ordinariamente se advierte un tronco principal y comun, del qual deben haber salido ramas diferentes, tanto mas numerosas, quanto mas pequeños y fecundos son los individuos en cada especie.

Baxo este aspecto, el Caballo, la Cebra, y el Asno son todos tres de una misma familia: si el Caballo es el orígen, ó el tronco principal, la Cebra y el Asno serán las ramas colaterales; y siendo el número de las semejanzas que hay entre estos animales, incomparablemente mayor que el de sus diferencias, se les puede considerar como de un mismo género, cuyos principales caractéres son claramente enunciados y comunes á todos tres, pues son los únicos verdaderamente solípedos, esto es, que tienen los cascos de los pies de una sola pieza, sin ninguna apariencia de uñas ni dedos. Aunque estos animales forman tres especies distintas, sin embargo no son absoluta ni claramente separadas, puesto que el Asno produce con la Yegua, y el Caballo con el Asna, y que es probable que si se consiguiese domesticar la Cebra, y suavizar su índole montaraz, produciria tambien con el Caballo y el Asno, como éstos producen entre sí.

El Mulo, que en todos tiempos se ha considerado como una produccion viciada, como un monstruo compuesto de dos naturalezas, juzgándole por esta razon incapaz de reproducirse y de formar línea, no es sin embargo tan profundamente dañado como comunmente se imagina, en fuerza de esta preocupacion, pues en la realidad no es infecundo, y su esterilidad solo depende de ciertas circunstancias externas y particulares. Se sabe que los Mulos han solido producir en los paises calientes, y aun en los templados tenemos algunos exemplares de su fecundidad; pero se ignora si esta generacion ha provenido alguna vez

de la simple union del Mulo y la Mula, ó si ha procedido mas bien de la union del Mulo con la Yegua, ó del Asno con la Mula. Hay dos especies de Mulos: el primero es el Mulo grande, ó el que generalmente se llama Mulo, el qual proviene de la union del Asno ó Garañon con la Yegua: el segundo es el Mulo pequeño, procedente del Caballo y el Asna, al qual llamamos Macho romo ó Burdégano, para distinguirle del primero. Los Antiguos los conocian, y los distinguian, como nosotros, por medio de dos nombres diferentes, llamando *Mulus* al Mulo procedente del Asno y de la Yegua, y dando los nombres de Ἵννος, *hinnus*, *burdo*, al Mulo que provenia del Caballo y del Asna; y aseguráron, no solo que el Mulo, *Mulus* [1] produce con la Yegua un animal á que daban el nombre de *Ginnus*, ó *hinnus* [2], sino tambien que la Mula, *Mula*, concibe con bastante facilidad, pero que rara vez puede perfeccionar su fruto; y añadian que, aunque habia exemplos bastante freqüentes de Mulas que habian parido, se debia reputar esta produccion por prodigio; pero ¿que es lo que se puede lla-

1 *Mulus equa conjunctus mulum procreavit..... Mula quoque jam facta gravida est, sed non quoad perficeret atque ederet prolem. Arist. Hist. Anim.* Lib. VI, cap. 24.... *Est in annalibus nostris mulas peperisse sæpe, verum prodigii loco habitum.* Plin. Hist. nat. lib. VIII, cap. 44.

2 *NOTA.* La voz *Ginnus* ha sido empleada por Aristóteles en dos sentidos: el primero para designar generalmente un animal imperfecto, un aborto, un Mulo enano, procedente á veces del Caballo con la Asna, ó del Asno con la Yegua; y el segundo, para significar el producto particular del Mulo y la Yegua.

mar prodigio en la Naturaleza sino un efecto mas raro que los demas? Por consiguiente, el Mulo puede engendrar y la Mula concebir y parir en ciertas circunstancias; y por lo mismo solo se deberia tratar de hacer experimentos para saber quales son estas circunstancias, y para adquirir nuevos hechos de que se pudieran sacar grandes luces en órden á la degeneracion de las especies por la mezcla, y al mismo tiempo, á la unidad, ó la diversidad de cada género. Para hacer con fruto estos experimentos, sería necesario echar el Mulo á la Mula, á la Yegua, y al Asna, y hacer lo mismo con el Burdégano, y ver lo que resultaria de estas seis uniones diferentes: tambien sería preciso echar el Caballo y el Asno á la Mula, y practicar igual diligencia con la Mula pequeña, ó hembra del Burdégano: estos experimentos, aunque bastante sencillos, no se han hecho nunca con el fin de sacar de ellos instruccion y luces, y yo siento no tener disposicion para executarlos, pues me persuado que resultarian conocimientos que me parece diviso, y que no doy aquí sino como conjeturas. Yo creo, por exemplo, que de todas estas uniones, la del Mulo y la hembra del Burdégano, y la de éste y la Mula podrian muy bien no producir nada absolutamente: que la del Mulo y la Mula, y la del Burdégano y su hembra podrian acaso producir, aunque rara vez: pero al mismo tiempo, presumo que el Mulo produciria con la Yegua mas seguramente que con el Asna, y el Burdégano mas ciertamente con el Asna que con la Yegua, y finalmente, que el Caballo y el Asno podrian tal vez pro-

ducir con las dos Mulas, y el Asno mas seguramente que el Caballo. Estos experimentos convendria hacerlos en un clima tan templado á lo ménos como el de Provenza, y tomar para ellos Mulos de siete años, Caballos de cinco, y Asnos de quatro, por haber esta diferencia entre estos tres animales, en lo tocante á las edades de su entera pubertad.

He aquí las razones de analogía en que se fundan las conjeturas que acabo de indicar. En el órden comun de la Naturaleza, no son los machos, sino las hembras, las que constituyen la unidad de las especies: sabemos, por el exemplo de la Oveja, que puede servir á dos machos diferentes, y concebir igualmente del Macho de Cabrío y del Carnero, que la hembra influye mucho mas que el macho en lo específico del producto, pues de estos dos machos diferentes no nacen sino Corderos, esto es individuos específicamente semejantes á la madre: así tambien el Mulo se semeja mas á la Yegua que al Asno, y el Burdégano, mas al Asna que al Caballo: sobre este supuesto *el Mulo debe producir mas seguramente con la Yegua que con el Asno, y el Burdégano mas seguramente con el Asna que con la Yegua*: del mismo modo el Caballo y el Asno *pudieran acaso producir con las dos Mulas*, porque siendo hembras, aunque viciadas, han retenido cada una de ellas mas propiedades específicas que los Mulos: *pero el Asno debe producir con ellas, mas ciertamente que el Caballo*, por haberse observado que el Asno tiene mas potencia para engendrar, aun con la Yegua, que la que tiene el Caballo, porque aquel corrom-

pe y destruye la generacion de éste, como se puede ver echando primero el Caballo padre á las Yeguas, y dándolas al dia siguiente, ó bien pasados algunos dias, el Asno en lugar del Caballo, pues estas Yeguas parirán casi siempre Muletos, y no Potros. Esta observacion, que mereceria ser verificada en todas sus circunstancias, parece indicar que el orígen ó tronco principal de esta familia pudiera muy bien ser el Asno, y no el Caballo, puesto que el Asno le aventaja en la potencia de engendrar, aun con su hembra; y tanto más quanto no sucede lo contrario, quando se echa á la Yegua primero el Asno, y despues el Caballo: éste no corrompe la generacion del Asno, porque el producto es casi siempre un Mulo: á que se agrega que no sucede lo mismo quando al Asna se la da primero el Asno y despues el Caballo, porque éste no corrompe ni destruye la generacion del Asno. En quanto á las uniones de los Mulos entre sí, las presumo estériles, porque de dos naturalezas ya viciadas por la generacion, y que por su mezcla no podrian dexar de viciarse más, no se puede esperar sino un producto totalmente viciado, ó nulo absolutamente.

Por la mezcla del Mulo con la Yegua, del Burdégano con el Asna, y del Caballo y el Asno con las Mulas, se obtendrian individuos que retrocederian á la especie, y no serian mas que Medio-mulos, los quales no solamente tendrian, como sus padres, la facultad de engendrar con los de su especie originaria, sino que tal vez tendrian tambien la de producir entre sí, porque no es-

tando mas que medio viciados, su producto no sería mas viciado que lo son los primeros Mulos; y si la union de estos Medio-mulos fuese todavía estéril, ó que su producto fuese raro y dificil, me parece constante que acercándolos todavía un grado á su especie originaria, los individuos que resultarian, los quales no tendrian ya sino una quarta parte de lesion, producirian entre sí, y formarian un nuevo tronco, que no sería precisamente el del Caballo ni el del Asno. Ahora bien, como todo lo que puede exîstir se ha verificado con el discurso del tiempo, y se halla ó ha hallado en la Naturaleza, estoy por creer que el Mulo fecundo de que hablan los antiguos, y que en tiempo de Aristóteles, exîstia en Siria, en las tierras contiguas á la Fenicia, podia muy bien ser una raza de estos Medio-mulos, ó quarto de Mulos, que se hubiese formado por las mezclas que acabamos de indicar, pues Aristóteles dice expresamente que estos Mulos fecundos se semejaban del todo, ó quanto era posible, á los Mulos infecundos [1], distinguiéndolos tambien muy claramente de los *Onagros* ó Asnos silvestres, de que hace mencion en el mis-

1 *In terra Syria super Phœnicem Mulæ et coeunt et pariunt; sed id genus diversum quanquam simile.* Arist. *Hist. anim.* lib.6. cap.24..... *Sunt in Syria quos mulos appellant genus diversum ab eo quod coitu equæ et asini procreatur: sed simile facie, quomodo asini silvestres similitudine quadam nomen urbanorum accepere; et quidem ut asini illi feri sic muli præstant celeritate. Procreant ejusmodi mulæ suo in genere. Cujus rei argumento illæ sunt quæ tempore Pharnacæ patris Pharnazabim in terram Phrygiam venerunt quæ adhuc extant. Tres tamen ex novem quos numero olim fuisse ajunt, servantur hoc tempore.* Idem. cap. 36.

mo capítulo ; y por consiguiente no se pueden referir estos animales sino á Mulos poco viciados que hubiesen conservado la facultad de reproducir. Tambien pudiera darse que el Mulo fecundo de Tartaria, el *Czygithai* de que hemos hablado, no fuese el *Onagro* ó *Asno silvestre*, sino este mismo Mulo de Fenicia, cuya raza quizá se conserva aún ; pero esta conjetura podrán confirmarla, ó destruirla los primeros Viageros que tengan oportunidad de comparar estos dos animales. Y aun la misma Cebra, que es mas parecida al Mulo que al Caballo y al Asno, pudiera muy bien tener igual orígen, pues la regularidad constante y simétrica de los colores de su pelo, dispuestos siempre alternativamente en listas blancas y negras, parece indica que proviene de dos especies diferentes, que en su mezcla se han separado todo lo posible ; pues la Naturaleza en ninguna de sus obras observa tan poca graduacion como en la piel de la Cebra, en la qual alternativa y rápidamente pasa del blanco al negro, y del negro al blanco, sin ningun intermedio en toda la extension del cuerpo del animal.

De qualquier modo, se evidencia de lo que acabamos de exponer, que por punto general, los mestizos, que siempre han sido acusados de esterilidad é impotencia, no son sin embargo realmente estériles, ni generalmente infecundos, y que solo en la especie particular del Mulo, procedente de las especies del Asno y del Caballo, es en la que se manifiesta semejante esterilidad, pues el mestizo que proviene del Macho de Cabrío y de la Oveja, es tan fecundo como su padre ó su madre,

y en los páxaros la mayor parte de los mestizos que provienen de especies diferentes, no son infecundos : de que se deduce ser en la Naturaleza particular del Caballo y del Asno donde se debe buscar las causas de la infecundidad de los mestizos que provienen de ellos ; y en vez de suponer la esterilidad como defecto general y necesario en todos los mestizos, ceñirla, por el contrario, á solo el Mulo que procede del Asno y del Caballo ; y aún esto señalando límites muy extensos á esta restriccion, respecto á que estos mismos Mulos pueden ser fecundos en ciertas circunstancias, y señaladamente quando se acercan un grado mas á su especie primitiva.

Los Mulos que proceden de Asno y Yegua tienen los órganos de la generacion tan completos como los demas animales, sin faltar nada al macho ni á la hembra, y ademas hay en ellos grande abundancia de licor seminal : por consiguiente, estos animales están dotados de todo lo necesario para el acto de la generacion, para la qual son tambien muy ardientes, y por lo mismo muy indiferentes en la eleccion, sintiendo la misma vehemencia para la Mula, el Asna, ó la Yegua : con que no se presenta ninguna dificultad para las uniones, bien que se necesitarian algunas atenciones y cuidados particulares para que estas cópulas fuesen prolíficas, pues el excesivo ardor, sobre todo en las hembras, es ordinariamente seguido de esterilidad, y la Mula es, por lo ménos tan ardiente como el Asna, la qual se sabe que expele el licor seminal del macho, y que para hacérsele retener, y que pueda producir, es necesario darla

golpes, ó echarla agua en la grupa, á fin de calmar las convulsiones venéreas que subsisten despues de la cópula, y son causa de la expulsion. El Asna y la Mula, por su excesivo ardor, tienen ámbas tendencia á la esterilidad, habiendo tambien en la especie del Asno otro motivo para esta tendencia, y es que siendo los Asnos originarios de climas calientes, el frio se opone á su generacion, por lo que se espera la estacion del verano para juntarlos, habiendo manifestado la experiencia que, quando se les dexa juntar en otra estacion, y señaladamente en la del invierno, es raro el que la concepcion se siga á la cópula, aunque reiterada. Esta eleccion de tiempo que es precisa para el éxîto de la generacion, lo es tambien para la conservacion del producto: el Buchecillo debe nacer en tiempo caluroso, porque de otro modo perece, ó se pone achacoso; y como el preñado del Asna dura un año, viene á parir en la misma estacion en que ha concebido: prueba clara de quan necesario es el calor, no solo para la fecundidad, sino tambien para la vida y salud robusta de estos animales. Tambien por la misma razon del excesivo ardor de la hembra, se la da el macho casi inmediatamente que ha parido, sin dexarla mas de siete ú ocho dias de descanso, ó de intervalo para este efecto, porque entónces, debilitada con el parto, es ménos ardiente, y las partes no han podido recobrar toda su rigidez en este corto espacio de tiempo; y por este medio es mas segura la concepcion que quando el Asna está en todo su vigor, y su ardor es demasiado. Algunos aseguran que en esta especie,

UNIVERSIDAD DE GRANADA Hospital Real Biblioteca

como en la del Gato, el temperamento de la hembra es todavía mas ardiente y vigoroso que el del macho: sin embargo, el Asno es un exemplo muy notable en este género, pues fácilmente puede cubrir su hembra, ú otra distinta, muchos dias consecutivos, y muchas veces cada dia: los primeros actos, léjos de extinguir su ardor, le irritan, y se les ha visto, no solamente repetir los actos hasta quedar rendidos, sin mas incentivo que el de la fuerza de su apetito natural, sino quedar muertos, despues de once ó doce actos repetidos, casi sin ningun intervalo, y sin haber tomado para ocurrir á esta grande y rápida efusion mas que un poco de agua. Este mismo ardor que le consume, es demasiado violento para ser durable, por lo qual el Garañon suele quedar en breve inhábil para este exercicio; y acaso es éste el motivo de haberse supuesto que la hembra es mas robusta y vive mas tiempo que el macho: lo cierto es, que, con las precauciones que hemos indicado, el Asna puede servir treinta años, y producir en todos ellos, en vez de que el Asno, sino se le obliga á abstenerse de hembras, abusa de sus fuerzas hasta perder en pocos años la facultad de engendrar.

El Asno y su hembra tienen, por consiguiente, tendencia á la esterilidad por propiedades comunes, y tambien por qualidades diferentes: el Caballo y la Yegua tienen la misma tendencia por otras vias. Se puede echar el Garañon á la Yegua nueve ó diez dias despues que ha parido, y la Yegua puede producir cinco ó seis años consecutivos, al cabo de los quales queda estéril: para conservar su fecundidad, es necesario dexar pasar

un año entre cada uno de sus partos, y tratarla diferentemente que al Asna: en vez de echarla el Garañon luego que ha parido, es preciso reservársele para el año siguiente, y esperar el tiempo en que su calor se manifiesta por los humores que expele; y aun con estas precauciones, es raro que conserve su fecundidad pasada la edad de veinte años: por otra parte, el Caballo, aunque ménos ardiente y mas delicado que el Garañon, conserva sin embargo por mas tiempo la facultad de engendrar, y se han visto Caballos viejos, que no podian cubrir la Yegua sin el auxîlio del palafrenero, recobrar su vigor y engendrar á la edad de treinta años. El licor seminal no solo es ménos abundante, sino tambien mucho ménos estimulante en el Caballo que en el Asno, pues suele juntarse con la Yegua sin expelerle; sobre todo si se la presentan ántes que él la busque: parece triste despues del acto, y necesita intervalos de tiempo bastante grandes para que renazca su ardor. Ademas de lo dicho, falta mucho para que, en esta especie, todas las cópulas, aun las mas consumadas, sean prolíficas: hay Yeguas naturalmente estériles, y ótras, en mucho mayor número, que son muy poco fecundas; y hay tambien Caballos padres que, aunque vigorosos en la apariencia, tienen poca potencia real. A estas razones particulares podemos añadir una prueba mas evidente y mas general de la poca fecundidad en las especies del Caballo y del Asno: entre todos los animales domésticos, las especies del Caballo y del Asno, aunque las mas cuidadas, son las ménos numerosas: en las del Buey, de la Oveja, de

la Cabra, y sobre todo en la del Puerco, el Perro y el Gato, los individuos son diez, y quizá cien veces mas numerosos que en las del Caballo y el Asno; de suerte que su poca fecundidad está probada por el hecho, y se debe atribuir á todas estas causas la esterilidad de los Mulos que provienen de la mezcla de estas dos especies, naturalmente poco fecundas. Por el contrario en las especies que son mas numerosas, y por consiguiente mas fecundas, como son las de la Oveja y la Cabra, los mestizos que proceden de su mezcla, no son estériles, y desde la primera generacion retroceden enteramente á la especie original, en vez de que serian precisas dos, tres y acaso quatro generaciones, para que el Mulo procedente del Asno y del Caballo pudiese llegar á este mismo grado de rehabilitacion de Naturaleza.

Algunos han pretendido que de la union del Toro y la Yegua, resulta otra especie de Mulo, y creo haber sido Columela el primero que habló de esta produccion. Gesnero la cita, y añade haber oido decir que habia de estos Mulos en las cercanías de Grenoble, y que en frances le dan el nombre de *Jumars*. Yo hice traer uno de estos *Jumars* del Delfinado, y ótro de los Pirineos, y reconocí, tanto por la inspeccion de las partes exteriores, como por la diseccion de las interiores, que estos Jumars eran Burdéganos, esto es, Mulos procedentes de Caballo y Asna; y así esta observacion, como la analogía me hacen creer que aquella especie de Mulo no exîste, y que la voz *Jumar* es un nombre quimérico, que no tiene objeto real. Entre la naturaleza del Toro y la de la

Yegua hay demasiada distancia para que puedan producir juntos, teniendo el úno quatro estómagos, astas en la cabeza, el pie hendido &c., y siendo la ótra solípeda, sin astas, y de un solo estómago; á que se añade, que siendo las partes de la generacion tan diferentes, ya sea por el grueso, ó ya por las proporciones, no hay ningun motivo para presumir que puedan juntarse con placer, y mucho ménos con fruto. Si el Toro hubiese de producir con alguna otra especie diferente de la suya, sería con la Búfala, que se le parece en la conformacion, y en la mayor parte de los hábitos naturales; y sin embargo, no hemos oido decir que hayan nacido nunca Mulos procedentes de estos dos animales, no obstante que se suelen hallar en muchos parages, tanto en estado de domesticidad, como de libertad. Lo que se refiere de la union y del producto del Ciervo y de la Baca, me parece casi tan sospechoso como la historia de los *Jumars*, aunque el Ciervo, por su conformacion, dista mucho ménos de la naturaleza de la Baca, que el Toro de la naturaleza de la Yegua.

Los animales dotados de cuernas, aunque ruminantes, y formados en lo interior como los que tienen cuernos, parece que componen una familia, ó un género separado, en el qual el Alze es el tronco mayor, y el Reno, el Ciervo, el Axîs, el Gamo y el Corzo, son las ramas menores y colaterales, pues solo estas seis especies de animales tienen la cabeza armada de astas ramosas, que se caen y renuevan anualmente, y ademas de este carácter genérico, que les es comun, se

semejan mucho tambien en la conformacion, y en todos los hábitos naturales; por lo que se obtendrian con mas facilidad mestizos del Ciervo ó del Gamo, mezclados con el Reno y el Axîs, que del Ciervo y de la Baca.

Mas fundamento habria para considerar las Ovejas y las Cabras como una misma familia, puesto que producen juntas mestizos que retroceden directamente, y desde la primera generacion á la especie de la Oveja; y aun se pudieran incluir en la numerosa familia de las Ovejas y las Cabras, la de las Gacelas y la de los Bubalos, que no son ménos numerosas. En este género, que contiene mas de treinta especies diferentes, parece que el Musmon, el Cabron montés, el Gamuza, el Antilope, el Bubalo, el Condoma, &c. son los troncos principales, y que los demas son meramente ramas accesorias, que todas han retenido los caractéres principales del tronco de que han salido, pero que al mismo tiempo han variado prodigiosamente por las influencias del clima y los diferentes alimentos, no ménos que por el estado de domesticidad y de servidumbre á que el hombre ha reducido la mayor parte de estos animales.

El Perro, el Lobo, el Zorro, el Chacal y el Isatis forman otro género, en que cada una de las especies está realmente tan cercana á las ótras, y en que los individuos se semejan tanto, sobre todo en la conformacion interior, y en las partes de la generacion, que apénas puede concebirse el motivo de que estos animales no produzcan juntos. Por los experimentos que he he-

cho sobre la mezcla del Perro con la Loba y la Zorra, me ha parecido que la repugnancia á la union procedia mas bien del Lobo y de la Zorra que del Perro, esto es de parte del animal silvestre, y no del doméstico, pues las Perras, que he expuesto á la prueba, hubieran recibido voluntariamente al Zorro y al Lobo, en vez de que la Loba y la Zorra nunca quisiéron permitir las caricias del Perro. El estado de domesticidad parece que hace á los animales mas licenciosos, quiero decir ménos fieles á su especie, y tambien mas ardientes y fecundos, pues la Perra puede producir, y ordinariamente produce dos veces al año, en vez de que la Loba y la Zorra no producen mas que úna; y es de presumir que los Perros silvestres, ó monteses, esto es los que han sido abandonados en paises desiertos, y que se han multiplicado en la isla de Juan Fernandez, en las montañas de Santo Domingo &c. no producen mas que una vez al año, como la Zorra y la Loba; cuyo hecho, si se verificase, confirmaria plenamente la unidad del género de estos tres animales, los quales son tan parecidos en su conformacion, que no se debe atribuir sino á algunas circunstancias exteriores la repugnancia que tienen á juntarse.

El Perro parece es la especie media y comun entre las de la Zorra y el Lobo; y los Antiguos nos han dado por cosa cierta que el Perro, en algunos Paises, y en ciertas circunstancias, produce con la Loba y la Zorra [1]. Yo he que-

1 *In Cyrenensi agro Lupi cum Canibus coeunt et La-*

rido verificarlo; y sin embargo de haber sido infructuosos los experimentos que he hecho sobre este asunto, no se debe inferir que sea imposible, pues no he podido hacer estos ensayos sino con animales cautivos, y es notorio que en la mayor parte de éstos el solo cautiverio es suficiente para extinguir el deseo y disgustarlos de la union, aun con sus semejantes, y con mas razon les impedirá este estado violento unirse con individuos de especie estraña; pero estoy persuadido á que, en el estado de libertad y de privacion de su hembra, el Perro puede efectivamente unirse con la Loba y la Zorra, sobre todo si hecho montaraz, ha perdido su olor de domesticidad, y al mismo tiempo ha adoptado las costumbres y hábitos naturales de estos animales. No sucede lo mismo en la union de la Zorra con el Lobo, la qual casi no creo posible: á lo ménos en el estado actual, lo contrario parece demostrado por el hecho, pues estos dos animales se hallan juntos en un mismo clima y pais; y manteniéndose cada uno en su especie sin buscarse ni unirse, sería preciso suponer una degeneracion inmemorial para reunirlos á la misma especie; y por esto he dicho que la del Perro

conici Canes ex Vulpe et Cane generantur. Aristót. *Hist. anim. lib. VIII.* cap. 28..... *Coeunt animalia generis ejusdem secundum naturam, sed ea etiam quorum genus diversum quidem, sed natura non multum distat; si modo par magnitudo sit et tempora æquent graviditatis, raro id fit, sed tamen id fieri et in Canibus, et in Vulpibus, et in Lupis certum est.* Idem *de generat. anim. Lib. II.* cap. 5.

era media entre las del Lobo y la Zorra, y tambien es comun, supuesto que puede mezclarse con ámbas; y si alguna cosa pudiera indicar que originariamente todas tres proceden de un mismo tronco, sería la relacion comun que acerca la Zorra al Lobo, y me parece reune sus especies con mas cercanía que todas las demas relaciones de conformidad en la organizacion y en la figura. Para reducir, pues, estas dos especies á la unidad, es necesario retroceder á un estado de naturaleza mas antiguo; pero en el estado actual se debe considerar al Lobo y la Zorra como ramas mayores del género de los cinco animales que dexamos indicados, y al Perro, al Chacal y al Isatis como ramas laterales, colocadas entre las dos primeras: el Chacal participa del Perro y del Lobo, y el Isatis, del Chacal y de la Zorra; y así parece, por un gran número de testimonios, que el Chacal y el Perro fácilmente producen juntos, y se vé por la descripcion del Isatis, y por la historia de sus hábitos naturales, que se semeja casi enteramente á la Zorra en la figura y el temperamento, y que se halla igualmente en los paises frios; pero que al mismo tiempo tiene del Chacal la índole, el ahullido continuo, lo vocinglero, y la costumbre de andar siempre en manadas.

El Perro de pastor, que he dicho ser el tronco primitivo de todos los Perros, es al mismo tiempo el que mas se acerca á la figura de la Zorra: es del mismo tamaño: tiene, como ella, las orejas derechas, el hocico puntiagudo, y la cola derecha y rastrera: se acerca tambien á la Zorra

en la voz, en la inteligencia, y en lo fino del instinto; y por consiguiente puede darse que este Perro proceda originariamente de la Zorra, sino en línea recta, á lo ménos en línea colateral. El Perro que Aristóteles llama *Canis Laconicus*, y que asegura provenir de la mezcla del Perro y de la Zorra, pudiera muy bien ser el Perro de pastor, ó á lo ménos tener mas analogía con él que con ningun otro Perro; y tambien pudiera imaginarse que el epiteto de *Laconicus*, que Aristóteles no interpreta, no fué dado á este Perro sino por hallarse en Laconia, provincia de Grecia, cuya capital era Lacedemonia; pero si se atiende al orígen de este Perro de Laconia, que el mismo Aristóteles dice procedia del Perro y de la Zorra, se conocerá que su raza no estaba ceñida al solo pais de Laconia, y que debia hallarse igualmente en todos los paises en que habia Zorras; y esto me hace presumir que el epiteto *Laconicus* pudo ser empleado por Aristóteles en el sentido moral, esto es, para expresar la brevedad, ó el sonido agudo de la voz; de suerte que llamaria *Perro Lacónico* á este Perro procedente de la Zorra, porque no ladraba como los demas Perros, sino que su voz ó ladrido era corto y chillon como el de la Zorra. Segun esto, nuestro Perro de Pastor es el que con justo motivo se puede llamar Lacónico, pues ladra ménos, y su ladrido es mas corto. Fuera de esto, los caractéres que señala Aristóteles á su Perro Lacónico, convienen bastante al de Pastor, y esto acaba de persuadirme que era el mismo Perro. He creido deber poner por exten-

so los pasages de Aristóteles, para que se juzgue si mi conjetura es fundada [1].

1 *Laconici Canes ex Vulpe et Cane generantur. Hist. anim. lib. VIII.* cap. 28..... *Canum genera plura sunt. Coit Laconicus mense suæ ætatis octavo, et crus jam circa id tempus attollentes nonnulli urinam reddunt..... Gerunt Laconicæ canes uterum parte sexta anni, hoc est, sexagenis diebus aut uno vel altero, plus minusve. Catelli cæci gignuntur, nec ante duodecimum diem visum accipiunt. Coeunt canes posteaquam parerunt sexto mense nec citius. Sunt quæ parte quinta anni uterum ferunt, hoc est, duobus et septuaginta diebus, quarum catelli duodecim diebus luce carent: nonnullæ quarta parte anni, hoc est, tribus mensibus ferunt, quarum catelli diebus decem et septem luce carent. Lac ante diebus quinque quam pariant, habent canes magna ex parte; verum nonnullis etiam septem aut quatuor diebus anticipat: utile statim ut peperierint est; genus laconicum post coitum diebus triginta habere lac incipit..... parit canis duodecim complurimum, sed magna ex parte quinque aut sex. Unum etiam aliquam peperisse certum est: laconicæ magna ex parte octo pariunt. Coeunt quandiu vivunt et mares et fæminæ: peculiare generis laconici est ut cum laborarint coire melius quam per otium posint; vivit in hoc eodem genere mas ad annos decem, fæmina ad duodecim: cæteri canes maxima quidem ex parte ad annos quatuordecim: sed nonnulli vel ad viginti protrahunt vitam..... Laconici sane generis fæminas, quia minus laborant quam mares, vivaciores maribus sunt: at servo in cæteris, et si non late admodum constat, tamen mares vivaciores sunt.* Idem, lib. VI. cap. 20..... *Fæminam et marem natura distinxit moribus; sunt enim fæminæ moribus mollioribus, mitescunt celerius et manum facilius patiuntur: discunt etiam imitanturque ingeniosius, ut in genere canum laconico fæminas esse sagatiores quam mares apertum est. Moloticum etiam genus venaticum nihilo à cæteris discrepat, at pecuarium longe et magnitudine et fortitudine contra belluas præstat: insignes vero animo et industria qui ex utroque moloticum dico et laconicum prodierint.* Idem, lib. IX. cap. 1.

El género de los animales crueles es uno de los mas numerosos, y en que hay mayor variedad. Y en esto, como en otras cosas, parece que el mal se reproduce baxo toda especie de formas, y se reviste de muchas naturalezas. El Leon y el Tigre, como especies aisladas ó solitarias, estan en primer lugar: todos los demas, á saber, las Panteras, las Onzas, los Leopardos, los Guepar-

NOTA. Debe observarse que la voz *genus* no se debe interpretar aquí por *especie*, sino por *raza*. Aristóteles distingue en este pasage tres razas de Perros, á saber, *Laconicus*, *Moloticus* y *Pecuarius*: el *Moloticus*, al qual llama tambien *Venaticus*, es verosímilmente nuestro Galgo, que en Grecia y en el Asia menor es el Perro de caza ordinario: el *Pecuarius*, que dice excede con mucho á los demas Perros en el tamaño y en la forma, es sin duda el Mastin, de que se usa para guardar y defender el ganado contra los animales ó bestias feroces; y el *Laconicus*, cuyo destino no señala, diciendo solamente que es un Perro trabajador é industrioso, y que es mas pequeño que el *Pecuarius*, no puede ser otro que el Perro de Pastor, el qual trabaja en ordenar, contener y conducir las Ovejas, y es mas industrioso, cuidadoso y vigilante que todos los demas Perros; pero no es esto lo mas difícil de entender en estos pasages de Aristóteles, sino lo que dice de la diferente duracion del preñado en las varias razas de Perros, entre los quales, segun el mismo Aristóteles, hay únos cuyo preñado dura dos meses, ótros dos y medio, y ótros tres meses, porque nuestras Perras, de qualquier raza que sean, no estan preñadas sino cerca de nueve semanas, esto es, sesenta y uno, sesenta y dos, ó sesenta y tres dias, y no sé que se hayan observado mayores diferencias ó intervalos de tiempo que la de estos tres ó quatro dias; pero, en este particular, podia saber Aristóteles mas que nosotros, y si los hechos que expone son ciertos, resultaria de ellos una aproximacion mayor de ciertos Perros con el Lobo, pues los cazadores aseguran que la Loba está preñada tres meses, ó tres y medio.

dos, los Linces, los Caracales, los Jaguares, los Cuguares, los Ocelotes, los Cervales, los Margais, y los Gatos no componen mas que una familia, única y maligna, cuyas diferentes ramas se han extendido más ó ménos, y han más ó ménos variado, segun los diferentes climas. Todos estos animales se semejan en la índole, no obstante ser muy diferentes en la figura y el tamaño: todos tienen los ojos centelleantes, corto el hocico, y las uñas agudas, encorvadas y retractibles, escondedizas, ó capaces de contraccion: todos son dañinos, feroces, é indomables; el Gato, que es su última y mas pequeña especie, aunque reducido á servidumbre, no es ménos pérfido, ni ménos voluntarioso: el Gato montes ha conservado el carácter de la familia, y es tan cruel, tan maligno, y tan pirata en pequeño, como sus consanguineos lo son en grande, siendo todos ellos igualmente carniceros, é igualmente enemigos de los demas animales. El hombre con todas sus fuerzas no ha podido nunca destruirlos, no obstante que en todos tiempos ha empleado contra ellos el hierro, el fuego, los lazos y el veneno, pues como todos los individuos multiplican mucho, y las mismas especies estan muy multiplicadas, los esfuerzos del hombre se han reducido á hacerlos retirar, y confinarlos á los desiertos, de donde nunca salen sin inspirar terror, y causar nó ménos daño que espanto. Un solo Tigre que sale de su bosque, basta para consternar todo un pueblo, y obligarle á tomar las armas: ¡que sería si estos animales sanguinarios llegasen en tropas, y si, al modo que los Perros

monteses y los Chacales, caminasen acordes en sus proyectos de depredacion! Por fortuna la Naturaleza no ha dado esta inteligencia sino á los animales tímidos, dexando que los feroces anden solitarios, fiados en su valor y en su fuerza. Antes que nosotros, habia observado Aristóteles que ninguno de todos los animales que tienen garras, esto es, uñas corvas y retractibles, era sociable, y andaba en manadas [1]; y esta observacion, que entónces solo recaia sobre quatro ó cinco especies de este género, que eran las únicas que se conocian en tiempo de aquel Filósofo, se ha hallado ser cierta, y verificádose en otras diez ó doce especies que despues se han descubierto: los demas animales carniceros, como los Lobos, los Perros, las Zorras, los Chacales y los Isatis, que no tienen garras, sino solamente uñas derechas, andan por la mayor parte en manadas, y son tímidos, y aun cobardes.

Comparando de este modo todos los animales, y refiriéndolos cada uno á su género, hallarémos que las docientas especies cuyas historias hemos dado, pueden reducirse á un número bastante corto de familias, ó ramas principales, de las quales es posible que hayan salido todas las demas.

Para hacer esta reduccion con método, separarémos desde luego los animales de los dos continentes, y hallarémos que se pueden reducir á quince géneros, y á nueve especies aisladas, no

1 *Nullum animal cui ungues aduncí, gregatile esse perpendimus.* Arist. Hist. Anim. lib. I. cap. 1.

solamente todos los animales comunes á los dos continentes, sino tambien todos los que son propios y peculiares del antiguo. Estos géneros son, primeramente el de los solípedos, propiamente llamados así, el qual contiene el Caballo, la Cebra y el Asno, con los Mulos fecundos, é infecundos: 2º el de los grandes bisulcos de cuernos huecos, como el Buey y el Búfalo, con todas sus variedades: 3º la gran familia de los pequeños bisulcos de cuernos huecos, como las Ovejas, las Cabras, las Gacelas, los Cervatillos, y todas las demas especies que participan de su naturaleza: 4º la de los bisulcos de cuernas sólidas, que se caen y renuevan anualmente, á saber, el Alce, el Reno, el Ciervo, el Gamo, el Corzo, y el Axîs: 5.º la familia de los bisulcos ambigüos, compuesta del Jabalí, y de todas las variedades del Puerco, como son la del de Siam de vientre caido, la del de Guinea de orejas largas y puntiagudas echadas sobre el lomo, la del de las Canarias de colmillos largos y gruesos, &c.: 6.º el género muy extenso de los fisípedos carniceros, de garras ó uñas corvas y retractibles, en el qual se deben incluir las Panteras, los Leopardos, los Guepardos, las Onzas, los Servales, y los Gatos con todas sus variedades: 7,º el de los fisípedos carniceros de uñas no retractibles, que contiene el Lobo, la Zorra, el Chacal, el Isatis, y el Perro, con todas sus variedades: 8.º el de los fisípedos carniceros de uñas no retractibles, con bolsa baxo de la cola, el qual se compone de la Hyena, el Gato de Algalia, el Zibeto, la Gineta, el Tejon, &c.:

9.° el de los fisípedos carniceros de cuerpo muy prolongado, con cinco dedos en cada pie, y el pulgar separado de los demas dedos, cuyo género se compone de la Fuina, ó Patialbillo, la Marta, el Hediondo, el Huron, la Mangusta, la Comadreja, el Vansiro, &c.: 10.° la numerosa familia de los fisípedos que contienen dos grandes dientes incisivos en cada mandíbula, sin puas en el cuerpo, la qual se compone de las Liebres, los Conejos, y de todas las especies de Ardillas, Lirones, Marmotas, y Ratas: 11.° el género de los fisípedos cuyo cuerpo está cubierto de puas, como los Puerco-Espines y los Erizos: 12.° el de los fisípedos cubiertos de conchas, como los Pangolines, y los Fatagines: 13.° el género de los fisípedos anfibios, el qual contiene la Nutria, el Castor, el Desman, la Baca marina, y la Foca, ó Becerro marino: 14.° el de los quadrumános, que contiene los Monos, los Babuinos, los Micos, los Makis, los Loris, &c. 15.° finalmente, el género de los fisípedos alados, compuesto de los Encarnadillos, y los Murciélagos, con todas sus variedades: las nueve especies aisladas son el Elefante, el Rinoceronte, el Hipopótamo, la Girafa, el Camello, el Leon, el Tigre, el Oso, y el Topo, todas las quales estan igualmente sujetas á mayor ó menor número de variedades.

De estos quince géneros y nueve especies aisladas, dos especies y siete géneros son comunes á los dos continentes: las dos especies son el Oso y el Topo; y los siete géneros son: primero, el de los Grandes bisulcos de cuernos huecos, pues

el Buey exîste en América baxo la forma de Bisonte : segundo , el de los bisulcos de cuernas sólidas , respecto á que el Alce se halla en Canadá con el nombre de *Oriñal* , y el Reno con el de *Caribú* , y á que se hallan tambien en casi todas las provincias de la América Septentrional Ciervos , Gamos , y Corzos : tercero , el de los fisípedos carniceros de uñas no retractibles , pues el Lobo y la Zorra se hallan en el Nuevo Mundo como en el Antiguo : quarto , el de los fisípedos de cuerpos muy prolongados , porque la Fuina , la Marta , y el Hediondo , exîsten en América como en Europa : quinto , tambien exîste allí parte del género de los fisípedos que tienen dos grandes dientes incisivos en cada mandíbula , á saber , las Ardillas , las Marmotas , las Ratas , &c. : sexto , el género de los fisípedos anfibios , pues las Bacas marinas , los Becerros marinos , los Castores y las Nutrias se hallan en la parte del Norte del Nuevo continente , como en la misma region del Antiguo : séptimo , el género de los fisípedos alados se halla tambien allí , en parte , pues hay Murciélagos y Vampiros , que son especies de Encarnadillos.

No restan , pues , mas que ocho géneros , y cinco especies aisladas que sean peculiares del Antiguo continente ; y estos ocho géneros ó familias son : 1.° la de los solípedos , llamados propiamente así , pues en el Nuevo Mundo no se halláron Caballos , Asnos , Cebras , ni Mulos : 2.° la de los pequeños bisulcos de cuernos huecos , pues no exîstian en América Ovejas , Cabras , Gacelas , ni Cervatillos : 3.° la familia de

los Puercos, por no haberse hallado en América la especie del Jabalí; y aunque el Pecari ó Tayazú, con sus variedades, debe referirse á esta familia, sin embargo, difiere por caractéres bastante notables para que se le pueda separar de ella: 4.° lo mismo sucede con la familia de los animales carniceros de uñas retractibles, no habiéndose hallado en América Panteras, Leopardos, Guepardos, Onzas, ni Cervales; y aunque el Jáguar, el Cuguar, el Ocelote, y el Margai parece que pertenecen á esta familia, no hay ninguna de estas especies del Nuevo Mundo que se halle en el Antiguo, como recíprocamente no hay ninguna de ellas del Antiguo continente que se haya hallado en el Nuevo: 5.° lo mismo debemos decir del género de los fisípedos, cuyo cuerpo está cubierto de puas, pues aunque el Coendú y el Urson son muy cercanos á este género, con todo, estas especies son muy diferentes de las del Puerco-Espin y del Erizo: 6.° el género de los fisípedos carniceros de uñas no retractibles, con bolsa baxo la cola, pues la Hyena, el Gato de Algalia y el Tejon no exîstian en América: 7.° los géneros de los quadrumános, porque no se halláron en América Monos, Babuinos, Micos, ni Makis; y los Sapajues, los Saguinos, los Sarigueyas, las Marmosas, &c., aunque quadrúmanos, difieren de todos los del Antiguo continente: 8.° el de los fisípedos cubiertos de conchas, no habiéndose hallado en América el Pangollin, ni el Fatagin; y los Hormigueros, con los quales se les pudiera comparar, estan cubiertos de pelo, y difieren de ellos demasiadamente,

para que pueda incluírseles en la misma familia.

De las nueve especies aisladas, siete, que son el Elefante, el Rinoceronte, el Hipopótamo, la Girafa, el Camello, el Leon, y el Tigre no exîsten sino en el Antiguo Mundo, y las dos restantes, á saber, el Oso y el Topo son comunes á los dos continentes.

Si del mismo modo hacemos la numeracion de los animales peculiares del Nuevo Mundo, hallarémos cerca de cincuenta especies diferentes, que se pueden reducir á diez géneros, y quatro especies aisladas: estas quatro especies son el Tapir, el Cabiai, el Llacma, y el Tayazú, y aun en ellas no hay sino la especie del Tapir que sea absolutamente aislada, pues la del Tayazú tiene variedades: la Vicuña se puede unir con el Llacma, y acaso el Puerco de Indias con el Cabiai. Los diez géneros son: 1.° los Sapajues, ocho especies: 2.° los Saguinos, seis especies: 3.° los Filandros ó Sarigueyas, Marmosas, Cayopolines, Falangios, Tarsos, &c. 4.° los Jaguares, Cuguares, Ocelotes, Margais, &c. 5.° los Coatis, tres ó quatro especies: 6.° los Mofetas, quatro ó cinco especies: 7.° el género del Aguti, en el qual incluyo el Acuchi, el Raca, el Aperea y el Tapeti: 8.° el de los Tatues ó Armadillos, compuesto de siete ú ocho especies: 9.° los Hormigueros, dos ó tres especies; y 10.° los Perezosos, de los quales conocemos dos especies, que son el Perezoso y el Perico Ligero.

Aunque todos estos diez géneros y estas quatro especies aisladas, á que se puede reducir las cincuenta especies de animales peculiares del Nue-

vo Mundo, son diferentes de las del continente Antiguo, con todo tienen analogías remotas, que parece indican algo de comun en su formacion, y nos conducen á recurrir á causas de degeneracion mas notables, y tal vez mas antiguas que todas las ótras. Hemos dicho que generalmente todos los animales del Nuevo Mundo son mucho mas pequeños que los del Antiguo continente, y esta gran diminucion en el tamaño, qualquiera que sea su causa, es una primera suerte de degeneracion, que no ha podido verificarse sin haber influido mucho en la forma; por lo que no se debe perder de vista este primer efecto en las comparaciones que se quisiere hacer de todos estos animales.

El mayor de ellos es el Tapir, el qual, sin embargo de no exceder el tamaño de un Asno, no puede ser comparado sino con el Elefante, el Rinoceronte, y el Hipopótamo, pues en su continente es el primero en magnitud, como el Elefante lo es en el suyo: tiene, como el Rinoceronte, el labio superior musculoso y prolongado; y como el Hipopótamo, se mantiene freqüentemente en el agua; de suerte que él solo representa á todos tres en estas pequeñas analogías, y su figura, que en todo se semeja mas á la del Asno que á la de ningun otro animal, parece estar tan degradada, como disminuido su tamaño. El Caballo, el Asno, la Zebra, el Elefante, el Rinoceronte, y el Hipopótamo no exîstian en América, ni tenian allí ningun representante, esto es, no habia en el Nuevo Mundo ningun animal que se les pudiese comparar en

la magnitud, ni en la forma: el Tapir, que es el animal cuya naturaleza pareceria ménos distante de todos ellos, se presenta tan mezclado, y es tan poco lo que se acerca á cada uno en particular, que no es posible atribuir su orígen á la degeneracion de tal ó tal especie; y no obstante las pequeñas analogías que tiene este animal con el Rinoceronte, el Hipopótamo, y el Asno, no solo se le debe considerar de especie particular, sino tambien de género singular, y diferente de todos los demás.

Así, pues, el Tapir no pertenece poco ni mucho á ninguna especie del Antiguo Continente, y apénas hay en él algunos caractéres que le aproxîman á los animales con quienes le hemos comparado. Tampoco admite ninguna comparacion el Cabiay, el qual, en lo exterior, no se semeja á ningun otro animal, y solo en la conformacion de las partes internas se parece al Puerco de América, que es de su mismo continente, siendo ámbas especies absolutamente diferentes de todas las del Continente Antiguo.

El Llacma y la Vicuña presentan signos mas significativos de su antiguo parentesco, el primero con el Camello, y el segundo con la Oveja. El Llacma tiene, como el Camello, las piernas altas, el cuello muy largo, la cabeza pequeña, y el labio superior hendido, y tambien se le parece en su índole mansa, en su propension á la servidumbre, en la sobriedad, y en la aptitud para el trabajo, siendo el primero y mas útil de los animales domésticos entre los Americanos, quienes se servian de él, como los Arabes se sir-

ven del Camello, para portear cargas. He aquí una porcion de conformidades en la naturaleza de estos dos animales, á que pueden añadirse tambien las señales del trabajo, pues aunque el lomo del Llacma no esté desfigurado con la corcoba, como el del Camello, tiene sin embargo la callosidad natural en el pecho, nacida del hábito de echarse y descansar sobre aquella parte de su cuerpo; y no obstante todas estas analogías, el Llacma es de especie muy diferente, y muy distinta de la del Camello, pues, primeramente es mucho mas pequeño, siendo su volúmen una tercera ó quarta parte del que tiene el Camello: la forma de su cuerpo, y la calidad y el color de su pelo son tambien muy diferentes; y todavía lo es más su temperamento, siendo éste un animal pituitoso, y naturalmente propenso á habitar en las montañas, al contrario del Camello, que es de temperamento seco, y gusta de vivir en los arenales ardientes, de suerte que en el todo, hay quizá mayor número de diferencias específicas entre el Camello y el Llacma, que entre el Camello y la Girafa. Estos tres animales tienen muchos caractéres comunes, por los quales se les pudiera incluir en un mismo género; pero al mismo tiempo difieren en tantas otras cosas, que no habria motivo para suponer que hayan procedido únos de ótros; y solo se podrá decir que son vecinos, pero no parientes. La Girafa tiene casi doble altura que el Camello, é igual proporcion hay entre el Camello y el Llacma: los dos primeros son propios del Continente Antiguo, y forman especies separadas: con mas razon el

Llacma, que no se halla sino en el Nuevo Mundo, es de especie distante de ámbos.

No sucede así con el Pecari, ó Tayazú, que, no obstante ser de especie diferente de la del Puerco, es del mismo género, pues se parece al Puerco en la forma, y en todas las analogías que estan á la vista, y solo difiere de él en algunos caractéres de poca entidad, como son la abertura, ó especie de ombligo que tiene en el lomo, la forma del estómago y de los intestinos, &c. Por consiguiente, pudiera creerse que este animal procediese del mismo tronco que el Puerco, y que habiendo pasado del Mundo Antiguo al Nuevo, la influencia del terreno de éste le hubiese hecho degenerar hasta haber llegado á formar una especie distinta, y diferente de la de su orígen.

En quanto á la Vicuña ó Alpaca, aunque este animal tiene semejanza con la Oveja en su figura y en su lana, difiere tanto de ella y en tantas cosas, que no se pueden considerar sus especies como vecinas ni como aliadas. La Vicuña es mas bien una especie de Llacma pequeño, y no hay ningun indicio de que en tiempo alguno haya pasado de uno á otro continente. Así, pues, de las quatro especies aisladas, que son peculiares del Nuevo Mundo, tres, á saber, el Tapir, el Cabiay y el Llacma, juntamente con la Vicuña, parece que pertenecen en propiedad, y de todos tiempos á este continente, en vez de que el Tayazú ó Pecari, que compone la quarta, parece especie degenerada del género del Puerco, y haber sido originaria del Continente Antiguo.

Exâminando y comparando con el mismo designio los diez géneros, á que hemos reducido los demas animales peculiares de la América meridional, hallarémos tambien, no solamente analogías singulares en sus naturalezas, sino indicios de su antiguo orígen, y señales de su degeneracion: los Sapajues y los Saguinos son bastante parecidos á los Micos ó Monos de larga cola para que se les haya dado el nombre comun de *Monos*; y no obstante, hemos probado que sus especies, y aún sus géneros, son diferentes: ademas de que sería harto dificil concebir como, ó de qué modo los Micos del Antiguo Continente han podido adquirir en América una forma de faz diversa, una cola musculada y asidora, una columna ancha entre las ventanas de la nariz, y los demas caractéres, así específicos como genéricos, por los quales los hemos distinguido y separado de los Sapajues. No obstante, como los Monos, los Babuinos y los Micos no se hallan sino en el Antiguo Continente, se debe considerar á los Sapajues y los Saguinos como sus representantes en el Nuevo, pues estos animales tienen casi la misma forma, así en lo exterior como en lo interior, é igualmente en sus hábitos naturales, muchas cosas que les son comunes. Lo mismo diremos de los Makis, de que no se ha encontrado ninguna especie en América, y que parece estár representados allí por los Filandros, esto es, por los Sarigueyas, Marmosas, y demas quadrumános, de que hay gran número en el Nuevo Continente, y no se encuentran en parte alguna en el Antiguo; pero debe observarse que

hay mucha mayor diferencia entre la naturaleza y la forma de los Makis, y de estos quadrumános Americanos, que entre las de los Micos y los Sapajúes; y que es tanta la distancia que hay de un Sarigüeya, de una Marmosa, ó de un Falangio á un Maki, que no se puede suponer procedan únos de ótros, sin suponer al mismo tiempo que la degeneracion puede producir efectos iguales á los de una nueva naturaleza, pues la mayor parte de estos quadrumános de América tiene una bolsa en lo baxo del vientre, y diez dientes en la mandíbula superior, con igual número en la inferior, y la mayor parte tambien tiene la cola asidora, en vez de que los Makis no tienen fuerza en la cola, carecen de bolsas en el vientre, y solo tienen quatro dientes incisivos en la mandíbula superior, y seis en la inferior; por lo qual, aunque estos animales tienen las manos y los dedos formados del mismo modo, y se semejan tambien en lo prolongado del hocico, sus especies, y aún sus géneros, son tan diferentes, que no se puede imaginar que procedan únos de ótros, ni que unas disparidades tan grandes y tan generales hayan sido nunca producidas por la degeneracion.

Por el contrario, los Tigres de América que hemos designado con los nombres de Jaguares, Cuguares, Ocelotes y Margais, aunque de especies diferentes de la Pantera, el Leopardo, la Onza, el Guepardo, y el Serval del Continente Antiguo, sin embargo son sin duda alguna del mismo género, pues todos estos animales se semejan mucho, así en lo interior como en lo ex-

terior : tienen igualmente la misma índole , la misma ferocidad , y el mismo apetito vehemente por la sangre ; y lo que aún los acerca más , en quanto al género , es que , comparándolos , se halla que los del mismo Continente difieren tanto ó más únos de ótros , que los del otro Continente: por exemplo , la Pantera de Africa difiere ménos del Jaguar del Brasil , que éste del Cuguar , que no obstante es de su mismo pais : del mismo modo , el Serval de Asia y el Margai de la Guiana difieren ménos entre sí que de todos los demas de su propio Continente : por consiguiente , se puede creer con bastante fundamento que estos animales han tenido un orígen comun , y suponer que , habiendo pasado antiguamente de un Continente á ótro , sus diferencias actuales no han provenido sino de la dilatada influencia de su nueva situacion.

Los Mofetas ó Hediondos de América , y el Hediondo de Europa , parece son del mismo género. Ordinariamente , quando un género es comun á los dos Continentes , las especies que le componen son mas numerosas en el Antiguo que en el Nuevo : aquí es todo lo contrario , pues se hallan allá quatro , ó cinco especies de Hediondos , quando nosotros no tenemos mas que úna, cuya naturaleza aún parece inferior , ó ménos exâltada que la de todos los ótros ; de suerte que parece que el Nuevo Mundo tiene tambien recíprocamente sus representantes en el Antiguo ; y si no se juzgase mas que por el hecho , se creería que estos animales hiciéron un camino opuesto, pasando antiguamente de América á Europa. Lo

mismo se verifica en algunas otras especies: los Corzos y los Gamos, igualmente que los Mofetas, son mas numerosos, tanto por las variedades como por las especies, y al mismo tiempo mayores y mas vigorosos en el Nuevo Continente que en el Antiguo; y por consiguiente, pudiera imaginarse que eran originarios de aquel; pero, como no podemos dudar que todos los animales, en general, fuéron criados en el Antiguo Continente, es indispensable admitir su emigracion de este Continente al ótro, y suponer al mimo tiempo que, en vez de haber degenerado, como todos los demas, en el Nuevo Mundo, se han perfeccionado en él, y que, por lo adaptado y favorable del clima, han superado su primer naturaleza.

Los Hormigueros, que son animales muy singulares, y de que hay tres ó quatro especies en el Nuevo Mundo, parece tienen tambien sus representantes en el Antiguo: el Pangolin y el Fatagin se les semejan en el carácter único de no tener dientes, y de estar precisados á sacar la lengua, y mantenerse de hormigas; pero si se les quiere suponer un orígen comun, es bastante estraño que, en lugar de las conchas que tienen en Asia, esten cubiertos de pelo en América.

Por lo respectivo á los Agutis, los Alpacas y demas del séptimo género de los animales peculiares del Nuevo Continente, no se les puede comparar sino con la Liebre y el Conejo, de los quales sin embargo difieren todos por la especie; y lo que puede hacer dudar que haya algo de comun en su orígen, es que la Liebre se halla es-

parcida en casi todos los climas del Continente Antiguo, sin que su naturaleza se haya alterado, y sin haber experimentado mas alteracion que la del color del pelo: por todo lo qual no se puede imaginar con fundamento que el clima de América haya ocasionado lo que todos los demas climas no han podido hacer, y que haya alterado la naturaleza de nuestras Liebres hasta el extremo de hacer de ellas Aperéas y Tapetis, que no tienen cola: Agutis de hocico puntiagudo, y orejas cortas y redondas; ó Alpacas de cabeza abultada, de orejas cortas, y de pelo liso y áspero, con fajas blancas.

Finalmente, los Coatis, los Armadillos, y los Perezosos son tan diferentes de todos los animales del Antiguo Continente, no solo por la especie, sino tambien por el género, que no se les puede comparar con ninguno, y que ni es posible suponerles nada comun en su orígen, ni atribuir á efectos de la degeneracion las prodigiosas diferencias que se observan en su naturaleza, de la qual ningun otro animal puede darnos idea ni modelo.

Así, pues, de los diez géneros y las quatro especies aisladas, á que hemos procurado reducir todos los animales propios y peculiares del Nuevo Mundo, solo hay dos, que son el género de los Jaguares, de los Ocelotes, &c., y la especie del Pecari ó Tayazú, con sus variedades, que con algun fundamento se puedan referir á los animales del Antiguo Continente: pudiendo considerarse los Jaguares y los Ocelotes como especies de Leopardos ó de Panteras, y el Tayazú como

especie de Puerco. Ademas de esto, hay cinco géneros, y una especie aislada, á saber, la especie del Llacma, y los géneros de los Sapajues, los Saguinos, los Mofetas, los Agutis, y los Hormigueros, que se pueden comparar, aunque de un modo equívoco, y muy distante, con el Camello, los Micos, los Hediondos, los Pangolines y la Liebre; y finalmente, restan quatro géneros y dos especies aisladas, que son los Filandros, los Coatis, los Armadillos, los Perezosos, el Tapir y el Cabiay, que ni se pueden referir á ninguna de las especies ni de los géneros del Antiguo Continente, ni compararse con ellos. Todo esto parece probar suficientemente que el orígen de estos animales peculiares del Nuevo Mundo no se puede atribuir á una simple degeneracion, pues por grandes y poderosos que se quiera suponer sus efectos, nunca será posible persuadirse con alguna apariencia de razon que estos animales hayan sido en su orígen los mismos que los del Antiguo Continente; y es mas razonable pensar que antiguamente los dos Continentes estaban contiguos ó continuos, y que las especies que se habian acantonado en aquellas regiones del Nuevo Mundo, por haber encontrado en ellas la tierra y el cielo mas acomodados á su naturaleza, quedáron allí encerrados y separados de los demas, por la irrupcion de los mares, quando éstos dividiéron el Africa de la América. Esta causa es natural, y pueden imaginarse ótras semejantes, que producirian el mismo efecto: por exemplo, si llegase á suceder que el mar hiciese una irrupcion en Asia, de Oriente á Poniente, y separase del resto del Continen-

te las tierras meridionales de Africa y Asia, todos los animales propios y peculiares de estas regiones meridionales, como son los Elefantes, los Rinocerontes, las Girafas, las Cebras, los Orang-utang, &c. se hallarian, relativamente á los demas, en el mismo caso en que están actualmente los de la América meridional: quedarian entera y absolutamente separados de los animales de las regiones templadas; y sería error buscarles un orígen comun, y querer referirlos á las especies, ó á los géneros que pueblan estas regiones, fundándose únicamente en que tenian con éstos alguna semejanza imperfecta, ó analogías remotas.

Es preciso, pues, para dar razon del orígen de estos animales, regresar á los tiempos en que los dos Continentes no estaban todavía separados; tener presentes las primeras mudanzas, ó alteraciones acaecidas en la superficie del Globo; y representarse al mismo tiempo docientas especies de animales quadrúpedos reducidas á treinta y ocho familias. Y aunque no sea éste el estado de la Naturaleza, segun ha llegado á nosotros, y le habemos representado, sino, por el contrario, un estado mucho mas antiguo, al qual apénas podemos alcanzar sino por inducciones y relaciones casi tan fugitivas como el tiempo que parece haber borrado sus huellas, procurarémos sin embargo subir, por los hechos y por los monumentos todavía exîstentes, á aquellas primeras edades de la Naturaleza, y poner á la vista las épocas que nos parezcan mas claramente indicadas.

NOMENCLATURA DE LOS MONOS.

Siendo cosas muy diferentes el enseñar á niños y el hablar con hombres, pues aquellos reciben sin exámen, y aún con ansia, lo arbitrario como lo real, y lo falso como lo verdadero, quando se les presenta baxo la forma de documentos, y los ótros, por el contrario, repelen con tédio estos mismos documentos, quando no son fundados; procurarémos no valernos de ninguno de los métodos imaginados para acumular baxo el nombre de *Mono*, multitud de animales, de especies no solo diversas, sino tambien muy distantes.

Yo llamo *Mono* un animal sin cola, cuya faz es aplastada, cuyos dientes, manos, uñas y dedos se semejan á los del hombre, y que, como éste, camina derecho sobre sus dos pies. Esta definicion, sacada de la misma naturaleza del animal y de sus analogías con la del hombre, excluye, como se vé, todos los animales que tienen cola, todos aquellos cuya faz es elevada, ó cuyo hocico es prolongado: todos los que tienen las uñas corvas ó puntiagudas, y todos los que se acomodan mas á caminar en quatro pies que en dos. Supuesto este conocimiento fixo y exâcto, veamos quantas especies hay de animales, á quienes se deba dar el nombre de *Mono*. Los antiguos no conocian mas que uno solo, que era el *Pitheco* de los Griegos, al qual llamaban *Simia* los Latinos. Este es un *Mono*, un verdadero *Mono*, y el mismo que sirvió á Aristóteles, Plinio, y Galeno para estable-

cer todas sus comparaciones físicas, y fundar todas las analogías que hay entre el Mono y el Hombre; pero este Pitheco, este Mono de los Antiguos, tan parecido al Hombre en la conformacion exterior, y aun mas semejante en la organizacion interior, difiere sin embargo del hombre, en un atributo que, aunque relativo en sí mismo, no es sin embargo aquí ménos esencial; y este atributo es el tamaño. La estatura del hombre, por lo general, excede de cinco pies, y la del Pitheco apénas llega á la quarta parte de esta altura; por lo qual, aun quando este Mono hubiese sido todavía mas parecido al hombre, hubieran tenido razon los Antiguos para no mirarle sino como un hombrecillo, un enano, un pigmeo, capaz, quando mucho, de combatir con las grullas, al paso que el hombre sabe domar el Elefante, y vencer al Leon.

Pero desde los tiempos antiguos, y desde el descubrimiento de las partes meridionales de Africa y de la India, se ha hallado otro Mono con este atributo de magnitud, un Mono (est. CCLXXXII.) tan alto y robusto como el hombre: tan ardiente para con las mugeres, como para con las hembras de su misma especie: un Mono que sabe llevar armas, que se sirve de piedras para acometer, y de palos para defenderse, y que por otra parte, es mas parecido al hombre que el Pitheco, porque ademas de no tener cola, de que su faz es chatá, de que sus brazos, manos, dedos y uñas son iguales á los nuestros, y de que camina siempre derecho, tiene una especie de faz y de facciones que se acercan á las del hombre: orejas de la misma figu-

ra, cabellos en la cabeza, y pelo y barba ni mas ni ménos que el hombre en el estado de naturaleza; por lo qual los habitantes de su pais, los Indios cultos, no han dudado asociarle á la especie humana con el nombre de *Joco* ó *Orang-utang*, que significa *hombre silvestre*, al paso que los Negros, casi tan silvestres y feos como estos Monos, y que no imaginan que por ser mas ó ménos civilizado se pueda ser mas ó ménos hombre, les han dado un nombre propio *Pongo*, un nombre de bestia y no de hombre, pues este *Orang-utang*, ó este *Pongo* ó *Joco* no es efectivamente mas que un animal, pero un animal tan singular, que no puede verle el hombre sin entrar dentro de sí mismo, y sin reconocerse, y convencerse de que el cuerpo no es la parte mas esencial de su naturaleza.

He aquí, pues, dos animales, el *Orang-utang* y el Pitheco, á quienes se debe aplicar el nombre de *Mono*; pero hay tambien un tercer animal, al qual casi no se puede negar el mismo nombre, no obstante su deformidad, ya sea respecto del hombre ó de los Monos. Este animal (estampas CCLXXXVIII y CCLXXXIX) desconocido hasta ahora, y que fué traido de las Indias orientales con el nombre de *Gibon*, camina derecho, como los otros dos, tiene la faz chata, y carece de cola; pero sus brazos, en vez de ser proporcionados, como los del hombre, ó á lo ménos como los del Orang-utang, ó los del Pitheco, son tan desmedidamente largos, que estando el animal en pie, llega al suelo con las manos, sin doblar el cuerpo ni las piernas. Este Mono es el tercero y último á quien se debe dar este nombre, siendo en este género una especie

monstruosa y heteróclita, como lo es en la especie humana la raza de los hombres de piernas gordas, llamada de Santo Tomas [1].

Despues de los Monos, se presenta otra familia de animales, la qual indicarémos con el nombre genérico de *Babuino*; y para distinguirla claramente de todas las ótras, dirémos que el Babuino es un animal de cola corta, de faz prolongada, y de hocico ancho y elevado, con dientes caninos, proporcionalmente mas gruesos que los del hombre, y con callosidades en las asentaderas; por cuya definicion excluimos de esta familia todos los Monos que no tienen cola, todos los *Micos*, todos los *Supajues* y *Saguinos* que no la tienen corta, sino ántes bien tanto ó mas larga que el cuerpo, y todos los *Makis*, *Loris* y demas quadrumános, que tienen el hocico delgado y puntiagudo. Los Antiguos no tuviéron nunca nombre propio para estos animales: Aristóteles es el único que parece designó uno de estos Babuinos por el nombre de *Simia porcaria* [2], sin embargo de no haber dado de él mas que una indicacion muy indirecta. Los Italianos fuéron los primeros que le llamáron *Babuino*: los Alemanes le diéron el

1 Véase el Discurso sobre las variedades de la especie humana, *tom. V, pág. 47 de esta obra.*

2 *NOTA.* La denominacion de *Simia porcaria*, que solo se halla en Aristóteles, sin haberla usado ningun otro Autor, era sin embargo una excelente expresion para designar el Babuino, pues en algunos Viageros, que probablemente no habian leido nunca la obra de Aristóteles, he hallado la misma comparacion del hocico del Babuino con la del Puerco; fuera de que estos dos animales se semejan algo en la forma del cuerpo.

de *Bavion* : los Franceses el de *Babouin* ; y todos los Autores que en estos siglos últimos han escrito en latin, le han designado con el nombre *Papio* ; y así le llamarémos *Papion* para distinguirle de otros Babuinos que posteriormente se han encontrado en las Provincias meridionales de Africa y de la India. Nosotros conocemos tres especies de estos animales: 1ª el *Papion* ó *Babuino* propiamente llamado así (estampas CCXCII y CCXCIII), del qual acabamos de hablar, que se halla en Libia, en Arabia, &c., y que probablemente es el Simia porcaria de Aristóteles: 2ª el Mandril (estampas CCXCIV y CCXCV), que es un Babuino todavía mayor que el Papion, y tiene la faz de color de violeta, la nariz y los carrillos surcados de arrugas profundas y obliquas, y que se halla en Guinea y en los paises mas ardientes de Africa: 3ª el Vanderu (estampa CCXCIX), que no es tan abultado como el Papion, ni tan grande como el Mandril, siendo su cuerpo mas delgado, y teniendo la cabeza y toda la faz rodeada de una especie de crin muy larga y espesa, y se encuentra en Ceylan, en Malabar, y en las demas Provincias meridionales de la India : con que tenemos aquí tres Monos y tres Babuinos bien definidos y separados, y todos seis distintamente díversos únos de ótros.

Pero, como nuestras definiciones no exîsten en la Naturaleza, la que nunca coloca sus obras en montones, ni sus seres por géneros, sino que al contrario camina siempre por grados, y su plan es siempre progresivo, y se extiende en todas direcciones, debe haber entre el género del Mo-

no [1] y el del Babuino, alguna especie intermedia, que no sea precisamente úno ni ótro, y partícipe de ámbos. Esta especie intermedia exîste efectivamente; y es el animal (estampa ccxc y ccxci), que llamamos *Magote* ó *Tartarino*, el qual se halla colocado entre nuestras dos definiciones, y hace la graduacion entre los Monos y los Babuinos, pues difiere de los primeros en tener el hocico prolongado y gruesos colmillos, y de los segundos, en no tener realmente cola, sino un apéndice de piel que figura un nacimiento de cola, no siendo por consiguiente, Mono ni Babuino, y participando al mismo tiempo de la naturaleza de ámbos. Este animal, muy comun en el Egipto superior, y en Berbería, fué conocido de los Antiguos; y los Griegos y los Latinos le llamáron *Cynocéfalo*, porque su hocico es bastante parecido al de un Alano. Así el órden con que se debe presentar estos animales, es el siguiente; el *Orang-utang* ó *Joco*, primer Mono: el *Pitheco*, segundo Mono: el *Gibbon*, tercer Mono, pero disforme: el *Cinocephalo* ó *Magote* ó *Tartarino*, quarto Mono, ó primer Babuino: el *Papion*, primer Babuino: el *Mandril*, segundo Babuino; y el *Vanderu*, tercer Babuino. Este órden no es arbitrario ni facticio, sino relativo á la escala misma de la Naturaleza.

1 *NOTA.* El Gibon empieza ya la graduacion entre los Monos y los Babuinos, por quanto tiene callosidadades en las asentaderas, como los Babuinos, y las uñas de los pies traseros mas puntiagudas que las del *Orang-utang* ó *Joco*, el qual no tiene dichas callosidades, y cuyas uñas son chatas y redondeadas, como las del hombre.

Despues de los Monos y los Babuinos siguen los *Micos*, con cuyo nombre designo, siguiendo nuestro antiguo idioma, los animales que se semejan á los Monos, ó á los Babuinos, pero que tienen colas tanto ó mas largas que el cuerpo. La palabra *Mico* ha tenido, en estos últimos siglos, dos significados diferentes del que la damos aquí, pues generalmente se ha empleado para significar los Monos de pequeña estatura [1], y al mismo tiempo se ha usado particularmente para nombrar la hembra del Mono; pero en lo antiguo llamábamos Monos ó Magotes á los Monos sin cola, y *Micos* ó Monas á los que las tenian largas, lo qual pudiera yo probar por algunos pasages de nuestros Viageros [2] de los siglos XVI y XVII. La misma palabra *Guenon* (es la que traducimos aquí con la voz *Mico*) no dista, y acaso se deriva de *Kebos* ó *Kepos*, nombre que daban los Griegos á los Monos de cola larga. Estos *Kebos* ó *Guenones* (Micos) son mas pequeños y ménos robustos que los Babuinos y los Monos, y es fácil distinguir los

1 Las diferencias de los Monos se toman en Francés, principalmente del tamaño, llamando simplemente *Monos* á los grandes, tengan ó no cola, y sea su hocico prolongado como el del Perro, ó corto; y los Monos que son pequeños, son llamados Guenones (Micos). *Memorias para la Hist. de los animales*, pág. 120.

2 En el Senegal hay muchas especies de Monos, y tambien de Micos con cola larga, y de Magotes que no la tienen. *Viage de Le Maire*, pág. 101. En las montañas de la América meridional hay una especie de Monas que los Salvages llaman *Cacuyen*, del mismo tamaño que las comunes, sin mas diferencia que la de tener barba..... Con estas *Monas* se hallan muchas bestias pequeñas de color amarillo, llamadas *Saguinos*. *Singularidades de la Francia antárctica*, por Thevet, pág. 103.

únos de los ótros por esta diferencia, y sobre todo por lo largo de la cola. Tambien se les puede separar fácilmente de los *Makis*, porque no tienen el hocico puntiagudo, y que, en vez de seis dientes incisivos que tienen los *Makis*, ellos no tienen mas de quatro, como los Monos y los Babuinos. Nosotros conocemos nueve especies de Micos, los quales indicarémos aquí dando á cada úno diferente nombre, á fin de evitar toda confusion. Estas nueve especies son: 1.ª los *Macacos* (estampas CCCII, CCCIII y CCCIV): 2.ª los *Patas* (estampas CCCV, CCCVI y CCCVII): 3.ª los *Malbrukos* (estampas CCCVIII y CCCIX): 4.ª los *Mangabeyes* (estampas CCCX y CCCXI): 5.ª el *Cefo* (estampa CCCXII): 6.ª el *Calitricho* (estampa CCCXIII): 7.ª el *Mustaco* (estampa CCCXIV): 8.ª el *Talapino* (estampa CCCXV): y 9.ª el *Duco* (estampas CCCXVI y CCCXVII). Los antiguos Griegos no conociéron mas que dos de estos Micos, el Cefo y el Calitricho, que son originarios de Arabia y de las partes septentrionales de Africa, no teniendo ningun conocimiento de los demas, porque no se hallan sino en las Provincias meridionales de Africa y de las Indias orientales, paises enteramente desconocidos en tiempo de Aristóteles. Este gran Filósofo, y generalmente los Griegos, ponian tanto cuidado en no confundir los seres con nombres comunes, y por consiguiente equívocos, que habiendo llamado *Pithecos* al Mono sin cola, diéron el nombre de *Kebos* al Mico ó Mono de cola larga; y habiendo reconocido que estos animales no solo eran de especies diferentes, sino tambien bastantemente distantes, habian dado á cada úno

un nombre propio, derivado del carácter mas notable. Todos los Monos y Babuinos que conocian, esto es, el *Pitheco* ó Mono propiamente llamado así, el *Cynocéfalo* ó *Magote*, y el *Simia porcaria*, ó *Papion*, tienen el pelo de color casi uniforme, al contrario del Mico ó *Guenon* que llamamos Cefo, y que los Griegos llamaban *Kebos*, el qual tiene el pelo variado de diferentes colores, por cuyo motivo vulgarmente le dan el nombre de Mono variado, siendo ésta la especie de Mico mas comun, y mas conocida en tiempo de Aristóteles, y derivádose de este carácter el nombre de *Kebos*, que en Griego significa *variedad de colores*. Así, pues, todos los animales de la clase de los Monos, Babuinos y Micos, indicados por Aristóteles, se reducen á quatro, que son el *Pithecos*, el *Cynocéfalo*, el *Simia porcaria* y el *Kebos*, los quales creemos tener fundamento para representarlos como que son realmente el *Pitheco* ó *Mono* propiamente dicho, el *Magote*, el *Papion* ó *Babuino* llamado así con propiedad y el *Cefo*, porque no solamente los caractéres particulares que les da Aristóteles, les convienen efectivamente, sino tambien, porque las demas especies que hemos indicado é indicarémos sucesivamente, era necesario que fuesen desconocidas, respecto á ser naturales y peculiares de los paises adonde los Viageros Griegos no habian penetrado todavía en tiempo de aquel Filósofo.

Dos ó tres siglos despues del de Aristóteles se encuentran en los Autores Griegos dos nombres nuevos, que son *Callithrix* y *Cercopithecos*, ámbos relativos á los Micos ó Monos de cola larga,

porque, segun se iban descubriendo tierras, y los Viageros se avanzaban hácia el mediodia, ya fuese en Africa, ó en Asia, encontraban nuevos animales, y diferentes especies de Micos; y como la mayor parte de éstos no tenia, como el *Kebos*, la variedad de colores, imaginaron los Griegos formar el nombre genérico *Cercopithecos*, esto es, *Mono de cola*, para designar todas las especies de Micos ó Monos de cola larga: á que se agrega el que, habiendo observado, entre estas especies nuevas, un Mico de pelo verde bastante vivo, llamáron á esta especie *Callithrix*, que significa *pelo hermoso*. Este *Callithrix* se halla en efecto en la parte meridional de la Mauritania, y en las tierras contiguas á Cabo-verde; y éste es el Mico que se conoce vulgarmente con el nombre de *Mono verde*; pero desechando nosotros en esta obra todas las denominaciones compuestas, le hemos conservado su nombre antiguo *Callithrix* ó *Calitricho*.

Por lo respectivo á las otras siete especies de Micos que dexamos indicadas con los nombres de *Macaco*, *Patas*, *Malbruco*, *Mangabey*, *Mustaco*, *Talapino* y *Duco*, éstas eran ignoradas de los Griegos y de los Latinos. El Macaco es natural de Congo: el Patas, del Senegal: el Malbruco, de Bengala: el Mangabey, de Madagascar: el Mustaco, de Guinea: el Talapino de Siam; y el Duco, de la Cochinchina. Todas estas tierras eran enteramente ignoradas de los Antiguos; y nosotros hemos puesto particular cuidado en conservar á los animales encontrados en ellas, los nombres que tienen en sus respectivos paises.

Siendo constante la Naturaleza en su marcha, no caminando nunca á saltos, y siendo todo en ella graduado y progresivo, se halla entre los Babuinos y los Micos una especie intermedia, así como la del Magote lo es entre los Monos y los Babuinos. El animal (estampa cccl), que llena este intervalo, y forma esta especie intermedia, se semeja mucho á los Micos, señaladamente al Macaco, y al mismo tiempo tiene el hocico muy ancho, y la cola corta, como los Babuinos; y no conociéndole nombre alguno, le hemos llamado *Maimon*, para distinguirle de los demas: hállase en Sumatra: es el único entre todos estos animales, así Babuinos como Micos, cuya cola se vé desnuda de pelo; y por esta razon los Autores que han hablado de él le han designado con la denominacion de *Mono de cola de Puerco*, ó de *Mono de cola de Rata*.

He aquí los animales del Antiguo Continente, á quienes se ha dado el nombre genérico de *Mono*, sin embargo de ser no solamente de especies distantes, sino tambien de géneros bastante diversos, habiendo puesto el sello al error y la confusion haber dado estos mismos nombres de *Mono*, de *Cynocéfalo*, de *Kebo*, y de *Cercopitheco* (nombres inventados por los Griegos ha mas de mil y quinientos años) á animales del Nuevo Mundo, que no han sido descubiertos sino de dos ó tres siglos á esta parte. Se creía que en las regiones meridionales del Nuevo Continente no exîstia ninguno de los animales de las Indias orientales y de Africa; y habiéndose hallado en América animales con manos y dedos, esta sola noticia bastó para que los

llamasen *Monos*, sin reflexîonar que para transferir un nombre, es preciso, á lo ménos, que el género sea el mismo, y que, para aplicarle con exâctitud, es necesario tambien que la especie sea idéntica. Pero estos animales de América, de los quales formarémos dos clases, con los nombres de *Sapajú* y de *Sagüino*, son muy diferentes de todos los Monos de Asia y Africa; y así como no hay en el Nuevo Continente Monos, Babuinos, ni Micos, así tampoco exîsten Sapajúes ni Sagüinos en el Antiguo. Aunque hemos sentado estos hechos en general, en nuestro discurso sobre los animales de los dos Continentes, podemos probarlos aquí con mas individualidad, y demostrar que de diez y siete especies, á que se puede reducir todos los animales llamados *Monos* en el Antiguo Continente, y de doce ó trece, á quienes se ha transferido este nombre en el Nuevo, ninguna es la misma, ni se halla igualmente en ámbos Mundos; pues primeramente, de estas diez y siete especies del Continente Antiguo, es preciso excluir los tres ó quatro Monos, que seguramente no exîsten en América, y á los quales no se semejan en nada los Sapajúes y los Sagüinos: 2º es necesario rebaxar los tres ó quatro Babuinos, que son mucho mas corpulentos que los Sagüinos y los Sapajúes, cuya figura es tambien muy diferente; de suerte que solo quedan los nueve Micos con quienes se les puede comparar. Es de advertir que los Micos, igualmente que los Monos y los Babuinos, tienen caractéres generales y particulares, que los separan enteramente de los Sagüinos y los Sapajúes, siendo el primero de estos caractéres tener las asentaderas

desnudas de pelo, y callosidades naturales é inherentes á aquellas partes : el segundo, tener mas abaxo de los carrillos bolsas en que pueden guardar sus alimentos; y el tercero, tener la columna de la nariz estrecha, y sus ventanas abiertas en la parte inferior de la nariz, como las del hombre. Es así que los Sapajúes y los Sagüinos no tienen ninguno de estos caractéres, pues la columna de su nariz es muy gruesa : sus ventanas están abiertas á los lados de la nariz, y no en lo baxo de ella : tienen pelo en las asentaderas, y ninguna callosidad, y carecen de las bolsas mencionadas : luego, difieren de los Micos, no solamente por la especie, sino tambien por el género, pues no tienen ninguno de los caractéres generales, que les son comunes á todos; y esta diferencia en el género supone necesariamente ótras mucho mayores en las especies, y demuestra que son muy distantes.

De lo dicho se deduce haberse dado sin ningun fundamento el nombre de *Mono* y de *Mico* al Sapajú y al Sagüino, á quienes se debia haber conservado sus nombres, y en vez de asociarlos á los Monos, empezar por compararlos entre sí. Estas dos familias difieren úna de ótra por un carácter notable, que consiste en que los Sapajúes se sirven de su cola como de un dedo para colgarse, y tambien para coger lo que no pueden alcanzar con la mano, y los Sagüinos, por el contrario, no pueden hacer este uso de su cola : su faz, orejas y pelo son tambien diferentes; y por consiguiente, es fácil hacer de estos animales dos géneros distintos y separados.

Sin valernos de denominaciones que no se pue-

den aplicar sino á los Monos, los Babuinos y los Micos, y sin emplear unos nombres que les pertenecen, y que no se deben dar á otros, hemos procurado indicar todos los Sapajúes, y todos los Sagüinos por los nombres propios que tienen en sus paises nativos. Nosotros conocemos seis ó siete especies de Sapajúes, y seis especies de Sagüinos, cuya mayor parte tiene variedades, y darémos adelante sus historias y descripciones, habiendo indagado sus nombres con el mayor cuidado en todos los Autores, y señaladamente en los Viageros que diéron las primeras noticias de estos animales. Por punto general, quando no hemos podido saber el nombre que tiene cada uno de ellos en su pais, hemos creido deberle derivar de la naturaleza misma del animal, esto es, de un carácter que por sí solo baste para hacerle reconocer y distinguir de todos los demas; y en cada artículo se verán los motivos que nos han hecho adoptar estos nombres.

En quanto á las variedades, las quales en la clase entera de estos animales son quizá mas numerosas que las especies, se las verá tambien muy cuidadosamente comparadas con cada una de sus especies propias. Conocemos, y hemos tenido quarenta de estos animales, la mayor parte vivos, más ó ménos diferentes entre sí, y nos ha parecido que se deben reducir á treinta especies, á saber, tres Monos, una especie intermedia entre los Monos y los Babuinos: tres Babuinos, una especie intermedia entre los Babuinos y los Micos: nueve Micos, siete Sapajúes y seis Sagüinos, y que todos los demas no deben, á lo ménos por la ma-

yor parte, ser considerados sino como variedades; pero, como no tenemos entera certeza de que algunas de estas variedades no puedan ser efectivamente especies distintas, procurarémos tambien darles nombres que sean meramente precarios, supuesto que solo sean variedades, y que acaso podrán llegar á ser nombres propios y específicos, si realmente son especies distintas, y separadas.

Ya que hablamos de unos animales entre los quales hay algunos tan parecidos al hombre, considerémos por un instante los animales terrestres baxo un nuevo aspecto. Yo creo que no ha habido bastante motivo para haber dado generalmente á todos ellos el nombre de quadrúpedos. Si fuesen pocas las excepciones, no me opondria á la aplicacion de esta denominacion, pues he dicho y sé muy bien que nuestras definiciones y nuestros nombres, por mas generales que sean, nunca lo abrazan todo: que existen siempre seres que no están comprehendidos en las mismas definiciones, por exceso ó por falta: que se encuentran algunos que forman un intermedio entre estos dos extremos: que muchos, aunque colocados en medio de los ótros, no deben incluirse en la lista; y que el nombre general que se intentase darles, sería una fórmula incompleta, y una suma de la qual suelen no componer parte; porque la Naturaleza debe ser siempre representada por unidades, y nunca por agregados: porque el hombre no ha imaginado los nombres generales sino para ayudar su memoria, y suplir del modo posible la estrechísima capacidad de su entendimiento: porque despues ha abusado de estos nombres generales,

mirándolos como cosa real; y finalmente, porque ha querido referir á ellos unos seres, y aun clases enteras, que exîgian otros nombres; y de esto puedo dar el exemplo y la prueba, sin salir del órden de los quadrúpedos, que, entre todos los animales, son los que el hombre conoce mejor, y á los quales se hallaba, por consigniente, en estado de dar las denominaciones mas exâctas.

El nombre de *quadrúpedo* supone que el animal tiene quatro pies: si le faltan dos pies, como sucede al Lamantin ó Manati, ya no es quadrúpedo: si tiene brazos y manos, como el Mono, ya no es quadrúpedo: si tiene alas, como el Murciélago, ya no es quadrúpedo; y por consiguiente, se abusa de esta denominacion, quando se aplica á estos animales. Para que haya exâctitud en las voces, es preciso que haya verdad en las ideas que representan. Hagamos para las manos un nombre igual al que se ha hecho para los pies, y entónces diremos con verdad y precision que el hombre es el único que sea bimano y bípedo, por ser el único que tiene dos manos y dos pies: que el Manati ó Lamantin no es mas que bimano; y que el Murciélago es bípedo, y el Mono quadrumáno. Apliquemos ahora estas nuevas denominaciones generales á todos los seres particulares, á quienes convienen (porque así es como debemos considerar siempre la Naturaleza), y hallarémos que, de cerca de docientas especies de animales que pueblan la superficie de la tierra, y á las quales se ha dado el nombre comun de *quadrúpedos*, hay desde luego treinta y cinco especies de Monos, Babuinos, Micos, Sapajúes

Sagüinos y Makis que deben ser separadas, porque son quadrumános: que á estas treinta y cinco especies se deben añadir las del Loris, el Sarigüeya, la Marmosa, el Cayopolin, el Tarso, el Falangio, &c. que son tambien quadrumános como los Monos, Micos, Sapajúes y Sagüinos: que por consiguiente, comprehendiendo la lista de los quadrumános á lo ménos quarenta especies [1], el número efectivo de los quadrúpedos queda minorado de una quinta parte: que rebaxando despues doce ó quince especies de bípedos, á saber, el Murciélago y los Encarnadillos, cuyos pies delanteros son mas bien alas que pies, y excluyendo igualmente tres ó quatro Gervos que no pueden caminar sino con los pies traseros, porque los delanteros son demasiado cortos, y excluyendo tambien al Lamantin, que no tiene pies traseros, las Morsas, el Dugon y las Focas, á quienes son inútiles, el número de los quadrúpedos se hallará disminuido casi de un tercio; y si todavía se quisiese substraer de él los animales que se sirven de los pies delanteros como de manos, á exemplo de los Osos, las Marmotas, los Coatis, los Agutis, las Ardillas, las Ratas, y muchos ótros, la denominacion de *quadrúpedo* parecerá mal aplicada á mas de la mitad de los animales; y en efecto, los verdaderos quadrúpedos son los *solípedos* y los *bisulcos*. Desde que se baxa á la clase de los *fisípedos*, se encuentran quadrumános ó quadrúpedos ambiguos

1 *NOTA.* No andamos escasos en no contar mas de quarenta especies en la lista de los quadrumános, pues en los Micos, Sapajúes, Sagüinos, Sarigüeyas, &c. hay muchas variedades que pudieran muy bien ser especies realmente distintas.

que se sirven de sus pies delanteros como de manos, y que deben ser separados ó distinguidos de los ótros. Hay tres especies de solípedos, que son el Caballo, la Cebra, y el Asno, á las quales se puede añadir el Elefante, el Rinoceronte, el Hipopótamo y el Camello, cuyos pies, aunque terminados por uñas, son sólidos, y no les sirven sino para caminar; y ya con esto tenemos siete especies á las quales conviene perfectamente ó viene muy adecuado el nombre de quadrúpedo. El número de los bisulcos es mucho mas crecido que el de los solípedos: los Bueyes, los Carneros, las Cabras, las Gacelas, los Búbalos, los Cervatillos, el Llacma, la Vicuña, la Girafa, el Alce, el Reno, los Ciervos, los Gamos, los Corzos, &c. son todos bisulcos, y componen en todo un número de cerca de quarenta especies; y he aquí quarenta y siete animales, esto es, siete solípedos y quarenta bisulcos, á los quales conviene muy bien el nombre de quadrúpedos. En los fisípedos, el Leon, el Tigre, las Panteras, el Leopardo, los Linces, el Gato, el Lobo, el Perro, la Zorra, la Hyena, los Gatos de Algalia, el Tejon, las Fuinas, ó Patialbillos, las Comadrejas, los Hurones, los Puerco-Espines, los Erizos, los Armadillos, los Hormigueros y los Conejos ó Cochinillos de Indias, que constituyen la progresion entre los fisípedos y los bisulcos, forman un número de mas de otras quarenta especies, á las quales conviene el nombre de quadrúpedo en todo el rigor de su acepcion, porque aunque tienen el pie delantero dividido en quatro ó cinco uñas, nunca se sirven de él como de mano; pero todos

los demas fisípedos que se valen de sus pies delanteros para asir y llevar á la boca su alimento, no son puros y verdaderos quadrúpedos; y estas especies, que componen tambien el número de quarenta, constituyen ó forman una clase intermedia entre los quadrúpedos y los quadrumános, no siendo precisamente de la clase de los únos ni de los ótros. Por consiguiente, hay en la realidad mas de una quarta parte de animales á quienes no es adaptable el nombre de quadrúpedo, y mas de una mitad á quienes no conviene en todo el rigor de su significacion.

Los quadrumános ocupan el grande intérvalo que hay entre el hombre y los quadrúpedos: los bimanos son un término medio en la distancia, todavía mayor desde el hombre hasta los cetáceos [1]: los bípedos con alas son la progresion de los quadrúpedos á las aves; y los fisípedos, que se sirven de sus pies como de manos, llenan todos los grados que se hallan entre los quadrumános y los quadrúpedos; pero ya nos hemos detenido bastante en este exâmen, el qual, por útil que pueda ser para el claro conocimiento de los animales, lo es todavía más por el exemplo, y por la nueva prueba que nos suministra de que ninguna de nuestras definiciones es cabal, y ninguno de nuestros términos generales exâcto, quando se llega á aplicar úno y ótro, en particular, á las cosas ó á los seres que representan.

Pero ¿por que razon estos términos generales

1 *NOTA.* En esta frase, y en las demas semejantes, no hablo sino del hombre físico, esto es, de la forma corporal del hombre, comparada con la misma forma de los animales.

en que parece haber echado el resto el pensamiento, son tan defectuosos? ¿por que estas definiciones, que parece no ser otra cosa que los puros resultados de la combinacion de los seres, son tan sujetas á error en la aplicacion? ¿Es por ventura error necesario, falta de rectitud en el entendimiento humano, ó no es mas bien simple incapacidad, pura impotencia de combinar y aun de ver muchas cosas á un mismo tiempo? Comparémos las obras de la Naturaleza con las operaciones del hombre: exâminemos cómo obran ámbos, y veamos si el entendimiento, por grande y activo que sea, puede igualar á la Naturaleza, y seguir su marcha, sin perderse él mismo, ó en la inmensidad del espacio, ó en las tinieblas del tiempo, ó en el número infinito de la combinacion de los seres. Supongamos que el hombre dirige la marcha de su entendimiento á un objeto qualquiera: si vé con exâctitud, toma la línea recta, corre el menor espacio, y emplea el ménos tiempo posible para llegar á su objeto; ¡que de reflexîones y de combinaciones no necesita para no entrar en líneas obliquas, para evitar los caminos extraviados, las callejuelas sin salida, los caminos profundos, que son los primeros que se presentan, y en tan gran número, que la eleccion de la verdadera senda supone el mas exâcto discernimiento! Sin embargo, esto es posible, quiero decir, no es superior á las fuerzas ó capacidad de un buen entendimiento, el qual puede caminar derechamente por su línea, y sin extraviarse: éste es su modo de caminar mas firme y seguro; pero va por una línea para llegar á un punto; y si quiere tomar ótro,

no puede llegar á él sino por otra línea : la trama de sus ideas es un hilo delgado que se extiende en longitud sin ninguna otra dimension: por el contrario , la Naturaleza no da un solo paso que no sea en todas direcciones , y caminando adelante , se extiende á los lados y á lo alto , recorriendo y llenando á un mismo tiempo las tres dimensiones; y miéntras el hombre no llega mas que á un punto , ella llega al sólido , abraza su volúmen , y penetra la mole en todas sus partes. ¿Que es lo que hacen nuestros Phidias quando dan forma á la materia bruta? A fuerza de arte y de tiempo logran hacer una superficie que representa exâctamente lo exterior del objeto que se han propuesto: cada punto de la superficie que han criado , les tiene de costa mil combinaciones : su ingenio se ha encaminado derechamente por tantas líneas quantas son las partes de su figura : el menor yerro la hubiera afeado : por consiguiente , este mármol tan perfecto , que parece respirar , no es mas que una multitud de puntos , á los quales no ha llegado el artífice sino con trabajo y sucesivamente ; porque no abrazando de una vez el entendimiento humano mas que una sola dimension , y no aplicándose nuestros sentidos sino á las superficies, no podemos penetrar la materia , ni sabemos tocarla sino ligeramente. La Naturaleza , por el contrario , sabe agitarla y moverla á fondo : produce sus formas por medio de actos casi instantáneos : las desarrolla , extendiéndolas á la vez en las tres dimensiones : al mismo tiempo que su movimiento toca la superficie , las fuerzas penetrantes de que está animada, obran en lo interior:

cada molécula es penetrada : el mas pequeño átomo , quando ella quiere emplearle , está obligado á obedecer ; y por consiguiente , la Naturaleza obra en todas direcciones , hácia adelante , hácia atrás , arriba y abaxo , á derecha y á izquierda, por todos lados á la vez ; y de este modo , no solo abraza la superficie , sino tambien el volúmen , la mole y el sólido entero en todas sus partes. Véase , pues , ¡ que diferencia en el producto , y qué comparacion entre la estátua y el cuerpo organizado! Pero tambien ¡ qué desigualdad en la potencia , y qué desproporcion en los instrumentos! El hombre no puede emplear mas que la fuerza que tiene , y ceñido á una corta cantidad de movimiento que le es imposible comunicar sino por medio del impulso , no puede obrar sino en las superficies , pues en general , la fuerza impulsiva no se transmite sino por el contacto de las superficies : él no vé , pues , ni toca sino la superficie de los cuerpos , y quando , para conocerlos mejor, los abre , divide y separa , todavía no vé ni toca mas que superficies : para penetrar lo interior , necesitaria parte de la fuerza que obra sobre la mole, la qual constituye la gravedad , y es el principal instrumento de la Naturaleza : si el hombre pudiese disponer de esta fuerza penetrante como dispone de la impulsiva , si tuviese siquiera un sentido relativo á ella , vería el fondo de la materia y podria colocarla en pequeño como la Naturaleza la trabaja en grande : de que se deduce que la falta de instrumentos es la causa de que el arte del hombre no pueda acercarse al de la Naturaleza , y de que sus figuras , sus relieves , sus pinturas y sus

dibuxos no sean mas que superficies, ó imitaciones de superficies, porque las imágenes que recibe por sus sentidos son todas superficiales, y no tiene medio alguno para darlas cuerpo.

Esto que pasa en las artes, se verifica tambien en las ciencias, con la diferencia de que estas últimas son ménos limitadas, porque el único instrumento en ellas es el entendimiento, el qual en las artes está subordinado á los sentidos, y en las ciencias les manda, tanto más quanto se trata de conocer y no de obrar, de comparar y no de imitar. El entendimiento, aunque ceñido por los sentidos, y muchas veces seducido por los prestigios de éstos, no es ménos puro ni ménos activo: el hombre que ha querido saber, ha principiado por rectificarlos, para demostrar sus errores, y los ha tratado como órganos mecánicos, ó como instrumentos que es preciso experimentar para verificarlos y juzgar de sus efectos: despues, caminando con la balanza en una mano y el compas en ótra, ha medido el tiempo y el espacio: ha reconocido todo lo exterior de la naturaleza, y no pudiendo penetrar su interior con los sentidos, le ha adivinado por comparacion, y juzgado por analogía, y ha hallado que exîste en la materia una fuerza general, diferente de la impulsiva: una fuerza á que no alcanzan nuestros sentidos, y de la que no podemos por consiguiente disponer, pero que la emplea la naturaleza como su agente universal: ha demostrado que esta fuerza pertenecia igualmente á toda materia, esto es, proporcionalmente á su masa ó quantidad real; y que esta fuerza, ó por mejor

decir su accion, se extendia á distancias inmensas, disminuyendo á proporcion del aumento de los espacios. Exâminando despues los seres vivientes, observó que el calor era otra fuerza necesaria para su produccion: que la luz era una materia penetrante, dotada de una elasticidad y actividad sin límites: que la formacion y el desarrollo de los seres organizados se efectuan por el concurso de todas estas fuerzas reunidas: que la extension y el incremento de los cuerpos vivientes ó vejetantes sigue exâctamente las leyes de la fuerza atractiva, y se obra efectivamente aumentándose á un mismo tiempo en las tres dimensiones; y que un molde, una vez formado, debe, por estas mismas leyes de afinidad, producir ótros semejantes en todo, y éstos otros moldes todavía sin ninguna alteracion de la forma primitiva. Combinando despues estos caractéres comunes, estos atributos iguales de la naturaleza viviente y vejetante, ha reconocido que en una y otra exîstia un fondo inagotable, y siempre reversible de substancia orgánica y viviente: substancia tan real y durable como la materia bruta: substancia siempre permanente en su estado de vida, como la ótra en su estado de muerte: substancia universalmente esparcida, que pasando de los vejetales á los animales por medio de la nutricion, y volviendo de los animales á los vejetales por el de la putrefaccion, circula incesantemente para animar los seres. Observó que estas moléculas orgánicas vivientes exîstian en todos los cuerpos organizados, y se hallaban combinadas en ellos, en mas ó mé-

nos cantidad, con la materia muerta, mas abundantes en los animales en quienes todo es viviente, y mas escasas en los vejetales en que la muerte domina, y la vida parece extinguida, y en que lo orgánico, recargado por lo bruto, cesa de tener movimiento progresivo, sensacion, calor y vida, y solamente se manifiesta por el desarrollo y la reproduccion; y reflexîonando sobre el modo con que úno y ótro se operan, reconoció que cada ser viviente es un molde al qual se asimilan las substancias de que se nutre: que por esta asimilacion se hace el incremento del cuerpo; que su desarrollo no es un mero aumento de volúmen, sino una extension en todas las dimensiones, y una penetracion de materia nueva en todas las partes de la mole; que aumentándose estas partes proporcionalmente al todo, y el todo proporcionalmente á las partes, la forma se conserva, y permanece siempre la misma hasta su total desarrollo; y finalmente, que habiendo adquirido el cuerpo toda su extension, la misma materia empleada hasta allí en su incremento, es desde entónces rechazada, como supérflua, de todas las partes á que se habia asimilado; y que reuniéndose en un punto comun, forma allí un nuevo ser, semejante al primero, sin que haya en él mas diferencia que la que hay de lo pequeño á lo grande, y que, para representarle, solo necesita adquirir las mismas dimensiones, desarrollándose á su tiempo por la misma via de la nutricion. Conoció que el hombre, el quadrúpedo, el cetáceo, el ave, el reptil, el insecto, el árbol, la planta, y la yer-

ba se nutren, desarrollan y reproducen por esta misma ley, y que si el modo con que se executa su nutricion y generacion, parece tan diferente, consiste en que, sin embargo de depender éste de una causa general y comun, no se puede exercer en particular sino con relacion á la forma de cada especie de seres; y de paso (pues el entendimiento humano ha necesitado siglos para llegar á estas grandes verdades, de las quales dependen todas las demas) no ha cesado de comparar los seres: les ha dado nombres particulares para distinguir únos de ótros, y nombres generales para reunirlos baxo un mismo punto de vista: tomando su cuerpo por el módulo físico de todos los seres vivientes, y habiéndolos medido, sondeado y comparado en todas sus partes, ha visto que la forma de todo quanto respira es la misma con corta diferencia: que disecando el Mono, se podia dar la anatomía del hombre: que tomando otro animal, se hallaba siempre el mismo fondo de organizacion, los mismos sentidos, las mismas entrañas, los mismos huesos, la misma carne, el mismo movimiento en los fluidos, el mismo juego, y la misma accion en los sólidos: ha hallado en todos corazon, venas y arterias: en todos, los mismos órganos de circulacion, de respiracion, de digestion, de nutricion y de excrecion: en todos, una armazon sólida, compuesta de las mismas piezas, casi unidas del mismo modo; y este plan siempre idéntico, y siempre progresivo del Hombre al Mono, del Mono á los quadrúpedos, y de los quadrúpedos á los cetáceos, á las aves, á los peces y á

los reptiles: este plan, digo, bien comprehendido por el entendimiento humano, es un exemplar fiel de la naturaleza viviente, y el aspecto mas sencillo y mas general, baxo el qual se la puede considerar; y quando se quiere darla extension, y pasar de lo que vive á lo que vejeta, se vé este plan, que á los principios no habia variado sino por graduaciones, desfigurarse por grados, de los reptiles á los insectos, de los insectos á los gusanos, de los gusanos á los Zoophytos, y de los Zoophytos á las plantas; y que, sin embargo de estar alterado en todas sus partes exteriores, conserva el mismo fondo, y el mismo carácter, cuyos rasgos principales son la nutricion, el desarrollo, y la reproduccion: rasgos generales y comunes á toda substancia organizada; y en fin, rasgos eternos y divisas que, léjos de borrarse ó destruirse con el tiempo, el tiempo mismo las renueva y hace mas evidentes.

Si de este gran quadro de las semejanzas en que el Universo viviente se presenta, como que no compone mas de una sola familia, pasamos al de las diferencias, en que cada especie reclama un lugar aislado, y debe tener separadamente su retrato, se reconocerá que, á excepcion de algunas especies mayores, como son las del Elefante, el Rinoceronte, el Hipopótamo, el Leon y el Tigre, que deben tener su quadro, todos los demas animales parece se reunen con sus vecinos, y forman grupos de semejanzas degradadas, de géneros que nuestros Nomencladores han presentado por medio de un agregado de figuras, de las quales las únas se semejan en los pies, las

ótras en los dientes, en los cuernos, en el pelo, y en otras analogías aun ménos notables. Aun aquellos cuya forma nos parece la mas perfecta, esto es, la que mas se acerca á la nuestra, los Monos, se presentan juntos, y exîgen ojos atentos para ser distinguidos únos de ótros, pues el privilegio de la especie aislada no tanto está afecto á la forma como al tamaño, y el hombre mismo, aunque de especie única, infinitamente diversa de todas las de los animales, no siendo mas que de un tamaño mediocre, es ménos aislado, y tiene mas vecinos que los animales grandes. En la Historia del Orang-utang se verá que, si no se atendiese mas que á la figura, se podria considerar este animal igualmente como el primero de los Monos, ó el último de los hombres, pues á excepcion del alma, nada le falta de quanto nosotros tenemos, y en quanto el cuerpo, difiere ménos del hombe que de los demas animales á quienes se ha dado el mismo nombre de Mono.

El alma, el pensamiento, y la palabra no dependen, pues, de la forma ó de la organizacion del cuerpo; y nada prueba mas bien ser éste un don particular concedido solamente al hombre, que el ver que el Orang-utang ó Joco, que no habla ni piensa, tiene sin embargo el cuerpo, los miembros, los sentidos, el celebro y la lengua enteramente semejantes á los del hombre, puesto que puede hacer ó remedar todos los movimientos y todas las acciones humanas, y que con todo no hace ningun acto de hombre. ¿Será por falta de educacion? El pensar esto sería falta

de equidad en el modo de juzgar. Injustamente (dirá alguno) se compara al Mono de los bosques con el hombre de las ciudades, pues para juzgar de úno y ótro se debería comparar al Mono con el hombre salvage, con el hombre que nada ha recibido de la educacion. ¿Y quien tiene idea justa del hombre en el estado de pura naturaleza? Cubierta la cabeza de cabellos erizados, ó de lana ensortijada, escondido su rostro entre una larga barba, superada de dos medias lunas ó mechones de pelos, todavía mas groseros, que por su anchura y proyectura disminuyen la frente, y la hacen perder su carácter augusto, y no solamente hacen sombra á los ojos, sino que los hunden y redondean como los de los animales: los labios gruesos y abanzados; la nariz aplastada; el mirar estólido ó feroz; las orejas, el cuerpo y los miembros cubiertos de vello; la piel dura, y negra como un cuero curtido; las uñas largas, gruesas, y encorvadas; una suela callosa, á modo de cuerno, en las plantas de los pies, y por atributos del sexô femenino, unos pechos prolongados y lacios, y la piel del vientre pendiente hasta las rodillas: los hijos revolcándose en el cieno, y arrastrándose á quatro pies; y el padre y la madre sentados sobre sus talones, todos horribles, y todos cubiertos de una grasa hedionda: aun este bosquejo, copiado de un salvage Hotentote, es un retrato lisonjero del hombre en el estado de pura naturaleza, pues hay mucha mayor distancia de él al Hotentóte, que del Hotentote á nosotros: cárguese, pues, todavía la pintura, si se quiere comparar al Mono con el

hombre, añadánsela las analogías de organizacion, las semejanzas de temperamento, el apetito vehemente de los Monos para con las mugeres, la misma conformacion en las partes genitales de los dos sexôs, la menstruacion periódica de las hembras, y las mezclas forzadas ó voluntarias de las negras con los Monos, cuyo producto debe haber entrado en úna ú ótra de las dos especies; y véase, suponiendo que no sean las mismas, quan dificil es señalar el intervalo que las separa.

Confieso que, si solamente se debiese juzgar por la forma, la especie del Mono se podria considerar como una variedad en la especie humana. El Criador no quiso hacer para el cuerpo del hombre un modelo absolutamente diverso del modelo del animal, é incluyó su forma, como la de todos los animales, en un plan general; pero al mismo tiempo que repartió al hombre esta forma material, semejante á la del Mono, penetró este cuerpo animal de su aliento divino. Si hubiese hecho el mismo favor, no digo al Mono, sino á la especie mas vil, al animal que nos parece el peor organizado, en breve esta especie hubiera sido competidora del hombre: vivificada por el espíritu, hubiera sobresalido entre todas las demas: hubiera pensado y hablado. Así, pues, sea la que fuere la semejanza entre el Hotentote y el Mono, el intervalo que los separa es inmenso, pues aquel está dotado, en lo interior, de la facultad de pensar, y en lo exterior, de la de hablar.

¿Quien llegará nunca á saber, en qué se diferencia la organizacion de un insensato de la de

otro hombre? El defecto está seguramente en los órganos materiales, pues el insensato tiene su alma como qualquiera otro hombre. Pues, si de hombre á hombre, en quienes todo es enteramente conforme, y perfectamente semejante, una diferencia tan pequeña que no la podemos percibir, basta para destruir el pensamiento, ó impedir que nazca, ¿que admiracion debe causarnos el que no haya nacido nunca en el Mono, en quien no reside el mismo principio?

El alma, en general, tiene su accion propia é independiente de la materia; pero como tuvo á bien su divino Autor unirla al cuerpo, el exercicio de sus actos particulares depende de la constitucion de los órganos materiales; y esta dependencia no solo está probada por el exemplo del insensato, sino tambien demostrada por los del enfermo delirante, del hombre sano que duerme, del niño recien nacido que no piensa todavía, y del viejo decrépito que ya no piensa. Aún parece que el efecto principal de la educacion no es tanto instruir al alma ó perfeccionar sus operaciones espirituales, como modificar los órganos materiales, y procurarles el estado mas favorable para el exercicio del principio pensante. Hay dos educaciones, que á mi parecer se deben distinguir atentamente, por ser muy diferentes sus productos: la educacion del individuo, la qual es comun al hombre y los animales, y la educacion de la especie, que solo pertenece al hombre: un animal recien nacido, ya por la incitacion, y ya por el exemplo, aprende en algunas semanas de edad á hacer todo lo que

hacen su padre y madre : para el niño se necesitan años , porque al nacer es incomparablemente mucho ménos fuerte , ménos formado que los animales pequeños , y tanto , que en este primer tiempo es nulo para el espíritu , relativamente á lo que debe ser en adelante : por consiguiente , el niño es mucho mas lento que el animal en recibir la educacion individual ; pero por esta misma razon se hace capaz de la educacion de la especie , pues los socorros multiplicados , y los cuidados continuos que exîge por mucho tiempo su estado de debilidad , conservan y aumentan el cariño de sus padres , y cuidando del cuerpo cultivan el espíritu : el tiempo que necesita el primero para fortificarse , resulta en beneficio del segundo : el comun de los animales está mas adelantado , por lo respectivo á las facultades del cuerpo , en dos meses , que lo puede estar el niño en dos años : de que se deduce, que se emplea doce veces mas tiempo en su primera educacion , sin contar los frutos de la educacion siguiente , y sin considerar que los animales abandonan sus hijos desde que los ven en estado de procurar por sí mismos su alimento , á cuyo tiempo se separan de ellos , y dentro de poco ya no se conocen ; de suerte que todo cariño y toda educacion cesan muy temprano , y desde el instante en que no son necesarios los socorros. Siendo , pues , este tiempo de educacion tan corto , el producto debe ser precisamente muy pequeño ; y aún es de admirar , que los animales adquieran en dos meses quanto necesitan para el uso del resto de su vida. Si supiésemos que

un niño, en este mismo tiempo tan corto, llegase á estar bastante formado, y á tener bastante robustez para dexar á sus padres y separarse para siempre, sin necesitar de ellos, ¿habria alguna diferencia clara y manifiesta entre este niño y el animal? Por mas hábiles y entendidos que fuesen sus padres, ¿hubieran podido en este corto espacio de tiempo preparar y modificar sus órganos, y establecer ni aún la mas ligera comunicacion de pensamientos entre sus almas y la suya? ¿Pudieran haber despertado su memoria, ni conmovídola, con actos reiterados con bastante freqüencia, para hacer impresion en ella? ¿Pudieran tampoco haber exercitado ó facilitado el órgano de la palabra? Antes que el niño pronuncie una sola palabra, es necesario que su oido haya sido herido millares de veces con el mismo sonido; y ántes que pueda pronunciarla, y aplicarla oportunamente, es preciso tambien que millares de veces se le haya presentado la misma combinacion de la palabra, y del objeto á que se aplica: la educacion, que es la única que puede desarrollar su alma, necesita, pues, ser continuada largo tiempo, y siempre con constancia: si cesase, no digo á los dos meses, como la de los animales, sino aún á la edad de un año, el alma del niño, que no habria recibido nada, estaria sin exercicio, y faltándola el movimiento comunicado, quedaria inactiva, como la del insensato, á la qual el defecto de los órganos impide que se la comunique cosa alguna; y con mas razon, si el niño hubiese nacido en el estado de pura naturaleza: sino hubiese tenido mas maes-

maestro que su madre Hotentota; y si á la edad de dos meses se hallase su cuerpo bastante formado para no necesitar los socorros de su madre, y separarse de ella para siempre. ¿No sería este niño inferior al insensato, é igual á los animales, en quanto á lo exterior? Pero en este mismo estado de naturaleza, la primera educacion, la educacion indispensable, exîge tanto tiempo como en el estado civil, porque en ámbos, el niño es igualmente débil, y crece con igual lentitud, y por consiguiente necesita de socorros durante igual tiempo; y en fin, porque pereceria si fuese abandonado ántes de los tres años. Ahora, pues, este hábito necesario, continuo, y comun entre la madre y el hijo, durante tan largo tiempo, es suficiente para que ella le comunique quanto posee ella misma; y quando se quisiese suponer, falsamente, que esta madre, en el estado de naturaleza, no posee nada, ni aun la facultad de hablar, ¿no bastaria este largo hábito con su hijo para hacerla formar un idioma? Así, este estado de pura naturaleza, en que se supone al hombre sin pensamiento y sin habla, es un estado ideal é imaginario que nunca ha exîstido: la necesidad del largo hábito de los padres con el hijo, produce la sociedad en medio del desierto: la familia se entiende, ya por señales, y ya por sonidos; y este primer rayo de inteligencia, conservado, cultivado y comunicado, ha producido con el tiempo el orígen del pensamiento: como el hábito no ha podido exercitarse y sostenerse tanto tiempo sin producir señales mútuas y sonidos recíprocos, estas señales ó estos sonidos, re-

petidos siempre, y grabados poco á poco en la memoria del niño, llegan á ser expresiones constantes, y aunque pequeña su lista, es un idioma que en breve será mas extenso, si la familia se aumenta, y que seguirá siempre en su marcha todos los progresos de la sociedad. Empezado á formar este idioma, ya la educacion del niño no es puramente individual, pues sus padres le comunicarán, no solamente lo que han obtenido de la naturaleza, sino tambien quanto han recibido de sus abuelos, y de la sociedad de que son miembros. Desde entónces ya no es una comunicacion entre individuos aislados, que, como en los animales, se ceñiria á comunicar sus simples facultades, sino una institucion de que participa toda la especie, y cuyo producto forma la basa y el vínculo de la sociedad.

Aun entre los animales, bien que todos carezcan del principio pensante, aquellos cuya educacion es la mas larga, son tambien los que parece tienen mas inteligencia. El Elefante, que entre todos es el que tarda más en crecer, y que necesita de los socorros de la madre todo el primer año, es tambien el mas inteligente de todos, y el Conejo de Indias, el qual no necesita mas de tres semanas para adquirir todo su incremento, y hallarse en estado de engendrar, es quizá, por esta sola razon, uno de los mas estólidos. En quanto al Mono, cuya naturaleza se trata aquí de decidir, por parecido que sea al hombre, tiene sin embargo una tintura tan fuerte de animalidad, que se le reconoce desde el instante de su nacimiento, pues proporcionalmente es mas

fuerte y mas formado que el niño : crece mucho mas pronto : no necesita los socorros de la madre sino los primeros meses, ni recibe sino una educacion puramente individual, y por consiguiente, tan estéril como la de los demas animales.

El Mono es, pues, animal, y á pesar de su semejanza con el hombre, léjos de ser el segundo en nuestra especie, ni aún es el primero en el órden de los animales, pues no es el mas inteligente. Esta analogía de la semejanza corporal es el único fundamento en que se ha apoyado la grande opinion de las facultades del Mono, porque viendo que se nos semeja, así en lo exterior como en lo interior, han deducido que no solamente debe imitarnos, sino tambien hacer por sí mismo quanto nosotros hacemos. Acabamos de ver que todas las acciones que se deben llamar *humanas*, son relativas á la sociedad : que al principio dependen del alma, y despues de la educacion, cuyo principio físico es la necesidad del largo hábito de los padres con el niño : que este hábito en los Monos es muy corto : que no recibe, como los demas animales, mas que una educacion puramente individual; y que el Mono ni aun es capaz de recibir la educacion de la especie : por consiguiente, no puede hacer nada de lo que el hombre hace, pues ninguna de sus acciones tiene el mismo principio ni el mismo fin; y en quanto á la imitacion, que parece es el carácter mas notable, el atributo mas singular de la especie del Mono, y que el vulgo le concede como talento único, ántes de decidir, es preciso exâminar si esta imitacion es libre ó forzada, y

si el Mono nos imita porque quiere, ó bien porque sin querer puede hacerlo. Sobre este punto apelo con gusto á todos los que han observado este animal sin preocupacion, y estoy seguro de que dirán, como yo, que en esta imitacion no hay nada de libre ni de voluntario. El Mono, teniendo brazos y manos, se sirve de ellos como nosotros, pero sin pensar en nosotros: la semejanza de los miembros y de los órganos produce necesariamente movimientos, y á veces séries de movimientos semejantes á los nuestros. Estando el Mono formado como el hombre, no puede dexar de moverse como él; pero moverse del mismo modo no es obrar para imitar. Dése el mismo impulso á dos cuerpos brutos, constrúyanse dos péndulos, dos máquinas iguales, éstas se moverán de un mismo modo, y sin embargo sería error decir que estos cuerpos brutos ó estas máquinas se movian de aquel modo solamente por imitarse. Lo mismo sucede en el Mono, relativamente al cuerpo del hombre: son dos máquinas construidas y organizadas del mismo modo, que por necesidad de Naturaleza se mueven, con cortísima diferencia, igualmente: sin embargo, paridad no es imitacion: la úna exîste en la materia, y la ótra no exîste sino por el entendimiento: la imitacion supone designio de imitar: el Mono es incapaz de formar este designio, que exîge una série de pensamientos; y por esta razon el hombre, si quiere, puede imitar al Mono, y el Mono no puede ni aun querer imitar al hombre.

Esta paridad, que no es mas que lo físico de la imitacion, no es aquí tan completa como

la semejanza, no obstante que dimana de ella como efecto inmediato. El Mono se semeja mas al hombre en el cuerpo y en los miembros que en el uso que hace de ellos: observándole con alguna atencion, se conocerá fácilmente que todos sus movimientos son turbulentos, intermitentes y precipitados, y que para compararlos con los del hombre, sería preciso suponerles otra escala, ó mas bien un módulo diferente. Todas las acciones del Mono se resienten de su educacion, que es puramente animal; y si nos parecen ridículas, inconseqüentes y extravagantes, consiste en que nosotros nos equivocamos en quanto á la escala, refiriéndolas á nosotros, y en que la unidad que debe servirlas de medida, es muy diferente de la nuestra. Como su Naturaleza es viva, su temperamento ardiente, y su índole descarada, y que ninguna de sus afecciones ha sido mitigada por la educacion, todos sus hábitos son excesivos, y se parecen mucho mas á los movimientos de un demente, que á las acciones de un hombre, ó aun de un animal tranquílo: por la misma razon le hallamos nosotros indócil, y él recibe dificilmente los hábitos que se le quieren transmitir: él es insensible á las caricias, y solamente obedece al castigo: se le puede tener cautivo, pero no domesticarle: siempre triste y de mal humor, siempre repugnante y haciendo gestos, es mas fácil domarle que amansarle: así la especie en ninguna parte ha estado domesticada, y por esta analogía, el Mono dista mas del hombre que la mayor parte de los animales, pues la docilidad supone alguna analogía entre el que da y

el que recibe, siendo esta una qualidad relativa que no se puede exercitar sino quando por ámbas partes hay cierto número de facultades comunes, las quales no difieren entre sí mas que en ser activas en el dueño, y pasivas en el súbdito. Lo pasivo del Mono tiene ménos analogía con lo activo del hombre, que lo pasivo del Perro ó del Elefante, á los quales basta ser bien tratados para comunicarles sentimientos apacibles, y aún delicados de fidelidad, y de obediencia voluntaria, de servicio gratuito, y de sacrificios sin reserva.

El Mono dista, pues, del hombre más que la mayor parte de los demas animales, en sus qualidades relativas, y tambien difiere mucho de él en el temperamento: el hombre puede habitar en todos los climas, y vive y multiplica en los del Norte y en los del Mediodia; y el Mono vive con trabajo en las regiones templadas, y no puede multiplicar sino en los climas mas ardientes [1]: esta diferencia en el temperamento supone ótras en la organizacion, las quales, aunque ocultas, no son ménos efectivas: la misma diferencia debe influir mucho en la índole: el exceso de calor que es necesario para que viva cómo-

1 De esto hemos visto una excepcion en esta Corte de Madrid, en la casa de las fieras del Buen Retiro, donde un Mono y una Mona, traidos de Africa, han producido, en dos años consecutivos, dos hijos que viven aún; pero semejantes excepciones, dimanadas acaso de circunstancias particulares, como son el calor mas ó ménos activo de la estacion, y la exposicion de la pieza en que viven estos animales, no se oponen á que sea cierto lo que dice el Autor en órden á que los Monos no multiplican sino en los climas muy ardientes.

damente este animal, hace excesivas todas sus afecciones y todas sus qualidades, y no se necesita buscar otra causa de su petulancia, de su lubricidad y de sus demas pasiones, que todas nos parecen tan violentas como desordenadas.

Así, este Mono, que los filósofos, igualmente que el vulgo, han mirado como un ser dificil de definir, y cuya naturaleza era por lo ménos equívoca, y media entre la del hombre y la de los animales, no es en la realidad mas que un mero animal, dotado, en lo exterior, de una máscara de figura humana, pero desnudo, en lo interior, del pensamiento y de todo lo que constituye al hombre: un animal inferior á otros muchos en las qualidades relativas, y tambien esencialmente distinto del hombre en la índole, en el temperamento, y no ménos en la medida del tiempo necesario para la educacion, la gestacion, el incremento del cuerpo, y la duracion de la vida; en una palabra, en todos los hábitos reales que constituyen lo que se llama *naturaleza* en un ser particular.

LOS ORANGS-UTANGS,

EL PONGO [1], Y EL JOCO [2].

Presentamos juntos estos dos animales, por ser factible que ámbos sean de una sola y única

1 *Orang-utang*, nombre de este animal en las Indias Orientales: *Pongo*, nombre del mismo en Lowando, Provincia de Congo: *Kukurlacko* en algunos parages de las Indias Orientales, segun Kjoep, *cap. 86*, citado por Linneo.

Homo silvestris. Orang-utang. Bontius, *pág. 84*, *fig.* Ibid. *Nota.* La figura que pone Bontius representa mas bien una muger que la hembra de un Mono.

Satyri silvestres. Orang-utang *dicti. Icones arborum..... Ut et animalium.* Lugd. Bat. *apud* Vanderaa. *Tab. antepenult. Duæ figuræ.*

Troglodites. Homo nocturnus. Linn. *Sist. Nat.* edit. 10, pág. 24.

Oorang-outang. Capt. Beakmans Travel to Borneo. *London 1718*, *fig.*

Oerangs-oetangs de Ceylan, *Viages de Gaüthier Schouten á las Indias Orientales.* Amsterdam 1707.

Drill, segun Charleton *Exercitat.* pág. 16.

Smitten, segun Bosman. *Viage de Guinea*, *pág. 528.*

Barris, segun muchos Viageros.

Pongo, segun Battel, Purchass y ótros.

2 *Joco. Enjoco*, nombre de este animal en Congo, el qual hemos adoptado, quitándole la sílaba *en*, que es el artículo, y llamándole *Joco*, así como al Empakassa de Congo se le llama *Pacassa* ó *Pacasse* — Baris en Guinea, segun Fr. Pyrard, pág. 369, y tambien segun el P. Jarric. *Champancee*, *Quimpecee*, por los Ingleses que freqüentan la costa de Angola. Tambien le han llamado *hombre salvage*, *y hombre silvestre*, como al Pongo: ótros le nombran *Pigmeo de Guinea*: *Quojasmoras* en algunos parages de Africa, segun Dapper. *Quojavoran*, *Quinomorróu*, *Cuoyas morrou*, segun ótros; y *Selvago* ó *Salvage* por los Portugueses. — *Satyrus Indicus.* Tulpius *obser. méd.* lib. III, cap. 56, fig.

especie. Entre todos los Monos, estos son los mas parecidos al hombre, y por consiguiente los mas dignos de ser observados. Hemos visto vivo el pequeño Orang-utang ó Joco, y conservado sus disecciones; pero no podemos hablar del Pongo ó gran Orang-utang, sino por las relaciones de los Viageros, los quales, si fuesen fieles, y si freqüentemente no estuviesen obscuras, defectuosas ó exâgeradas, no dudaríamos que este animal fuese de diferente especie que el Joco, de especie mas perfecta, y todavía mas cercana á la del hombre. Boncio, que era primer Médico en Batavia, y nos ha dexado buenas observaciones sobre la Historia Natural de aquella parte de la India, dice expresamente [1] haber visto con admiracion algunos individuos de esta especie que caminaban derechos, y entre ótros una hembra (cuya figura presenta), la qual parecia tener

Ibid. — Homó silvestris, *Urang-utang.* Tyson, Anatómy of á Pigmie. London 1699, fig. pág. 108. — *Baris* sive *Barris. Pygmeus Guineensis, Chimpancee Anglis.* Descrip. of some curious creatures &c. *London 1719, in* 8.° *fig.* — *The man of the Woods.* Edwards, Gleanings. London 1758, pág. 6, fig. íbid. — *Satyrus simia ecaudata subtus nuda.* Linn. *Sist. Nat.* edit. X, pág. 25. — *Simia unguibus omnibus planis et rotundatis, cæsarie faciem cingente... Homo silvestris, el hombre de los bosques.* Briss. *Regn. anim.* pág. 189.

1 *Quod meretur admirationem, vidi ego aliquot utriusque sexus erecte incedentes imprimis (cujus effigiem hic exhibeo) Satyram femellam tanta verecundia ab ignotis sibi hominibus occulentem, tunc quoque faciem manibus (liceat ita dicere) tegentem, ubertimque lacrymantem, gemitus cientem et cæteros humanos actus exprimentem, ut nihil humani ei deesse diceres præter loquelam..... Nomen ei indunt* Urang-utang *quod hominem silvæ significat.* Jac. Bont. *Hist. Nat. Ind.* cap. 32, pág. 84 y 85.

pudor : se cubria con la mano al ver hombres que no conocia : lloraba , gemia , y hacia las demas acciones humanas , de suerte que parecia no faltarla mas que el habla. Linneo dice [1], citando á Kjoep y algunos otros Viageros , que ni aun esta facultad falta al Orang-utang , pues piensa, habla , y se explica silvando : le llama *hombre nocturno* , y al mismo tiempo hace de él una descripcion , por la qual casi no sería posible decidir si es hombre ó bruto. Solamente se debe notar que este ser , sea el que fuere , no tiene , segun el mismo Autor , mas que la mitad de la altura de un hombre ; y no haciendo Boncio ninguna mencion de la estatura de su Orang-utang , se pudiera creer , como lo ha creido Linneo , que es el mismo ; pero entónces este Orang-utang de Linneo y de Boncio , no sería el verdadero , el qual es de la estatura de los hombres mas altos, ni tampoco el que llamamos *Joco* , y que he visto vivo , pues aunque sea de la estatura que Linneo da al suyo , difiere sin embargo de él en todos los demas caractéres. Lo que puedo asegurar , habiéndole visto muchas veces , es que no solamente no habla ni silva para explicarse , sino que no

1 *Homo nocturnus. Homo silvestris* Orang-outang *Bontii. Corpus album , incesu erectum , nostro dimidio minus, pili albi contortuplicati , oculi orbiculati , iridi pupillaque aurea. Palpebræ antice incumbentes cum membrana nictitante. Visus lateralis , nocturnus. Ætas viginti quinque annorum. Die cæcutit , latet ; noctu videt , exit , furatur.* Loquitur sibilo , cogitat , credit sui causa factam tellurem, se aliquando iterum fore imperantem , *si fides peregrinatoribus.... Habitat in Javæ , Amboinæ , Ternatæ speluncis.* Linn. *Sist. nat.* edit. X , pág. 24.

hace cosa alguna que no pueda hacer un Perro bien enseñado; y ademas de esto, difiere casi en todo de la descripcion que hace Linneo del Orang-utang, y se semeja mucho más al *Satyrus*, descrito por el mismo Autor. Por consiguiente, dudo mucho que sea verídica la descripcion de este *Homo nocturnus*, y no ménos dudo de su exîstencia, inclinándome á creer que probablemente fué un Negro-blanco, un Chacrelas [1], lo que los Viageros citados por Linneo, viéron sin exâmen, y describiéron erradamente; pues los Chacrelas tienen efectivamente, como el *hombre nocturno* de este Autor, el pelo blanco, lanudo y ensortijado, los ojos roxizos, la vista débil, &c.; pero estos son hombres, y estos hombres no silvan, ni son pigmeos de dos pies y once pulgadas de alto, y piensan, hablan, y obran como los demas hombres, siendo tambien de la misma estatura.

Desechado, pues, este ser, mal descrito, suponiendo tambien un poco de exâgeracion en la relacion de Boncio, y algo de preocupacion en lo que dice del pudor de la hembra del Orang-utang, no nos quedará más que un animal, un Mono, del qual hallamos indicaciones mas exâctas en otros Autores. Eduardo Tyson [2], célebre Anatómico Inglés, que ha hecho una excelente descripcion, tanto de las partes exteriores como de las interiores del Orang-utang, dice que los hay de dos especies, y que el que él describe no

1 Véase lo que hemos dicho de esta casta de hombres en nuestro discurso sobre las variedades en la especie huna. Tom. V. *de esta Historia Natural.*

2 The Anatomy of a Pigmie. London 1699, in 4.º

es tan grande como el llamado *Barris* [1] ó *Baris* por los Viageros, y vulgarmente *Drill* por los Ingleses. Este *Barris* ó *Drill* es efectivamente el gran Orang-utang de los Indios Orientales, ó el Pongo de Guinea; y el Pigmeo descrito por Tyson, es el Joco que hemos visto vivo. Habiendo asegurado el filósofo Gassendi, fundado en la relacion de un Viagero llamado Saint Amand, que en la Isla de Java habia una especie de criaturas que formaban el intermedio entre el hombre y el Mono, se tuvo por fábula, y para probarlo, presentó Peiresc una carta de un tal Mr. Noel (*natalis*), Médico que vivia en Africa, en la qual aseguraba [2] haber en Guinea Monos muy grandes, llamados *Barris*, que caminan derechos, que tienen mas gravedad y mucho mayor inteligencia que los demas Monos, y son muy ardientes en órden á las mugeres. Darcos, y despues Nieremberg [3] y Dapper [4] dicen casi lo mismo del *Barris*. Battel [5] le llama *Pongo*, y ase-

1 The *Baris* or *Barris*, Which they describe to be much taller than our animal, probably may be What call a *Drill*. Tyson, *anat. of a pygmie*, pág. 1.

2 *Sunt in Guinea simiæ, barba procera canaque et pexa propemodum venerabiles, incedunt lente ac videntur præ cæteris sapere; maximi sunt et* Barris *dicuntur; pollent maxime judicio, semel dumtaxat quidpiam docendi. Veste induti illico bipedes incedunt. Scite ludunt fistula, cythara aliisque id genus..., Fœminæ denique in iis patiuntur menstrua, et mares mulierum sunt appetentissimi.* Gassendi, lib. V.

3 Nieremberg. *Hist. Nat. Pereg.* lib. IX, cap. 44 y 45.

4 *Descripcion de Africa*, por Dapper, *pág. 24).*

5 *Purchass Pilgrims*, parte 2. lib. VII, cap. 3. *Historia general de los Viages*, tom. V. pág. 89.

gura "que en todas sus proporciones es semejan-
»te al hombre, con solo la diferencia de ser ma-
»yor, pues tiene la estatura de un gigante, la
»faz como el hombre, los ojos hundidos, pelo
»largo á los lados de la cabeza, el rostro desnu-
»do de pelo, igualmente que las orejas y las ma-
»nos, y el cuerpo ligeramente velludo, y que
»no difiere del hombre exteriormente sino en las
»piernas por tener poca pantorrilla: que sin em-
»bargo, camina siempre derecho: que duerme
»en los árboles, en los quales construye una cho-
»za que le defiende del sol y de la lluvia: que
»se mantiene de frutas, y no come carne: que
»no puede hablar, aunque tiene mas conocimiento
»que los demas animales: que quando los Ne-
»gros encienden hogueras en los bosques, estos
»Pongos acuden á sentarse junto á ellas para calen-
»tarse, pero no tienen bastante instinto para man-
»tener el fuego echando leña: que caminan acom-
»pañados, y á veces, en los parages solitarios, ma-
»tan algunos Negros: que acometen al Elefante
»á palos, y le echan de sus bosques: que no se
»puede coger á estos Pongos vivos, porque son
»muy fuertes, y tanto que apénas bastarian diez
»hombres para domar un solo Pongo, por lo qual
»no se puede coger á estos animales sino mién-
»tras son muy pequeños: que la madre los lleva
»caminando derecha, y que los hijos se mantie-
»nen asidos á su cuerpo con las manos y las rodi-
»llas: que hay allí dos especies de estos Monos
»muy parecidas al hombre, á saber, el Pongo,
»que es tan grande y más abultado que un hom-
»bre, y el Enjoco, que es mucho mas peque-

»ño, &c." De este pasage, que es muy terminante, he sacado los nombres de *Pongo* y de *Joco*. Batlei dice tambien, que quando muere uno de estos animales, los ótros cubren su cadáver con porcion de hojas y ramas; y Purchass añade, en forma de nota, que en las conversaciones que habia tenido con Battel, le habia dicho éste que un Pongo le habia tomado un Negrillo, el qual estuvo un año entero en compañía de estos animales: que á su regreso refirió el Negrillo que no le habian hecho ningun mal: que estos animales eran por lo comun de la estatura de un hombre, pero mas gruesos, de suerte que cada uno abultaba casi tanto como dos hombres ordinarios. Jobson asegura haber visto en los parages freqüentados por estos animales, una especie de habitacion compuesta de ramas enlazadas, que á lo ménos podian servir de defenderlos del ardor del sol [1]. "Los Monos de Guinea, *dice Bosman* [2], »llamados *Smitten* en flamenco, son de color leo»nado, y llegan á ser muy altos. Yo he visto, »*dice*, con mis propios ojos, úno que tenia cerca »de seis pies de alto..... Estos Monos son de fea »catadura, igualmente que los de una segunda »especie, que se les semeja en todo, á excep»cion de que quatro de éstos apénas formarian »el volúmen de úno de la primera especie"..... Se les puede enseñar casi todo lo que se quiere. Gauthier Schouten [3] dice "que los Monos llamados

1 Historia general de los Viages, *tom. III, pág. 295.*
2 *Viage de Guinea*, por Bosman, *pág. 258.*
3 *Viage de Gauthier. Schoutten.* Amsterdam 1707, en 12.º

»por los Indios *Orang-utang*, son casi de la mis»ma figura y de igual tamaño que los hombres, »pero que tienen la espalda y lomos enteramente »cubiertos de pelo, sin tenerle en las partes an»teriores del cuerpo: que las hembras tienen dos »grandes tetas: que todos tienen la faz desagra»dable, la nariz chata, y aun algo hundida, y »las orejas como los hombres: que son membru»dos, ágiles y atrevidos: que se ponen en de»fensa contra los hombres armados; y que son »muy inclinados á las mugeres, las quales no »pueden con seguridad atravesar los bosques, pues »repentinamente se hallan acometidas y violadas »por estos Monos." Dampier, Froger y otros Viageros aseguran que suelen apoderarse de muchachas de ocho á diez años, las quales llevan á lo alto de los árboles, y que cuesta inmenso trabajo quitárselas. A todas estas autoridades podemos añadir la de Mr. de la Brosse, que escribió su viage á la costa de Angola en 1738, cuyo extracto se nos ha comunicado. Este Viagero asegura "que los Orang-utangs, á quienes llama »*Quimpeces*, procuran sorprender Negras, las »quales conservan en su compañía para gozar de »ellas, manteniéndolas muy bien. Yo conocí, *di»ce*, en Loango, una Negra que habia perma»necido tres años con estos animales: su estatura »suele llegar á siete ú ocho pies de alto, y su »fuerza no tiene igual: construyen cabañas, y »se valen de garrotes para defenderse: su faz es »chata, y su nariz roma y ancha, las orejas lla»nas y sin rodete, la piel algo mas clara que la »de un Mulato, con pelo largo y claro en mu-

»chas partes de su cuerpo, la piel del vientre su»mamente estirada, los talones llanos, y elevados »por la parte posterior cosa de media pulgada: ca»minan derechos, y tambien á quatro pies, quan»do se les antoja: nosotros compramos dos de es»tos animales muy jóvenes, el úno macho que »tenia catorce meses, y el ótro hembra, de so»lo un año de edad, &c."

He aquí lo que hemos hallado mas cierto y puntual en órden al gran *Orang-utang* ó *Pongo*; y siendo la magnitud el único carácter bien distinto en que difiere del Joco, persisto en creer que son de la misma especie; porque hay en esto dos cosas posibles: la primera, que el Joco sea una variedad constante, esto es, una raza mucho mas pequeña que la del Pongo, pues aunque es verdad que ámbos son de un mismo clima, y viven de igual modo, y por consiguiente deberian semejarse en todo, respecto á que sufren y reciben igualmente las mismas alteraciones y las mismas influencias del cielo y de la tierra, tenemos en la especie humana el exemplo de una variedad semejante, en el Lapón y el Finlandés, los quales, viviendo baxo un mismo clima, difieren entre sí casi tanto por la estatura, y mucho mas, por los demas caractéres, que el Joco ó pequeño Orang-utang difiere del grande. La segunda cosa posible es, que el Joco ó pequeño Orang-utang que hemos visto vivo, el de Tulpius, el de Tyson y los demas que han sido transportados á Europa, acaso fuesen todos animales jóvenes, que no habian adquirido aún sino parte de su incremento. El que yo ví tenia de

alto cerca de dos pies y nueve pulgadas; y Mr. Nonfoux, á quien pertenecia, me aseguró que no tenia mas de dos años; y por consiguiente, si hubiese vivido, hubiera podido llegar á seis pies de altura, suponiendo su incremento proporcional al del hombre. El Orang-utang de Tyson era todavía mas jóven, porque apénas tenia dos pies de alto, y sus dientes no estaban enteramente formados. El de Tulpius era casi del tamaño del que yo ví, y lo mismo el que está grabado en la obra de Edwards; y así es muy probable que estos jóvenes animales hubieran adquirido con la edad un incremento considerable, y que, si hubiesen estado en libertad en su clima, hubieran llegado á la misma altura y dimensiones que dan los Viageros á su grande Orang-utang. Por todo lo dicho, no considerarémos en lo sucesivo estos dos animales como diferentes entre sí, sino ántes bien como una sola y única especie, hasta tanto que otras noticias mas exâctas destruyan ó confirmen esta opinion, que creemos fundada.

El Orang-utang que yo ví, caminaba siempre derecho, aun llevando en las manos cosas de peso: su aspecto era bastante triste, su caminar grave, sus movimientos medidos, y su índole apacible, muy diferente de la de otros Monos; no tenia la impaciencia del Magote, la malignidad del Babuino, ni la extravagancia de los Micos. Acaso me dirán, que habia sido enseñado, y que habia aprendido bien; pero los otros Monos que acabo de citar, y con quienes le comparo, habian tenido igualmente su educacion: las señales y las palabras bastaban para que nuestro Orang-utang

executase lo que se le mandaba, al paso que se necesitaba usar del baston para el Babuino, y del latigo para todos los demas, pues casi no obedecian sino á fuerza de golpes. Yo ví á este animal presentar su mano para acompañar á las personas que venian á visitarle, y pasearse con ellas gravemente, como de compañía: le ví sentarse á la mesa, desdoblar su servilleta, limpiarse con ella los labios, servirse de la cuchara y del tenedor para comer, echar él mismo la bebida en un vaso, tocar con él quando se le convidaba á brindar, levantarse para ir á tomar una taza y un platillo, llevarle á la mesa, poner azúcar, echar té, y dexarle enfriar para beberle; y todo esto sin mas instigacion que las señas ó la voz de su dueño, y á veces de su propia voluntad. No hacia mal á nadie, ántes bien se acercaba con cierta especie de circunspeccion, y se presentaba como para pedir que le acariciasen: era sumamente aficionado á dulces, y todos le daban; y como tenia una tos freqüente, y lastimado el pecho, esta gran cantidad de cosas azucaradas contribuyó sin duda á abreviarle la vida: no vivió en Paris mas que un verano, y murió en Lóndres el invierno siguiente: comia casi de todo, aunque preferia las frutas maduras y secas á todos los demas alimentos: bebia vino, en corta cantidad, y le dexaba con gusto por leche, té, ú ótros licores dulces. Tulpius [1], que ha dado una buena

1 *Erat hic satyrus quadrupes, sed ab humana specie quam præ se fert vocatur Indis* Ourang-outang, *Homo silvestris, uti Africanis* Quojasmorrou: *exprimens longitudine puerum trimum; ut crassitie sexennem, corpore erat nec*

descripcion, con la figura de uno de estos animales, que habia sido presentado vivo á Federico Enrique, Príncipe de Orange, dice de él casi las mismas cosas que he visto, y acabo de referir; pero si se quiere saber lo que pertenece en propiedad á este animal, y distinguirlo de lo que le habia enseñado su dueño: si se quiere separar lo que le es natural de lo que debia á su educacion, la qual efectivamente le era estraña, pues en vez de haberla obtenido de sus padres, la habia recibido de los hombres, es preciso comparar estos hechos que hemos presenciado, con los que nos refieren los Viageros que han visto estos animales en su estado de naturaleza, en libertad, y en cautiverio. Mr. de la Brosse, que habia compra-

obeso, nec gracili, sed quadrato, habilissimo tamen ac pernicissimo. Artubus vero tam strictis et musculis adeo vastis, ut quidvis et auderet et posset. Anterius undique glaber at pone hirsutus ac nigris crinibus obsitus. Facies mentiebatur hominem, sed nares simæ et aduncæ rugosam et edentulam anum. Aures vero nil discrepant ab humana forma uti neque pectus ornatum utrinque mamma prætumida (erat enim sexus fæminei). Venter habebat umbilicum profundiorem, et artus, cum superiores tum inferiores, tam exactam cum homine similitudinem ut vix ovum ovo videris similius. Nec cubito defuit debita commissura, nec manibus digitorum ordo; nedum pollici figura humana vel cruribus suræ vel pedi calcis fulcrum. Quæ concinna ac decens membrorum forma in caussa fuit, quod multoties incederet erectus, neque attolleret minus gravate, quam transferret facile qualecumque gravissimi oneris pondus. Bibiturus prædebat canthari ansam manu altera; alteram vero vasis fundo supponens, abstergebat deinde madorem labiis relictum..... Eandem dexteritatem observabat cubitum iturus; inclinans caput in pulvinar et corpus stragulis convenienter operiens, &c. Tulpii. *Observ. Medicæ* lib. III. cap. 56.

do de un Negro dos pequeños Orangs-utangs, los quales no tenian mas de un año de edad, no dice si el Negro los habia educado, y al contrario, parece asegurar que por sí mismos hacian la mayor parte de las cosas que dexamos referidas. "Estos animales, *dice*, tienen el instinto de sentarse á la mesa como los hombres: comen de todo sin distincion: se sirven del cuchillo, el tenedor y la cuchara para cortar y comer lo que se les pone en el plato; y beben vino y ótros licores: los llevamos á bordo: sentados á la mesa, se hacian entender de los pages quando necesitaban alguna cosa; y á veces, si aquellos muchachos no les daban lo que pedian, se enfadaban, los cogian por los brazos, los mordian, y echaban al suelo.... El Macho estuvo enfermo á bordo, y se hacia cuidar como una persona: sangráronle dos veces del brazo derecho; y despues, siempre que se sentia incomodado, presentaba el brazo para que le sangrasen, como si hubiese conocido que esta operacion le habia sido provechosa."

Enrique Grosse [1] dice "que hay de estos animales hácia el Norte de Coromandel, en los bosques del dominio del Raja de Carnate: que á Mr. Horne, Gobernador de Bombay, le regaláron dos, úno macho, y ótro hembra, los quales apénas tenian dos pies y quatro pulgadas de alto, pero que eran de figura enteramente humana: que caminaban derechos, y eran de

1 *Viage á las Indias Orientales*, por Enrique Grosse, traducido del Inglés. Lóndres 1758, pág. 329 y sig.

»color blanco pálido, sin tener cabello ni pelo, »sino en los parages en que nosotros le tenemos »comunmente: que la mayor parte de sus accio»nes eran semejantes á las acciones humanas, y »su melancolía manifestaba serles muy sensible el »cautiverio: que hacian su cama con mucho »cuidado....: que quando los miraban, cubrian »con las manos las partes que hace ocultar la »modestia; y añade, que la hembra murió de »enfermedad en el navío, y que el macho, dando »las mayores muestras de dolor, sintió tanto la »muerte de su compañera, que no quiso comer, »y solamente la sobrevivió dos dias.

»Francisco Pyrard [1] refiere, que en la Pro»vincia de Sierra-Leona hay unos animales, lla»mados *Baris*, que son gruesos y membrudos, »y tienen tal industria, que si se les enseña des»de pequeños, sirven como una persona: que »ordinariamente caminan derechos: que macha„ can en almirezes lo que se les manda: que van „á buscar agua al rio en cántaros pequeños, los „quales traen llenos sobre su cabeza; pero que, „quando llegan á la puerta de la casa, si no se les „toma al instante los cántaros, los dexan caer, y „viéndolos rotos, y vertida el agua, empiezan á „gritar y llorar." El P. Jarric, citado por Nieremberg [2], dice lo mismo, y casi en los mismos términos. La relacion de Schouten [3] concuerda

1 *Viage de Francisco Pyrard.* Paris 1619, tom. II. pág. 331.

2 Eusebio Nieremberg. *Hist. nat. Pereg.* lib. IX. cap. 45.

3 Viages de Gaut. Schouten á las Indias Orientales. Amsterdam 1707.

con la de Pyrard, en órden á la educacion de estos animales: "se les coge, *dice*, con lazos: se les »domestica y enseña á caminar en los pies traseros »y á servirse de los delanteros, que casi son ma»nos, para hacer ciertas obras, y emplearse en »ocupaciones domésticas, como lavar vasos, dar de »beber, dar vueltas al asador, &c." He visto en Java, *dice Guat* [1], un Mono muy extraordinario, el qual era hembra, y de grande estatura: este animal caminaba ordinariamente en dos pies, y entónces ocultaba con una de sus manos el parage de su cuerpo que manifestaba su sexô: no tenia en la faz mas pelo que el de las cejas; y en la mayor parte de sus facciones se semejaba á las caras ridículas de las mugeres Hotentotas que he visto en el Cabo: todos los dias hacia su cama con mucho aseo, y se echaba en ella apoyando la cabeza sobre una almohada, y cubriéndose con una manta.... Quando la dolia la cabeza, se la apretaba con un pañuelo, y era gracioso verla ataviada de este modo en su cama: otras muchas cosillas podria referir de ella, que me parecen sumamente singulares; pero confieso que yo no podia admirar ésto tanto como lo hacia el vulgo, porque, no ignorando el designio que se habia formado de conducir este animal á Europa, para hacerle ver, me inclinaba mucho á suponer que la habian enseñado la mayor parte de las monerías que el pueblo creía ser naturales en él: bien que esto sería solo suposicion. Murió á la altura del cabo de Buena-Esperanza, en un navío en que yo me

1 *Viages de Francisco le Guat*, tom. II, pág. 96 y 97.

hallaba. Lo cierto es que la figura de este Mono se semejaba mucho á la del hombre, &c. "Ge-»melli-Carreri dice haber visto uno de estos ani-»males que se quejaba como un muchacho, y »caminaba en dos pies, llevando su estera deba-»xo del brazo para echarse y dormir. Estos Mo-»nos, *añade*, parece que, en ciertas cosas, tienen »mas conocimiento que algunos hombres, pues »quando les faltan frutas en los montes, acuden »á las orillas del mar, donde cogen cangrejos, os-»tras, y otros mariscos; y habiendo una especie »de ostras llamadas *taclovo*, que pesan muchas li-»bras, y freqüentemente suelen estár abiertas en la »playa, el Mono, receloso de que quando vaya á »comerlas, se cierren y le cojan la mano, echa »una piedra dentro de la concha, la qual con »este impedimento no puede cerrarse, y luego »come la ostra sin ningun temor.

»En las márgenes del rio Gambia, *dice Fro-»ger* [1], los Monos son mas abultados y malignos »que en ninguna otra parte del Africa: los Ne-»gros los temen, y no pueden andar solos por los »campos, sin exponerse á ser atacados por estos »animales, los quales les presentan un palo, y les »obligan á pelear..... Muchas veces se les ha visto »llevar á lo alto de los árboles niños de siete á ocho »años, y costaba increible trabajo quitárselos: la »mayor parte de los Negros cree ser ésta una na-»cion estrangera que ha ido á establecerse en su »pais, y que, sino hablan, es por temor de que »los obliguen á trabajar.

1 *Viage de Mr. de Gennes*, por Froger, pág. 42 y 43.

»No haría ninguna falta, *dice otro Viagero* [1], »la gran cantidad de Monos que hay en Macasar, »pues su encuentro es muchas veces funesto, y »preciso andar siempre bien armado para defen»derse de ellos..... No tienen cola, andan dere»chos como los hombres, y no caminan nunca si»no sobre los pies traseros."

He aquí, á poco mas ó ménos, quanto los Viageros ménos crédulos y mas verídicos nos dicen de este animal; y he creido deber trasladar enteros todos los pasages en que hablan de él, porque todo puede parecer importante en la historia de una bestia tan parecida al hombre. Ahora, para que se pueda pronunciar todavía con mas conocimiento, sobre su naturaleza, vamos á exponer tambien todas las conformidades que la aproxîman. Difiere del hombre, á lo exterior, en la nariz, que no es prominente: en la frente, que es demasiado corta: en la barba, que no es elevada en su basa: en las orejas proporcionalmente demasiado grandes: en los ojos demasiado cercanos úno á ótro; y en el intervalo que hay entre la nariz y la boca, el qual es de demasiada extension: estas son las únicas diferencias que hay entre la faz del Orang-utang y el rostro del hombre. El cuerpo y los miembros difieren en que los muslos son relativamente demasiado cortos, los brazos muy largos, los pulgares demasiado pequeños, las palmas de las manos demasiado largas y estrechas, y los pies formados mas bien como manos que

1 *Descripcion histórica del Reyno de Macassar.* Paris. 1688, pág. 52.

como pies de hombre. Las partes de la generacion del macho no se diferencian de las del hombre sino en no haber frenillo en el prepucio : las de la hembra son , en lo exterior , enteramente semejantes á las de la muger.

En lo interior , esta especie difiere de la humana en el número de las costillas , pues el hombre solamente tiene doce , y el Orang-utang trece: tambien tiene las vertebras del cuello mas cortas, los huesos del bacinete mas estrechos , las caderas mas aplastadas , y las órbitas de los ojos mas hundidas: no tiene apóphisis espinosa en la primer vertebra del cuello : los riñones son mas redondos que los del hombre , y las uréteres de diferente figura , como tambien la vexiga y la vesícula de la hiel , que son mas estrechas y mas prolongadas que en el hombre : todas las demas partes del cuerpo , de la cabeza y de los miembros , tanto exteriores como interiores , son tan perfectamente parecidas á las del hombre , que no se las puede comparar sin asombro , y sin admirarse de que de una conformacion tan igual , y de una organizacion absolutamente idéntica , no resulten iguales efectos. Por exemplo , la lengua y todos los órganos de la voz son los mismos que en el hombre , y sin embargo el Orang-utang no habla : el celebro es absolutamente de la misma forma y proporcion en este animal , y con todo no piensa: ¿puede darse prueba mas evidente de que la materia sola , aunque perfectamente organizada , no puede producir el pensamiento , ni tampoco la palabra , que es su signo , á ménos de ser animada por un principio superior? El hombre y el

Orang-utang son los únicos que tienen nalgas y pantorrillas, y que por consiguiente están formados para caminar derechos: los únicos que tienen ancho el pecho, llanas las espaldas, y formadas las vertebras úno como ótro: los únicos cuyo celebro, corazon, pulmones, hígado, bazo, pancreas, estómago é intestinos son absolutamente iguales; y los únicos que tienen apéndice vermicular en el *cœcum*. En fin, el Orang-utang se semeja mas al hombre que á ningun otro animal, y mas aún que á los Babuinos y los Micos, no solo por todas las partes que acabo de indicar, sino tambien por lo ancho del rostro, por la figura del cráneo, de las mandíbulas, de los dientes y de los demas huesos de la cabeza y de la faz: por el grueso de los dedos y del pulgar: por la figura de las uñas: por el número de las vertebras sacras y de los lomos: por el de los huesos del coxîs; y en fin, por la conformidad en las articulaciones, en el tamaño y la figura de la rótula, en la del esternon, &c.; de suerte que, comparando este animal con los que mas se le semejan, como con el Magote, el Babuino, ó el Mico, se hallará que todavía tiene mas conformidad con el hombre que con estos animales, cuyas especies parecen sin embargo tan cercanas á la suya, que á todos los han designado con el mismo nombre de Monos; por lo qual merecen disculpa los Indios de haberle asociado á la especie humana con el nombre de *Orang-utang*, *hombre silvestre*, pues, en la figura corporal, se parece mas al hombre que á los demas Monos, y á qualquiera otro animal. Como algunos de los

hechos que dexamos expuestos, pudieran parecer sospechosos á los que no han visto el Orang-utang, hemos creido deber apoyarlos en la autoridad de dos célebres Anatómicos, Tyson [1] y Cowper, que

1 El Orang-utang se semeja mas al hombre que á los Monos ó á los Micos: 1.° en tener los pelos de la espalda inclinados hácia abaxo, y los de los brazos dirigidos hácia arriba: 2.° en la faz, que es mas parecida á la del hombre, siendo mas ancha y aplastada que la de los Monos: 3.° en la figura de la oreja, que es mas parecida á la del hombre, con solo la diferencia de que la parte ternillosa es delgada como en los Monos: 4.° en los dedos, proporcionalmente mas gruesos que los de los Monos: 5.° en que todos sus miembros están dispuestos para caminar en dos pies, en vez de que los de los Monos y los Micos no son formados para este fin: 6.° en que tiene las nalgas mas abultadas que todos los demas Monos: 7.° en tener pantorrillas: 8.° en que su pecho y sus espaldas son mas anchas que las de los Monos: 9.° en tener el talon mas largo: 10.° en que su *membrana adiposa* está colocada baxo de la piel, como la del hombre: 11.° en tener el peritoneo entero, y no agujereado ni prolongado como le tienen los Monos: 12.° en que sus intestinos son mas largos que en los Monos: 13.° en que el canal de los intestinos es de diferentes diámetros, como en el hombre, y no igual ó casi igual como en los Monos: 14.° en que el *cœcum* tiene un apéndice vermicular, como le tiene el hombre, al paso que este apéndice vermicular falta en todos los demas Monos; y tambien en que el principio del colon no es tan prolongado como en los Monos: 15.° en que la insercion del *conducto biliar*, ó *bilioso*, y la del *conducto pancreático* no tienen mas que un solo orificio comun en la hembra y en el Orang-utang, en vez de que estas inserciones están á dos pulgadas de distancia en los Micos: 16.° en que el colon del Orang-utang es mas largo que en los Monos: 17.° en que el hígado no está dividido en *lóbulos*, como en los Monos, sino entero y de una sola pieza, como en el hombre: 18.° en que los *vasos biliares* son los mismos que en el hombre: 19.° en que el bazo es el mismo: 20.° el pancreas, el mismo: 21.° el número de los *lobulos del pulmon*, el mismo:

juntos le han disecado con escrupulosa exâctitud, y nos han dado los resultados de las comparaciones

22.° el *pericardio* unido al *diafragma*, como en el hombre, y no como le tienen los Monos ó Micos: 23.° el *cono* ó punta del corazon mas romo que en los Monos: 24.° en no tener bolsas ó papos debaxo de los carrillos como los Monos y Micos: 25.° en tener el celebro mucho mayor que los Monos, y en todas sus partes exâctamente conforme con el celebro del hombre: 26.° en tener el cráneo mas redondo y casi al doble mayor que los Micos: 27.° en que todas las suturas del cráneo son semejantes á las del hombre; y en que los huesos llamados *ossa triquetra wormiana* se hallan en la sutura *lambdoides*, lo que no sucede en los demas Monos ó Micos: 28.° en tener el hueso *ethmoydes* ó criboso, y la *cresta de gallo*, de que carecen los Micos: 29.° en tener la *silla equina* del mismo modo que el hombre, teniendo los Monos y Micos mas elevada y prominente esta parte: 30.° en que las *apóphyses ptherigoides* son como en el hombre, faltando esta parte á los Monos y Micos: 31.° en tener, como el hombre, los *huesos temporales*, y los llamados *ossa bregmatis*, como en el hombre, siendo de diferente figura en los Monos y Micos: 32.° en que el *hueso zygomático* es pequeño, teniéndole grande los Monos y Micos: 33.° en que los dientes son mas parecidos á los del hombre que á los de otros Monos, especialmente los caninos y los molares: 34.° en que las *apóphyses transversales* de las vertébras del cuello, y las vertebras sexta y séptima se semejan más á las del hombre que á las de los Monos y Micos: 35.° en que las vertebras del cuello no son horadadas, como en los Monos, para dar paso á los nervios, sino enteras y sin agujeros en el Orang-utang, como en el hombre: 36.° en que las vertebras de los lomos y sus apóphyses son como en el hombre, y en las vertebras de abaxo no hay mas que dos apóphyses inferiores, en lugar de quatro que tienen los Monos: 37.° en no tener mas de cinco vertebras lumbares como el hombre, en vez de que los Micos tienen seis ó siete: 38.° en que las *apóphyses espinosas* de las vertebras de los lomos son rectas como en el hombre: 39.° en que el *hueso sacro* se compone de cinco vertebras, como en el hombre, teniendo solas tres los Monos y Micos: 40.° en que el

que hiciéron de todas las partes de su cuerpo con las del hombre; y á este efecto he traducido del

coxîs solamente consta de quatro huesos como en el hombre, y estos huesos no son horadados, en lugar de que en los Monos y Micos el *coxîs* está compuesto de huesos horadados, y en mayor número: 41.° en que el Orang-utang no tiene mas de siete costillas verdaderas (*costæ veræ*), y las extremidades de las costillas falsas (*nothæ*) son ternillosas, y las costillas están articuladas al cuerpo de las vertebras; y en los Monos y Micos hay ocho costillas verdaderas, y las extremidades de las falsas son huesosas, y su articulacion se halla colocada en el intersticio entre las vertebras: 42.° en que el hueso del esternon en el Orang-utang es ancho, como en el hombre, y no estrecho, como en los Micos: 43.° en que los huesos de los quatro dedos son mas gruesos en este animal que en los Monos: 44.° en que el hueso *femur*, ya sea en su articulacion, ó por qualquiera otro respecto es semejante al del hombre: 45.° en que la rótula es redonda y no oblonga, simple y no doble, como en los Monos: 46.° en que el talon, el *tarso*, y el *metatarso* del Orang-utang son como los del hombre: 47.° en que el dedo de en medio del pie no es tan largo como en los Monos: 48.° en que los músculos *obliquus inferior capitis, pyriformis et biceps femoris* son semejantes en el Oran-utang y en el hombre, y diferentes en los Monos y Micos, &c.

El Orang-utang difiere del hombre mas que de los Monos y Micos: 1.° en que el pulgar es proporcionalmente mas pequeño que el del hombre, sin embargo de ser mas grueso que el de los otros Monos: 2.° en que la palma de la mano es mas larga y mas estrecha que en el hombre: 3.° difiere del hombre y se acerca á los Monos en lo largo de los dedos de los pies: 4.° en que el dedo grueso del pie dista de los ótros cerca de una pulgada, siendo mas bien quadrumáno, como los demas Monos, que quadrúpedo: 5.° en tener los muslos mas cortos que el hombre: 6.° en ser sus brazos mas largos: 7.° en no tener el escroto pendiente: 8.° en que su *epiploon* es mas ámplio que en el hombre: 9.° en que la vesícula de la hiel es larga y mas estrecha: 10.° en que los riñones son mas redondos que en el hombre, y los uretéres diferentes: 11.° en que su vexiga es

Ingles y copio aquí el artículo de sus obras, á fin que puedan todos juzgar en órden á la casi entera semejanza de este animal con el hombre: observando solamente, para mayor inteligencia de esta nota, que los Ingleses, para designar los Monos, no están, como nosotros, reducidos á un

mas larga: 12.° en no tener frenillo en el prepucio: 13.° en que los huesos de la órbita del ojo son muy hundidos: 14.° en no tener las dos cavidades mas abaxo de la *silla turca* (*sella turcica*) como en el hombre: 15.° en que las *apóphyses mastoydes y styloydes* son muy pequeñas y casi nulas: 16.° en tener aplastados los huesos de la nariz: 17.° en que las vertebras del cuello son cortas como en los Monos, chatas por delante y no redondas, y que sus *apóphyses espinosas* no son hendidas como en el hombre: 18.° en no tener *apóphysis espinosa* en la primera vertebra del cuello: 19.° en tener trece costillas de cada lado, no teniendo el hombre mas que doce: 20.° en que los huesos de los *ileos* son perfectamente semejantes á los de los Monos, siendo mas largos, mas estrechos y ménos cóncavos que los del hombre: 21.° en que los músculos siguientes se hallan en el cuerpo humano, y faltan en el Orang-utang, á saber; los *occipitales*, *frontales*, *dilatatores alarum nasi*, *seu elevatores labii superioris*, *intersplinales colli*, *glutæi minimi*, *extensor digitorum pedis brevis et transversalis pedis*: 22.° los músculos de que parece está privado el Orang-utang, y que suelen hallarse á veces en el hombre, son los llamados *pyramidales*, *caro musculosa quadrata*, *el tendon largo*, y el cuerpo carnoso del músculo *palmario*: los músculos *attolens et retrahens auriculam*: 23.° los músculos elevadores de las clavículas son en el Orang-utang como en los Monos, y no como en el hombre: 24.° los músculos por los quales el Orang-utang se semeja á los Monos y difiere del hombre son los siguientes, *longus colli*, *pectoralis*, *latissimus dorsi*, *glutæus maximus et medius*, *psoas magnus et parvus*, *iliacus internus et gasteronamius internus*: 25.° difiere tambien del hombre en la forma de los músculos, *deltoydes*, *pronator radii teres*, *et extensor pollicis brevis*. Anatomía del Orang-utang, por Tyson. *Londres, 1699, in quarto.*

solo nombre, teniendo, como los Griegos, dos nombres diferentes, el úno para los Monos sin cola [1], á los quales llaman *Ape*, y el ótro para los Monos con cola, á quienes llaman *Monkie*. Yo he traducido siempre la palabra *Monkie* con la de *Mico*, y la palabra *Ape* con la de Mono; y estos Monos que Tyson designa con la voz *Ape* no pueden ser ótros que los que nosotros hemos llamado *Pitheco* y *Magote*, siendo, segun todas las apariencias, solamente al Magote á quien se debe aplicar el nombre de *Ape* ó *Mono* de la comparacion de Tyson. Tambien debo advertir que este Autor pone algunos caractéres de semejanza y de diferencia, que no son bastante fundados; sobre lo qual he creido deber hacer algunas observaciones, por parecerme que nada está de más en el exámen de un ser que, baxo la figura de hombre, no es sin embargo mas que un animal.

1.° Tyson da como carácter peculiar del hombre y del Orang-utang, tener el pelo de la espalda dirigido hácia abaxo, y el de los brazos hácia arriba. Es verdad que la mayor parte de los quadrúpedos tienen el pelo de todas las partes de su cuerpo inclinado hácia abaxo ó hácia atrás; pero esto no carece de excepcion. El Perezoso y el Hormiguero tienen el pelo de las partes anteriores del cuerpo dirigido hácia atrás, y el de la grupa y los riñones inclinado hácia adelante; y así este carácter no es de gran peso en

1 *Simiæ dividuntur in caudâ carentes, quæ simiæ simpliciter dicuntur et caudatas quæ cercopitheci appellantur, quæ prioris generis sunt Anglice* Ape *dicuntur, quæ posterioris Monkeys.* Ray. *Syn. quad.* pág. 149.

la comparacion de este animal con el hombre.

2.° Tambien he omitido en mi traduccion las quatro primeras diferencias, las quales, como las que voy á exponer, son demasiado ligeras ó mal fundadas: la primera es la diferencia de tamaño, carácter muy incierto y enteramente gratuito, pues el mismo Autor dice que su animal era muy jóven: las diferencias segunda, tercera y quarta no giran sino sobre la forma de la nariz, la cantidad de pelo, y otras analogías igualmente frívolas. Lo mismo sucede con otras muchas que he omitido, como por exemplo, la del carácter 21, sacada del número de los dientes; pues aunque es cierto que este animal y el hombre tienen igual número de dientes, si el Orang-utang no tenia mas de veinte y ocho, como lo dice el Autor, consistia en que era muy jóven, sabiéndose que el hombre, en su juventud, no excede de este número.

3.° El undécimo carácter de las diferencias del Autor es tambien muy equívoco: los niños tienen el escroto muy alto, y siendo muy jóven el animal, no debia tenerle pendiente.

4.° El carácter 48 de las semejanzas, y los 30, 31, 32, 33 y 34 de las diferencias no designando mas que la presencia ó la figura de ciertos músculos, que en la especie humana varían, por la mayor parte, de un individuo á ótro, no deben ser reputados por caractéres esenciales.

5.° Todas las semejanzas y diferencias deducidas de partes muy pequeñas, como son las *apóphyses* de las vertebras, ó tomadas de la posicion de ciertas partes, de su tamaño, ó de su grue-

so, tampoco deben ser consideradas sino como caractéres accesorios; de suerte, que todo el por menor de esta lista de Tyson, puede reducirse á las diferencias y semejanzas esenciales que hemos indicado.

6.° Creo deber insistir sobre algunos caractéres mas generales, olvidados algunos, y mal indicados ótros por Tyson. 1.° El Orang-utang es, entre todos los Monos, el único que no tiene bolsas ó papos en los carrillos, y el único en quien esta parte interior de la boca es como la del hombre, siendo así que todos los Micos, los Babuinos, y hasta el Magote, tienen estas bolsas, en que pueden depositar los alimentos ántes de tragarlos. 2.° El Gibon, el Magote, todos los Babuinos, y todos los Micos, á excepcion del Duco, tienen las nalgas llanas y callosas: el Orang-utang es el único que las tiene abultadas y sin callos: el Duco las tiene igualmente sin callos, pero aplastadas y belludas; de suerte que, en esta parte, el Duco forma la graduacion entre el Orang-utang y los Micos, así como el Gibon y el Magote la forman en quanto á las bolsas interiores de la boca, y el Magote únicamente en los dientes caninos y en el hocico prolongado. 3.° El Orang-utang es el único que tiene pantorrillas y nalgas carnudas, indicando este carácter que entre todos los Monos es el mas bien formado para caminar en dos pies; pero como los dedos de éstos son muy largos, y su talon sienta en tierra con mas dificultad que el del hombre, le es mas fácil correr que caminar, y si se quisiese hacerle caminar con facilidad y por mucho tiempo, necesitaria talones artificiales, mas altos

que los tacones de nuestros zapatos. 4.° La circunstancia de que el Orang-utang tiene trece costillas, y el hombre solas doce, ni le acerca mas á los Babuinos ó Monos, ni le aleja tampoco mas del hombre, porque el número de las costillas varía en la mayor parte de estas especies, teniendo algunos de aquellos animales doce costillas, ótros once, ótros diez, &c.; de suerte que las únicas diferencias esenciales entre el cuerpo de este animal y el del hombre se reducen á dos, á saber, la formacion de los huesos del bacinete, y la de los pies, que son las únicas partes considerables por las quales el Orang-utang es mas semejante á los demas Monos que al hombre.

De esta exposicion, que he hecho con toda la exâctitud que me ha sido posible, se deduce lo que se debe pensar de este animal. Si hubiese un grado por el qual se pudiese baxar de la naturaleza humana á la de los animales, y si la esencia de esta naturaleza consistiese enteramente en la forma del cuerpo, y dependiese de su organizacion, este Mono se hallaria mas cercano al hombre que á ningun animal; y colocado en la segunda clase de los seres, sino podia mandar en xefe, á lo ménos haria sentir á los ótros su superioridad, y se esforzaria á no obedecer. Si la imitacion, que parece copiar tan de cerca el pensamiento, fuese su verdadero signo, ó uno de sus resultados, este Mono se hallaria todavía á mayor distancia de los animales, y mas cercano al hombre; pero, como dexamos dicho, el intervalo que le separa realmente de él no es ménos inmenso, y la semejanza de la forma, la conformi-

dad de la organizacion, y los movimientos de imitacion que parece resultan de estas semejanzas, ni le acercan á la naturaleza del hombre, ni tampoco le elevan sobre la de los animales.

Caractéres distintivos de esta especie.

El Orang-utang no tiene cola, bolsas dentro de los carrillos, ni callos en las nalgas, las quales son llenas y carnudas: todos sus dientes, hasta los caninos, son semejantes á los del hombre: su faz es chata, desnuda y atezada, é igualmente las orejas, las manos, los pies, el pecho y el vientre sin pelo: en la cabeza tiene pelos que á modo de cabello le baxan por los lados de las sienes: tambien tiene pelo, aunque poco, en la espalda y lomos: su altura es de seis á siete pies, y siempre camina derecho. No hemos tenido aportunidad de verificar si las hembras tienen, como las mugeres, la menstruacion periódica, pero lo presumimos, y siguiendo la analogía, casi no podemos dudarlo.

T. Ximeno f.

URANG-UTANG ó JOCO.

ADICION DEL AUTOR
A LA HISTORIA
DEL ORANG-UTANG Ó JOCO.

Hemos dicho que los Orangs-utangs podian formar dos especies: esta palabra Indiana, que significa *hombre salvage*, es en efecto un nombre genérico; y hemos reconocido que exîsten, á lo ménos dos especies de estos animales, muy distintas úna de ótra, siendo la primera la que, siguiendo á Battel, hemos llamado *Pongo*, la qual es mucho mayor que la segunda especie, á que hemos dado el nombre de *Joco*, segun el mismo Viagero. Ha mas de veinte años que escribí la historia de estos animales, y en aquel tiempo no estaba tan bien informado como al presente, y dudaba si las dos especies de que acabo de hablar, se diferenciaban realmente úna de ótra por mas caractéres que los dé su tamaño. El Mono que yo habia visto vivo, y al qual habia creido se debia dar el nombre de *Joco*, porque solo tenia dos pies y once pulgadas de alto, era un Pongo jóven, que no tenia mas de dos años de edad, y hubiera llegado á la altura de seis pies; y como este Mono muy jóven presentaba todos los caractéres atribuidos por los Viageros al gran Orang-utang, creí no poder considerarle sino como variedad, persuadido de que tal vez no habria mas que una sola especie de Orang-utang; pero habiendo recibido posteriormente de las Indias orientales un

Orang-utang muy diferente del Pongo, y en el qual hemos reconocido todos los caractéres que los Viageros dan al Joco, podemos asegurar que estas dos denominaciones de *Pongo* y *Joco* pertenecen á dos especies realmente distintas, y que, ademas del tamaño, tienen tambien caractéres que los distinguen.

Los principales caractéres que distinguen estas dos especies, son la magnitud, la diferencia del color y de la cantidad de pelo, y la falta de uñas en los pulgares ó dedos gruesos de los pies, ó manos posteriores, las quales faltan siempre al Joco, y las tiene constantemente el Pongo. Lo mismo digo de sus hábitos naturales: el Pongo camina casi siempre derecho, apoyado sobre sus pies traseros, en vez de que el Joco rara vez camina de este modo sino quando quiere subir á los árboles; de suerte que quanto he dicho del Orang-utang que ví vivo, y creí ser un Joco, se debe, al contrario, atribuir al Pongo, y esto concuerda con lo que los Viageros mas modernos han observado en órden á los hábitos naturales de este gran Orang-utang. Tambien debo observar que la figura de este Pongo jóven, que dexo representado en la estampa CCLXXXIII, aunque dibuxada por el animal vivo, quedó cargada en algunas partes por descuido del dibuxante; y probablemente, la diferencia entre esta figura y la dada por *Boncio*, ha podido hacer creer que no representaban un mismo animal. Con todo, es constante que la figura presentada por *Boncio* es la del gran Orang-utang ó Pongo adulto, y la que yo he dado representa el mismo Orang-utang, ó Pongo jóven:

á que se añade que la figura presentada por *Boncio*, se semeja demasiado á la especie humana. *Tulpio* ha dado una figura del Pongo aún mas imperfecta. A este mismo animal dió Bosman el nombre de *Smitten*, muchos Viageros el de *Barris*, ótros el de *Dril*, y algunos ótros el de *Quinpezé*; sobre lo qual debemos observar que la mayor parte de estos últimos nombres han sido aplicados indiferentemente al grande y al pequeño Orang-utang, siendo á este último al que se deben atribuir los combates con los negros, los robos y violaciones de las Negras, y los demas actos de fuerza y de violencia, citados por los Viageros.

A lo que anteriormente dexamos dicho, en órden á este animal, debemos añadir las observaciones publicadas por varios Naturalistas y Viageros, relativas al Pongo ó gran Orang-utang, las quales han llegado á nuestras manos en diferentes tiempos. El caballero Obsonville se ha servido comunicarnos lo que habia observado sobre este animal que habia visto y descrito con no ménos sagacidad, que exâctitud. "Trato aquí, *dice*, »del Orang-utang, que tiene cinco pies, y diez »pulgadas de alto, el qual parece no exîste al »presente sino en algunas partes de Africa, y en »las grandes Islas al oriente de la India, pues por »varios informes que he tomado, creo poder ase»gurar que no se hallan ya en la península de la »parte de acá del Gánges, y que aún se han he»cho muy raros en las regiones en que todavía »propagan. No sabemos si habrán sido destruidos »por las bestias feroces, ó si acaso se hallan con»fundidos entre las demas especies de Monos.

»Uno de estos individuos que tuve ocasion »de ver, dos meses despues de haberle cogido, te»nia cinco pies y siete pulgadas de alto; y en sus »ojos, que eran pequeños y negros, parecia do»minar una tinta amarillenta: aunque en ellos se »notaba algo de fiereza, anunciaban mas bien in»quietud, turbacion y melancolía, que ferocidad: »su boca era muy grande, los huesos de la nariz »algo aplastados, y los de los carrillos muy ele»vados.... Su faz tenia arrugas: el fondo de su en»carnacion era blanco-moreno, ó tostado: el pelo »de la cabeza de algunas pulgadas de largo, y »pardo obscuro, como tambien el del resto del »cuerpo, el qual era mas espeso en la espalda »que en el vientre: su barba era poco poblada, »el pecho ancho, las nalgas medianamente car»nudas, los muslos cubiertos de pelo, y las pier»nas arqueadas: los pulgares de los pies, aunque »algo ménos separados de los demas dedos que en »las otras especies de Monos, lo estaban sin em»bargo lo bastante para facilitarle el trepar ó asir »qualquiera cosa.....

»No he visto á este sátiro sino en cuclillas »ó de pie; pero aunque habitualmente camina »derecho, aseguran que, en el estado de liber»tad, se ayudaba de pies y manos quando que»ria correr, ó saltar un foso; y quizá el exerci»cio de esta facultad contribuye á conservar en »la especie la longitud, algo excesiva, de los bra»zos, pues la extremidad de los dedos de sus ma»nos casi llegaba á las rodillas. Sus partes de la »generacion eran bastante bien proporcionadas: su »verga, en el estado de inercia, era de cerca

»de siete pulgadas de largo, y parecida á la de »un hombre circuncidado.

»Nunca he visto hembras de esta especie; pe»ro dicen que tienen los pechos un poco aplasta»dos; que sus partes sexûales son semejantes á »las de las mugeres: que igualmente están suje»tas á la menstruacion periódica: que el tiempo »de su preñado se presume ser de cerca de siete »meses.... y que no propagan en el estado de ser»vidumbre.

»El macho de que acabo de hablar, daba á »veces una especie de suspiro fuerte y prolonga»do, ó un grito sordo; pero esto acaecia quando »le inquietaban ó maltrataban; de suerte, que »estas modulaciones de la voz no indican sino im»paciencia, dolor y tedio.

»Segun los Indios, estos animales andan er»rantes en los bosques, y en las montañas mas es»cabrosas, y viven allí formando pequeñas socie»dades.

»Los Orangs-utangs son sumamente montaraces; »pero al parecer poco malignos, y llegan con »bastante prontitud á entender lo que se les man»da.... su carácter no les permite acostumbrarse »á la servidumbre, en la qual conservan siempre »una especie de displicencia y de melancolía, »que degenerando en consumpcion ó marasmo, »debe terminar en breve sus vidas. Los naturales »del pais han hecho esta observacion, y me la ha »confirmado el conjunto de lo que noté en las mi»radas y la postura del individuo de que hablo.

El profesor Allamand, de quien he hablado muchas veces con los elogios que merece, ha

añadido excelentes reflexiones y nuevos hechos á lo que he dicho del Orang-utang.

»La historia de los Monos, *dice este sabio y* »*juicioso Naturalista*, estaba sumamente confusa »y obscura hasta que Mr. de Buffon emprendió »aclararla; y no podemos admirar bastantemente »el órden que ha introducido en ella, ni la exâc- »titud con que ha determinado las diferentes es- »pecies de estos animales, que era imposible dis- »tinguir por los caractéres con que los habian des- »crito los Nomencladores. La historia del Orang- »utang es obra magistral, que solo podia salir de »una pluma como la suya; pero aunque recopi- »ló todo lo que ótros han dicho acerca de estos »animales singulares, añadiendo tambien sus pro- »pias observaciones, que son mucho mas seguras, »y describió mucho mayor número de Monos que »ha descrito hasta ahora ningun Autor, no por »esto debemos creer que ha agotado esta materia, »pues la raza de los Monos contiene tan grande »variedad de especies, que es harto dificil, por »no decir imposible, conocerlas todas; y así ve- »mos que freqüentemente traen á Holanda mu- »chas especies, que ni Mr. de Buffon, ni otro »ningun Naturalista ha visto jamás. Uno de mis »amigos, que ha vuelto de América, donde ha »permanecido muchos años, y mirado las produc- »ciones de aquel Continente, como observador »juicioso, me ha dicho haber visto allí mas de »ochenta especies diferentes de Sapajúes y de Sa- »güinos: Mr. de Buffon no ha descrito mas de »once especies; y se pasará todavía mucho tiem- »po ántes que se llegue á conocer estos animales:

„siendo todavía muy dudoso el que esto se con-
„siga, á causa de la distancia, y de la naturaleza
„de los paises en que habitan.

„Años pasados me traxéron la cabeza y un
„pie de un animal singular: la cabeza era total-
„mente parecida á la de un hombre, excepto ser
„algo mas baxa: estaba bien guarnecida de ca-
„bellos negros y largos: la faz cubierta en to-
„da su extension de pelo corto; y no pudiendo
„dudarse que fuese cabeza de un bruto, con to-
„do, se veía que en esta parte casi no se dife-
„renciaba de la del hombre; y Mr. Albinus, fa-
„moso anatómico, á quien la hice ver, fué de
„mi dictámen. Si por esta cabeza se puede for-
„mar juicio de la magnitud del animal á quien
„habia pertenecido, debia por lo ménos, ser igual
„á la estatura de un hombre de cerca de seis
„pies; y el pie que me traxéron con la cabeza,
„asegurándome ser del mismo animal, era mas
„largo que el de un hombre grande.

„Mr. de Buffon sospecha que hay algo de
„exâgeracion en la relacion de *Boncio*, y un
„poco de preocupacion en lo que el mismo Au-
„tor refiere de las señales de inteligencia y de
„pudor de su Orang-utang hembra: sin embar-
„go, lo que dice de ella concuerda con lo que
„refieren los que han visto estos animales en la
„India: á lo ménos yo he oido lo mismo á mu-
„chas personas que habian estado en Batavia, y
„que seguramente no tenian noticia de lo que
„*Boncio* habia escrito. Para informarme de la
„verdad, me dirigí á Mr. Relian, que vive en
„la misma ciudad de Batavia, donde exerce la

„Cirugía con mucho crédito ; y conociendo su „aplicacion á la Historia Natural , y la amistad „que me profesa , le habia escrito suplicándole „me enviase un Orang-utang , para adornar con „él el Gabinete de curiosidades de nuestra Aca- „demia , pidiéndole al mismo tiempo que me co- „municase sus observaciones sobre este animal, „en caso de haberle visto. He aquí su respuesta, „que creo se leerá con gusto : la fecha es de Ba- „tavia , á 15 de Enero de 1770.

„Me ha admirado mucho , *escribe Mr. Re- „lian* , que el hombre salvage , llamado en len- „gua Malaya *Orang-utang* , no se halle en esa „Academia , siendo una pieza que debe adornar „todos los Gabinetes de Historia Natural. Mr. Pa- „llavicini , que ha sido aquí *Sabandhaar* , llevó „dos vivos , macho y hembra , quando salió de „aquí para Europa el año de 1759 : ámbos eran „de estatura humana , y remedaban exâctamente „todos los movimientos que hacen los hombres, „especialmente con las manos , de las quales se „sirven como nosotros. La hembra tenia tetas „exâctamente como las de una muger , aunque „algo mas pendientes : el pecho y el vientre no „tenian pelo , pero eran de una piel dura y ar- „rugada : ámbos manifestaban avergonzarse quan- „do se les miraba mucho , y entónces la hembra „se arrojaba á los brazos del macho , y ocul- „taba la faz en su seno , lo qual era un espec- „táculo verdaderamente tierno , y lo he visto con „mis propios ojos. Estos animales no hablan, „pero se sirven de un chillido semejante al del „Mono , con quien tienen la mayor analogía por

„lo concerniente á su modo de vivir, manteniéndose de frutas, yerbas y raices, y habitando sobre „los árboles en los bosques ménos freqüentados. „Si estos animales no formasen una raza particular, que se perpetúa, se les pudiera llamar „*monstruos de la naturaleza humana.* El nombre „que se les ha dado de *hombres salvages* ha provenido de la analogía que tienen exteriormente „con el hombre, sobre todo en sus movimientos, „y el modo de pensar, si puede decirse así, que „les es propio, y no se vé en los demas animales, „pues éste es totalmente diverso del instinto mas „ó ménos fino que tienen los animales en general. A la verdad, sería espectáculo muy curioso si se pudiese observar á estos hombres salvages en los bosques, sin ser visto de ellos, y ser „testigo de sus ocupaciones domésticas; y digo „*hombres salvages*, por conformarme con el uso, „y no porque me agrade esta denominacion, pues „la idea que da inmediatamente, es análoga á los „Salvages de las tierras desconocidas, con los „quales no deben estos animales ser comparados. „Aseguran que los hay en las montañas inaccesibles de Java; pero donde se halla mayor número es en la isla de Borneo, y de allí viene la „mayor parte de los que suelen verse aquí de „tiempo en tiempo.

„Esta carta, *continúa Mr. Allamand*, confirma plenamente lo dicho por Boncio: es escrita por un testigo ocular, hombre acostumbrado á observar con atencion, y que sabe que „lo que asegura haber visto, ha sido visto tambien por muchas personas que actualmente re-

»siden aquí, y de quienes me es muy fácil in»formarme de la verdad de su relacion; de suer»te que no hay el menor motivo para du»dar de la verdad de lo que me escribe. A la »relacion de Boncio, añade la estatura de los »Orangs-utangs, diciendo que son de estatura »humana, y por consiguiente, no son los hom»bres nocturnos de que habla Linneo, los quales »no llegan á la mitad de esta altura, y siguien»do á este Autor, tienen el admirable talento »de hablar: es verdad que hablan silvando, y »esto pudiera muy bien significar que hablan co»mo los demas Monos, segun lo observa Mr. Re»lian. Nada diré en quanto al grado de inteli»gencia que les atribuye mi corresponsal, por»que no hay nada que añadir á las reflexîones »de Mr. Buffon sobre este artículo. Si los dos »Orangs-utangs que traxo Mr. Pallavicini, quan»do vino á Europa, hubiesen llegado aquí vi»vos, hubiéramos tenido proporcion de obser»var ótras muchas particularidades, que proba»blemente serían muy curiosas; pero sin duda »moririan en el viage: lo cierto es que no vi»niéron á Holanda."

Me ha parecido conveniente añadir aquí lo que el profesor Allamand refiere de un gran Mono de Africa, el qual pudiera muy bien ser una variedad en la especie del Pongo ó gran Orang-utang, por la qual esta especie se acercaria al Mandril.

"Muchas personas me han hablado de un Mo»no que habian visto en Surinan, adonde habia »sido llevado de las costas de Guinea; pero

»no dando crédito á las relaciones vagas de unos »sugetos que, sin ningun conocimiento de la His»toria Natural, exâminan con poca atencion los »objetos nuevos que se les presentan, me dirigí »á Mr. May, Capitan de navío, al servicio de la »provincia de Holanda, por constarme que se »hallaba en Surinam quando este animal estaba »allí, y no dudar que le habria visto, mediante »lo qual, nadie podia darme noticias mas exâc»tas que el mismo Capitan, que es sugeto no »ménos distinguido por su aficion á toda especie »de ciencias, que por los conocimientos que for»man un excelente oficial de Marina; y he aquí »su informe:

»Hallándose con su navío en las costas de »Guinea, uno de sus marineros adquirió allí un »Monillo sin cola, de edad de cerca de seis me»ses, que habia sido llevado del reyno de Benin: »desde allí dió el referido Capitan la vela para »ir á Surinam, y llegando felizmente á Parama»ribo, vió allí el gran Mono de que acabo de »hablar, y se admiró al ver que era justamente »de la misma especie que el que tenia á bordo, »sin mas diferencia que la de la estatura, que »era muy considerable, pues este gran Mono te»nia seis pies y cinco pulgadas de alto, y el de »su marinero apénas pasaba de un pie. Este Mo»no grande no tenia cola: su cuerpo estaba en»teramente cubierto de pelo pardo, bastante cla»ro en el pecho para dexar ver su piel, que »era azulada: en la faz no tenia pelo: la nariz »era estremadamente larga y chata, de color azul »muy hermoso: los carrillos eran surcados de

»roxo sobre fondo negrizco : las orejas semejan-
»tes á las del hombre, y las nalgas desnudas de
»pelo y sin callos. Este animal era macho, y
»tenia las partes de la generacion de color roxo
»brillante : caminaba igualmente derecho ó á
»quatro pies: su postura ordinaria era estar senta-
»do sobre las nalgas: tenia mucha fuerza : su due-
»ño era hombre bastante grueso, y Mr. May vió al
»Mono cogerle por medio del cuerpo, levantar-
»le del suelo con facilidad, y arrojarle á distan-
»cia de uno ó dos pasos. Me aseguráron que un
»dia cogió á un soldado, que pasaba cerca de
»él, y le hubiera llevado á lo alto del árbol á
»cuyo pie estaba atado, si su dueño no se lo
»hubiera impedido. Manifestaba grande aficion á
»las mugeres ; y habiendo veinte años que es-
»ba en Surinam, parecia no haber adquirido aún
»todo su incremento. El dueño de este animal
»aseguraba haber observado que aún aquel mis-
»mo año habia crecido. Un Capitan Ingles le
»ofreció por él cien guineas, que no quiso acep-
»tar, y dos dias despues murió el animal.

»Leyendo esto, se hará sin duda recuerdo
»del Mandril, con el qual este Mono tiene mu-
»cha analogía, así por la figura como por el ta-
»maño y la fuerza, no habiendo mas diferencia
»notable entre estos dos animales, que la de te-
»ner cola el Mandril, aunque muy corta, y ca-
»recer de élla enteramente el ótro.

»He aquí una nueva especie de Mono sin
»cola, habitante de Africa, de igual estatura á
»la del hombre, sinò le excede, y cuya dura-
»cion de vida parece ser la misma, atendido el

»tiempo que necesita para adquirir todo su in-»cremento. ¿No podria ser este el Mono de que »hablan algunos Viageros, y cuyas relaciones han »sido aplicadas al Orang-utang? A lo ménos yo »me inclinaria á creer que es éste el *Smitten* de »Bosman, y el *Quimpecé* de Mr. de la Brosse, »respecto á que las descripciones que hacen de »él le convienen bastante, y que el Mono de »que dice Battel, que tenia una larga melena, »tiene visos de ser de la misma especie del ótro »cuya cabeza he visto, pues no difiere de él sino »en tener la faz desnuda y sin pelo."

Hemos presentado todos los hechos que hemos podido recoger en órden al Pongo ó gran Orang-utang: resta que hablemos del pequeño Orang-utang, ó Joco, cuya figura damos aquí en la estampa CCLXXXIII, y cuya diseccion tenemos en el Real Gabinete. Por este despojo nos hemos asegurado de que los principales caractéres que le diferencian del Pongo, son la falta de uñas en los pulgares de los pies traseros, la cantidad y el color roxo del pelo de que está cubierto, y el tamaño, que es cerca de la mitad menor que el del Pongo ó gran Orang-utang. Mr. Allamand ha visto este animal vivo: ha hecho de él una excelente descripcion; y ha dado su figura en la edicion Holandesa de mis obras sobre la Historia Natural.

"He presentado, *dice este sabio Naturalista*, »la figura de un Mono sin cola, ó Orang-utang »que se me remitió de Batavia; y aunque esta »figura, copiada por un animal que habia estado »mucho tiempo en espíritu de vino, de donde le

»saqué para hacerle rellenar, debia precisamente »representarle con mucha imperfeccion, creí de- »ber publicarla, porque á la sazon no teníamos »ninguna ótra. El Mono descrito por Tulpio me »parecia diferente del que yo tenia: despues he »tenido motivos para creer que es el mismo; pe- »ro no por esto me ha parecido mejor la figura »que este Autor ha presentado.

»Algunos años despues, á principios de Ju- »lio de 1776, remitiéron del Cabo de Buena- »Esperanza á la casa de fieras del Príncipe de »Orange, la hembra de uno de estos animales, »de la misma especie que el que yo habia des- »crito, y me aproveché de esta ocasion para dar »una figura mas exâcta.

»Esta hembra llegó con salud: luego que »me diéron la noticia pasé á verla, y me causó »sentimiento que la tuviesen atada á un poste »con una gruesa cadena al cuello, que la inco- »modaba mucho en sus movimientos: en breve »hice amistad con ella, mediante las confituras »que la dí, y tuvo la complacencia de permitir »que la exâminase á toda mi satisfacion.

»La mayor parte de su cuerpo estaba cubier- »ta de pelos roxizos, casi todos de un mismo lar- »go, á excepcion de la espalda, donde eran al- »go mas dilatados: no tenia pelo en el vientre, »cuya piel estaba desnuda; pero algunas semanas »despues me admiró ver esta misma parte belluda »como lo demas del cuerpo, y no he podido saber »si anteriormentente habia estado cubierta de pelo »que se hubiese caido, ó si lo estaba por pri- »mera vez. El Orang-utang que Tulpio descri-

»bió, y que era hembra, tenia igualmente el »vientre pelado: su faz era chata, aunque un »poco mas elevada en su parte inferior, pero mu»cho ménos que en el Magote y demas especies »de Monos, y ademas, pelada y parda, con una »mancha en el contorno de cada ojo, y úna ma»yor al rededor de la boca, de color que se acer»caba un poco al de carne: sus dientes eran tales, »quales los ha descrito Mr. de Buffon entre los ca»ractéres distintivos de los Orangs-utangs: la par»te inferior de su nariz, muy ancha y muy poco »elevada, y sus ventanas distaban mucho de la »boca, á causa de la altura considerable del labio »superior: los ojos estaban rodeados de párpados »guarnecidos de pestañas, y mas arriba habia al»gunos pelos á que no se podia dar nombre de »cejas: las orejas eran semejantes á las del hom»bre: sus pantorrillas muy poco notables, y casi »podia decirse que no las tenia: las nalgas eran »belludas, y no se advertia que tuviesen callos.

»Quando estaba en pie, su altura, desde las »plantas de los pies hasta lo mas elevado de la ca»beza, solo era de dos pies y once pulgadas. Sus »brazos eran muy largos, pues medidos desde el »sobaco hasta la extremidad de los dedos, tenian »cerca de veinte y siete pulgadas; y sin embar»go, quando el animal se ponia en pie, no al»canzaban á tierra como los brazos de los dos »Gibones descritos por Mr. de Buffon. Sus ma»nos y pies no eran belludos, pero sí de color »negrizco, y bastante largos á proporcion de su »cuerpo: desde la muñeca hasta la extremidad »del dedo mas largo, la longitud de su mano era

»de ocho pulgadas y dos líneas, y la del pie, de »nueve pulgadas y quatro líneas: el dedo gordo »del pie carecia de uña, siendo así que el pul»gar de la mano y todos los demas dedos la te»nian." Por esta descripcion se vé que, á excepcion del tamaño, esta hembra era de la misma especie que el animal que dexo descrito. Dicha hembra era nacida en Borneo: de Batavia la remitiéron al Cabo de Buena-Esperanza, donde permaneció un año; y de allí la traxéron á la casa de fieras del Príncipe de Orange, donde no vivió tanto tiempo: murió en Enero de 1777.

"Esta hembra no manifestaba ser maligna, y »daba sin dificultad la mano á los que la presen»taban la suya: comia sin glotonería, pan, zanaho»rias, frutas, y aun carne asada; pero parecia que »no la gustaba la carne cruda: tomaba con una »sola mano la taza que contenia su bebida, la »llevaba á la boca, y la vaciaba muy tranquila»mente: todos sus movimientos eran bastante »lentos, y manifestaba poca viveza, pareciendo »mas bien melancólica: jugaba con una especie »de manta que la servia de cama, y muchas ve»ces se ocupaba en hacerla giras. Su postura or»dinaria era estar sentada, con las rodillas y los »muslos levantados: quando caminaba, conser»vaba casi la misma postura, llevando las nalgas »poco distantes de la tierra: nunca la ví mante»nerse perfectamente en pie, sino quando queria »coger alguna cosa que estaba alta, y aún en»tónces tenia las piernas algo dobladas, y ella »estaba vacilante. Lo que me confirma en lo que »dexo dicho arriba, es que los animales de esta

»especie no son formados para caminar derechos »como el hombre, sino como los demas quadrú»pedos, no obstante que este modo último de »caminar debe tambien fatigarlos, á causa de la »conformacion de sus manos; y en mi dictámen, »estos animales han sido principalmente formados »para subir á los árboles, verificándose esto en »la hembra de que hablamos, la qual gustaba de »subir por la reja de la ventana de su quarto, »hasta donde lo permitia el largo de la cadena.

»Mr. Vosmaer, que la observó todo el tiem»po que vivió en el parque del Príncipe de »Orange, hizo de ella una excelente descripcion, »de la qual he sacado las dimensiones que he da»do de este animal, por ser mas exâctas que las »que yo habia tomado por el animal vivo y en »movimiento, y tambien cuidó de exâminar aten»tamente sus acciones, cuya relacion es curio»sa. Da gusto leer el por menor de las acciones »de un animal que imita con tanta puntualidad »las nuestras; lo qual me inclina á concederle »un grado de inteligencia superior á la de todos »los demas brutos, sin embargo de que quanto »admiramos en todo lo que hace, es conseqüen»cia de la forma de su cuerpo, y particularmen»te de sus manos, de las quales se sirve con tan»ta facilidad como nosotros, y de que si el perro »tuviese iguales manos, y pudiese mantenerse en »pie, nos pareceria mucho mas inteligente que »un Mono. Miéntras esta hembra vivió aquí, no »observó Mr. Vosmaer que tuviese menstrua»cion periódica. El mismo Autor ha publicado, »en dos estampas, tres figuras que representan

„muy bien á este animal en tres posturas diferentes.

„Al mismo tiempo que esta hembra se ha-
„llaba aquí, habia en Paris una hembra Gibon,
„segun me escribió Mr. Daubenton, quien me de-
„cia que su modo de caminar era casi igual al que
„dexo descrito: que corria estando casi derecha,
„pero con las piernas y los muslos un poco doblados,
„y que algunas veces su mano tocaba en tierra
„para sostener el cuerpo vacilante: que no po-
„dia mantenerse firme: que si estando derecha, se
„paraba, se apoyaba sobre el talon, y levantaba
„la planta del pie; y que permanecia poco tiem-
„po en esta postura. que parecia forzada.

„Mr. Gordon, á quien debo citar casi siem-
„pre, me ha remitido el dibuxo de un Orang-
„utang, regalado, con otras muchas coriosida-
„des, por el Rey de Asham (pais situado al
„Oriente de Bengála) á Mr. Harwood, Presi-
„dente del Consejo provincial de Dinagipal. El
„hermano de Mr. Harwood le conduxo al Cabo,
„y le regaló á Mr. Gordon, en cuya casa no vi-
„vió, por desgracia, mas de un dia. Este animal
„habia sido atacado de escorbuto en el navío, y
„á su llegada al Cabo de Buena-Esperanza estaba
„tan débil, que murió á las veinte y quatro ho-
„ras; de suerte que Mr. Gordon solo tuvo tiem-
„po de hacerle dibuxar, y no pudiendo comu-
„nicarme observaciones propias, me ha remitido
„las que habia hecho el expresado Mr. Harwood,
„que son las siguientes:

„Este Orang-utang, nombrado *Voulock* en
„su pais nativo, era una hembra que tenia re-
„gularmente sus evacuaciones periódicas, las

„quales cesáron desde que la acometió el es-
„corbuto : su carácter era muy apacible , y
„solo la disgustaban los Monos , cuya vista no
„podia sufrir. Caminaba siempre derecha , y
„tambien corria velozmente en esta situacion:
„quando andaba sobre una mesa , ó entre uten-
„silios de losa , tenia mucho cuidado de no rom-
„per cosa alguna : para subir á algun parage,
„solo se valia de sus manos ; y sus rodillas eran
„como las de un hombre. Daba un chillido tan
„agudo que , estando cerca de ella , era preciso
„taparse los oidos para no quedar aturdido : pro-
„nunciaba con freqüencia y repetidas veces su-
„cesivamente las sílabas *yaa-hu* , apoyando con
„fuerza sobre la última : quando oía alguna voz
„parecida á ésta , empezaba inmediatamente á
„gritar tambien : si estaba contenta , se la oía cier-
„to murmullo suave que salia de la garganta:
„quando estaba enferma , se quejaba como una
„persona , y procuraba que la socorriesen. Ali-
„mentábase de vegetales y de leche : nunca quiso
„tocar animal muerto , ni comer carne ; y si la
„daban de comer en plato que la hubiese teni-
„do , no le tocaba. Quando queria beber , metia
„sus dedos en el agua y los lamía : se cubria vo-
„luntariamente con pedazos de lienzo , pero no
„permitia que la pusiesen vestido : si la llamaban
„por el nombre que la habian puesto , que era
„el de *Janni* , acudia al instante ; y ordinaria-
„mente estaba melancólica y pensativa. Estan-
„do en el navío , quando queria hacer sus ne-
„cesidades , se asía de un cable con las manos,
„y las hacia en el mar.

„La longitud de su cuerpo era de dos pies, „diez pulgadas, y cinco líneas: su circunferen- „cia cerca del pecho, de un pie, quatro pulga- „das y quatro líneas; y la de la cintura, de un „pie y tres líneas. Quando estaba buena tenia „mas carnes, y tambien pantorrillas. El dibuxo „que Mr. Gordon me ha enviado, fué hecho „quando estaba enferma y muy flaca, ó quizá „muerta; por lo que no puede dar idea sino del „largo y la figura de su faz, que me parece muy „semejante á la de la hembra que tuvimos aquí. „Por la escala que acompañó á este dibuxo, „veo que las dimensiones de las diferentes partes „son casi las mismas; pero entre estos dos Orangs- „utangs habia la diferencia de que el de Borneo no „tenia uña en los dedos gordos ó pulgares de „los pies, en vez de que el de Asham la te- „nia, como Mr. Gordon me lo decia expresa- „mente; y por lo mismo cuidó de que esta uña „se representase en el dibuxo. Si esta diferencia „puede indicar diversidad en la especie, entre „animales en quienes hay tanta analogía, por ca- „ractéres mas esenciales, es lo que no me atre- „vo á decidir."

Todas estas observaciones de Mr. Allamand son curiosas; y me inclino, como él, á creer que el nombre *Orang-utang*, es una denominacion genérica que comprehende muchas especies, como el Pongo y el Joco, y tal vez el Mono de que habla por haber visto su cabeza y pie, y quizá tambien el que pudiera ocupar el intervalo entre el Pongo y el Mandril. Mr. Vosmaer recibió años pasados un individuo de la pequeña

especie de este género, el qual probablemente es un Joco, y ha hecho su descripcion, que contiene algunos hechos, cuyo extracto voy á poner aquí:

"En 20 de Junio de 1776, *dice*, me avisá-„ron la feliz llegada de este Orang-utang.... Era „hembra: la observamos con la mayor atencion „para asegurarnos si estaba sujeta á la evacua-„cion periódica, y nada pudimos descubrir en „este asunto. Quando comia, no hacia bolsas la-„terales, como todas las demas especies de Monos: „era de tan buena índole, que nunca la vimos „dar el mas leve indicio de malignidad ni de eno-„jo, y sin rezelo se la podia entrar la mano en la „boca: parecia algo triste.....: gustaba de estar „acompañada sin distincion de sexôs, dando so-„lamente la preferencia á los que la cuidaban „diariamente, y que la daban algo, á los quales „parecia tener mas cariño: á veces, quando és-„tos se retiraban, se tiraba á tierra, estando „encadenada, como por desesperacion, dando „gritos lamentables, y haciendo girones, quando „la dexaban sola, todo el lienzo que podia al-„canzar. Su guarda solia á veces sentarse en tier-„ra junto á ella: otras veces ella cogia el heno „de su cama, le componia á su inmediacion, y „parecia por todas sus demostraciones que le con-„vidaba á sentarse á su lado....

„La marcha ordinaria de esta hembra era á „quatro pies, como los demas Monos; pero podia „tambien caminar derecha sobre sus pies trase-„ros; y teniendo un buen baston, se apoyaba „muchas veces sobre él largo tiempo: sin embar-

„go, nunca sentaba las plantas de los pies al „modo que el hombre, sino que los tenia en„corvados hácia fuera; de suerte que se soste„nia sobre los lados exteriores de los pies trase„ros, y retirados los dedos hácia dentro, lo qual „denotaba disposicion para subir á los árboles..... „una mañana la hallamos desencadenada..... y la „vimos subir con maravillosa agilidad por las vi„gas, y por otros maderos obliqüos del techo: „costó trabajo volver á cogerla..... observamos „extraordinaria fuerza en sus músculos, y hubo „mucha dificultad en tenderla de espaldas: dos „hombres robustos tuviéron bastante que hacer „en sujetarla los pies: ótro en tenerla la cabeza: „y el quarto en volver á pasarla el collar por en„cima de la cabeza, y cerrarle mejor. En el „tiempo que el animal estuvo libre, entre otras „cosas, quitó el tapon de una botella que con„tenia un poco de vino de Málaga: le bebió has„ta no dexar gota, y volvió á poner la botella „en el mismo parage en que estaba ántes.

„Comia casi de todo quanto la presentaban: „su alimento ordinario era pan, raices, y parti„cularmente zanahorias, toda especie de fru„tas, y con especialidad fresas; pero parecia sin„gularmente aficionada á plantas aromáticas, co„mo peregil y su raiz, y comia tambien carne „cocida ó asada, y pescado. Nunca se la vió „cazar insectos, de que las demas especies de „Monos son tan ansiosos..... yo la presenté un gor„rion vivo..... probó la carne y la arrojó al ins„tante. Estando en la casa de las fieras, y algo „enferma, la vi comer un pedazo de carne cru-

»da, pero sin dar indicio de que la gustase. Yo »la dí un huevo crudo, el qual abrió con los »dientes y le chupó enteramente con mucho ape»tito.... el asado y el pescado eran los alimentos »que mas la gustaban: la habian enseñado á co»mer con tenedor y cuchara. Quando la daban »fresas en un plato, era cosa divertida ver co»mo las cogia una á una y las llevaba á la boca »con el tenedor, teniendo el plato con la otra »mano. Su bebida ordinaria era agua; pero be»bia de muy buena gana toda especie de vinos, »y señaladamente el de Málaga. Si la daban una »botella, sacaba el tapon con la mano, y apli»cando la boca á la botella, bebia muy bien, »como si fuese por un vaso, y hecho esto, se »limpiaba los labios como una persona..... si des»pues de haber comido la daban un mondadien»tes, se servia de él como nosotros, y sacaba »con mucha destreza pan y otras cosas de los bol»sillos. Me han asegurado que, estando á bordo »del navío, andaba libremente entre la tripula»cion, jugaba con los marineros, y, como ellos, »iba á buscar su racion á la cocina.

»Al anochecer iba á acostarse.... no dormia de »buena gana en su cabaña, por miedo, al parecer, »de que la encerrasen. Quando queria echarse, »componia el heno de su cama, le sacudia bien, »llevaba mas heno para que le sirviese de cabe»cera, se echaba, por lo comun, de lado, y se »cubria con una manta que la abrigase, porque »la incomodaba mucho el frio..... de tiempo en »tiempo la veíamos hacer una cosa que nos sor»prehendió mucho la primera vez que la presen-

»ciamos. Habiendo preparado su cama á lo ordi-»nario, cogió un pedazo de lienzo que tenia »cerca, le extendió muy bien, puso heno en me-»dio de él, y pasando por encima las quatro »puntas del lienzo, llevó este lio con mucha ma-»ña á su cama para que la sirviese de almohada, »despues de lo qual se cubrió el cuerpo con la »manta.... viéndome una vez abrir y cerrar con »llave el candado de su cadena, cogió un pe-»dacillo de madera.... le introduxo en el agujero »de la cerradura, y le movió y removió á to-»dos lados, mirando si el candado se abria.... se »la ha visto probar si podia arrancar unas abra-»zaderas, con un gran clavo, del qual se servia »como de una palanca. Un dia la diéron un ga-»tito, le olió muy bien; pero habiendo el gato »arañádole un brazo, no quiso tocarle mas..... »quando se habia orinado en el tablado de su ca-»baña, le limpiaba muy bien con un trapo..... »quando iban á verla llevando botas puestas, las »limpiaba con una escoba, y sabia quitar las he-»billas de los zapatos del mismo modo que lo hu-»biera hecho un criado: desataba muy bien los »nudos hechos en los cables, por apretados que »estuviesen, ya fuese con los dientes ó con las »uñas..... teniendo un vaso ó un cubo en una ma-»no, y un palo en la otra, costaba no poco tra-»bajo quitársele, pues hurtaba el cuerpo, y es-»grimia continuamente con el palo para conser-»varle.

»Nunca se le oía gritar sino quando estaba »sola, y entónces empezaba por un sonido pa-»recido al de un perrillo que ahulla, y despues

„por otro muy áspero y ronco, que no puedo „comparar sino con el de una sierra grande que „pasa á traves de la madera. Ya hemos di- „cho que este animal tenia extraordinaria fuerza; „pero que se conocia mas en los brazos y en las „manos, de que se servia para todo..... pudiendo „mover y levantar fardos muy pesados.

„Sus excrementos, quando estaba bueno, eran „de figura oval; y su altura, estando derecho, „de dos pies y medio del Rhin..... su vientre, „sobre todo estando en cuclillas, era grueso é „hinchado..... los pezones de las tetas muy peque- „ños, é inmediatos á los sobacos; y el ombligo „se parecia mucho al de una persona.

„Los pies delanteros ó brazos tenian, desde „los sobacos hasta la extremidad del dedo de en „medio de la mano, ocho pulgadas y dos líneas: „el dedo de en medio, quatro pulgadas y una „línea: el primero era algo mas corto: el terce- „ro, un poco mas largo; el quarto ó auricular, „mucho mas corto; pero el pulgar lo era todavía „mucho más: todos los dedos tienen tres articu- „laciones, á excepcion del pulgar que solo tiene „dos; y todos estan guarnecidos de una uña ne- „gra y redonda.

„El largo de las piernas, desde la cadera hasta „el talon, era de veinte y seis pulgadas y diez lí- „neas; pero el hueso *femur* me pareció propor- „cionalmente mucho mas corto que el *tibia*. Los „pies, puestos de plano, tenian desde la extremi- „dad del talon hasta la de los dedos de enmedio, „nueve pulgadas y quatro líneas. Los dedos de „los pies son mas cortos que los de las manos:

„el de en medio es tambien un poco mas largo „que los otros; pero el pulgar del pie es mu- „cho mas corto que el de la mano..... y estos de- „dos de los pies tienen tambien uñas negras. El „pulgar del pie, que solo tiene dos articulaciones, „carece absolutamente de uña, en quatro indivi- „duos de esta especie Asiática.

„El lado interior de los pies delanteros y tra- „seros está enteramente desnudo de pelo, y cu- „bierto de piel bastante suave, de color negro „que tira á vermejo; pero muerto el animal, „y durante su enfermedad, ésta piel se habia „puesto mucho mas blanca: los dedos de los pies „delanteros y traseros tampoco tenian pelo.

„Los muslos ni son pelados ni tienen callos..... „no se podia percibir nalgas, ni pantorrillas, ni „tampoco vestigio alguno de cola.

„La cabeza está cubierta enteramente por „delante de una piel pelada, de color ceniciento: „el hocico ó la boca es un poco avanzado, aun- „que no tanto como en las especies del Magote; „pero el animal podia tambien avanzarle ó reti- „rarle mucho. La abertura de la boca es muy „larga. Al rededor de los ojos, y sobre los la- „bios y la barba, la piel tiraba un poco al co- „lor de carne: los ojos son de un verde azulado, „y en medio negros: los párpados estan guarneci- „dos de pestañas pequeñas..... tambien se ven mas „arriba de los ojos algunos pelos, á que no se „puede dar con propiedad el nombre de cejas. „La nariz es muy aplastada y ancha en su basa: „en la quixada superior tiene quatro dientes, se- „guidos á cada lado de un intervalo, despues del

MB.

URANG UTANG ó JOCO.
de la especie pequeña.

„qual..... hay una muela que es mas larga..... y „siguen quatro muelas, de las quales la última es „la mas gruesa. El mismo órden reyna en la qui- „xada inferior: los dientes son semejantes á los del „hombre..... el paladar es de color negro, y la „lengua, por debaxo, de color de carne..... es lar- „ga, y redondeada por delante, lisa y suave: „las orejas no tienen pelo, y son de forma huma- „na, pero mas pequeñas que las representadas en „algunas estampas.

„El animal á su llegada estaba casi desnudo, „pues no tenia mas que pelo negro en la parte „posterior del cuerpo, y en los brazos, muslos y „piernas..... al aproxîmarse el invierno, adquirió „mucho mas pelo..... la espalda, el pecho y todas „las demas partes del cuerpo se cubriéron de pelo „castaño-claro..... los pelos mas largos de la espal- „da eran de tres pulgadas y seis líneas [1]."

1 Descripcion de la especie del Mono, tan singular como raro, llamado *Orang-utang*, de la Isla de Borneo. *Feuilles de Vosmaer*. Amsterdam 1778.

EL PITHECO [1].

"Hay animales, *dice Aristóteles*, cuya na„turaleza es ambigua, y participa de la del hom„bre y la del quadrúpedo, y tales son los *Pithe„cos*, los *Kebos* y los *Cynocéphalos*. El *Kebo* es „un *Pitheco* con cola; y el *Cynocéphalo* es del „todo semejante al *Pitheco*, con solo la diferen„cia de ser mayor y mas robusto, y tener pro„longado el hocico, acercándose al del Alano, de „lo qual se ha derivado su nombre: tambien sus „hábitos son mas feroces, y sus dientes mas fuer„tes que los del Pitheco, y mas parecidos á los del „Perro." Por este pasage se vé claramente que el Pitheco y el Cynocéphalo, indicados por Aristóteles, no tienen cola úno ni ótro, pues este Filósofo dice que los Pithecos que tienen cola se llaman *Kebos*, y que el Cynocéphalo se semeja en todo al Pitheco, á excepcion de tener el ho-

1 Pitheco Πίθηκος, en griego: *Simia*, en latin: *Chenchen*, en Tartaria, segun Rubruquis; y *Sensen*, en la China, segun el P. du Halde.

Pithecus, Aristótelis. Hist. animal. lib. II, cap. 8.

Simia, Gesner. *Hist. quad.* 847, fig. *ibid.* Icon. *quad.* pág. 92. fig. *ibid. Nota.* Esta es la misma figura copiada. — *Simia*, Jonston, *de quadr.* Est. 59, *dos figuras.*

Simia simpliciter dicta, cauda carens. Ray. *Syn. Quadr.* pág. 149.

Figura prima est earum simiarum quæ caudas non habent: hæ cæteris facilius et citius mansuefiunt; cæterisque solertiori ingenio præstant, hilarioresque et versutiores existunt. Prosp. Alp. *Hist. Ægypti*, lib. IV, Est. 20, fig. 1.

Simia unguibus omnibus planis et rotundatis..... El Mono. *Briss. regn. anim.* pág. 188.

cico mas avanzado, y los dientes mas fuertes: por consiguiente Aristóteles hace mencion de dos especies de Monos sin cola, el Pitheco y el Cynocéphalo, y de otros Monos con cola, á los quales llama *Kebos*. Ahora, para comparar lo que nosotros conocemos con lo que conocia Aristóteles, observarémos que nosotros hemos visto tres especies de Monos sin cola, que son el Orang-utang, el Gibon, y el Magote, y que en ninguna de estas tres especies está incluso el Pithecho; porque de las dos primeras, esto es, del Orang-utang y el Gibon, seguramente no tenia noticia Aristóteles, respecto á que estos animales no se hallan sino en las partes meridionales de Africa, y de la India, que no estaban descubiertas en su tiempo; fuera de que úno y ótro tienen caractéres muy diferentes de los que él da al Pitheco; pero la tercer especie que nosotros llamamos *Magote*, es el *Cynocéphalo* de Aristóteles, y tiene todos sus caractéres, pues carece de cola, y tiene el hocico semejante al del Alano, y los colmillos gruesos y largos: á que se añade hallarse comunmente en el Asia menor, y en las demas Provincias de Oriente, que eran conocidas de los Griegos. El Pitheco es del mismo pais, pero no le hemos visto, ni le conocemos sino por las relaciones de los Autores; y aunque de veinte años á esta parte, que hemos procurado adquirir razas de Monos, no se nos ha presentado ésta, no dudamos que exîsta realmente como la del Cynocéphalo. Gesnero y Jonston han dado figuras de este Mono Pitheco: Brisson le ha indicado, dando á entender que le habia visto, y

le distingue del Cynocéphalo ó Magote, que segun su relacion, parece haberle visto; y confirma lo que dice Aristóteles, asegurando que estos dos animales [1] son parecidos en todo, á excepcion del hocico, que es corto en el *Pitheco* ó *Mono* propiamente dicho, y prolongado en el Cynocéphalo. Nosotros hemos sentado que el Orang-utang, el Pitheco, el Gibon y el Magote son los únicos animales á quienes se debe aplicar el nombre genérico de *Mono*, por ser los únicos que no tienen cola, y que caminan mas voluntariamente y con mas freqüencia en dos pies que en quatro. El Orang-utang y el Gibon son muy diferentes del Pitheco y del Magote; pero como se parecen en todo, y solo difieren en la magnitud de las mandíbulas, y en el grueso de los dientes caninos, se ha tomado muchas veces úno por ótro, indicándolos siempre con el nombre comun de *Mono*; y aun en los idiomas que tienen un nombre para los Monos de cola, y ótro para

1 Raza primera de los Monos: los que carecen de cola y tienen corto el hocico: 1.° el Mono. He visto muchos Monos que solo se diferenciaban entre sí por el tamaño: su faz, orejas y uñas son semejantes al rostro, orejas y uñas del hombre: el pelo, de que todo su cuerpo está cubierto, á excepcion de las nalgas, que son desnudas, está mezclado de verdoso y amarillento, dominando el verdoso en la parte superior del cuerpo, y el amarillento en la inferior... Raza segunda de los Monos: los que tienen el hocico prolongado, y carecen de cola: 1.° el Mono Cynocéphalo: éste no difiere del Mono sino en tener prolongado el hocico, al modo que el de un Perro, pareciéndose al Mono en todo lo demas; y he visto muchos de ellos que solo diferian entre sí por el tamaño. Brisson, *Reg. anim.* pág. 189 y 191.

los que carecen de ella, no han distinguido el Pitheco del Magote, dando á úno y ótro el nombre de *Aff*, en aleman, y de *Ape*, en ingles. Solamente en el idioma griego tiene cada uno de estos animales su nombre; y aún la palabra *Cynocéphalo* es mas bien una denominacion adjetiva, que un substantivo propio, por lo qual no la hemos adoptado.

Segun los Autores antiguos, parece que el Pitheco es el mas apacible y dócil de todos los Monos que conocian, y que era comun en Asia, en la Libia, y demas provincias de Africa, que freqüentaban los Viageros Griegos y Romanos; y esto me hace presumir que deben entenderse de esta especie de Mono los pasages siguientes de Leon Africano y de Luis de Mármol, los quales dicen que los Monos de cola larga que se ven en Mauritania, llamados *Monas*, vienen del pais de los Negros, y los que no tienen cola son naturales de las montañas de Mauritania, de Bugía y de Constantina, donde hay gran cantidad de ellos. „Las Monas ó Simias, *dice Mármol*, son „de diversas suertes: únas son pardas, de color „de Gatos salvages, y tienen las colas muy largas, „y las caras blancas: ótras las tienen negras, y „éstas comunmente se llaman en España Gatos „Paúles, las quales se crian en la tierra de los „Negros. Otras hay que no tienen colas, y son „las que propiamente llaman Monas, y los Afri„canos *Babuini*: hay gran cantidad de ellas en „los montes de Mauritania, en los de Bugía y „de Constantina: las únas y las ótras (como se „vé) tienen los pies y las manos y la cara seme-

„jantes al hombre: dotólas Naturaleza de ma-„ravillosa astucia y ingenio: su mantenimiento es „yerba ó trigo y frutas, de qualquier suerte que „sean. Quando han de ir á hurtar la fruta á las huer-„tas, ó la espiga, van muchas de ellas juntas, „y primero que salgan de las cuevas, sale úna „que se pone en parte muy alta, donde descubre „todo el campo, y quando ha visto que no pa-„rece gente, hace señal para que salgan las ótras, „con un grito, y ella se queda de guardia mién-„tras hurtan; y desde que vé venir alguna per-„sona, da grandes gritos para que se recojan, las „quales huyen luego, y saltando de árbol en ár-„bol, se meten por aquellos montes. Es cosa ma-„ravillosa verlas quando van huyendo, porque „las hembras llevan quatro ó cinco hijuelos acues-„tas, y con ellos dan grandes saltos de unas ra-„mas en ótras. Tómanse muchas con diferentes „astucias y engaños: son muy maliciosas, y quan-„do se embravecen, muerden; mas son fáciles de „amansar acariciándolas un poco: son muy per-„judiciales en la huerta ó en la haza de pan don-„de entran, porque no hacen sino cortar y echar „por el suelo lo maduro y por madurar, y es „mas lo que echan á perder, que lo que comen „y llevan en los papos. Las domésticas, que son „amaestradas, hacen cosas increibles, porque „quieren imitar todo lo que ven hacer al hom-„bre [1].” Kolbe refiere casi los mismos hechos, hablando de los Monos del Cabo de Buena-Espe-

1 Mármol, *Descripcion general de Africa*, lib. I, cap. 23, fol. 27, col. 1.

ranza ; pero por la figura que dá, y por la descripcion que hace de ellos, se vé que estos Monos son Babuinos de cola corta, de hocico prolongado, de uñas puntiagudas &c.; y que son tambien mucho mas corpulentos y membrudos que estos Monos de Mauritania [1] : de que se puede deducir, que Kolbe copió el pasage de Mármol, y aplicó á los Babuinos del Cabo los hábitos naturales de los Pithecos de Mauritania.

El Pitheco, el Magote, y el Babuino, á quien hemos llamado Papion, eran todos tres conocidos de los Antiguos ; y hallándose en el Asia menor, en Arabia, en el Egipto superior, y en toda la parte septentrional de Africa, se pudiera aplicar á todos tres este pasage de Mármol ; pero es claro que no puede convenir al Babuino, pues en él se dice que estos Monos no tienen cola ; y lo que me hace presumir que este Autor no habló del Magote sino del Pitheco, es que el Magote no es fácil de amansar, ni produce ordinariamente mas que dos hijos, y no quatro ó cinco como dice Mármol, en vez de que el Pitheco, que es mas pequeño, debe producir más : á que se añade, que es mas apacible y dócil que el Magote, el qual no se amansa sino con mucha dificultad, y nunca se domestica enteramente. Estas razones me han hecho creer que no es al Magote, sino al Pitheco á quien se debe aplicar este pasage de Leon Africano y de Mármol ; y lo mismo pienso de un pasage de Rubruquis en que hace mencion de los Monos del Catay, y dice „que en todo tienen la

1 Véase adelante el artículo del *Papion*.

„figura y las acciones de los hombres..... que son „del tamaño de un codo, y cubiertos enteramen- „te de pelo: que habitan en cabernas: que para „cogerlos llevan á ellas licores fuertes: que los „Monos salen todos á probar aquella bebida, gri- „tando *chenchen* (de lo qual ha procedido darles „el nombre de *chenchen*; y que se embriagan y „duermen de tal modo, que los cazadores los co- „gen fácilmente." [1] Estos caractéres convienen al Pitheco, y de ningun modo al Magote, el qual hemos tenido vivo, y nunca le hemos oido gritar *chenchen*; fuera de que, tiene mucho mas de un codo de alto, y no se parece al hombre tanto como dice el Autor. Las mismas razones tenemos para aplicar al Pitheco y no al Magote la figura y la indicacion que da Próspero Alpino, el qual asegura que los Monos pequeños sin cola que vió en Egipto, se amansan con mas prontitud y facilidad què los ótros: que tienen mas inteligencia é industria; y que son tambien mas alegres y juguetones que los demas Monos: el Magote es de tamaño bastante grande y corpulento, y tambien indigesto, triste y feroz, y no se domestica sino á medias; y por consiguiente los caractéres que atribuye Próspero Alpino á su Mono sin cola, no convienen de ningun modo al Magote, ni pueden pertenecer á otro animal que al Pitheco.

1 Relaciones de Rubruquis, *pág. 176 y sig.*

Caractéres distintivos de esta especie.

El Pitheco no tiene cola, ni sus dientes caninos son proporcionalmente mayores que los del hombre: su faz es chata, como sus uñas, y éstas son redondeadas como las del hombre: camina en dos pies: tiene cerca de un codo (esto es mas de un pie y nueve pulgadas) de alto: su índole es apacible; y se amansa fácilmente. Los Antiguos afirmáron que la hembra estaba sujeta á la evacucion periódica, y la analogía no nos permite dudarlo.

ADICION DEL AUTOR

Á LA HISTORIA DEL PITHECO.

Siguiendo á Aristóteles, hemos designado este animal por todos los caractéres que le distinguen de los demas Monos sin cola; y aunque no le habíamos visto, no dudábamos de su exîstencia, que muchos Naturalistas tenian por incierta. Despues, Mr. Desfontaines, sabio Naturalista, y Profesor en el Real jardin Botánico, encontró en Argel un Mono, que reconoció ser el Pitheco que yo habia indicado; y habiéndole mantenido muchos meses en Berbería, á su regreso á Francia me le regaló, y tuve la satisfaccion de exâminar todos sus caractéres y sus hábitos naturales, por espacio de mas de un año que le tuve vivo á mi vista. He hecho dibuxar este animal en dos situaciones, esto es, derecho sobre sus dos pies traseros, en las tres estampas CCLXXXIV, CCLXXXVI y CCLXXXVII, y á quatro pies en la estampa CCLXXXV, y voy á dar aquí las observaciones de Mr. Desfontaines sobre la naturaleza y hábitos de este animal.

"Los Monos Pithecos, *dice este sabio Naturalista*, se hallan en los bosques de *Bugía*, del „*Cole* y de *Stora* en la antigua Numidia, que „es al presente la provincia de Constantina, de „la regencia de Argel: habitan particularmente en „aquellas regiones, y no he oido decir que se ha„yan encontrado en ningun otro parage de Berbe„ría. Viven en sociedad en los bosques del Atlas, „cercanos al mar; y son tan comunes en Stora,

„que á veces los árboles de los contornos estan „llenos de ellos: se alimentan de piñones, de be- „llotas dulces, de melones, de higos de tuna, de „sandías, y de legumbres que roban en los jar- „dines de los Arabes, por mas cuidado que éstos „pongan en ahuyentar estos animales dañinos. „Miéntras cometen sus robos, hay dos ó tres que „suben á las copas de los árboles, y á los peñas- „cos mas elevados, para estar de centinela, y si „ven que algun hombre se acerca, ú oyen al- „gun ruido, dan un grito de alerta, y al instante „toda la tropa huye, llevándose lo que han podi- „do coger.

„El Pitheco casi no tiene mas de dos pies y „quatro pulgadas de alto, quando está en pie: en „esta situacion puede caminar algun tiempo; pe- „ro se sostiene con dificultad en esta postura, „que no le es natural. Su faz es casi desnuda, „algo prolongada, y llena de arrugas, que le ha- „cen parecer viejo. Tiene veinte y ocho dientes, „inclusos los caninos, que son cortos, y muy se- „mejantes á los del hombre. Las bolsas de lo in- „terior de los carrillos tienen poco ancho: sus „ojos son redondos, roxizos, y muy vivos: las „nalgas callosas, y en lugar de la cola tiene un „pequeño apéndice de piel, de seis á siete líneas „de largo. Las uñas son chatas, como en el hom- „bre: se sirve de sus pies y manos muy ma- „ñosamente para coger los diversos objetos que „puede alcanzar; y yo he visto algunos que con „gran facilidad quitaban los nudos de sus atadu- „ras. El color del Pitheco varía del leonado al „gris: en todos los que he observado, parte del pe-

„cho y del vientre estaban cubiertos de una man-
„cha negrizca y ancha : la verga del macho es
„delgada y pendiente , y los testículos de poco
„volúmen.

„Aunque estos animales son muy lúbricos, y
„se juntan freqüentemente en el estado de do-
„mesticidad , como ya tengo dicho , no hay exem-
„plar de que hayan producido jamas en el estado
„de servidumbre , ni aún en Berbería , donde
„acostumbran los Francos criar muchos en sus
„casas. Quando se juntan , el macho monta so-
„bre la hembra , que está á quatro pies : apoya
„sus pies traseros sobre los de la hembra ; y la
„excita al placer haciéndola cosquillas con las ma-
„nos en los costados : la hembra está sujeta á una
„ligera evacuacion periódica; y he observado que
„en este tiempo el volúmen de sus partes natu-
„rales se aumentaba considerablemente.

„En el estado de libertad no produce ordina-
„riamente mas de un hijo , el qual al instante que
„nace , sube sobre la espalda de la madre , la
„abraza estrechamente el cuello con los brazos,
„y ella le transporta de este modo á todas partes:
„freqüentemente se cuelga de los pechos de la
„madre , y se mantiene asido fuertemente á ellos.

„De todos los Monos , el único con quien el
„Pitheco tiene mayor analogía, es el Magote , del
„qual difiere sin embargo por caractéres tan no-
„tables , que parece forma especie distinta. El
„Magote es mayor , y sus testículos son muy vo-
„luminosos , en vez de que los del Pitheco son
„muy pequeños. Los dientes caninos de la qui-
„xada superior del Magote , son largos, como los

»colmillos de los perros: los del Pitheco cortos, »y casi semejantes á los del hombre: los hábitos »naturales del Pitheco son mas suaves, y mas »sociables que los del Magote, el qual conserva »siempre, en el estado de domesticidad, un ca»rácter maligno, y aun feroz; el Pitheco, por »el contrario, se domestica fácilmente, y llega »á hacerse familiar. Quando le han criado desde »jóven, rara vez muerde, por mas daño que le »hagan: es naturalmente tímido, y sabe distin»guir muy bien á los que son sus enemigos: se »acuerda de los malos tratamientos; y quando es»tos son freqüentes, es necesario tiempo, y cari»cias muy repetidas para que los olvide. En cam»bio, reconoce á los que le hacen bien: los al»haga, los llama, y los convida con gritos y »gestos muy expresivos: les dá señales de cariño »y de fidelidad, y los sigue como un perro sin »abandonarlos nunca. El terror se se vé pintado »en la faz del Pitheco, y yo he visto muchas »veces á estos animales mudar de color, quando »alguna cosa los asustaba. Su miedo, su gozo, »su tédio y sus deseos los manifiestan igualmente »con acentos diversos, y fáciles de distinguir: »son muy desaseados, y sueltan sus escrementos »donde quiera que estan: gustan de hacer daño, »y romper quanto encuentran, sin corregirse por »mas que los castiguen. Los Arabes comen la car»ne del Pitheco, y la encuentran muy buena."

A esta relacion de Mr. Desfontaines, debo añadir las observaciones que yo mismo he hecho sobre los hábitos naturales, y aun sobre los adquiridos de este Mono, que se conserva en mi ca-

sa mas ha de un año : es macho , pero parece no tener , como los demas Monos , ninguna aficion decidida á las mugeres. Su modo de caminar es ordinariamente á quatro pies , y solo por algunos minutos suele caminar en dos , con el cuerpo un poco inclinado hácia delante , y las rodillas algo dobladas. Generalmente se balancea quando camina : es muy vivo , y casi siempre está en movimiento , y su mayor gusto es saltar , trepar, y asirse á quanto tiene á su alcance. Parece que se enfada quando está solo , porque entónces da un grito lamentable : le agrada la compañía ; y quando está de buen humor , lo da á conocer con gran número de saltos y voltetas. Finalmente, es de índole muy mansa , y en esto se parece á los Orangs-utangs : no obstante su gran viveza , rara vez muerde , y nunca con fuerza.

Este individuo , cuya figura damos aquí (estampa CCLXXXIV), tenia en el mes de Abril de 1787 , dos pies , nueve pulgadas , y diez líneas de alto , quando estaba derecho sobre sus dos pies : su edad era de cerca de dos años : en diez meses habia crecido como unas siete pulgadas , y en el mismo espacio de tiempo habia adquirido mas carnes , y su pelo se habia obscurecido , especialmente en la raiz. De todos los animales de este género , es el Patas de faxa blanca al que mas se parece en la forma de la cabeza , que es algo prolongada , y aplastada en la parte superior : la frente es bastante corta , y cubierta de pelos , casi tan largos como los de la cabeza : tiene los ojos hundidos , y el iris amarillo roxizo : el hueso frontal , mas arriba de la órbita de los ojos,

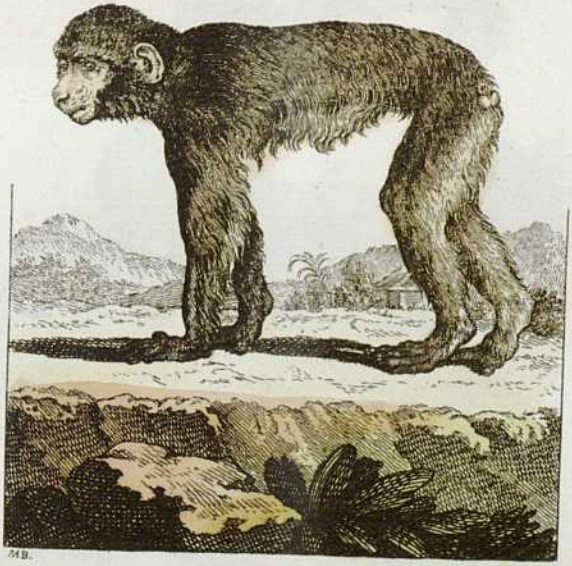
es prominente, y no se vé al rededor de esta parte ningun pelo dispuesto á modo de cejas: tiene pestañas en los párpados: su nariz es aplastada y forma una especie de canal entre las dos ventanas de ella, que estan colocadas obliqüamente, y se inclinan hácia dentro: toda la faz es de color pálido de carne, con pelos negrizcos muy ralos, cuyo mayor número está en contorno de la boca y de la barbilla, baxo la qual unos pelos mas espesos, de color blanco puerco, forman una especie de pequeña barba. Tiene treinta dientes, y dos alvéolos vacíos, de donde se habian caido otros dos: la oreja es grande, redonda, y ancha por abaxo, delgada, sin reborde, y casi sin pelos, y de dos pulgadas y dos líneas de largo, y una pulgada y cinco líneas y media en su mayor anchura. Cada pelo es negrizco, tanto en la raiz como en la punta, y de un amarillo dorado en el medio, lo qual presenta á la vista un color general pardo-amarillento en la cabeza, y en la parte superior del cuerpo y de los miembros. El vientre y la faz interior de los muslos y de las piernas son de color blanco puerco, y los pelos de que estan cubiertos, cortos y ménos espesos: la mayor parte de la piel de esta faz interior y del vientre es de un hermoso azul: la de las palmas de las manos y de las plantas de los pies, suave, parduzca, y sin pelos: las uñas redondas y casi negras; y el apéndice de piel que tiene en lugar de cola, es flexîble, y de solas siete líneas de largo.

UNIVERSIDAD DE GRANADA Hospital Real Biblioteca

Principales dimensiones de Pitheco.

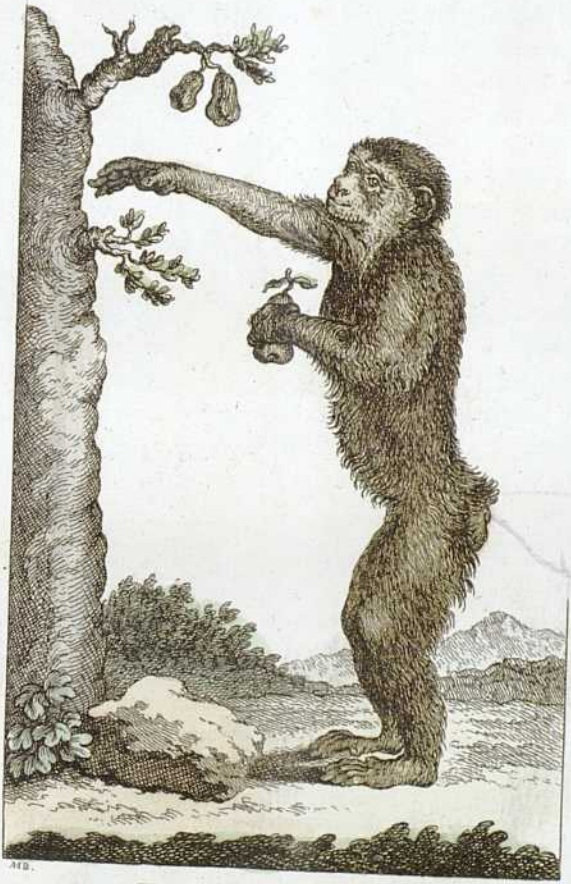
	Pies.	*Pulg.*	*Lin.*
Longitud del cuerpo, desde la extremidad del hocico hasta el ano.	2	//	6.
Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta la insercion occipital	//	7	7.
Circunferencia del hocico, tomada por encima de las ventanas de la nariz	//	5	10.
Distancia entre la extremidad del hocico y el ángulo anterior del ojo	//	2	5.
Longitud del ojo de un ángulo á otro	//	//	$9\frac{1}{4}$.
Circunferencia tomada por detras de las piernas delanteras	1	3	2.
Idem por delante de las piernas traseras	1	1	5.
Largo del antebrazo, desde el codo hasta la muñeca	//	6	$2\frac{2}{3}$.
Circunferencia de la muñeca	//	3	$11\frac{5}{6}$.
Largo desde la muñeca hasta la extremidad de las uñas	//	4	$9\frac{1}{6}$.
Largode la pierna desde la corva hasta el talon	//	6	$7\frac{1}{3}$.
Idem desde el talon hasta la extremidad de las uñas	//	6	$9\frac{2}{3}$.

PITECO EN PIE.



EL PITECO.

OTRO PITECO EN PIE.



PITECO HEMBRA.

EL GIBON [1].

El Gibon (estampas CCLXXXVIII y CCLXXXIX) camina siempre de pie, aun quando anda á quatro pies, por ser sus brazos tan largos como su cuerpo y sus piernas: le hemos tenido vivo, y su altura no llegaba á tres pies y medio; pero era jóven, y estaba en cautiverio; por lo que se puede presumir que no habia adquirido aún todas sus dimensiones, y que en el estado de naturaleza, siendo adulto llegará, por lo ménos, á cerca de cinco pies de alto: no tiene indicio de cola; y el carácter que evidentemente le distingue de los demas Monos, es el enorme tamaño de sus brazos, que son tan largos como el cuerpo y las piernas todo junto, de suerte que estando el animal en pie, sus manos tocan todavía en tierra, y puede

1 *Gibon*, es el nombre con que Mr. Dupleix nos dió este Mono, que él mismo habia traido de las Indias orientales. Al principio creí que esta voz fuese Indiana; pero haciendo investigaciones sobre la nomenclatura de los Monos, hallé en una nota de Dalechamp sobre Plinio, que Estrabon ha designado al *Cephus* con el nombre *Keipon*, de donde probablemente se formarian las voces *Guibon*, *Gibon*. El pasage de Plinio y la nota de Dalechamp son los siguientes: *Pompeii Magni primum ludi ostenderunt ex Æthiopia quas vocant Cephos* 2 *quarum pedes posteriores pedibus humanis et cruribus priores manibus fuere similes; hoc animal postea Roma non vidit.*

2 *Cephos. Strabo* lib. XV. Κεῖπον *vocat, esseque tradit facie satyro Similem. Dalm.* Plin. *Hist. nat.* lib. VIII. cap. 19. *Nota.* Me parece que el *Cebus* de los Griegos, y el *Cephus* de Plinio que deben pronunciarse *Kebus* y *Kephus*, pueden venir originariamente de *Koph* ó *Kophin*, que en Hebreo y en Caldeo es el nombre del Mono.

caminar á quatro pies sin doblar el cuerpo : al rededor de la faz tiene un círculo de pelos de color gris , que la hacen parecer como si estuviese metida en un marco redondo , y dá á este Mono un ayre muy extraordinario : sus ojos son grandes , pero hundidos : sus orejas desnudas y bien guarnecidas ; y su faz aplastada , de color de curtido , y bastante parecida á la del hombre. El Gibon es, despues del Orang-utang y del Pitheco, el que mas se acercaria á la figura humana , si la excesiva longitud de sus brazos no le hiciese disforme ; pues el hombre , en el estado de naturaleza , tendria tambien un aspecto muy estraño , respecto á que , descuidados el pelo y la barba , formarian en el contorno de su rostro un cerco de pelo , bastante parecido al que rodea la faz del Gibon.

Este Mono nos ha parecido de índole sosegada , y de hábitos bastante apacibles : sus movimientos no eran demasiado turbulentos ni precipitados : tomaba suavemente lo que se le daba de comer ; se mantenia con pan , frutas , almendras, &c. : temia mucho el frio y la humedad , y vivió poco tiempo fuera de su pais nativo. Es originario de las Indias orientales , especialmente de las tierras de Coromandel , de Malaca , y de las islas Molucas [1]. Tambien parece que se halla en

1 El P. le Comte dice haber visto en las Molucas una especie de Mono que naturalmente caminaba en dos pies, sirviéndose de sus brazos , como un hombre , y que tenia la faz casi como el rostro de un Hotentote , pero el cuerpo cubierto enteramente de una especie de lana gris. Este Mono, *dice* , era como un muchacho , y expresaba perfectamente sus

otras provincias ménos meridionales, y que se debe referir al Gibon el Mono del reyno de Gannore, frontera de la China, el qual han indicado algunos Viageros con el nombre de Fefé [1]. Finalmente, esta especie suele variar en el tamaño y en el color del pelo: en el Gabinete hay dos: el segundo (estampa CCLXXXIX) aunque adulto, es mucho mas pequeño que el primero, representado en la estampa CCLXXXVIII; y en los parages en que éste último es negro, el ótro es pardo; pero, siendo perfectamente parecidos en todo lo demas, no dudamos que son ámbos de una sola y única especie.

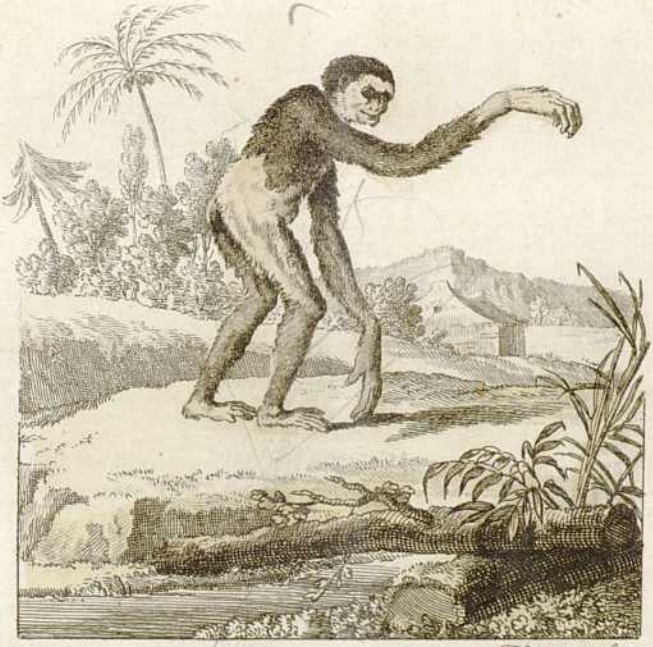
pasiones y apetitos; y añade, que los Monos de esta raza son de natural muy manso: que para manifestar su inclinacion á las personas que conocen, las abrazan y besan con singulares demostraciones; y que uno de estos Monos, que vió, tenia por lo ménos quatro pies y ocho pulgadas de alto, y era sumamente mañoso, y todavía mas ágil. *Memorias sobre la China*, por el P. Luis le Comte, *pág. 510.*

2 En el Reyno de Gannore, frontera de la China, hay un animal muy raro, llamado *Fefé*, el qual tiene casi la figura de hombre, los brazos muy largos, el cuerpo negro y velludo, y camina con gran ligereza. *Coleccion de los Viages*, &c. Ruan *1716*, *tom. III. pág. 168. Nota.* 1.º El carácter de los brazos muy largos no pertenece sino á este Mono, y por consiguiente indica, con bastante claridad, que el Fefé es el mismo animal que el Gibon. *Nota.* 2.º se puede presumir que el nombre de *Fefé* se deriva de *Jesef* ó *Sesef*, nombre del Babuino en las provincias de Africa, contiguas á la Arabia, y que se ha transferido el nombre del Babuino al Gibon, pues los brazos del Babuino no son mas largos que los de los demas Monos.

Caractéres distintivos de esta especie.

El Gibon no tiene cola: sus nalgas son peladas con algunos callos ligeros: su faz aplastada, parda, y rodeada de un círculo de pelo de color gris, y sus dientes caninos proporcionalmente mayores que los del hombre: sus orejas son desnudas, negras, y redondeadas: su pelo gris ó pardo, segun la edad ó la raza; y sus brazos excesivamente largos: camina en dos pies; y su altura es de cerca de tres pies. La hembra está sujeta, como las mugeres, á la evacuacion periódica.

GRAN GIBON.



J. Ximeno f.

PEQUEÑO GIBON.

EL MAGOTE [1].

Este animal (estampas ccxc y ccxci) es entre todos los Monos, esto es, entre todos los que no tienen cola [2] el que mas se adapta al temple de nuestro clima: uno que teníamos vivió muchos años: le agradaba mucho el calor del verano, y en el invierno se le podia tener en un quarto sin fuego. Aunque no era delicado,

1 *Magot*, nombre antiguo de este Mono en frances, el qual hemos adoptado. *Momenet*, segun Jonston: tambien le han llamado *Tartarino*, por ser muy comun en la Tartaria meridional.— *Cynocéphalos* Aristotelis. *Hist. anim.* lib. II, cap. 8. — *Cynocephalus primus.* Jonston. Fig. Tab. LIX.— *Cynocephalus alter.* Prosp. Alpin. *Ægypt.* Vol. II, pág. 241, *fig.* Tab. XVI.

Simia Cynocephala omnibus unguibus planis et rotundatis..... El Cynocéphalo. Briss. *Reg. anim.* pág. 191. *Nota.* Nos parece que Brisson se engañó en la forma de las uñas de este Mono, pues aunque las uñas de los pulgares de pies y manos son llanas y redondas, como las del hombre, las de los demas dedos son corvas y á modo de una canal inversa.

Sylvanus, Simia ecaudata clunibus tuberosocallosis. Cercopithecus, *Jonston*, *quad.* tab. LIX, *fig.* 5. Linn. Syst. nat. edit. X, pág. 25. *Nota.* Nos parece que Linneo se equivocó refiriendo este animal al *Cercopithecus* de Jonston, el qual es mas bien el *Cynophalus* de la misma estampa, aunque es verdad se podria mirar á este Cynocephalus y á este Cercopithecus como un mismo animal, si el pelo de este último no fuese tan espeso y largo.

2 *NOTA.* Es cierto que no tiene cola este Mono, sino una ligera apariencia de ella, formada por un pequeño apéndice de piel de cerca de media pulgada de largo, que tiene debaxo del ano; pero este apéndice no es cola con vertebras, sino una extremidad de piel que no está asida mas particularmente al coxîs, que lo restante de la piel.

estaba siempre triste, y freqüentemente de mal humor, haciendo siempre gestos, tanto para manifestar su cólera, como para dar á entender que tenia hambre: sus movimientos eran precipitados, sus modales toscas, y su fisonomía mas fea que ridícula: por poco que estuviese agitado de alguna pasion, mostraba y rechinaba los dientes, moviendo con gran velocidad la mandíbula: llenaba las bolsas de los carrillos de todo lo que le daban, y comia generalmente de todo, á excepcion de carne cruda, queso, y otras cosas fermentadas: para dormir, gustaba de sentarse en una barra de hierro; y se le tenia siempre encadenado, porque, sin embargo de su larga domesticidad, no se habia familiarizado ni cobrado inclinacion á sus dueños. Parece que le habian educado mal; yo he visto ótros de la misma especie, que en todo eran mejores, pues conocian á los que los cuidaban, y eran mas obedientes, mas alegres, y bastante dóciles para aprender á baylar, á gesticular en cadencia, y á dexarse vestir y peynar tranquilamente.

Este Mono puede tener tres pies, ó tres y medio de alto, quando se mantiene derecho sobre los pies traseros: la hembra es mas pequeña que el macho, y gusta mas de andar á quatro pies que en dos: quando el Mono está en reposo, casi siempre se mantiene sentado, y su cuerpo descansa sobre dos callos muy elevados, situados mas abaxo de la region en que debian estar las nalgas: el ano está mas alto, y así el Mono tiene su asiento inferior á aquella parte, y su cuerpo está mas inclinado que el de un hombre sentado: difiere

del *Pitheco* ó *Mono* propiamente dicho: 1º en que su hocico es grueso y prolongado, como el de un Alano, en vez de que la faz del Pitheco es chata; 2º en que sus colmillos son largos, no siendo los del Pitheco mas largos proporcionalmente que los del hombre: 3º en no tener las uñas tan chatas y redondeadas: y finalmente, en que es mayor, mas membrudo, y de índole ménos apacible y dócil.

Hay algunas variedades en la especie del Magote: nosotros hemos visto Magotes de diferentes tamaños, y de pelo mas ó ménos obscuro, y mas ó ménos poblado; y aun parece que los cinco animales, cuyas figuras é indicaciones ha dado Próspero Alpino con el nombre de *Cynocéphalos* [1], son todos cinco Magotes, que solo se diferencian en el tamaño, y en algunos otros caractéres demasiadamente ligeros para que por ellos se puedan establecer especies separadas y distintas. Tambien parece que la especie del Magote se halla generalmente esparcida en todos los climas calientes del Continente Antiguo, y que se halla igualmente en Tartaria, en Arabia, en Etiopia, en el Malabár [2], en Berbería, en Mauritania, y hasta en las tierras del Cabo de Buena-Esperanza [3].

1 Prosp. Alp. *Hist. Nat.* Ægypt. lib. IV, tab. XV, *fig.* 1. y tab. XVI, XVII, XVIII y XIX.

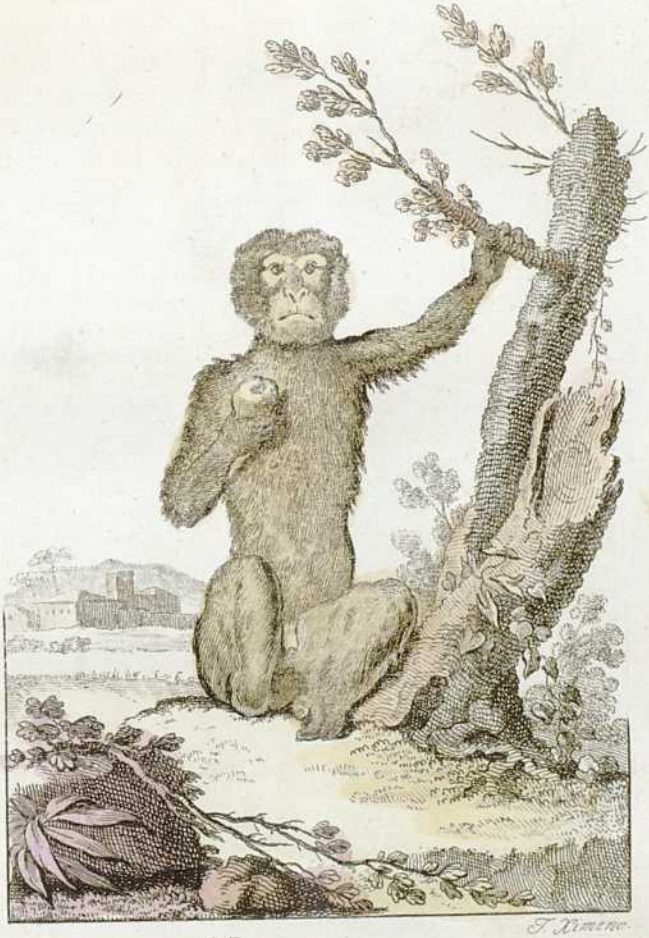
2 La tercera especie de Mono en el Malabar es de color ceniciento, sin cola, ó con úna sumamente corta: es familiar: aprende fácilmente quanto se le enseña: diéronme uno de éstos, y habiéndole castigado yo un dia, acudió á sus gritos tal cantidad de Monos salvages, que, rezelando algun accidente, le dí libertad. *Viage del P. Vicente María* cap. 13, pág 405. *Traduccion del Marques de Montmirail.*

3 Probablemente es de esta especie de Mono de la que

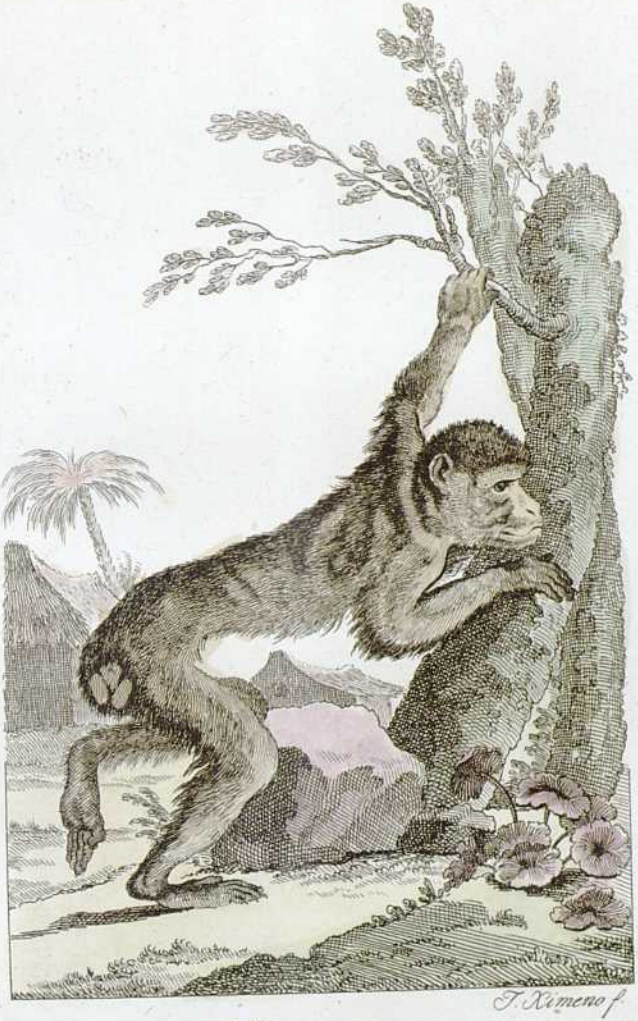
Caractéres distintivos de esta especie.

El Magote no tiene cola, sino solamente un pequeño apéndice de piel en que hay una apariencia de cola: tiene bolsas en los carrillos, callos grandes y elevados en las nalgas, y colmillos mas largos proporcionalmente que los del hombre: su

habla Roberto Lade en los términos siguientes. »Tuvimos »que atravesar una grande montaña en las tierras del Cabo »de Buena-Esperanza, en la qual nos divertimos en cazar »Monos grandes, de que hay allí abundancia..... Yo no pue»do explicar todas las astucias de estos animales que per»seguíamos, ni la osadía y ligereza con que volvian hácia »nosotros despues de haber huido: á veces se acercaban »tanto, que parándome en frente de ellos, para tomar mis »medidas, me creía seguro de cogerlos; pero de un solo »salto se alejaban á diez pasos de distancia, subiéndose con »la misma agilidad á un árbol, en que luego se mantenian »tranquílos, mirándonos en ademan de divertirse de nues»tro asombro: los habia tan grandes que, si nuestro intér»prete no nos hubiese asegurado que su ferocidad no era pe»ligrosa, hubiéramos creido que nuestro número era insufi»ciente para librarnos de sus insultos. Como nos era inútil »matarlos, no hicimos ningun uso de nuestras escopetas; pe»ro habiendo tomado la suya el Capitan, y hecho la pun»tería á un Mono muy corpulento que se habia subido á la »copa de un árbol, despues de habernos fatigado mucho »tiempo en perseguirle, esta especie de amenaza, que acaso »se acordaba de haberla visto executar en algunos de sus »semejantes, le causó tal espanto, que cayó casi inmóvil á »nuestros pies, y en el aturdimiento de su caida, no tuvi»mos dificultad en cogerle; pero luego que volvió en sí, »nos fué preciso usar de toda nuestra maña y de todos »nuestros esfuerzos para conservarle, atándole estrechamen»te los pies y las manos, y sin embargo se defendia mor»diendo, lo que nos obligó á taparle la cabeza y apretár»sela con nuestros pañuelos." *Viage traducido del inglés*, tom. I. pág. 80 y 81.



MAGOTE.



T. Remeno f.

MAGOTA.

Magota

faz elevada por la parte inferior en forma de hocico, se semeja á la del Alano: tiene vello en la faz, pelo pardo verdoso en el cuerpo, y blanco amarillento en el vientre: camina en dos pies, y con mas freqüencia á quatro: tiene de tres y medio á quatro pies de altura; y parece que los hay mucho mayores en esta especie de raza. Las hembras son sujetas, como las mugeres, á la menstruacion periódica.

CYNOCEPHALO PEQUEÑO.

He dicho que el Mono que hemos llamado Magote, era el Cynocéphalo de los Antiguos, y tengo por bien fundada mi opinion; pero hay dos especies de Cynocéphalo, la una mayor, que es efectivamente el Magote, y la ótra mas pequeña, la qual presentamos aquí (estampa CCXCI) por un dibuxo que me habia remitido el difunro Mr. Collinson. Este pequeño Cynocéphalo carece de cola, y me parece no haber sido indicado por ningun Naturalista, á excepcion de Próspero Alpino, que se explica en estos términos: "Doy »aquí, *dice*, en la estampa XX, fig. 1, la de un »pequeño Cynocéphalo, que no tiene cola, se »domestica con mas facilidad, y es mas inteligen»te y alegre que los demas Cynocéphalos." Comparando la figura dada por Próspero Alpino con la que presentamos aquí (estampa CCXCI), casi no podrá dudarse que son de un mismo animal. Pudiéramos haberle llamado pequeño Magote; pero hemos preferido darle el nombre de pequeño Cynocéphalo, porque difiere del Magote en no tener las nalgas peladas, y estar cubierto de pelo vermejo, mas suave que el del Magote; y así por el carácter de no tener las nalgas peladas, como tambien por lo abultado y prolongado del hocico, difiere igualmente del Pitheco con quien se le pudiera confundir. Tambien he dicho que esta última especie (el Magote) se hallaba en España, en el monte de Gibraltar. Mr. Collinson,

PEQUEÑO CYNOCEFALO.

que dudaba de este hecho, escribió para informarse de la verdad, á Mr. Cárlos Federico, Comandante de Gibraltar, quien le respondió que estos Monos habitan efectivamente en el lado de aquel monte que mira al mar, donde los hay en mucho número; y que sugetos dignos de crédito le habian asegurado que se multiplican allí [1]. Este es sin embargo, el único parage de Europa en que se hallan Monos, en su estado de Naturaleza.

1 Carta de Mr. Collinson á Mr. de Buffon. Lóndres 9 de Febrero de 1764.

EL PAPION [1],

O EL BABUINO PROPIAMENTE DICHO.

En el hombre, la fisonomía engaña, y la figura del cuerpo no decide en órden á la forma del alma; pero en los animales, se puede juzgar de la índole por el aspecto, y de todo lo interior por lo que se manifiesta á lo exterior: por exemplo, echando la vista sobre nuestros Monos y nuestros Babuinos, es fácil conocer que éstos deben ser mas salvages y malignos que aquellos,

1 *Papion*, voz derivada de *Papio*, que es nombre de este animal en Latin moderno, el qual hemos adoptado para distinguirle de los demas Babuinos. *Baboon*, en Inglés: *Pavyon*, en Aleman: *Choac-Kama*, en el cabo de Buena-Esperanza, segun Kolbe.

Papio. Gesner. *Icon. quad.* pág. *76. fig.* ibid. *NOTA.* 1.° la figura dada por Gesnero fué copiada por Aldrovando. *quad. digit. pág. 260*, y por Jonston, *Quad.* tab. *61*, con el nombre de *Papio primus. NOTA.* 2.° Gesnero se engañó mucho en tomar este animal por la Hyena.

Babuino. Kolbe. Descripcion del Cabo de Buena-Esparanza, *tom. III. pág. 63, fig. 2.* La figura dada por Kolbe, es todavía mas defectuosa que la de Gesnero, y sin embargo, son los dos únicos Autores que han dado la figura de este animal.

Papio. El *Babuino.* Brisson, *regn. anim.* pág. 192.

Sphinx. *Simia semicaudata, ore vibrissato, unguibus acuminatis.* Linn. *Syst. nat.* edit. X. pág. 25. *NOTA.* Linneo se equivocó en decir que es carácter distintivo de este animal el tener bigote. Es probable que tomó este indicio de la figura dada por Gesnero, la qual es defectuosa en esto, pues en la realidad el Babuino no tiene bigote. Véase la figura que hemos hecho dibuxar por el animal estando vivo (estampa CCXCII).

pues hay las mismas diferencias y las mismas graduaciones en los hábitos que en las figuras. El Orang-utang, que es mas parecido al hombre, es el mas inteligente, el mas grave y el mas dócil de todos: el Magote, que empieza á alejarse de la figura humana, y que en el hocico y en los dientes caninos se acerca á la de los animales, es turbulento, inobediente, y áspero; y los Babuinos, que solamente se semejan al hombre en las manos, y tienen una especie de cola, uñas agudas, hocico grueso, &c. tienen el aspecto de bestias feroces, y lo son efectivamente. Yo ví vivo el Babuino cuya figura presentamos aquí (estampa CCXCII), el qual sin ser muy feo causaba horror, pues continuamente estaba rechinando los dientes, agitándose y bregando con cólera; de suerte que era preciso tenerle encerrado en una jaula de hierro, cuyos barrotes movia tan fuertemente con sus manos, que atemorizaba á los que le veían. Este es un animal grueso y rehecho, y cuyos miembros nerviosos indican fuerza y agilidad: que estando cubierto de pelo espeso y largo, parece mucho mas grueso de lo que es; pero que en la realidad es tan fuerte y membrudo que úno ó muchos hombres no podrian resistirle, á no estar armados [1]: fuera de esto, parece exci-

1 A esta especie se debe referir el animal llamado en Madagascar Tré Tré Tré Tré, el qual (dice Flaccourt) es del tamaño de un Novillo de dos años, y tiene la cabeza redonda, la faz semejante al rostro de un hombre, los pies y las manos de Mono, el pelo crespo, la cola corta, las orejas como las del hombre, y se semeja al *Tanach* descrito por Ambrosio Paré. Este animal es solitario, y los

tado continuamente de la pasion que pone furiosos á los animales mas mansos: es insolentemente lúbrico y afecta manifestarse en este estado, y tocarse y satisfacerse por sí solo á vista de todos; y esta accion, una de las mas vergonzosas de la humanidad y que ningun animal se permite, copiada por mano del Babuino, recuerda la idea del vicio, y hace abominable el aspecto de una bestia que parece ha abandonado la Naturaleza particularmente á esta especie de impudencia, pues en todos los demas animales, y aun en el hombre, ha puesto un velo á estas partes, y por el contrario, en el Babuino están enteramente desnudas y tanto mas patentes, quanto el cuerpo está cubierto de pelo largo: igualmente tienen las nalgas desnudas, y de un roxo color de sangre, las bolsas pendientes, el ano descubierto, y la cola siempre levantada: el animal parece hace alarde de estas desnudeces, presentando con mas freqüencia el trasero que la cabeza; sobre todo luego que ve mugeres para las quales obra con una insolencia tal, que no puede nacer sino del deseo mas inmoderado [1]. El Magote y al-

habitantes del pais le temen mucho. *Viage á Madagascar*, pág. 151.

1 *Papio, animal ad libidinem pronum, cum mulieres videt alacritatem suam ostendit..... Papio quem vidi vivum, ad nutum haud secus, atque, caput reliqua animalia, anum vertebat frequentius populo ostentans.* Gesner. *Icon. quad.* pág. 77. En las Filipinas hay Babuinos muy lúbricos, que no permiten que las mugeres se alejen de sus casas. *Viage de Gemilli-Carreri*, tom. V, pág. 209. Los Babuinos no tienen pelo en las nalgas, las quales están tan llenas de cicatrices y de araños, que parece no tienen piel: son anima-

gunos ótros tienen tambien las mismas inclinaciones; pero como son mas pequeños y ménos descarados, se les hace modestos á fuerza de golpes, en vez de que el Babuino no solamente es incorregible en esto, sino intratable en todo lo demas.

Sin embargo de ser tan violenta la pasion de estos animales, no producen en los paises templados: la hembra no produce ordinariamente mas que un hijo, el qual lleva entre sus brazos, asido, para decirlo así á sus pechos: está sujeta como las mugeres á la menstruacion periódica, siéndola ésto comun con todas las demas hembras de los Monos que tienen las nalgas desnudas. Finalmente, estos Babuinos, aunque malignos y feroces, no son del número de los animales carniceros, y se alimentan principalmente de frutas, raices, y semillas: se reunen [1] y se entienden

les de una lascivia inexplicable. *Descripcion del Cabo de Buena-Esperanza*, por Kolbe, tom. III, pág. 59. Papio, *animal libidinosum, fœminis facile vim infert.* Linn. *Syst. nat.* edit. X, pág. 25.

1 Los Babuinos son muy apasionados á uvas, á manzanas, y generalmente á todas las frutas que se cultivan en los jardines.... Sus dientes y garras los hacen temibles á los Perros, los quales no los vencen sin mucho trabajo, á ménos que algun hartazgo de uvas los haya entorpecido.... He visto que no comen pescado ni carne, si úno y ótro no están cocidos, y preparados del modo que los comen las gentes, y que estando bien condimentados, los tragan animosamente.... He aquí el modo con que devastan un jardin frutal ó una viña: ordinariamente van en tropas á estas expediciones: parte de ellos entra en el recinto, miéntras otra parte queda de centinela en el muro, para avisar si hay algun peligro: lo demas de la tropa queda fuera del jardin á mediana distancia únos de ótros, y forma de este modo un cordon que va desde el lugar del pillage hasta el parage

para robar los jardines, dándose de mano en mano las frutas por encima de los muros, y hacen grandes estragos en todas las tierras cultivadas.

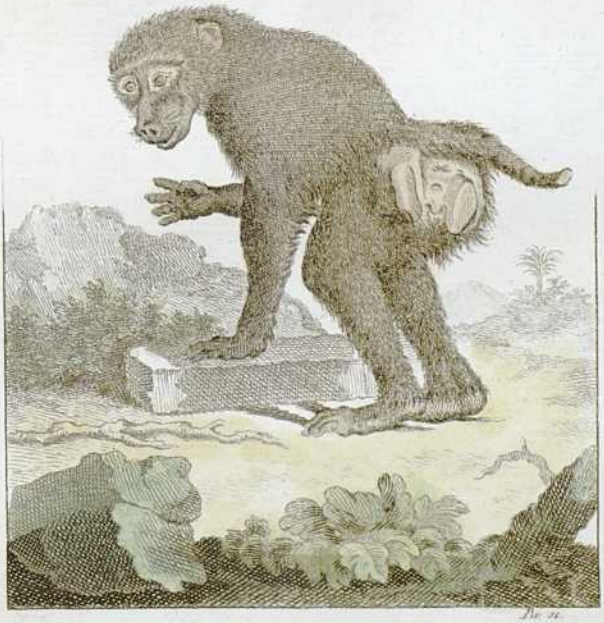
Caractéres distintivos de esta especie.

El Papion tiene bolsas en los carrillos, y callos anchos en las nalgas, las quales son desnudas y de color de sangre: su cola es arqueada y de ocho á nueve pulgadas de largo: los dientes caninos proporcionalmente mas largos y gruesos que los del hombre: el hocico muy grueso y prolongado: las orejas desnudas, pero sin borde: el cuerpo abultado y rehecho: los miembros gruesos y cortos: las partes de la generacion desnudas y de color de carne: el pelo largo y espeso, de color pardo roxizo y uniforme en todo el cuerpo: camina con mas freqüencia á quatro pies que en dos: su tamaño, estando derecho, es de quatro á quatro pies y medio; y parece que en esta especie hay razas mayores, y tambien mucho mas pe-

destinado para juntarse: hecha esta disposicion, empiezan los Babuinos á devastar, y echan á los que están sobre el muro los melones, las calabazas, las manzanas, las peras, &c., conforme las van cogiendo: los que están en el muro echan estas frutas á los que están en tierra, y así van pasando de mano en mano por toda la línea, la qual ordinariamente se termina en alguna montaña: son tan diestros, y tienen la vista tan pronta y justa que rara vez dexan caer en tierra estas frutas al tiempo de echarlas únos á ótros; y todo esto se executa en profundo silencio, y con mucha prontitud. Quando las centinelas divisan á alguno, dan un grito; y á esta señal huye toda la tropa con asombrosa velocidad. *Descripcion del Cabo de Buena-Esperanza*, por Kolbe, *tom. III, pág. 57 y siguientes.*

T. Ximeno f.

GRAN PAPION.



PEQUEÑO PAPION.

queñas. El Babuino que presentamos (estampa CCXCIII) es de la especie pequeña: le hemos comparado atentamente con el gran Babuino ó Papion (estampa CCXCII), y no hemos advertido en ellos mas diferencia que la del tamaño, la qual no procedia de diferencia en la edad, pues el pequeño Babuino nos ha parecido tan adulto como el grande. Las hembras tienen tambien, como las mugeres, la evacuacion periódica.

EL MANDRIL [1].

Este Babuino (est. CCXCIV y CCXCV) es de una fealdad desagradable y fastidiosa, pues por una parte de su nariz enteramente aplastada, ó por mejor decir, de las dos ventanas de ella, destila continuamente un moco que él recoge con la lengua; y por ótra, su nariz gruesa y su hocico pro-

1 *Mandril*, nombre que han dado á este animal los Ingleses que freqüentan la costa de Guinea, y que hemos adoptado.

Especie singular, que los blancos del pais de Guinea llaman Mandril. No puedo decir nada del orígen de este nombre, que nunca habia oido ántes; y aun los mismos que le llaman así, nada pueden indicar en órden á él, á ménos que sea por la semejanza que este animal tiene con el hombre, al paso que no tiene ninguna con el Mono. (*Man*, en Inglés, quiere decir *hombre*). *Nuevo viage de Guinea*, por Smith. *Paris, 1751, tom. I, pág. 104.*

Cercopithecus, *Cynocephalus parte corporis anteriore longis pilis obsita, naso violaceo nudo*, el *Magote* ó *Tartarino*. Brisson. *regn. anim.* pág. 214. *NOTA.* Me parece que Mr. Brisson se engañó: lo primero en dar á este Mono el nombre de *Magote* ó de *Tartarino*, el qual debiera haber aplicado á su Mono Cynocéphalo; y lo segundo en referir este animal al Cynocephalus de Gesnero. Icon. *fig. pág. 93*, al *Cynocephalus secundus* de Jonston, *pág. 100, tab. 59*, y al Cynocephalus de Clusio, Exotic, pág. 370; pues las figuras que presentan estos tres Autores en nada se parecen al Babuino de que se trata aquí, sin embargo de que es fácil distinguirle de todos los demas por los surcos longitudinales que tiene en la faz, y que el mismo Brisson indica en los términos siguientes: „Su nariz, *dice*, es muy „gruesa, desnuda de pelo, acanalada siguiendo su longitud, „y de color de violeta; cuyos caractéres de ningun modo „convienen al Cynocéphalo de Clusio, de Gesnero y de „Jonston."

longado, su cuerpo rehecho, sus nalgas de color de sangre, su ano patente y colocado, para decirlo así, en el lomo, su faz de color de violeta, y surcada por ámbos lados de arrugas profundas y longitudinales, aumentan mucho su tristeza y deformidad. Es mayor, y acaso mas fuerte que el Papion, pero al mismo tiempo, mas tranquilo y ménos feroz: nosotros presentamos aquí la figura del macho (estampa CCXCIV) y de la hembra (estampa CCXCV), los quales hemos visto vivos; y sea que estuviesen mas bien educados, ó que ellos sean naturalmente mas mansos que el Papion, nos pareciéron mas tratables y ménos lúbricos sin ser ménos desagradables.

Esta especie de Babuino se halla en la costa de Oro y demas provincias meridionales de Africa, donde los Negros le llaman *Boggo*, y los Europeos *Mandril*; y parece que, despues del Orang-utang, es el mayor de todos los Monos y de todos los Babuinos. Smith [1] refiere que le regalá-

1 El cuerpo del Mandril, quando ha adquirido todo su incremento, es tan abultado en su circunferencia como el de un hombre ordinario: las piernas mucho mas cortas, y los pies mas largos: los brazos y las manos en la misma proporcion: la cabeza monstruosamente abultada: la faz chata y ancha, sin mas pelo que en las cejas: la nariz muy pequeña: la boca ancha, y los labios muy delgados: la faz, que está cubierta de piel blanca, es de una fealdad espantosa, y toda arrugada: los dientes anchos y muy amarillos: las manos sin pelo; y todo el resto del cuerpo, á excepcion de la faz y las manos, cubierto de pelo largo y negro como el de un Oso. Estos animales no caminan nunca en quatro pies como los Micos: quando los atormentan, gritan exâctamente como los niños: aseguran que los machos procuran muchas veces violar las mugeres blancas, quando las en-

ron una hembra Mandrila, de edad de solos seis meses, la qual era tan grande como un Babuino adulto; y añade que estos Mandriles caminan siempre en dos pies, que lloran y gimen como los hombres: que tienen una pasion violenta por las mugeres; y que no dexan de acometerlas con éxîto quando las encuentran en parages solitarios.

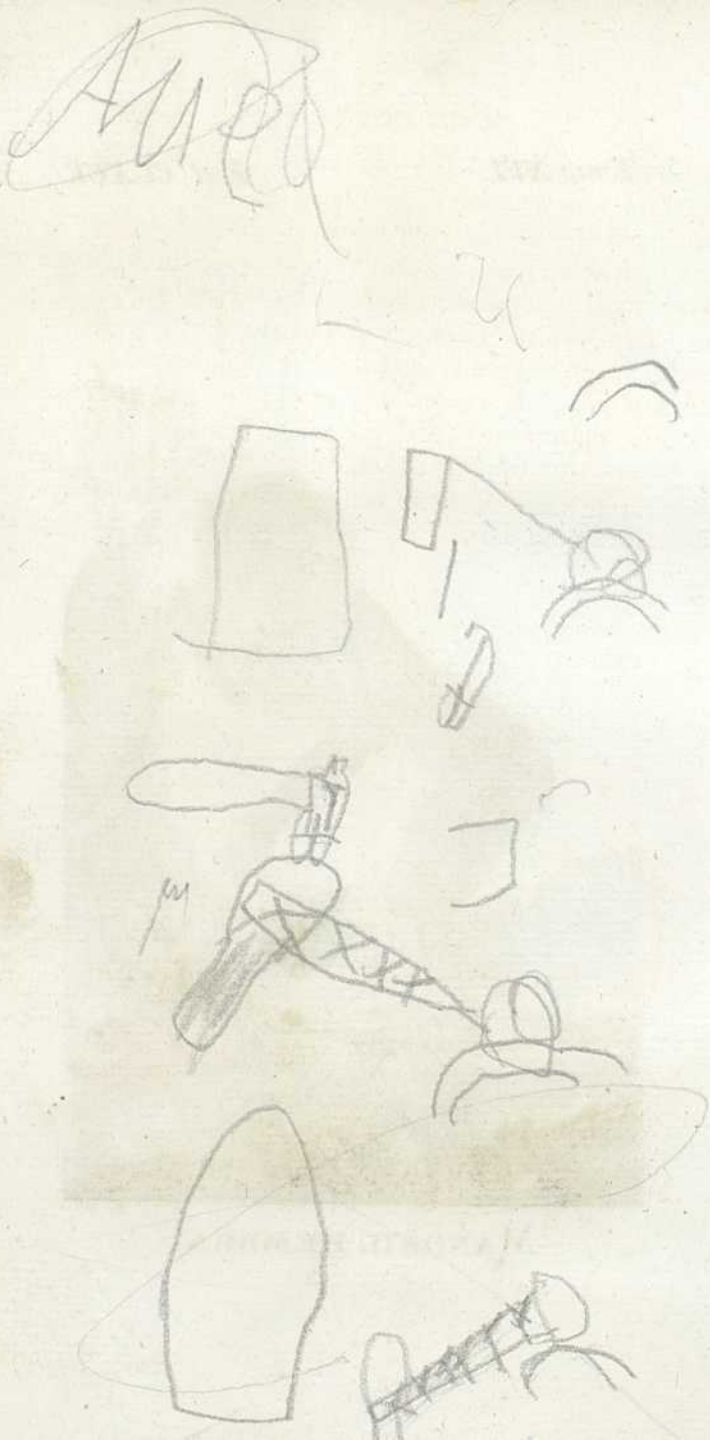
Caractéres distintivos de esta especie.

El Mandril tiene bolsas en los carrillos y callos en las nalgas: su cola es muy corta, y solamente de hasta tres pulgadas y media de largo: sus colmillos proporcionalmente mas gruesos y largos que los del hombre: el hocico muy grue-

cuentran solas en los bosques: casi siempre les cuelga el moco, y gustan de recogerle en la boca..... En Skerbro me regaláron uno de estos Mandriles, que los naturales del pais llaman *Boogoc*; y siendo una hembra que solo tenia seis meses, era ya mas abultada que un Babuino, &c. *Nuevo viage de Guinea*, por Smith, *traducido del Inglés*, Paris, 1751, *tom. I, pág. 104. NOTA.* En el mismo pais se llama, pues, *Boogoc* ó *Boggo* y *Mandril* al animal de que tratamos aquí, y se llama tambien *Pongo* y *Drill*, al *Orang-utang*: estos nombres se semejan, y probablemente son derivados únos de ótros; y efectivamente el *Pongo*, y el *Boggo*, ó si se quiere el *Drill* y el *Mandril* tienen muchos caractéres comunes; pues el primero es un Mono sin cola y casi sin pelo, que tiene la faz chata y ovalada, en vez de que el segundo es un Babuino con cola, pelo largo, y hocico grueso y prolongado. La palabra *Man*, en las lenguas Alemana, Inglesa, &c. significa *hombre* en general; y la palabra *Drill* en el lenguage corrompido de algunas provincias de Francia, como en Borgoña, significa *hombre vigoroso y libertino*: los paisanos dicen, *C'est un bon Drill, C'est un maitre Drill*, para significar un libertino consumado.

MANDRIL.

MANDRIL HEMBRA.



so, prolongado, y surcado en ámbos lados de arrugas longitudinales, profundas y muy señaladas: la faz desnuda y de color azulado: las orejas tambien desnudas, igualmente que las palmas de las manos, y las plantas de los pies: el pelo largo, de color pardo roxizo en el cuerpo, y gris en el pecho y vientre: camina mas freqüentemente en dos pies que en quatro: tiene, quando anda de pie, de quatro y medio á cinco pies de alto; y parece que los hay todavía mayores. Las hembras están sujetas, como las mugeres, á las evacuaciones periódicas.

ADICION DEL AUTOR
A LA HISTORIA DE LOS BABUINOS.

BABUINO DE BOSQUES.

Mr. Pennant ha dado á conocer esta especie, conservada en Lóndres, en la coleccion de Mr. Lever [1]. Este Babuino (estampa CCXCVI) tiene el hocico muy prolongado, y semejante al de un perro: su faz está cubierta de piel negra, algo lustrosa: los pies y las manos son lisos, y negros como la faz, pero las uñas blancas: el pelo de este Babuino es muy largo y mezclado de negro y pardo. El individuo descrito por Mr. Pennant no tenia mas de tres pies y medio de alto, y la cola tres pulgadas y seis líneas de largo, estando muy guarnecida de pelo por la parte superior. Este animal se halla en Guinea, donde los Ingleses le han llamado *hombre de bosques*.

Nos ha parecido conveniente dar aquí noticia de otros tres Babuinos, que Mr. Pennant vió tambien en la coleccion de Mr. Lever [2], y que probablemente no son mas que variedades del Babuino de los bosques.

El primero de estos tres Babuinos, llamado por Mr. Pennant *Babuino amarillo*, tenia la faz negra, el hocico prolongado, y pelos largos y pardos mas arriba de los ojos; y sus orejas es-

1 Pennant, *Hist. de los quadrúpedos*, tom. I, pág. 176.
2 *Idem, ibid.*

BABUINO DE BOSQUES.

taban cubiertas con el pelo, cuyo color, en todo el cuerpo, era amarillo, mezclado de negro. Su altura era de dos pies y quatro pulgadas; y solo se diferenciaba del Babuino de bosques en el tamaño, y en tener las manos cubiertas de pelo.

El segundo de estos tres Babuinos tenia la faz de color pardo obscuro, el pelo del pecho, pardo claro, el del cuerpo y de las piernas, ceniciento obscuro, y el de la cabeza, mezclado de amarillo. Mr. Pennant le ha llamado Babuino ceniciento.

La faz del tercero era azulada, con pelos largos mas arriba de los ojos, y un mechon de pelo detras de cada oreja. El pelo de que estaba guarnecido el pecho, era ceniciento, mezclado de negro y amarillo; y la altura del animal de tres pies y medio.

Los caractéres de estos tres Babuinos se acercan tanto á los del *Babuino de bosques*, que no se les debe mirar sino como simples variedades de una sola y única especie.

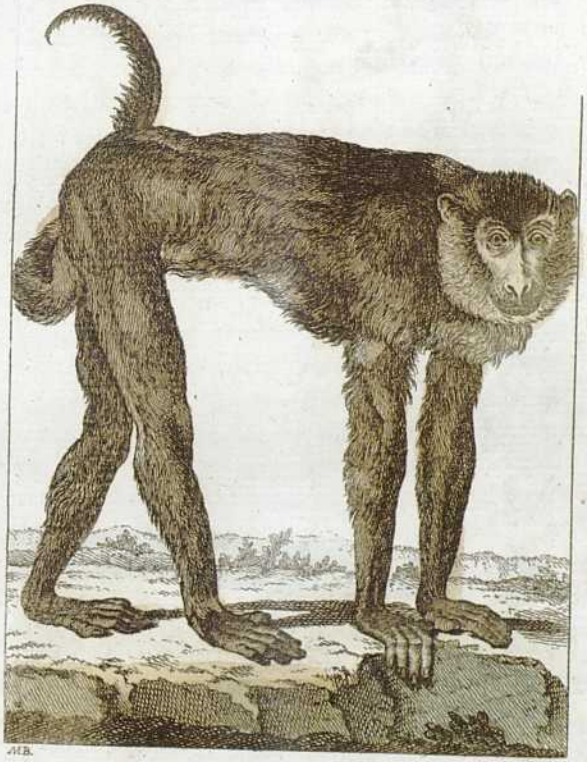
BABUINO ZANCUDO [1].

Las piernas de este animal son mas largas que las de ningun otro Babuino, y aún que las de todos los Micos: su faz es encarnada, la frente negra, y avanzada á manera de una almohadilla: el pelo de color pardo mezclado de amarillo verdoso en la cabeza, el lomo, los brazos y los muslos: blanquecino en el pecho y el vientre, y muy largo y poblado en el cuello, lo qual hace que éste parezca muy grueso. Los callos en las nalgas son anchos y roxos, y la cola muy corta, levantada, y casi enteramente desnuda de pelo, sobre todo en su parte inferior.

Este Babuino tiene ordinariamente los dedos pulgares de pies y manos tan separados que forman ángulo recto con los demas dedos. El pulgar del pie está algo unido, por medio de una membrana, con el dedo inmediato: las uñas de los pulgares son redondas y chatas, y las de los demas dedos convexâs y mas estrechas.

Aliméntase, como todos los Babuinos, de frutas, de hojas de tabaco, de naranjas, de insectos, y particularmente de escarabajos, de hormigas y de moscas, las quales caza con mucha destreza al vuelo. Quando le dan avena, llena las bolsas de los carrillos, de donde saca los granos úno á úno para pelarlos. Gusta de beber aguardiente,

1 *Simia platypygos.* Screber, *Hist. nat. de los quadrúp.* tom. I, pág. 87, est. v. *Brown baboon,* Pennant, *Hist. nat. de los quadrúp.* tom. I, pág. 177, estamp. xx, fig. 2.



BABUINO ZANCUDO.

vino y cerveza, hasta embriagarse. Mr. Herrmann, sabio profesor de Historia Natural, en Estrasburgo, ha visto vivos un macho y una hembra de esta especie, que no se diferenciaban úno de ótro sino en lo largo de la cola, la qual era de quatro pulgadas y ocho líneas en el macho, y de una pulgada y dos líneas en la hembra.

Esta hembra era muy mansa: se dexaba tocar sin resistencia, y parecia gustar de que la acariciasen: se complacia mucho con los niños, y daba indicios de aborrecer á las mugeres.

En la estampa CCXCVII presentamos la figura de un animal casi del todo semejante al Babuino de que tratamos, y que solo difiere de él en la cola, que es mucho mas larga. La estampa de este animal, grabada é iluminada, nos fué remitida por el difunto Mr. Edwards, y no habiéndonos enviado este Naturalista ninguna explicacion en órden á este individuo, debemos prevenir que el dibuxante de quien se valió Mr. Edwards, se engañó, pues el animal que ha representado tenia la cola tan corta, como el *Babuino zancudo*, y era absolutamente de la misma especie que éste.

EL CORAS [1].

Este grande y abultado Babuino, que exîste en las partes meridionales de la India, y con especialidad en la isla de Ceylan, segun algunos Viageros, puede distinguirse de los demas Babuinos por un mechon de pelos que se eleva en forma de piocha ó ayron sobre su cabeza, y por el color de su piel, que forma una faxa de color roxo muy vivo sobre la nariz y en medio de la faz, cuyos carrillos son de color violado.

Mr. Pennant vió el año de 1779 un individuo vivo que tenia cinco pies y diez pulgadas de alto. Las orejas de este Babuino son pequeñas y desnudas de pelo: su hocico muy largo; y su nariz parece truncada en la extremidad inferior, lo qual la hace parecida á la trompa de un Jabalí. Esta trompa, como toda la parte superior que forma la nariz, es de color roxo muy encendido: los carrillos, igualmente que en el Mandril, son de color violado claro, y muy arrugados; y la abertura de la boca muy pequeña.

El mechon ó penacho se compone de pelos

1 *El Coras.* Screber, *Hist. nat. de los quadrúp.* pág. 92.
Papiro. Gesnero, *quadrúp.* 560.
Simia mormon. Alstromer *Act. Holm.* 1766, tom. XXVII, pág. 138.
Gran Babuino. 76. Pennant, *Hist. nat. de los quadrúp.* tom. I, pág. 173.
Montegar. *Transact. philosoph.* núm. 290.
Bradley. natur. 117, estampa XV, fig. 1.
Tuftded-ape. *Pennant, tom. I, pág.* 174, *est.* XVI.

negrizcos y muy largos : la cabeza , los brazos y las piernas están revestidas de pelo corto mezclado de amarillo y negrizco : las espaldas cubiertas de pelos muy largos y pardos : los que guarnecen el pecho son tambien muy largos : las manos y los pies son negros y las uñas chatas : la cola , cuyo pelo es muy espeso y bastante corto, solo tiene quatro pulgadas , y ocho líneas de largo : las nalgas son peladas y de color purpúreo muy vivo , que se extiende hasta la parte posterior de los muslos.

Presentamos en la estampa CCXCVIII la figura de un Babuino de esta especie , de edad de tres años , que hemos visto y hecho dibuxar estando vivo , y tenia tres pies y medio de alto. Su dueño le habia comprado en Marsella dos años ántes , y entónces no era mas abultado que un pequeño Sapajú. Era muy notable por los colores de la faz y las partes de la generacion : la nariz, sus ventanas y el labio superior eran de color de escarlata muy subido, y tenia una pequeña mancha del mismo color debaxo de los párpados : los ojos eran contorneados de negro , y superados de pelos espesos del mismo color : las orejas , puntiagudas y pardas : debaxo de la barba tenia unos mechones de pelo blanco amarillento , casi semejantes á los del Mandril : los pelos cercanos á los carrillos eran de color blanco-puerco y amarillento , pero largos y muy espesos : estos pelos erizados se alisaban y disminuian de su largo acercándose á lo alto de la cabeza ; y las manchas blancas de mas arriba de las orejas eran de pelo muy corto. El medio de la frente estaba cubierto de

pelos negros, que elevándose en punta hácia lo alto de la cabeza, formaban un penacho, y se extendian en forma de crin que iba á unirse en el espinazo con una raya negra, que se prolongaba hasta la cola. El pelo del cuerpo era de color pardo y verdoso mezclado de negro: el de los costados, tiraba al color de pizarra; y el del vientre era blanco-puerco algo amarillo. El pelo era mas largo en el vientre que en la espalda. El estuche de la verga, como tambien los callos de las nalgas, eran de color roxo de escarlata, tan vivo como el de las ventanas de la nariz, al paso que los testículos, y la piel de lo interior de los muslos, eran de color violado obscuro. Este Coras, marchando á quatro pies, tenia el mismo modo de caminar que el Papion; y el quarto delantero era notablemente mas alto que el trasero, por ser mas largas las piernas delanteras.

Se observó que este animal comia frutas, limones, avena, y nueces, que rompia con los dientes, y las tragaba con la cáscara, depositándolas tambien á veces en las bolsas de los carrillos, las quales podian contener hasta ocho nueces sin parecer muy llenas. Comia carne cocida, y aborrecia la cruda; y gustaba de bebidas fermentadas, como aguardiente y vino. Tambien se observó que este Babuino era ménos ágil, mas grave y ménos desaseado que la mayor parte de los otros Monos. Screber dice que el año de 1764 se enseñaba en Alemania uno de estos grandes Babuinos, el qual no solo tenia gran cuidado de limpiar su choza, y echar fuera las inmundicias [1], sino que tambien

1 Alstromer, en el parage ya citado.

CORÁS.

acostumbraba lavarse la cara y las manos con su saliva. Todos los Naturalistas que han visto este Babuino concuerdan en que era muy ardiente en amor, aún para con las mugeres.

El individuo que Pennant vió en Inglaterra, tenia gran fuerza, y el mismo Autor compara el grito de este Babuino con el ruxido del Leon. Nunca se le veía de pie sino quando le obligaba á ello su conductor, y solia sentarse sobre las nalgas, inclinándose hácia delante, y dexando caer los brazos sobre el vientre: finalmente, este animal que hemos llamado *Coras*, es el *Papio* de Gesnero, pues la figura que de él ha dado este Naturalista, es muy conforme á la que Mr. Pennant ha hecho dibuxar por el animal vivo, y no se ha tenido por defectuosa, sino porque la aplicaban á nuestro *Papion* (estampa CCXCII), del qual difiere principalmente por los surcos y los colores bermejos de la faz, y por el penacho de pelos que tiene en la cabeza.

EL BABUINO DE HOCICO DE PERRO [1].

Este Babuino tiene el hocico muy largo, y abultado, y semejante al del Perro, lo qual ha hecho darle esta denominacion. Su faz está cubierta de piel roxa, guarnecida de pelos de color gris muy ralos, y por la mayor parte muy cortos: la extremidad del hocico es de color de violeta: los ojos pequeños: las pestañas de los párpados superiores, largas, negras y espesas; y las de los inferiores, negras y poco pobladas: las orejas, puntiagudas, y ocultas debaxo del pelo: la cabeza está cubierta, por todo el contorno de la faz, de pelo espeso, de color gris, mas ó ménos mezclado de verde amarillento, dirigido hácia atrás, y mucho mas largo sobre cada oreja, formando allí una gran borla. Los dientes incisivos, con especialidad los dos de en medio de la mandíbula superior, son muy grandes: los de la infe-

1 *Dog-faced baboon.* Mr. Pennant, *Hist. de los quadrúp.* pág. 179, est. XXI.

Tartarin. Belon, *retratos* 102.

Simia Ægyptiaca cauda elongata, clunibus tuberosis nudis. Hasselquist, pág. 189.

Simia hamadryas S. caudula cinerea, auribus comosis, unguibus acutiusculis, natibus calvis. Linn. Syst.

Cercopithecus Cynocephalus, parte anteriore corporis longis pilis obsita, naso violaceo nudo.

El Magote ó el Tartarino. Brisson, *quadrúp.* 152. Edw. *fig. ined.*

Babuino gris. Screber, 100, tab. X.

Cynocephalus. Gesnero, *quadrúp.* pág. 859.

Jonst, *quadrúp. tab. LIX, fig. 3,* segun Gesnero.

Mono enmascarado de Guinea. Ridinger, Sing. tab. III.

Marmot de cabeza de Leon. Idem. tab. VIII.

rior se inclinan hácia delante : los dientes caninos son muy largos : los de la quixada superior tienen una pulgada y nueve líneas de largo , y se abanzan sobre el labio inferior. El cuerpo es abultado, y está cubierto de pelo espeso , del mismo color que el de la cabeza , y muy largo por delante y en medio del cuerpo. El pelo del vientre es blanquecino : los callos de las nalgas anchos , elevados y roxizos ; y la cola , mas delgada en la extremidad que en su orígen , es casi tan larga como el cuerpo , y comunmente la lleva levantada. Este carácter bastaria para hacer distinguir al Babuino de hocico de perro , del Papion , que tiene la cola muy corta , pero con el qual tiene mucha semejanza el primero , tanto por su forma , como por sus hábitos.

El Babuino de cabeza de perro tiene los brazos y las piernas gruesas , vigorosas y cubiertas de pelo espeso : las manos y los pies son negrizcos y casi desnudos ; y todas las uñas , redondeadas y chatas. Mr. Edwards recibió un individuo de esta especie que tenia cerca de seis pies de alto , y habia sido cogido en la Arabia. Esta especie de Babuino se junta á centenares , lo qual obliga á los dueños de los plantíos de café á velar continuamente para evitar los robos de estos animales. El que Mr. Edwards vió vivo era fiero, indómito y de tanta fuerza , que fácilmente hubiera aterrado á un hombre fuerte y vigoroso. Su inclinacion á las mugeres se manifestaba de un modo muy violento y enérgico. Habiendo un sugeto ido á verle con una jóven , y abrazándola delante del Babuino para excitar sus zelos, el ani-

mal se puso furioso, cogió un jarro de estaño que tenia cerca, y le arrojó con tanta fuerza contra su competidor, que le hizo una herida considerable en la cabeza.

Finalmente, esta especie no solo exîste en Arabia, sino tambien en Abysinia, en Guinea, y generalmente en todo lo interior de Africa, hasta el Cabo de Buena-Esperanza, siendo allí muy numerosos. Tienen los mismos hábitos que los Papiones, y del mismo modo que éstos se juntan en bastante número para ir á talar los jardines. Ordinariamente se alimentan de frutas, y tambien gustan de insectos, y señaladamente de hormigas; pero no comen carne sino está cocida.

No obstante su gran fuerza, es fácil domesticarlos quando son jóvenes, y algunos Viageros han asegurado que en el Cabo de Buena-Esperanza se sirven á veces de ellos como de Perros de guarda, añadiendo que quando los maltratan, gimen y suspiran vertiendo tambien lágrimas.

EL VANDERÚ [1], Y EL LOVANDO [2].

No obstante que estos dos animales nos parecen de una misma especie, hemos conservado el nombre que tiene cada uno en Ceylan, su pais nativo, porque á lo ménos forman dos razas distintas, y constantes: el Vanderú tiene el cuerpo

1 *Vanderú*, *Wanderú*, nombre de este animal en Ceylan, el qual hemos adoptado. — *Simia ex Ægypto Venetias deducta.* Prosp. Alpin. Tom. II, pág. 245, estampas 20. — *Vanderú*, especie de Mono del Ceylan, de la qual parece que hay dos especies. *Relacion de Ceylan, por Knox, tom. I, pág. 105 y 111*, fig. *ibid*.....

Cercopithecus niger barba incana promissu, Wanderu *Ceylanensibus.* Ray. *Syst. quad.* pág. 158.

Silenus Simia caudata, barbata, corpore nigro barba nivea prolixa. Lin. *sist. nat.* edit. X, pág. 26. *Nota.* Me parece que Linneo se equivocó en referir á este animal el *Simia callitriches magnitudine Cynocephalorum* de Próspero Alpino, *pág.* 242, que es evidentemente el de la *pág.* 245 que acabamos de indicar; y para convencerse de esta verdad, no es necesario mas que comparar la figura que de él damos aquí con la que presenta Próspero Alpino.

Cercopithecus barbatus niger, barba incana. Mono negro de barba blanca. Briss. *Regn. anim.* pág. 207. *Nota.* Nos parece que el Mono indicado por Brisson con el nombre de *Mono negro de Egipto*, pág. 209, es este mismo, y tanto mas quanto refiere á él el de Próspero Alpino, *pág.* 245, que dexamos citada arriba.

2 Lovando, el Vanderú, nombre de este animal en Ceylan, el qual hemos adoptado. *Nota.* 1.º nos parece ser solo una variedad del Vanderú. *Nota.* 2.º tambien nos parece que hay una segunda variedad en estos animales, pues el Vanderú tiene el cuerpo negro y la barba gris, y el Lovando, el cuerpo gris y la barba negra: y hay otros animales de la misma especie que tienen blancos el cuerpo y las barbas.

Simia alba seu in canis pilis barba nigra promissa. El Wandum *Ceylanensibus.* Ray. *sist. quad.* pág. 158.

cubierto de pelos pardos y negros, con una ancha cabellera, y unas barbas blancas, al contrario del Lovando, cuyo cuerpo está cubierto de pelos blanquecinos, siendo negras la barba y la cabellera. En el mismo pais hay tambien una tercera raza ó variedad, que pudiera muy bien ser el tronco ú orígen comun de las otras dos, por ser su color uniforme y enteramente blanco, así el cuerpo como la cabellera y la barba. Estos tres animales no son Monos, sino Babuinos, pues tienen todos los caractéres de éstos, así en la figura como en la índole: son indómitos, y aun algo feroces: tienen el hocico largo, y la cola pequeña; y con corta diferencia son del mismo tamaño, y de la propia fuerza que los Papiones, distinguiéndose de ellos en ser su cuerpo ménos recogido, y parecer mas débiles las partes de su quarto trasero. El que damos aquí (estampa CCXCIX), nos fué presentado con una falsa denominacion, tanto por el nombre como por el clima, asegurándonos sus dueños que habia sido traido de la Améca meridional, y que le llamaban *Cayuvassu*; pero reconocí en breve que la palabra *Cayuvassu* es voz del Brasil, que se pronuncia *Sajuassa*, y significa *Sapajú*, y que, por consiguiente, este nombre habia sido mal aplicado, pues todos los *Sapajúes* tienen cola muy larga, y el animal de que se trata es un Babuino de cola cortísima: á que se añade que ni esta ni otra ninguna especie de Babuino se halla en América; de suerte que se habian engañado tambien en la indicacion del clima; lo qual es bastante ordinario, con especialidad en los que exponen al público Osos y

Monos, los quales, quando ignoran el clima y el nombre de un animal, le aplican una denominacion estraña, que, ya sea verdadera ó falsa, es igualmente buena para el uso que hacen de ella. Estos Babuinos-Vanderúes, quando no estan domados, son tan malignos, que es preciso tenerlos en una jaula de hierro, en que suelen agitarse con furor; pero quando los cogen jóvenes, se les domestica fácilmente, y aún parecen mas capaces de educacion que los otros Babuinos. Los Indios gustan de instruirlos, y aseguran que los demas Monos, esto es, los Micos, respetan mucho á estos Babuinos, que son mas graves, y tienen mas inteligencia que ellos. En su estado de libertad [1] son sumamente agrestes. y se mantienen en los bosques [2]; y si se da cré-

1 En el Malabar hay quatro especies de Monos: la primera enteramente negra, de pelo lustroso, y de barba blanca, que le ciñe la barbilla, y tiene mas de un palmo de largo: los demas Monos tienen tanto respeto á esta especie, que se humillan en su presencia como si fuesen capaces de reconocer en ella alguna superioridad. Los príncipes y los grandes estiman mucho estos Monos barbudos, que parece tienen mas gravedad é inteligencia que los demas: por lo qual los educan para ceremonias y juegos, y ellos los executan tan perfectamente, que es cosa digna de admiracion. *Viage del P. Vicente María*, cap. 13, pág. 405: *artículo traducido por el Marques de Montmirail.*

2 En Ceylan se hallan Monos del tamaño de nuestros Sabuesos, que tienen el pelo gris, y la faz negra, con una gran barba blanca, que les llaga de una oreja á otra..... Otros se ven del mismo tamaño, pero de diferente color, pues tienen el cuerpo, la faz y la barba de una blancura brillante; pero como parece que esta diferencia de color no muda la especie, los llaman igualmente Vanderúes. Estos animales hacen poco daño en las tierras cultivadas, y comun-

dito á los Viageros, los Babuinos enteramente blancos son los mas robustos y malignos de todos: tienen gran pasion á las mugeres, y bastante fuerza para violarlas quando las encuentran solas [1]; y á veces las ultrajan hasta hacerlas morir.

Caractéres distintivos de esta especie.

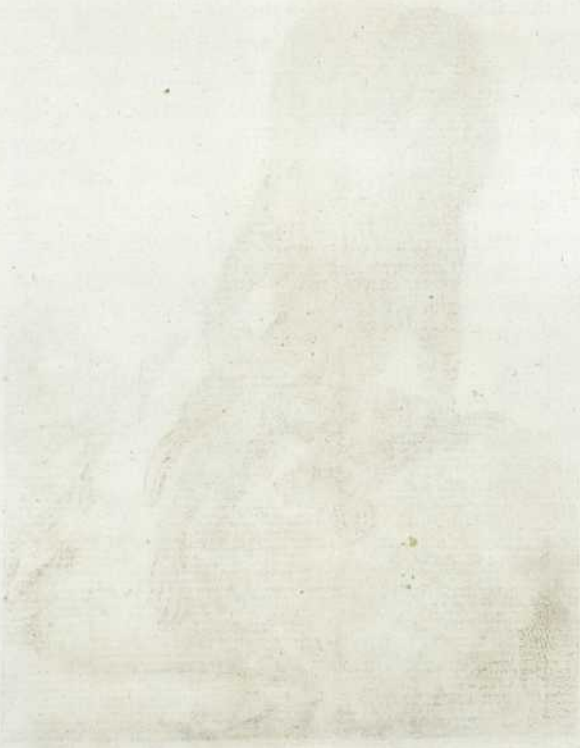
El Vanderú tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas: la longitud de su cola es de ocho á nueve pulgadas: sus colmillos son mas largos y gruesos que los del hombre: el hocico grueso y prolongado: tiene la cabeza rodeada de una ancha melena, y de una gran barba de pelos ásperos; y su cuerpo es bastante largo, y no poco delgado en la parte inferior. En esta especie hay razas que varían en el color del pelo: los únos tienen el del cuerpo negro, y el de la barba blanco: el del cuerpo de ótros es blanquecino, y el de la barba negro: caminan mas freqüentemente á quatro pies que en dos; y tienen de tres y medio á quatro pies de alto, estando derechos. Las hembras estan sujetas á la evacuacion periódica.

mente permanecen en los bosques, donde se alimentan de hojas y bástagos; pero quando estan cautivos, comen de todo. *Relacion de Knox*: tom. I, pág. 107 y 111.... Historia general de los Viages, tom. VIII, pág. 545.

1 Los Monos blancos, que suelen ser tan grandes y tan malignos como los mayores Alanos ó Dogos de Inglaterra, son mas temibles que los negros, pues principalmente se tiran á las mugeres, y á veces, despues de haberlas hecho mil ultrages, acaban por ahogarlas. A veces llegan hasta las habitaciones, pero los Macazareses, que son muy zelosos de sus mugeres, cuidan de impedir la entrada de sus casas á unos galanes tan malignos, ahuyentándolos á palos. *Descripcion de Macazar*, pág. 50.

Br.

UANDERÚ.



ADICION DEL AUTOR
AL ARTÍCULO DEL LOVANDO,
Ó MONO DE MOCA.

En la estampa ccc damos la copia de una estampa iluminada que me remitió de Inglaterra el difunto Mr. de Edwards, con el nombre de *Mono de Moca*, por habérsele enviado de Moca, en el Golfo Pérsico. "Este Mono, macho, *me es-*
»*cribió Mr. Edwards*, que he dibuxado teniéndole vivo, era tan inteligente como ardiente en »amor..... miéntras yo diseñaba su figura, dos jóvenes, hombre y muger, llegáron á verle: el »Mono manifestó gran deseo de acercarse á la »muger, y la tiraba fuertemente de la ropa á »fin de hacerla caer; y habiéndola apartado el »hombre, le puso muy mal gesto, y para vengarse de él, le arrojó con toda su fuerza un »jarro de estaño que halló á la mano. Este Mono no tenia sin embargo mas estatura que la de »un muchacho de diez años."

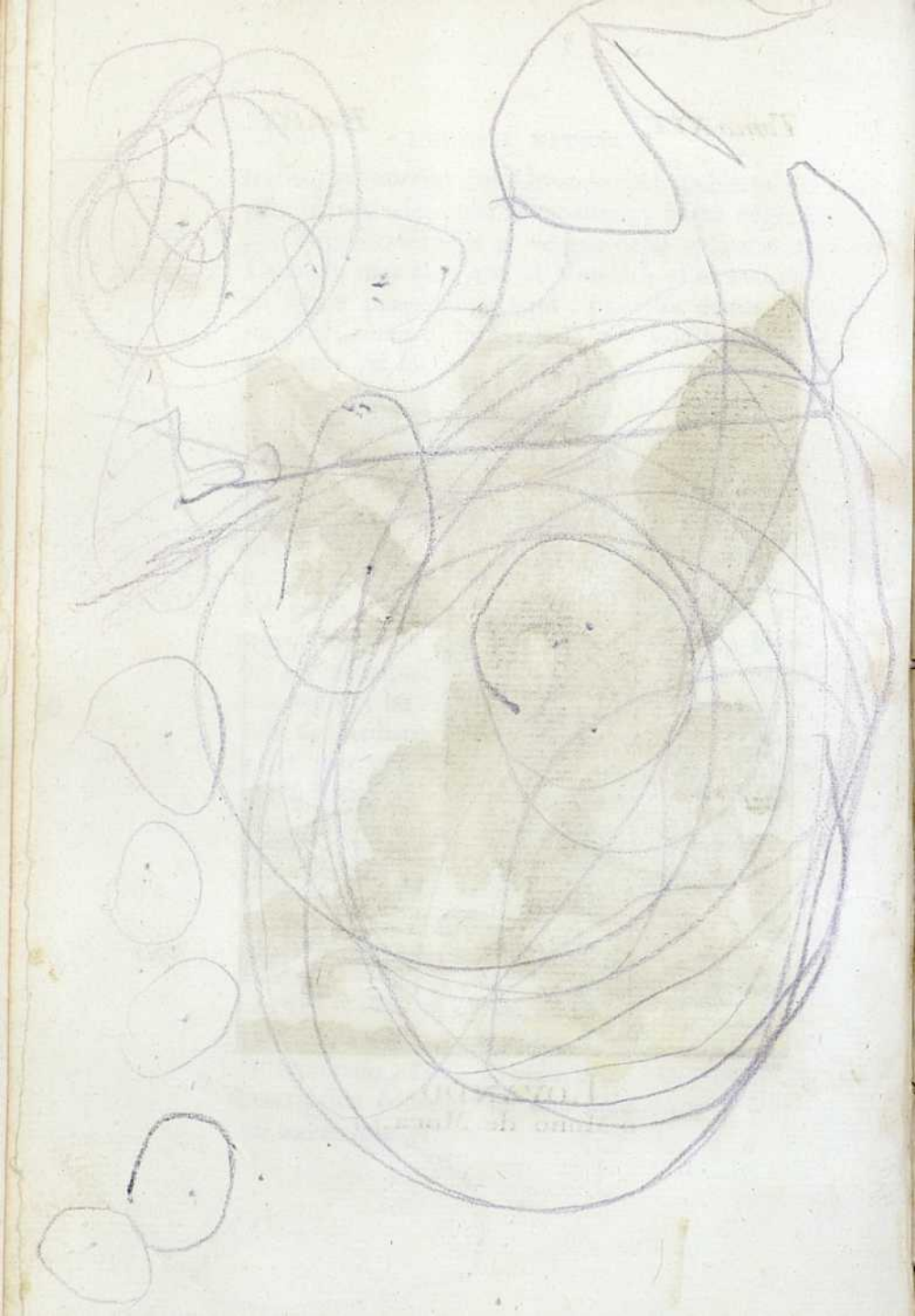
La especie, á que nos parece pertenece este Mono de Moca, es la del Lovando, de que hemos tratado. He dicho que, aunque el Vanderú y el Lovando nos parecian de una sola y única especie, no dexábamos de conservar á cada uno el nombre que tiene en su pais nativo, respecto á que, por lo ménos, forman dos razas constantes y distintas. El Vanderú tiene el cuerpo cubierto de pelo pardo y negro, con una gran cabellera, y una barba larga y blanca: por el con-

trario, el cuerpo del Lovando está cubierto de pelo blanquecino, con la cabellera y barba negras; por cuyos caractéres se vé que debe aplicarse al Lovando mas bien que al Vanderú el animal cuya figura presentamos aquí, pues los demas caractéres, como el largo de la cola y la forma del cuerpo y de los miembros, son comunes á ámbas especies, esto es, los mismos en el Vanderú que en el Lovando.

Por lo demas, este Lovando tiene las nalgas peladas, la faz sin pelo y de color de carne, hasta la parte inferior en que es negra, igualmente que la nariz, y pelos encima de los ojos en forma de cejas. La cabeza está guarnecida de grandes pelos grises y espesos, que le forman una especie de peluca ancha, cuyos bordes son blancos, y acompañan la faz: los pies y las manos son negros, las uñas algo largas y acanaladas, la cola de mediana longitud y bien poblada de pelo, y las piernas y los muslos guarnecidos de pelo pardo roxizo: el cuerpo y los brazos, hasta la muñeca, estan revestidos de pelos largos de color blanco-puerco, y la espalda de pelo pardo, lo qual le forma como una pelliza que le llega hasta los riñones. Esta descripcion, como que es hecha por una estampa iluminada, no puede ser muy exâcta, y así no la doy sino á falta de observaciones mas individuales. Puede ser que Mr. Edwards, que me envió dicha estampa tres años ántes de su fallecimiento, haya dexado entre sus papeles la descripcion completa de este animal, que dibuxó teniéndole vivo.

MB.

LOVANDO
ó Mono de Moca.



ADICION DEL AUTOR

Á LA HISTORIA DEL VANDERÚ.

El Señor Marcelo Bless me ha escrito que los habitantes de Ceylan llaman *Oswanderú* ó *Vanderú* á los Monos blancos de barba larga; y añade, que habia embarcado quatro de éstos para traerlos consigo á Holanda, pero que todos habian muerto, sin embargo de que los otros Monos traidos del mismo pais y al mismo tiempo, sufriéron sin novedad las fatigas del viage; de suerte que el Vanderú parece ser la especie mas delicada de los Monos de Ceylan. El mismo Mr. Bless dice haber tenido en su casa, en Ceylan, un Vanderú casi recien nacido, que proporcionalmente tenia tanta barba como los viejos; lo qual prueba que estos animales nacen con la barba.

Tambien nos han informado que el Vanderú, igualmente que el Lovando, es muy mañoso, y dificil domesticarle; y que ordinariamente viven poco tiempo en cautiverio. En su pais nativo, la estatura de los mas robustos, quando estan derechos, es casi de quatro pies.

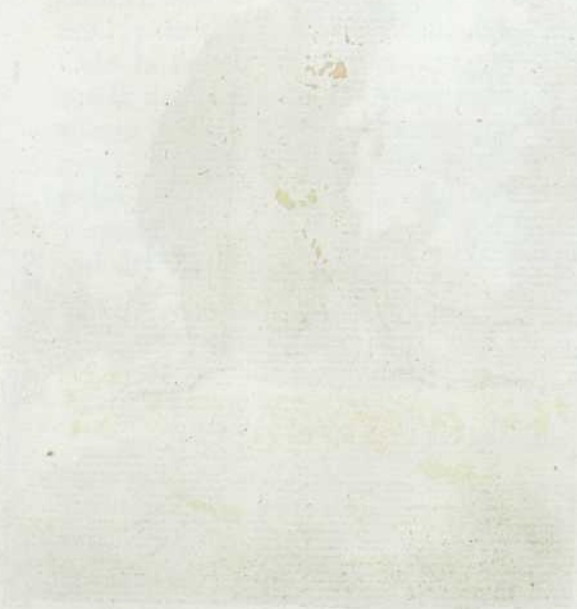
EL MAIMON [1].

Los Monos, los Babuinos y los Micos forman tres clases, entre las quales dexan dos intervalos, y lleno el primero por el Magote, y el segundo por el Maimon, éste hace graduacion entre los Babuinos y los Micos, como la hace el Magote entre los Micos y los Babuinos. Efectivamente, el Maimon (estampa cccl) se semeja todavía á los Babuinos en lo abultado y ancho del hocico, y en la cola corta y arqueada; pero difiere de ellos, y se acerca á los Micos en la estatura, que es muy inferior á la de los Babuinos, y en la índole apacible. Edwards nos ha dado la figura y la descripcion de este animal con la denominacion de *Mono de cola de puerco*, y este carácter particular basta para hacerle conocer, por ser el único, entre todos los Babuinos y los Micos, que tiene la cola desnuda, delgada y retorcida, como la del Puerco. Este animal es casi del tamaño del Magote, y tan parecido al Macaco, que se le pudiera tener por una variedad de esta especie, si su cola no fuese del todo diferente: tiene la faz desnuda y curtida, los ojos castaños, los párpados negros, la nariz cha-

1 Maimon. *Maimonet*, nombre que en los últimos siglos se ha dado á los Monos de cola corta, el qual hemos aplicado á éste, ínterin tenemos noticias del que le dan en su pais nativo, que es Sumatra, y en las demas provincias de la India meridional.

El Mono de cola de puerco. *Glanures d' Edwards*, pág. 8, fig. ibid.

MAIMON.



ta, y los labios delgados, con algunos pelos rígidos, aunque demasiado cortos para poder formar un bigote: no tiene, como los Monos y los Babuinos, el escroto á lo exterior, y la verga saliente, sino que todo está oculto debaxo de la piel; y por tanto el Maimon, aunque muy vivo y fogoso, no tiene nada de la lubricidad impudente de los Babuinos: es apacible, tratable, y aún cariñoso; se le halla en Sumátra, y probablemente se le hallará tambien en las demas provincias de la India meridional; por lo que no se acomoda al frio de nuestro clima. El que vimos en Paris vivió poco tiempo; y Edwards dice no haber podido conservar en Lóndres mas de un año el que describe [1].

Caractéres distintivos de esta especie.

El Maimon tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas, la cola desnuda, ensortijada, y de seis á siete pulgadas de largo, y los colmillos mas largos proporcionalmente que los del hombre: el hocico muy ancho: las órbitas de los ojos muy prominentes; la faz, las orejas, las manos y los pies

1 El Mono de cola de puerco fué traido de la isla de Sumátra, en el mar de la India, á Inglaterra el año de 1752..... era macho, y sumamente vivo y activo, y en el tamaño se acercaba al de un Gato doméstico ordinario..... vivió en mi poder un año. Yo encontré una hembra de la misma especie, que por curiosidad enseñaban en Lóndres: era la mitad mayor que el macho que yo tenia, y diéron muestras de gran contento de hallarse juntos, aunque era la primera vez que se veían. *Glanures d' Edwards*, pág. 8, y 9.

desnudos, y de color de carne: el pelo de color negro aceytunado en el cuerpo, y de amarillo roxizo en el vientre: camina unas veces en dos pies y ótras á quatro; su altura, estando en pie, es desde dos pies y medio hasta cerca de tres: la hembra está sujeta á la evacuacion periódica.

EL MACACO [1], Y EL PENACHO [2].

Entre todos los Micos y Monos de cola larga, el Macaco (Estampa CCCII) es el que mas se

1 Macaco. Nombre de este animal en su pais nativo, Congo, y que hemos adoptado. *Cercopithecus Angolensis major, in Congo vocatur Macaquo.* Marcgr. *Hist. nat. Brasil.* pág. 227.

Cercopithecus — Cynocephalus ex viridescentibus et flavicantibus pilis variegatus. El Cercopitheco — *Cynocephalo.* Briss. *reg. anim.* pág. 213. *Nota.* Me parece que el Mono que Mr. Brisson indica en el artículo siguiente de su obra con la denominacion de *Cercopithecus-Cynocephalus naribus bifidis, elatis, natibus calvis*, el *Macaco*, es este mismo animal.

Simia (Ægyptiaca) cauda elongata, clunibus tuberosis nudis. Viage de Hasselquist. Roctock 1762. *Nota.* El epíteto *Ægyptiaca* ha sido mal aplicado á este Mono, que si se hallaba en Egipto, sería por haberle llevado allá. Esta asercion es tanto mas fundada, quanto este mismo Viagero se contradice, pues habiendo llamado á este animal *Mono de Egipto*, añade en el mismo artículo haber sido llevado de Etiopia: fuera de que es notorio que no hay ninguna especie de Mono que sea natural del pais de Egipto, y que todos los que se ven allí son conducidos de otras partes por medio del comercio. *Etsi in Ægypto* (dice Próspero Alpino) *nullum simiarum genus nascatur, cujuslibet tamen generis et ex Arabia felici et ex Æthyopia immensæ mercaturæ causa illuc convehuntur.* Hist. Egypt. *Lib. IV. pág.* 240.

Cynamolgos. Simia caudata, imberbis, naribus bifidis, elatis, clunibus tuberosis. Linn. *Syst. nat.* edit. X, pág. 28.

2 *Penacho*: este Mico nos parece no ser mas que una variedad del Macaco: le hemos llamado *Penacho* por tener sobre la cabeza un gran mechon de pelo. Creemos ser el mismo animal que el *Aigula* de Linneo, *Syst. nat. edit. X, pág.* 27, indicado por Osbeck, con la denominacion de *Simia caudata sub barbata grisea, eminentia pilosa verticis longitudinali.* Itiner. pág. 99.

acerca á los Babuinos, teniendo, como ellos, el cuerpo corto y rehecho, la cabeza gruesa, el hocico prolongado, la nariz chata, los carrillos arrugados, y siendo al mismo tiempo mas membrudo y mas grande que la mayor parte de los demas Micos: tambien es horriblemente feo, de suerte que se le podria reputar por una especie pequeña de Babuino, sino se diferenciase de ellos en la cola, la qual tiene arqueada como los Babuinos, pero larga y muy poblada de pelo, en vez de que la de aquellos animales es comunmente muy corta. Esta especie es originaria de Congo, y de las demas partes del Africa meridional [1], numerosa, y sujeta á muchas variedades en el tamaño, los colores y la disposicion del pelo. El que Hasselquist ha descrito tenia mas de dos pies de largo, pero los que nosotros hemos visto solo tenian algo mas de pie y medio. El que nosotros llamamos *Penacho* (estampa CCCIII), por tener en lo alto de la cabeza un mechon ó garzota de pelo, nos ha parecido ser una variedad del primero, al qual se parece en todo, á excepcion de esta diferencia, y algunas otras ligeras variedades en el pelo: ámbos tienen hábitos apacibles, y son bastante dóciles; pero, además de un olor de hormiga ó de falso almizcle que exhalan, son tan asquerosos y feos, y tan espantosos quando hacen sus gestos, que no se les puede mirar sin horror y disgusto. Estos Micos suelen andar en

1 *Cercopithecus Angolensis Macaquo..... caudam portat arcuatam..... clamat* hah, hah; *dentes habet albissimos..... penem habet humano similem instar pueri.* Marcgr. *Hist. nat. Brasil.* pág. 227.

tropas, y se juntan, principalmente para robar frutas y legumbres. Bosman dice que toman en cada mano una ó dos cañas de maiz, otras tantas en los sobacos, é igual número en la boca, y que así se vuelven cargados, saltando continuamente con los pies traseros, y que quando los persiguen, arrojan las cañas de maiz que tienen en las manos y baxo los brazos, conservando solamente las que llevan entre los dientes, para poder huir con mas velocidad á quatro pies. Finalmente (añade este Viagero), exâminan con la mayor exâctitud cada caña de maiz que arrancan, y si no les gusta, la arrojan y arrancan ótra; de suerte que por su extravagante delicadeza causan mucho mayor estrago que por sus robos [1].

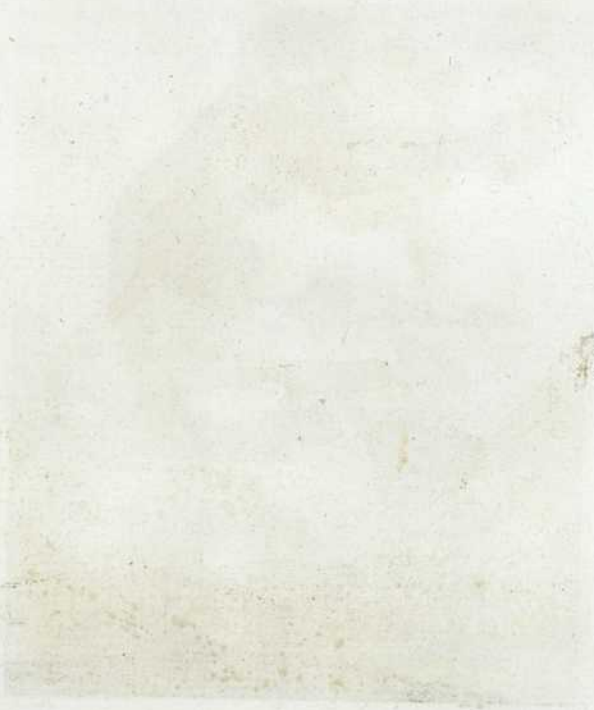
Caractéres distintivos de estas especies.

El Macaco tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas: su cola es casi tan larga como la cabeza y el cuerpo juntos; esto es, de cerca de dos pies: la cabeza y el hocico muy abultados, la faz desnuda, lívida, y arrugada, las orejas velludas, el cuerpo corto y rehecho, y las piernas pequeñas y gruesas: el pelo de las partes superiores es ceniciento verdoso, el del pecho y vientre, gris amarillento: tiene una pequeña cresta de pelo sobre la cabeza: camina á quatro pies, y á veces en dos: la longitud de su cuerpo, inclusa la cabeza, es de cerca de dos pies. En esta especie parece que hay razas mucho mayores, y ótras mas pequeñas.

1 Viage de Bosman. *Carta 14, pág. 258 y siguientes.*

El Penacho nos parece ser una variedad del Macaco, aunque es cerca de una tercera parte mas pequeño en todas sus dimensiones : en vez de la pequeña cresta de pelo que tiene el Macaco en la cabeza, el Penacho lleva un gran mechon derecho y puntiagudo : tambien difiere del Macaco en el pelo de la frente, que es negro, teniéndole el Macaco verdoso ; y tambien parece que el Penacho tiene la cola mas larga que el Macaco, á proporcion de la longitud de su cuerpo. Las hembras en estas especies tienen, como las mugeres, la menstruacion periódica.

MACACO.



J. Ximeno f.

PENACHO.

MACACO DE COLA CORTA.

Damos esta denominacion al animal representado en la estampa CCCIV, por ignorar el nombre propio, y porque nos parece acercarse mas al Macaco que á los demas Micos, no obstante que difiere de ellos en gran número de caractéres, y algunos esenciales, pues tiene la faz ménos ancha y mas afilada, la cola mucho mas corta, las nalgas desnudas de pelo, y de color de sangre, como todas las partes cercanas á las de la generacion. Este animal no tiene del Macaco sino la cola muy gruesa en su orígen, donde la piel forma arrugas profundas, en lo qual se diferencia del Maimon ó Mono de cola de puerco, sin embargo de tener mucha analogía con él por el carácter de la cola corta; y como este Macaco y el Mono de cola de puerco tienen ámbos la cola mucho mas corta que los demas Micos, puede considerárseles como que en esta parte ocupan el intervalo entre el género de los Babuinos que tienen la cola corta, y el de los Micos, cuya cola es muy larga.

Todo lo baxo del cuerpo de este Macaco, que era hembra, está cubierto, desde los riñones, de grandes arrugas, que forman desigualdades en aquella parte, y hasta el orígen de la cola. Tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas, las quales son de color roxo muy encendido, como tambien lo interior de los muslos, la parte inferior del vientre, el ano, la vulva, &c.; pero puede creerse que el animal no conserva este hermoso color roxo, sino miéntras vive y está sano,

pues habiendo caido enfermo, desapareció enteramente este color, y despues de su muerte, acaecida el dia 7 de Febrero de 1778, no quedó ningun vestigio de dicho color. El animal era tan manso como un perrillo: gustaba de los hombres, pero rehusaba los halagos de las mugeres; y quando estaba en libertad, se tiraba á sus faldas.

Este Macaco, hembra, no tenia de largo mas de diez y siete pulgadas y seis líneas; su nariz era aplastada, con un hundimiento en la parte superior, ocasionado por el reborde del hueso frontal: el iris del ojo era amarillento; y la oreja redonda y de color de carne en lo interior, que era desnudo de pelo. En la parte posterior de cada oreja tenia como un pequeño recortado, diferente en la figura y situacion, del que se advierte en las orejas del Macaco de la estampa CCCII. La faz, la papada y la garganta eran peladas: lo alto de la cabeza y del cuerpo, amarillo verdoso, algo mezclado de gris, y lo baxo del vientre, blanco y amarillento: la faz exterior del brazo y de la pierna era de color ceniciento, mezclado de amarillo, y la interior, de gris ceniciento claro: los pies y las manos eran de color pardo negrizco por debaxo, y estaban por encima cubiertos de pelos cenicientos: la uña del pulgar era chata, y las demas, encorvadas y acanaladas: la cola, como tambien las piernas, estaban cubiertas de pelos cenicientos, mezclados de amarillo, y terminaba repentinamente en punta: su extremidad era negra, y su largo, de ocho pulgadas y quatro líneas en todo. El despojo de este Macaco está en el Real Gabinete.

MB.

MACACO DE COLA CORTA.

EL PATAS [1].

El Patas es tambien del mismo pais, y casi de la misma corpulencia que el Macaco, pero difiere de él en tener el cuerpo mas prolongado, la faz ménos horrible, el pelo mas hermoso, siendo notable por el color brillante de su capa, la qual es de color roxo, tan vivo, que parece haber sido pintada. Nosotros hemos visto dos de estos animales, que constituyen variedad en la especie: el primero (estampa CCCV) tiene una faxa de pelos negros mas arriba de los ojos, que se extiende de oreja á oreja: el segundo (estampa CCCVI) no difiere del primero sino en ser blanca la misma faxa; y ámbos tienen pelo largo al rededor de la boca y en las mexillas, el qual les forma una hermosa barba; pero el primero la tiene amarilla, el segundo blanca, y esta variedad da indicios de ótras en el color del pelo; y yo me inclino á creer que la especie de Mico de color de Gato montés, de que habla Mármol [2], y que dice vie-

1 Nombre de esta especie de Mico, ó Mono de cola larga en su pais nativo del Senegal, y que hemos adoptado. Vulgarmente le llaman *Mono roxo del Senegal.*

Llegando á Tuabo, encontró Brue una nueva especie de Mono de un color roxo tan vivo, que se hubiera tenido por pintura artificial..... los Negros le llaman *Patas.* Relacion de Brue. *Historia general de los Viages*, tom. II, pág. 521.

2 Las Monas ó Simias son de diversas suertes: únas son pardas, de color de Gatos monteses, y tienen las colas muy largas, y las caras blancas: ótras las tienen negras, y éstas comunmente se llaman en España *Gatos Paúles*, las quales se crian en la tierra de los Negros. Mármol, descripcion de Africa, tom. I, cap. 23, pág. 27, col. 1.

ne del pais de los Negros, son variedades de la especie del Patas. Estos Micos son ménos industriosos que los ótros, y al mismo tiempo sumamente curiosos: "yo los he visto (dice Brue) [1] ba»xar desde lo alto de los árboles hasta la extre»midad de las ramas para admirar las barcas á »su pasage: las consideraban algun tiempo, y »pareciendo conversar sobre lo que habian visto, »abandonaban su puesto á los que sobrevenian: »algunos se hiciéron tan familiares, que arroja»ban ramas á los Franceses, quienes les corres»pondiéron á fusilazos, de cuyas resultas cayé»ron algunos, ótros quedáron heridos, y los res»tantes se manifestáron sumamente consternados: »parte de ellos diéron gritos horribles: ótros re»cogiéron piedras para arrojarlas á sus enemigos; »y algunos evacuáron el vientre en sus manos, y »procuráron enviarles este presente; pero cono»ciendo al fin que el combate era por lo ménos »igual, tomáron el partido de retirarse."

Puede presumirse que es de esta misma especie de Mico, de la que habla le Maire: "No »se puede explicar, *dice este Viagero*, el estrago »que hacen los Monos en las tierras del Senegal, »quando el maiz y las semillas de que aquellos »habitantes se alimentan, están maduras: júntan»se quarenta, ó cincuenta: uno de ellos queda »de centinela sobre un árbol, y escucha y mira »hácia todas partes miéntras los otros hacen el »robo; y luego que divisa alguna persona, grita

1 Relacion de Brue. *Historia general de los Viages*, tom. II, pág. 521.

»furiosamente para avisar á los demas, los qua»les á esta señal, huyen con su presa, saltando »de árbol en árbol con una agilidad prodigiosa: »las hembras, que llevan sus hijos asidos al vien»tre, huyen del mismo modo, y saltan como si »nada llevasen [1]. »

Finalmente, aunque en todos los paises de Africa hay muy gran número de Monos, de Babuinos y de Micos, entre los quales hay algunos que parece se semejan bastante, han observado los Viageros [2] que nunca se mezclan, y que por lo comun, cada especie habita en diferente distrito.

Caractéres distintivos de esta especie.

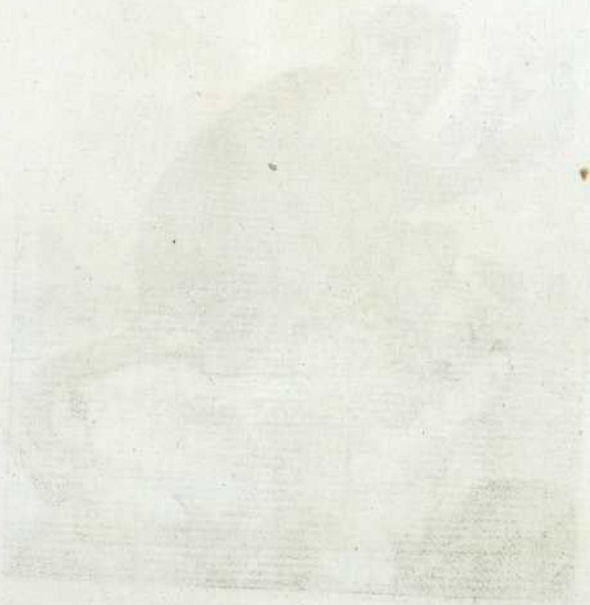
El Patas tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas: la cola es ménos larga que la cabeza y el cuerpo juntos: la extremidad de su cabeza es chata, el hocico largo, como tambien el cuerpo y las piernas: tiene pelo negro sobre la nariz, una faxa estrecha del mismo color por encima de los ojos, la qual se extiende de una oreja á ótra: el pelo de todas las partes superiores del cuerpo es de un color bermejo casi roxo, y el de las partes inferiores, como la garganta, el pecho y el vientre, gris amarillento. Hay varie-

1 Viages de le Maire, *pág. 103 y 104.*

2 Sería obra sumamente prolixa describir todas las especies de Monos que hay desde Arguin hasta Sierra-Leona: lo mas notable que hay en ellas es que no se mezclan, y y que nunca se hallan de dos especies en un mismo distrito. *Historia general de los Viages*, tom. II, pág. 221.

dad en esta especie, en quanto al color de la faxa de encima de los ojos, teniéndola únos negra y ótros blanca. No agitan su mandíbula, como lo hacen los demas Monos, quando estan coléricos: caminan con mas freqüencia á quatro pies que en dos, y suelen tener algo mas de dos pies, desde la extremidad del hocico hasta el orígen de la cola; y segun las relaciones de los Viageros los hay mayores. Las hembras estan sujetas, como las mugeres, á la evacuacion periódica.

PATAS DE FAXA NEGRA.



PATAS DE FAXA BLANCA.

PATAS DE COLA CORTA.

Hemos presentado en las estampas CCCV y CCCVI las figuras de dos Patas, úno de faxa negra, y ótro de faxa blanca: ahora damos aquí (estampa CCCVII) la figura de otro Patas de faxa blanca, pero cuya cola es mucho mas corta que la de los otros dos. Con todo, como me parece que éste no se diferencia del Patas de faxa blanca sino por este solo carácter, no nos atrevemos á decidir si es de especie diferente, ó simple variedad en la especie. He aquí la descripcion que hemos hecho, teniendo presente un individuo, cuya piel, bien preparada, exîste en el Real Gabinete. La cola solo tiene diez pulgadas y media de largo, en vez de que las de los otros dos Patas tienen diez y seis pulgadas y quatro líneas: el diámetro de la cola es de once á doce pulgadas en su orígen, y de solas dos líneas y un tercio en su extremidad, de suerte que estamos seguros de que el animal no la habia acortado royéndola: todo el largo del animal, desde la extremidad del hocico hasta el orígen de la cola, era de un pie, ocho pulgadas, y nueve líneas, lo que le aproxîma quanto es posible á las mismas dimensiones del cuerpo de los demas Patas, que tienen un pie y nueve pulgadas. La cabeza de éste es enteramente semejante á la de los otros, y tiene sobre los ojos una faxa de pelos blancos, pero de un blanco mas puerco que el del Patas representado en la estampa CCCVI: el cuerpo está cubierto, en la espalda, de pelo gris ceniciento, cuya

extremidad es algo leonada : en la cabeza , y hácia los riñones , domina el color leonado con mezcla de olivino ; el pelo del vientre , del pecho, del estómago , de los lados del cuello , y de lo interior de los muslos y de las piernas es leonado con una cinta gris : los pies y las manos estan cubiertas de pelo gris ceniciento , y algo pardo : el de la espalda es de dos pulgadas y una línea de largo : las piernas delanteras estan cubiertas de pelo gris ceniciento , con mezcla de pardo , que vá siendo mas obscuro segun se acerca á las manos. En todo lo demas , este Mono nos ha parecido perfectamente semejante á los Patas de las estampas CCCV y CCCVI.

MB.

PATAS DE COLA CORTA.

EL MALBRUCO [1],

Y EL SOMBRERO-CHINESCO [2].

Estos dos Micos ó Monos de cola larga (estampas CCCVIII y CCCIX) nos parece son de la misma especie, la qual, aunque diferente en algunas cosas de la del Macaco, no dexa de aproxîmarse á ella lo bastante para hacernos dudar si el Macaco, el Penacho, el Malbruco, y el Sombrero-Chinesco no son mas que quatro variedades, esto es, quatro razas constantes de una sola y única especie. Como estos animales no producen en nuestro clima, no hemos podido ad-

1 *Malbruc*, nombre de este animal en su pais nativo de Bengala, y que hemos adoptado.

Cercopithecus primus Clusii. Exotic. pág. 371. *Nota.* Clusio es el único que ha dado la figura de este Mono, la qual copiáron Jonston y Nieremberg; pero Clusio no habia visto el animal, y solo tenia una figura iluminada, que él mismo confiesa haber hecho corregir por su Pintor. Hago esta observacion, solamente para fundar una duda, que creo muy razonable, y es que el mechon de pelo que hay á la extremidad de la cola, debe ser imaginacion ó invencion del dibuxante, porque de todos los Monos de cola que conocemos, solo el *Sabuino Marikina ó pequeño Leon* tiene un mechon de pelos á la extremidad de la cola, y aun éste no es muy notable: con que, quitando este mechon de pelos que tengo por imaginario, en la figura dada por Clusio, este Mono será nuestro Malbruco. *Faunus.* Lin. *Syst. nat.* edic. X, pág. 26.

2 *Sombrero-Chinesco*, nombre que se ha dado á esta especie de Mico, ó Mono de cola larga, por tener el pelo de lo alto de la cabeza dispuesto en forma de sombrero chato, como lo son los sombreros de los Chinos.

quirir experimentalmente ningun conocimiento sobre la unidad ó diversidad de sus especies, y nos vemos reducidos á juzgar de ellas por la diferencia de la figura y de los demas atributos exteriores. El Macaco y el Penacho nos han parecido bastante semejantes para conceptuar que son de la misma especie; y lo mismo podemos decir del Malbruco y del Sombrero-Chinesco, aunque, por diferir éstos más de los dos primeros que entre sí, hemos creido deber separarlos. Nuestra conjetura sobre la diversidad de estas dos especies se funda: lo primero, en la diferencia de la forma exterior: segundo, en la del color y la disposicion del pelo: tercero, en las diferencias que se observan en las proporciones del esqueleto de cada uno de estos animales; y finalmente, en que los dos primeros son naturales de las regiones meridionales de Africa, y los dos, de que se trata aquí, del pais de Bengála: debiendo advertirse, que esta última consideracion es de gran peso, pues hemos probado que en los animales salvages é independientes del hombre, la distancia del clima es indicio bastante seguro de la que hay entre las especies. Fuera de esto, el Malbruco y el Sombrero-Chinesco no son las únicas especies ó razas de Monos que se hallan en Bengála [1], pues, segun las relaciones de los Viage-

1 *NOTA.* Creo que se puede referir al Malbruco de Bengála la especie de Mono de pelo gris de Calecut, de que habla Pyrard. Segun este Viagero, en aquel pais es prohibido matar un Mono, y son tan importunos, enfadosos, y en tanto número, que causan muchos estragos; de suerte que los habitantes de las ciudades y de los campos se ven

ros, parece que se encuentran allí quatro variedades, á saber, blancos, negros, roxos, y grises, de los quales se dice en las mismas relaciones, que los negros son los mas fáciles de domesticar: éstos de que aquí tratamos eran de un color gris roxizo, y nos pareciéron mansos, y aun bastante dóciles.

"Estos animales (dicen los Viageros [1]) roban »las frutas, y con especialidad las cañas de azú»car: uno de ellos está de centinela sobre un ár»bol, miéntras los ótros se cargan del botin: si »divisa á alguno, grita con voz clara y distinta »*hup*, *hup*, *hup*, y al instante arrojan todas las »cañas que tenian en la mano izquierda, y hu»yen corriendo en tres pies; y si los persiguen »con viveza, arrojan tambien lo que tenian en »la mano derecha, y se salvan trepando á los »árboles, que son su domicilio ordinario: estos »Micos saltan de un árbol á ótro; y aún las hem»bras, cargadas de sus hijos, que las tienen abra»zadas estrechamente, saltan tambien como los »machos, pero á veces caen en tierra. Estos ani»males no se amansan sino á medias: es preciso te»nerlos siempre encadenados: no producen en »su estado de servidumbre; y aún para produ»cir en su pais, es necesario que esten en liber»tad en sus bosques. Quando las frutas y las plan»tas xugosas les faltan, comen insectos, y á veces »baxan á las márgenes de los rios ó á las orillas

precisados á poner celosías en sus ventanas para impedir que entren en las casas. *Viages de Francisco Pyrard*, tom. I, pág. 427.

[1] *Viages de Iñigo de Biervillas.* Parte I, pág. 172.

»del mar á coger peces y cangrejos: ponen la »cola entre las *pinzas* del cangrejo, y quando »éste la aprieta, ellos la retiran de pronto, y »con ella el cangrejo para comerle á su satisfac»cion: cogen los cocos, y saben muy bien sacar »de ellos el licor para beberle, y la almendra »para comerla; y tambien beben el *zari* que »destila por medio de las *bambochas*, que expre»samente se colocan en la cima de los árboles pa»ra atraer el licor, valiéndose estos Monos de la »ocasion. Cógeseles por medio de los cocos, en »los quales se hace un pequeño agujero, en que »entran la mano con trabajo, por ser estrecha la »abertura, y las gentes que estan en acecho los to»man ántes que hayan podido sacarla. En las »provincias de la India, habitadas por Bracma»nes, que, como nadie ignora, conservan cui»dadosamente la vida de todos los animales, los »Monos son aún mas respetados que todos los »demas, y por lo mismo su número es inmenso: »vienen en tropas á las ciudades y villas, y en»tran en las casas libremente y á toda hora, de »suerte que los que venden comestibles, y con »especialidad frutas, legumbres, &c. tienen mu»cho trabajo en conservarlos." En Amadabad, capital de Guzarate, hay dos ó tres Hospitales para animales, en los quales se sustenta á los Monos estropeados, á los que se hallan inválidos, y aún á los que, sin estar enfermos, quieren subsistir en ellos. Dos veces por semana los Monos de los contornos de aquella ciudad acuden por sí mismos, y todos juntos, á las calles, y luego suben á las casas, que tienen ca-

da una su azotea, en que se duerme durante los grandes calores. En estos dos dias se tiene gran cuidado de poner en las azoteas arroz, maiz, cañas de azúcar en la estacion, y otras cosas semejantes, pues si por casualidad los Monos no hallasen su provision en dichas azoteas, romperian las tejas de que está cubierto lo restante de la casa, y harian un grande estrago. No comen nada sin olerlo ántes muy bien, y quando estan hartos, llenan las bolsas de sus carrillos para el dia siguiente. Las aves no pueden anidar en los árboles, en los parages en que hay muchos Monos, porque éstos destruyen siempre los nidos, y echan los huevos á tierra [1].

Los enemigos mas temibles para los Monos no son los Tigres ni demas fieras, de quienes se libran fácilmente por su ligereza, y por la eleccion de su domicilio en las cimas de los árboles, adonde solo las culebras van á buscarlos, y los saben sorprender.

Los Monos, *dice un Viagero*, están en posesion de ser los dueños de los bosques, pues no hay en ellos Tigres ni Leones que les disputen el terreno, y solo tienen que temer á las Culebras, que de noche y de dia los persiguen, habiendo algunas de tan extraordinaria magnitud,

1 Véanse los Viages de Boulaye le Gouz, pág. 253: la relacion de Thevenot, *tom. III, pág.* 20: el Viage de Gemelli-Carreri, *tom. V, pág.* 164: la coleccion de los Viages que sirviéron para el establecimiento de la Compañía de las Indias orientales. *Tom. VII, pág.* 36: el Viage al Oriente del P. Felipe, pág. 312; y el Viage de Tabernier, *tom. III, pág.* 64.

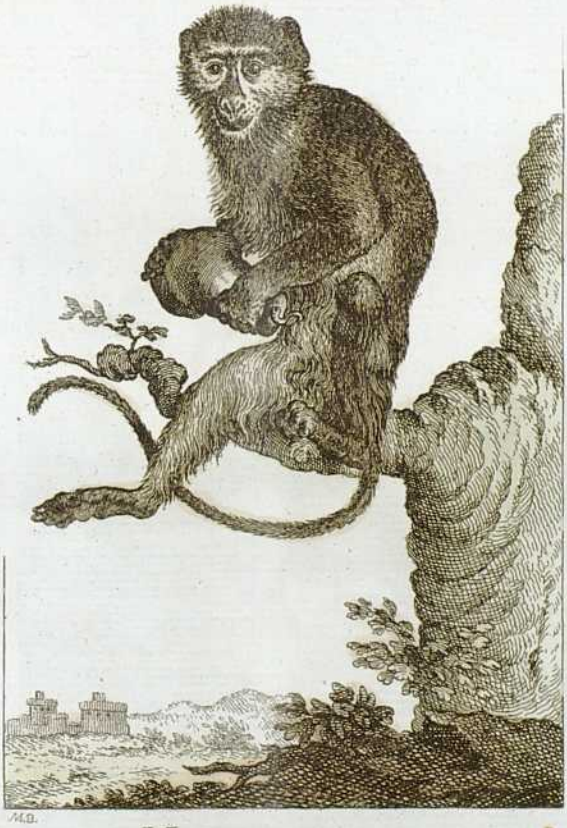
que de una vez se tragan un Mono : otras ménos corpulentas, pero mas ágiles, van á buscarlos á lo alto de los árboles.... acechan el tiempo en que estan dormidos, &c. [1]

Caractéres distintivos de estas especies.

El Malbruco tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas : su cola es casi tan larga como la cabeza y el cuerpo juntos : los párpados, de color de carne : la faz, de un gris ceniciento : los ojos grandes, el hocico ancho y prominente, y las orejas grandes, delgadas, y de color de carne : tiene una faxa de pelo gris, como la Mona, y lo restante del pelo es uniforme de un amarillento pardo en las partes superiores del cuerpo, y gris amarillento en las inferiores : camina á quatro pies, y tiene de largo cerca de dos pies desde la extremidad del hocico hasta el orígen de la cola.

El Sombrero-Chinesco parece variedad del Malbruco, del qual difiere en tener el pelo de la coronilla de la cabeza dispuesto en forma de sombrero chato, y en ser su cola mas larga á proporcion del cuerpo. Las hembras, en estas dos razas estan sujetas, como las mugeres, á la menstruacion periódica.

1 Descripcion histórica de Macassar, *pág.* 51.



MALBRUCO.

SOMBRERO CHINESCO.

EL MANGABEY [1].

Hemos tenido dos individuos (estampas cccx y cccxi) de esta especie de Micos de cola larga, que ámbos nos fuéron dados con la denominacion de Monos de Madagascar; y es fácil distinguirlos de todos los demas por un caráter muy notable. Los Mangabeyes tienen los párpados desnudos, y de un blanco brillante, y tambien el hocico grueso, ancho, y prolongado, y un rodete ó borde abultado en el contorno de los ojos. En los colores de este animal hay variedad, pues los únos (estampa cccx) tienen el pelo de la cabeza negro, el cuello y parte superior del cuerpo, de un pardo leonado, y el del vientre blanco, y los ótros (estampa cccxi) le tienen mas claro en el cuerpo y la cabeza, y sobretodo difieren de los primeros en un collar ancho de pelos blancos, que les rodean el cuello y los carrillos: ámbos llevan la cola levantada: ámbos tienen el pelo largo y espeso, y son del mismo pais que el Bari; y semejándosele en la prolongacion del ho-

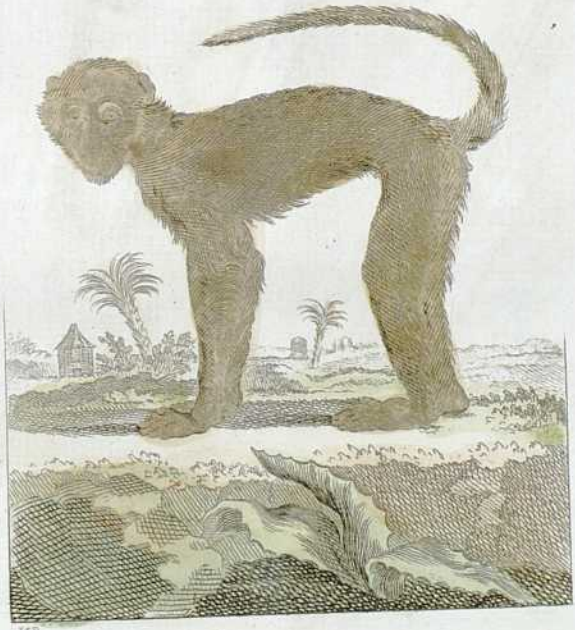
1 *Mangabey*, nombre precario que damos á este animal en tanto que se averigua su verdadero nombre. Como se halla en Madagascar, en las tierras contiguas á Mangabey, esta denominacion le traerá á la memoria á los Viageros, que tengan la oportunidad de verle, y de informarse del nombre que le dan en aquella Isla, que es su pais nativo.

Ætiops, simia caudata imberbis, vertice pilis arrectis lunulaque frontis albis.... corpus fuscum, subtus album, cauda recta, subtus alba, supercilia seu lunula alba transversa, palpebra superior nuda, alba, aures acutiusculæ. Linn. *Syst. nat.* edit. X, pág. 28.

cico, en lo largo de la cola, en el modo de llevarla, y en las variedades del color del pelo, me parece que hacen la graduacion entre los Makis y los Micos.

Caractéres distintivos de esta especie.

El Mangabey tiene bolsas en los carrillos, callos en las nalgas, y la cola tan larga como la cabeza y el cuerpo juntos. Tiene un borde elevado en el contorno de los ojos, y el párpado superior de una blancura admirable. Su hocico es grueso y largo, sus cejas de un pelo áspero y erizado, y sus orejas negras y casi desnudas: el pelo de las partes superiores del cuerpo es pardo, y el de las inferiores gris. Esta especie tiene variedades: unos individuos son de color uniforme, y ótros tienen un círculo de pelo blanco á modo de collar al rededor del cuello, y en forma de barba en los carrillos. Caminan á quatro pies, y tienen cerca de dos pies de largo, desde la extremidad del hocico hasta el orígen de la cola. Las hembras de estas especies tienen la menstruacion como las mugeres.



MANGABEY.

M.B.

MANGABEY DE COLLAR BLANCO.

EL CEFO [1].

El Cefo (estampa cccxii) es el mas comun de los Micos ó Monos de cola larga: le hemos tenido vivo por espacio de muchos años; y su es-

1 *Cefo*, *Mona*, *Monina*, *Munina*, nombre de los *Micos de cola larga* en los idiomas Español, Provenzal, y Morisco..... *Reperiuntur in Mauritaniæ silvis simiarum variæ species quarum quæ caudam gerunt Monæ dicuntur.* Leo. Afric. *Descrip. Africæ*, vol. II. pág. 757. — *Simii caudati et barbati qui vulgo* Monichi *vocantur.* Prósp. Alp. *Hist. Ægypt.* lib. IV, pág. 242. *Nota.* El nombre *Monkie* que los Ingleses han dado á los Micos ó Monos de cola larga es derivado de *Monichi*, y ámbos parece provienen de *Mona* ó *Monina*, nombre primitivo de estos animales.

Nota del traductor.

El Conde de Buffon da á este animal el nombre de *Mona*, el qual en nuestro idioma le confundiria con la familia de los Monos, propiamente dichos, siendo así que pertenece á la de los Micos ó Monos de cola larga; y pudo muy bien el Autor darle dicho nombre, porque dándose en Frances el de *Singes* á los Monos en general, el nombre de *Mona* aplicado á esta especie de Mico, le distinguia bastante; lo qual es al contrario en Castellano. El traductor, para evitar equivocacion, ha preferido darle el nombre de *Cefo*, con que los Latinos distinguian á este animal.

Kebos Aristotelis. *Kypor* Avicennæ. *Kebos* y *Kypor*, son los nombres que los Griegos y los Arabes daban á los Monos de cola larga, y cuyos colores eran varios. El Mono de que se trata aquí tiene, mas que ningun otro, esta variedad de colores, por cuya razon se le llama vulgarmente *Mono variado.*

Cercopithecus pilis ex nigro et rufo variegatis vestitus, pedibus nigris, cauda cinerea. El Mono variado. Briss. *Regn. anim.* pág. 198.

pecie, como la del Magote ó Tartarin, es la que mas se adapta al temple de nuestro clima. Esto solo bastaria para probar que no es originaria de los paises mas ardientes de Africa y de la India meridional; y efectivamente se halla en Berbería, en Arabia, en Pérsia, y en las demas partes de Asia [1] que fuéron conocidas de los Antiguos, quienes la designáron con el nombre de *Kebos*, *Cebus*, y *Cæphus*, á causa de la variedad de sus colores, pues tiene la faz parda, con una especie de barba mezclada de blanco, de amarillo, y un poco de negro: el pelo de encima de la cabeza y del cuello, mezclado de amarillo y negro: el del lomo, mezclado de negro y roxo: el vientre, blanquecino, como tambien lo interior de los muslos y de las piernas: lo exterior de las piernas y de los pies, negro: la cola de un gris obscuro, con dos pequeñas manchas blancas á cada lado de su orígen: una media luna de pelo gris en la frente; y una faxa negra desde los ojos hasta las orejas, y desde éstas hasta la espalda y el brazo: algunos han dado al *Cefo* el nombre de *Nona* por corrupcion de la palabra *Mona*; ótros, á causa de su barba gris, le han llamado, el *Viejo*; pero la denominacion vulgar con que el Cefo es mas conocido, es la de *Mono variado*, que corresponde perfectamente al nombre *Kebos*, que le habian dado los Griegos, y que, por la definicion de Aristóteles, significa un *Mico ó Mono de cola larga, y de color vario.*

1 Monichi *simii caudati et barbati ex Æthyopiæ locis conterminis in Ægyptum deducuntur; suntque admodum cicures et mundi.* Prósp. Alp. *Hist. Ægypt.* lib. IV, p. 242.

En general, los Cefos son de índole mucho mas apacible que los Babuinos, y de carácter ménos triste que los demas Monos: su viveza llega á ser extravagante, pero sin ferocidad, pues vienen á hacerse dóciles, desde que se les obliga con el temor. Este animal es capaz de educacion, y hasta de cierta inclinacion á los que le cuidan: el que mantuvimos se dexaba tocar y llevar de una parte á ótra por las personas que conocia, pero rehusaba dexarse tocar de las estrañas, y aun las mordia: estaba atado con una cadena larga, de la qual procuraba soltarse; y quando lograba romperla y ponerse en libertad, huia al campo, de donde no volvia por su voluntad, pero sin mucha dificultad se dexaba coger de su dueño: comia de todo, carne cocida, pan, especialmente frutas: tambien buscaba arañas, hormigas é insectos [1], y quando le daban muchos bocados ó pedazos sucesivamente, llenaba las bolsas de los carrillos, cuyo hábito es comun á todos los Monos y Babuinos, á quienes la Naturaleza ha dado esta especie de bolsas, en que pueden guardar porcion de alimentos suficientes para mantenerse úno ó dos dias.

1 Verosímilmente es ésta la especie de que habla Ludolf, con el nombre de *Mono de Abisinia*: „Caminan, *dice*, en „grandes tropas; y siendo muy apasionados á gusanos y hor„migas, no hay piedra que no vuelvan lo de abaxo arriba „para coger los insectos que hay debaxo de ellas." *Historia de Abisinia*, pág. 41.

Caractéres distintivos de esta especie.

El Cefo tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas : su cola es de cerca de dos pies y medio de largo, excediendo mas de medio pie la longitud de su cabeza y cuerpo juntos : tiene la cabeza pequeña y redonda, el hocico abultado y corto, y la faz de color de piel curtida : una faxa de pelo gris en la frente, y ótra de pelos negros que se extienden desde los ojos hasta las orejas, y desde éstas á la espalda y los brazos; y una á modo de barba gris, formada por los pelos de la garganta, y de la parte inferior del cuello, los quales son mas largos que los ótros : su pelo es de un negro roxizo en el cuerpo, y blanquecino en el vientre : lo exterior de las piernas y de los pies negro ; y la cola de un gris pardo, con dos manchas blancas á cada lado de su orígen : camina á quatro pies : y la longitud de su cabeza y cuerpo juntos, desde la extremidad del hocico hasta el orígen de la cola, es de cerca de dos pies. La hembra tiene, como las mugeres, la evacuacion periódica.

M.B.

CEFO.

ADICION DEL AUTOR

Á LA HISTORIA DEL CEFO.

Este animal macho (estampa CCCXII *), traido de la costa de Guinea, debe ser considerado como una variedad en la especie del *Cefo*, á la qual se semeja bastante en la corpulencia y el color del pelo, diferenciándose de ella solamente en la ligereza de sus movimientos, y en la forma de sus miembros: tambien la cabeza es mas fina, y esto hace su fisonomía agradable. Las orejas no tienen, como las del Cefo, una especie de recorte en el borde exterior; y estos son los caractéres en que se diferencia del Cefo; pero por lo demas, tiene bolsas en los carrillos, y callos en las nalgas. El color de su faz es gris de pizarra: la nariz chata y ancha: los ojos hundidos, y el iris naranjado: la boca y las quixadas, de color roxo pálido: los carrillos estan guarnecidos de pelos grandes, grises, y amarillo-verdosos, que le forman una especie de barba, la qual se extiende hasta el cuello. Mas arriba de los ojos se vé una raya negra que se termina en las orejas, las quales son bastante aplastadas y negras, excepto el orificio del conducto auditívo, que está cubierto de grandes pelos grises. En la frente tiene una faxa blanca tirando á gris, mas ancha en el medio, en figura de media luna: la coronilla de la cabeza, y la parte posterior del cuello estan cubiertas de pelo verdoso, con mezcla de pelos negros: el cuerpo lo está de pelo pardo y amarillento, lo qual le da un reflexo de color aceytunado: lo exterior

de los brazos y de las piernas es negro, y este color hace un contraste con el de las fazes interiores de los mismos miembros, que son blancas, como todo lo inferior del cuerpo y del cuello. La cola es muy prolongada, teniendo mas de veinte y tres pulgadas de largo, y está guarnecida de pelo corto y negrizco: á cada lado del orígen de la cola se vé una mancha blanca de figura oblonga; y sus pies y manos son enteramente negros, como tambien las muñecas.

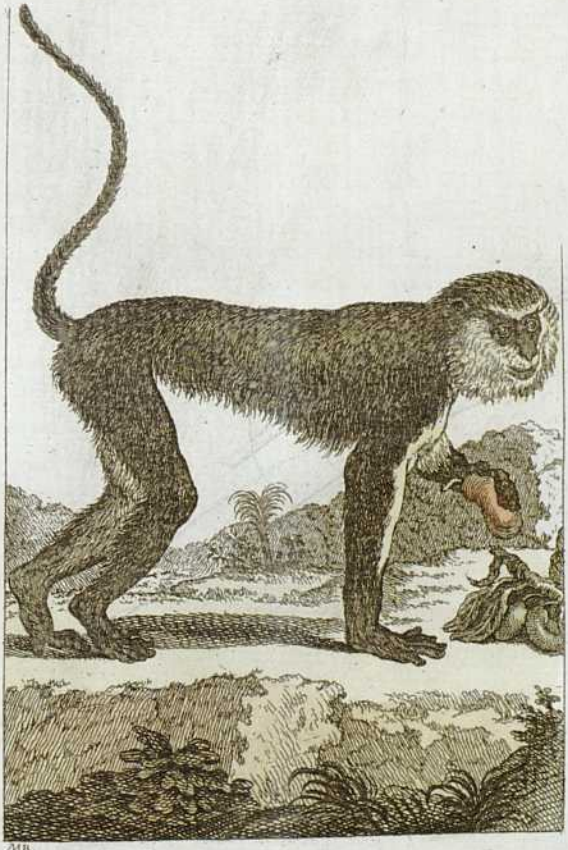
Este animal tenia dos años de edad, y lo largo de su cuerpo era de diez y nueve pulgadas, desde la extremidad del hocico hasta el ano: tenia treinta y dos dientes, diez y seis en la quixada superior, y otros tantos en la inferior; quatro incisivos, dos caninos, y dos muelas en cada lado; los dos caninos, ó colmillos superiores eran mucho mas largos que los inferiores.

La índole de este Mico parece muy mansa, y tambien medrosa. Come con gusto pan, frutas, y raices.

A este animal diéron Linneo y Schreber el nombre de *Diana* [1], y Pennant el de *Spotted monkey* [2]; pero se engañáron, confundiéndole con el Exquima de Marcgrave, el qual, como he dicho, no es mas que una variedad del Coaita de América, Sapajú de cola asidora, en vez de que éste es un Mico del Continente Antiguo, cuya cola no tiene aquella propiedad.

1 Schreber: *Hist. natural de los quadrúp.* tom. I, pág. 115, est. XV.

2 Pennant: *Hist. natural de los quadrúp.* tom. I, pág. 186.



MB.

OTRO CÉFO.

EL CALITRICHO [1].

Callitrix es una palabra empleada por Homero para explicar en general el color hermoso del pelo de los animales, y hasta muchos siglos despues del de Homero no aplicáron los Griegos en particular este nombre á algunas especies de *Micos* ó *Monos de cola larga*, notables por la hermosura de los colores de su pelo; pero si á algun animal debe pertenecer con preferencia este nombre, es al de que tratamos aquí (estampa CCCXIII), el qual es de un bello verde en la parte superior del cuerpo, de un blanco hermoso en la garganta y el vientre, y de un negro muy fino en la faz. Este animal se halló en la Mauritania, y en las tierras de la antigua Cartago, y por lo mismo hay apariencias de que era conocido de los Griegos y los Romanos, y uno de los *Micos* ó *Monos de cola larga*, á quienes daban la denominacion de *Callitrix*. Otros Micos hay de color rubio en los paises cercanos al Egipto, tanto por la parte de Etiopia, como por la de Arabia, á los quales designáron tambien con el nombre genérico de *Callitrix*. Próspero Alpi-

1 *Cercopithecus ex cinereo flavescens, genis, longis pilis albis obsitis.* El Mono verde. Briss. *Regn. anim.* pág. 204.

Mono de la Isla de Santiago. Freqüentemente se da á este animal el nombre *de Mono verde*, y por él le distinguimos. Nuestros Marinos le llaman generalmente Mono de Santiago, porque se halla en esta Isla de Cabo-Verde. *Glanures d'Edwards*, pág. 10, fig. ibid.

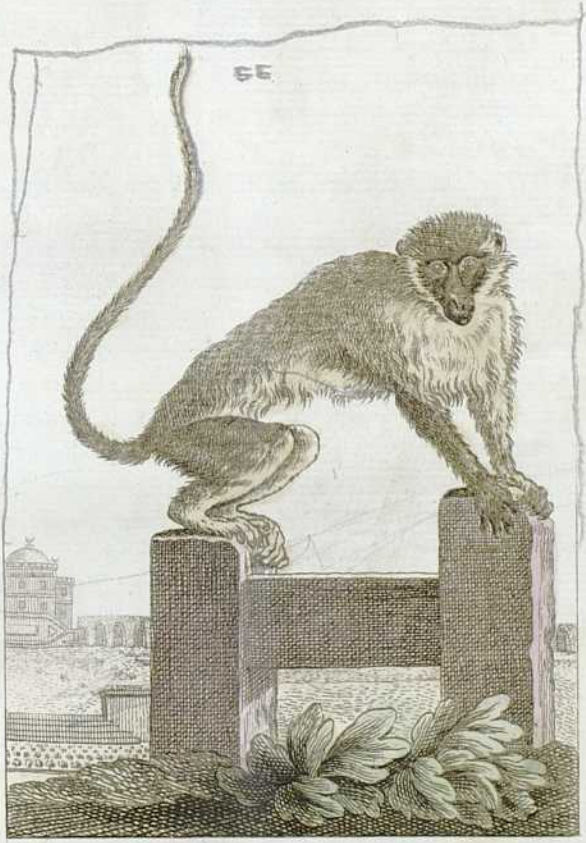
En las Islas de Cabo-Verde hay Monos de cola larga, que tienen la faz negra. *Viage de Dampier*, tom. IV, pág. 34.

no y Pedro *della Valle* [1] hablan de estos Calitrichos de color rubio; pero nosotros no hemos visto esta especie rubia, que acaso no es mas que una variedad en la especie de que hablamos, ó en la del Cefo [2], la qual es muy comun en aquellas mismas regiones.

Tambien parece que el *Calitricho* ó *Mono verde* se halla en el Senegal, igualmente que en Mauritania, y en las Islas de Cabo-Verde, pues Mr. Adanson refiere, que las cercanías del bosque de Podor, siguiendo las riberas del rio Níger, están llenas de estos Monos verdes. "Quizá, *dice este Autor*, no hubiera yo visto estos »Monos, á no haber sido por las ramas que rom»pian en las copas de los árboles, de donde caian »sobre mí, porque eran tan silenciosos, y tan li»geros en sus saltos, que hubiera sido dificil el »oirlos: detúveme allí, y maté hasta unos tres de »ellos, sin que los demas diesen muestras de temor: »sin embargo, luego que los mas se sintiéron he»ridos, empezáron á guarecerse, escondiéndose »los únos detras de las ramas gruesas, y baxán»dose á tierra los ótros; finalmente, ótros,

1 *Simium Callitrichum Cairi in ædibus habuimus, felem magnam quadam tenus magnitudine æmulantem, prolixiori corporis figura, capite parvo erat et rotundo..... corpore circa ilia gracilissimo, toto corpore rufo rutilove spectabatur, facies vero humanæ similis fuit nigra, undique barbata, sed barba albi erat coloris..... caudamque longam rutilamque habebat.* Prósp. Alp. *Hist. Ægypt.* lib. IV, pág. 244. fig. tab. XX, num. 4.—Tambien he visto vivos en el Cayro varios animales, como Calitrichos ó Micos de color rubio. *Viage de Pedro della Valle*, tom. I, pág. 401.

2 Véase en este tomo la nota de la *pág. 279*.



CALITRICHO.

»en mayor número, saltaban de la copa de un »árbol á la de ótro.... durante este manejo, con»tinué disparándoles, y maté veinte y tres en »ménos de una hora, y en un distrito de poco »mas de quarenta varas, sin que ninguno de ellos »diese ni un solo grito, sin embargo de haberse »juntado muchos, pestañeando, rechinando los »dientes, y haciendo ademan de acometerme." *Viage al Senegal*, por Mr. Adanson, pág. 178.

Caractéres distintivos de esta especie.

El Calitricho tiene bolsas en los carrillos y callos en las nalgas: su cola es mucho mas larga que su cabeza y cuerpo juntos; su cabeza negra, el hocico prolongado, y negras tambien la faz y las orejas: tiene una faxa estrecha de pelos negros y largos en la parte inferior de la frente, la qual ocupa el lugar de las cejas. Su color es verde bastante vivo, mezlado con un poco de amarillo en el cuerpo, y de blanco amarillento en el pecho, y vientre: camina á quatro pies, y la longitud de su cuerpo, inclusa la cabeza, es de diez y siete pulgadas y media. La hembra tiene la evacuacion periódica.

FIN DEL TOMO XVI.